

Hoz y cruz



# Hoz y cruz

Evangélicos, resistencia no violenta y el  
último régimen totalitario de Occidente  
(2000-2025)

**Yoe Suárez**

Premio “Manuel Márquez Sterling” 2025

Mellon Foundation Fellowship for Threatened  
Cuban Scholars in the Humanities 2024

Edición y corrección: Elisabet Calás Navarro

Diseño: José Luis de Cárdenas

Maquetación: Mario Ramírez

En cubierta: ilustración de “Charli” Fuentes Hierrezuelo.

ISBN:

© 2026 por Yoe Suárez. Todos los derechos reservados.

Ediciones Memoria



EDICIONES MEMORIA

y Ediciones Homagno



Colección Estudios

MMXXVI

Gracias:

A Dios, mi esposa y mi madre.

A los amigos José González, Carlos y Karen Campo, Leland y Susanne  
Reineke, y a Mario y Miriam de la Peña.

A Ashland University, Cultura Democrática, y el Cuban Research Institute,  
de Florida International University.



*Estas cosas han pasado, a pesar de quienes quisieron poner tierra  
sobre ellas.*

*Toda esta valentía movilizó a cientos de miles.*



*Aunque haya de pasar por un valle tenebroso, no temo mal alguno, porque tú estás conmigo. Tu clava y tu cayado son mis consuelos.*

*Tú dispones ante mí una mesa enfrente de mis enemigos. Derramas el óleo sobre mi cabeza, y mi cáliz rebosa.*

Salmos, 23: 4-5 (Nácar-Colunga, 1944)

*No es que nuestra teología como cristianos se haya vuelto política, sino que la política se ha vuelto teológica.*

Allie Beth Stuckey, Louisiana State University (28 de octubre de 2025)

*En virtud de esta unidad interreligiosa, la comunidad de fe se ha convertido en la voz más eficaz de la sociedad civil independiente que el gobierno cubano se esfuerza tanto por excluir.*

White Paper de la ONG Outreach Aid to the Americas para la United States Commission on International Religious Freedom (2025)

*Dios existe y si me hacéis alejar de aquí sin arrancar de vosotros la cobarde, malaventurada indiferencia, dejadme que os desprecie, ya que no puedo odiar a nadie, dejadme que os compadezca en nombre de mi Dios.*

José Martí, El Presidio Político en Cuba (1871)



## PRÓLOGO

### HAY CRISTIANOS AQUÍ

“¡Sabemos que entre ustedes hay religiosos!” —gritó el coronel desde el micrófono y la tribuna, en frente de una masa verde olivo y polvorienta de estudiantes universitarios— “¡y a ninguno le vamos a dar el grado de teniente!”. Soportábamos el llamado “concentrado militar”, una obligación de un mes de duración en los que los aspirantes a una carrera civil debían fingir ser soldados o perder el derecho a concluir —habíamos terminado el penúltimo año de estudios— esa o cualquier otra carrera.

Yo era uno de los que corría más riesgo, pues estaba de regreso en la Universidad después de haber sido expulsado durante un curso por algunos “delitos”, entre los que estaba mi falta de respeto a los profesores y mi liberalismo. Uno de aquellos escándalos era el haber llamado *tarúpido* —neologismo entonces de moda para estúpido y tarado al mismo tiempo— al decano de la Facultad de Economía, por negarle el Diploma de Oro a una compañera de confesión católica. Debí haber renunciado al mío, que no evitó que me botaran.

Pero otra vez se me encendió aquella tarde el liberalismo, y en cuanto salimos del mitin declaré que esa prohibición contra los religiosos era inconstitucional. En el pelotón de futuros economistas frustrados había un muchacho silencioso y respetuoso, del que se decía con cierta prevención que era protestante. Calló, y supongo que estaría asombrado de que alguien creyera que él deseaba ser teniente.

No fue para mí una sorpresa que en ese pelotón solo apoyaran mi cólera un par de amigos. Algunos como ellos habían levantado las manos un año antes para expulsarme definitivamente de esa roñosa universidad. Lo peor es que yo sabía que tampoco ninguno de ellos deseaba ser teniente de la reserva. A mí me negaron ese honor, gracias a Dios.

He querido comenzar con una anécdota del año 1981, que parece hoy un pasado egipcio, no solo para apoyar las evocaciones históricas de la investigación que el lector tiene en sus manos, sino para que pueda apreciarse el cambio de la sociedad cubana en las últimas cuatro décadas.

Del odio o el desprecio o la indiferencia por la confesión religiosa, de la superioridad del ateo dominador del mundo sobre el infeliz creyente, hemos ido a parar a una suerte de unanimidad de tolerancia, o incluso de aprobación.

Hoy no es popular ser ateo en Cuba. El que se siente ateo no hace alarde de serlo, ni se remite a sus inexistentes conocimientos científicos para ponerse agresivo con los creyentes. En la puerta de mi casa, en 2019, un agente

descendido de la patrulla mostraba una cruz sobre el pecho, y me dijo que él, siendo teniente, es católico.

Pero no es el “permiso para ser no ateo” lo que ha generado esa unanimidad, sino el agotamiento existencial de los castratos, gente que se quedó, no ya sin Dios, sino también sin existencia, puesto que fueron sometidos a una religión negativa y por lo tanto fantasmagórica.

“El ateísmo es una cuestión de fe”, dijo con honestidad el poeta comunista francés Aragón. La fe de los cubanos en el comunismo es actualmente el privilegio de ingenuos, oportunistas y fanáticos.

El pueblo cubano nunca tuvo una religiosidad cabal. Los curas eran españoles y los pastores, yanquis. Predominaba el escepticismo o alguna práctica religiosa *por si acaso*. Las creencias africanas se expandían en secreto. El catolicismo sobrevivía como costumbre. El espiritismo arrasaba, y todo tipo de falsos profetas y milagrosos.

Cuba era un país rumboso, donde el límite de la rumba lo ponían la enfermedad y la muerte. El paganismo popular dominante fue una de las fuentes del entusiasmo con un proyecto social que eliminaba absolutamente la mera idea de la trascendencia. El proyecto fracasó y ahora el pueblo empieza a sospechar que la trascendencia es justa y necesaria, para vivir e incluso para sobrevivir.

Solo empieza, y no sabemos si la llegada del paganismo capitalista, con o sin alguna democracia, nos devolverá a aquella “época de la gozadera” de la que hablaba Lezama, con una mayoría de gente que cree muchísimo en “gozar”, a cualquier precio de injusticia o suciedad, y con una idea bastante primitiva y muy limitada de lo que constituye el disfrute de la vida, que en realidad es incompatible con la idea de la muerte sin trascendencia.

“Que me quiten lo bailado”, dicen los que bailaron poco o mal. Pues sí, algo de eso es lo que le ocurrirá, hermano. Usted va a morir sin ni siquiera darse cuenta de que no bailó como podía: como David ante el Arca del Pacto. El ateísmo es tristeza garantizada, y de ahí esa dualidad de la música popular nacional, delailable entusiasta, mayormente banal, y el profundo, angustioso bolero.

El auge del espiritismo y las creencias africanas en estos años nos informa de que ese paganismo sigue en estado latente, puesto que un número importante de sus seguidores está interesado únicamente en resolver sus problemas terrenales e inmediatos mediante la vía mágica. El creyente cristiano cubano debe enfrentar estas circunstancias como un reto inevitable, porque en ese desafío se prueba la calidad de su fe, y se juega el destino de la nación.

Por eso manifiesto mi entusiasmo con este libro de Yoe Suárez, que nos enfrenta con la “desconocida” rebelión de los protestantes cubanos, aunque sin olvidar a los católicos, contra el totalitarismo castrista. La historia desde el principio, y la casi actualidad que se renueva.

Frente al fracaso existencial, el vacío del ateísmo a la fuerza, la represión de las pulsiones religiosas personales y la hipocresía generalizada, una minoría ha escogido la fe, y dentro de esa minoría un conjunto aún más limitado se ha lanzado a la fe activa en la cívica y hasta en la política. Han escogido, voluntariamente, esa cruz.

Entre las tristezas que genera el ateísmo práctico cubano, que se encuentra también en gente que va a las iglesias, está la convicción de que somos muy débiles y muy inferiores, de que hemos aguantado y seguiremos aguantando cualquier oprobio por siglos, de que aquí nadie protestó nunca por nada, y que hasta los perros de los aborígenes eran mudos. No, no todos han sido canes arahuacos, o andaluces. Y los miedos y la pasividad de aquí existen en cualquier país pequeño o grande. Es imprescindible que dejemos de ignorar, por irresponsabilidad o cobardía, el esfuerzo de los que han luchado y siguen luchando por su propia integridad, y por la de sus conciudadanos.

Yoe Suárez hace una contribución a la historiografía nacional con este libro, que será citado ahora y en cualquier futuro por aquellos que estudien los temas de la fe religiosa y de la protesta política en nuestro país. Pero, además, nos está hablando para el día de hoy, a ver si despertamos a nuestra propia profunda rebeldía, contra el poder actual y contra cualquier otro que no coincida con Cristo Jesús.

De otro lado, esta obra es un ejemplo de seriedad que ennoblece nuestro periodismo independiente.

Cierto: la insurgencia, el renacer de los periodistas cubanos, que tuvieron en la República momentos de verdadero esplendor, ha dinamizado los estilos y los géneros. Pero todavía la investigación periodística sigue siendo la menos transitada, no sé si por falta de público, pero seguramente porque el cubano sigue sin atenerse a los méritos y las ventajas del trabajo perseverante.

Este libro es una investigación modélica por su carácter abarcador, la riqueza de fuentes y la inmediatez del estilo. Ojalá haya una respuesta igual de responsable por parte de los lectores: intelectuales y líderes religiosos y políticos, y pueblo en general.

En lo que me toca, como católico debo decir con alegría: sí, señores militares, hay religiosos aquí, y trabajamos para la República, porque pertenecemos al Reino.

Rafael Almanza  
Camagüey, Cuba. 25 de junio, 2025



## UNA (LARGA) INTRODUCCIÓN NECESARIA

Abdiel Morfa era un niño cuando sus maestros le dijeron que para el 2000 no habría iglesias en Cuba, que serían almacenes de papas. Había nacido en 1970, a una década de construcción del Socialismo. Más de 60 años después, y bajo el mismo régimen, Morfa se había convertido en Decano Académico del Seminario Teológico Bautista de La Habana. “Hoy hay más iglesias que nunca, y de lo otro, ni papa”, testificaba irónico sobre el hambre generalizada en el país<sup>1</sup>. Estas palabras, pronunciadas en 2023, coincidían con un protagonismo evangélico internacional en la lucha contra ideologías totalitarias de distintos tonos<sup>2</sup> y, además, un despertar cívico generalizado entre los cubanos, un concierto de voces contestatarias, en el cual la comunidad evangélica marcó un hito en la lucha no violenta.

El choque natural entre la cosmovisión socialista y la ética cristiana explica por qué la comunidad evangélica cubana (que incluye las nociones de Iglesia como institución y la de sus miembros) ha dado figuras y momentos significativos a la resistencia al totalitarismo en el primer cuarto del siglo XXI. De hecho, ha llegado a ser, por sus resultados prácticos y capacidad movilizadora, la fuerza más importante de la sociedad civil en la oposición a políticas del Estado entre 2018 y 2022.

Por otro lado, Rolando Alum Linera, asociado al Centro de Estudios Latinoamericanos de la Universidad de Pittsburgh, creía que protestantes cercanos a la Reforma, y evangélicos al pentecostalismo<sup>3</sup>, encarnaban un reto competitivo al Socialismo y otras corrientes marxistas en Iberoamérica. Sus principales armas en el ámbito cultural estarían relacionadas con la formación de una ciudadanía imbuida en valores tradicionales, rechazando el consumo de bebidas alcohólicas, el tabaco, el abuso conyugal, la infidelidad, el divorcio, el aborto y, de otro lado, alentando la responsabilidad paternal, la honestidad, el progreso educativo, el compañerismo, una vida sana e higiénica, modestia al vestir, una fuerte ética de trabajo y la autosuficiencia financiera<sup>4</sup>.

---

<sup>1</sup> Abdiel Morfa, “Cuando era niño me decían en la escuela...”, *Facebook*, 7 de enero de 2023, <https://n9.cl/qpf86q>.

<sup>2</sup> Gabriel Ballerini, “‘Las iglesias evangélicas han reaccionado más contra el wokismo que la Iglesia Católica’, dice Agustín Laje...”, *X*, 27 de enero de 2025, <https://n9.cl/y8ctd>.

<sup>3</sup> El libro se centra en la comunidad evangélica. La palabra “cristiano” podrá asociarse tanto a ella como a tradiciones católica, ortodoxas o protestantes. El contexto de cada fragmento indicará a cuál se refiere el autor.

<sup>4</sup> Rolando Alum Linera, “Política y religiosidad protestante en Iberoamérica”, *Hypermedia Magazine*, 30 de diciembre de 2022, <https://n9.cl/864mf>.

Jaime Suchlicki, líder del Cuban Studies Institute, cree que tal vez una combinación de factores como “la participación, el involucramiento de los evangélicos en la isla” ha revivido el sentimiento religioso nacional<sup>5</sup>.

Lo que podríamos llamar Mover Cívico Evangélico (MoCE) en Cuba ha articulado pacífica, sostenida y masivamente demandas y acciones más o menos coordinadas por la inmensa mayoría de esa comunidad de fe, frente a políticas castristas como la nueva Constitución y, posteriormente, el Código Penal y el Código de las Familias. Su liderazgo ha contagiado a otros sectores sociales, que reaccionaron por contraposición o afinidad ideológica. El MoCE ha dinamizado la esfera pública, que ya contaba con valientes voces desde el mundo católico y otros grupos religiosos.

Así, 2018 marcó un antes y un después en la visibilidad del cristianismo conservador<sup>6</sup>, y de la defensa de los valores tradicionales en sentido general dentro de la sociedad civil cubana. Como ocurrió a inicios de la Revolución —cuando el castrismo temía la unión cristiana<sup>7</sup>, e iglesias, líderes religiosos y laicos encararon el giro prosoviético—, en los primeros años del siglo XXI los creyentes tomaron los espacios públicos, y esa nueva plaza que son las redes sociales.

A través de entrevistas y revisión bibliográfica, este libro explora el accionar no violento de los evangélicos cubanos en materia social en el siglo XXI. Asimismo, quiere inspirar a los ciudadanos a salir del bucle falaz de que “los cristianos no se meten en política” y mostrar que, de hecho, lo están haciendo, amén de las presiones y la mala memoria.

## **Acción, política, justicia y vacíos**

Existen varios ejemplos de comunidades de fe, en la intersección entre resistencia y política, que dibujan paralelismos o posibilidades para la comunidad de fe en Cuba.

Uno es el de los evangélicos surcoreanos bajo el mandato de Park Chung-hee, de auge económico, pero restricción a libertades civiles. Al inicio la mayoría de las iglesias guardó silencio, posiblemente por el lógico temor a

---

<sup>5</sup> Luis Andrés Henao, “Diversidad religiosa florece en la antes atea Cuba”, *Associated Press*, 17 de mayo de 2024, <https://n9.cl/5sqge>.

<sup>6</sup> Javier Roque Martínez, “Adiel González Maimó: ‘El heteropatriarcado es un mal que pervive en la sociedad cubana’”, *Alastensas*, 3 de febrero de 2022, <https://n9.cl/wjic>.

<sup>7</sup> Textos de las UMAP revelan el temor castrista al cristianismo, fuerza cultural capaz de resistirlo: “Otro aspecto del trabajo que realiza el clero actualmente y sobre el que debemos estar alertas, lo constituyen las actividades que desarrollan con vistas a fomentar la Unidad Cristiana, con las iglesias y religiones protestantes”. Informe Religiones I. Hoja 7 en José Raúl Gallego, “Documentos inéditos sobre la UMAP”, *in-Cubadora*, 13 de agosto de 2024, <https://n9.cl/btsfe4>.

amenazantes vecinos socialistas (la URSS, Corea del Norte, Vietnam, Laos y China). Pero en los años 1970, se unieron a activistas democráticos, con lo que facilitaron una estructura organizativa central. Los templos cobijaban reuniones, oraciones y protestas que el Estado prohibía, pues la policía dudaba en disolver actividades en terreno sagrado<sup>8</sup>.

En la década de 1990, con una generalizada apertura democrática, algunas iglesias y pastores latinoamericanos tuvieron sus primeras experiencias partidistas. Querían “cristianizar la política” para solucionar problemas sociales y expandir valores cristianos, usando estrategias “desde arriba” o “desde abajo”.

La primera buscaba un presidente que gobernara con valores cristianos; pero tomar espacios centrales de poder para transformar las naciones tenía dos problemas: casi nunca los evangélicos eligieron a uno de los suyos y, en casos como el del peruano Alberto Fujimori, una vez victoriosos, apartaban a los evangélicos que les habían votado. En varios países los evangélicos apoyaron nuevos referentes de izquierda, creyendo que así saldrían de los que creían graves desafíos sociales. Pero una vez en el poder, el progresismo imponía agendas que deterioraban la nación<sup>9</sup>.

Decepcionados, los evangélicos se movilizaron para recuperar espacios perdidos, pero con otra estrategia “desde abajo”, ocupando bancadas legislativas, municipalidades, secretarías, etc. El plan pretendía contener la avanzada del marxismo cultural en la educación pública o las leyes<sup>10</sup>. Esa estrategia tiene una de las más recientes e importantes expresiones en Occidente, por ejemplo, en el Congreso Iberoamericano por la Vida y la Familia<sup>11</sup> (CIVF), donde hombres y mujeres de la política de la fe junto a grupos de la sociedad civil, organizan, coordinan y ejecutan acciones.

La acción es, en principio, un reflejo ético. En ese sentido, dos conceptos afines son: a) la ética, que tiene que ver con la teoría, y, b) la moral, con la práctica. Si la ética habla de una naturaleza moral o carácter distintivo que rige a una persona, grupo o institución, la moral refiere a la forma en que esa persona, grupo o institución, practica la ética mediante hábitos y conductas. A partir de esta íntima relación, podemos afirmar que de la ética nace una moral y de una moral nacen ejercicios civiles. La praxis revela una cosmovisión; las acciones revelan qué anima nuestro ser.

---

<sup>8</sup> David Halloran Lumsdaine (ed.), *Evangelical Christianity and Democracy in Asia* (Oxford; Nueva York: Oxford University Press, 2009).

<sup>9</sup> Matías Peletay, *Los evangélicos latinoamericanos y la política: Historia, etapas de participación y desafíos*, Bite Project, 3 de diciembre de 2021, <https://biteproject.com/evangelicos-y-politica/>.

<sup>10</sup> *Ibíd.*

<sup>11</sup> Instaurado en 2017 por el pastor Aarón Lara busca crear “una corriente de cosmovisión política bíblica en favor de las libertades, la vida y la familia”.

El teólogo Herman Bavinck consideró que la ética (protestante) describe las obras que el hombre renovado realiza en el poder de las obras de Dios, y resumió como “la dogmática” las obras de Dios para, en y dentro del Hombre. O sea: la ética era el sistema del servicio en Dios y la dogmática el sistema de conocimiento de Dios<sup>12</sup>. Para él, ambas estaban muy unidas. Por ello, el teólogo apoyó llevar la fe a toda esfera humana. Al arte, las ciencias, la educación. Él mismo actuó en la política como parlamentario. “La fe debía convertirse en acción”, escribió<sup>13</sup>.

En la Cuba del siglo XXI varios evangélicos coincidían con Bavinck, y objetaban la inercia ante un tirano o políticas antagónicas a la fe e invitaban a actuar<sup>14</sup>. Sobre eso, el pastor Carlos López Valdés ha escrito:

Cada uno de nosotros debe reconocer delante de Dios hasta dónde su arco fue tensado o hasta dónde no lo fue. (...) Oro por las futuras generaciones, oro por un avivamiento, oro porque tengo esperanza y una fuerte confianza en que siempre Dios gana las batallas<sup>15</sup>.

Durante las protestas del 11 y 12 de julio de 2021 (11J), el grupo religioso con más líderes reprimidos fue el evangélico. Ese acompañamiento al pueblo traía los ecos del MoCE, generalizado ya entre miles de cubanos.

El pastor Lorenzo Rosales Fajardo fue uno de los detenidos. Al verlo, casi un mes después de la detención, su esposa halló a un hombre famélico, pero de admirable firmeza. En julio de 2023, estando de pase junto a su familia, lo conocí en una videollamada. Lo primero que contó, excitado, fue que bautizaría, en una piscina inflable en su casa, a tres reclusos a los que predicó el evangelio.

El cómodo engaño tirano de que los hombres de fe no deben opinar o actuar en política, o sea, que son ciudadanos de segunda, murió el 11J. Y reforzó que recluir a un líder no anula su impacto.

El independiente Centro de Estudios Convivencia (CEC) aspira a una Cuba futura con una plaza pública donde se interconecten la ética, la política y la religión. Esta última, espera que, “profesada y practicada libremente en un Estado laico moderno, pueda ser un medio para cultivar la eticidad, la coherencia personal, la motivación a la entrega en el servicio público, la convivencia pacífica y fraterna”. El CEC ansía que una espiritualidad profunda aporte “una mística, una fuerza interior al ciudadano cubano y que cada confesión religiosa pueda trascender el ámbito de lo privado para ofre-

---

<sup>12</sup> Israel Guerrero, *Herman Bavinck: el desafío de la teología del gran teólogo holandés*, Bite Project, 9 de diciembre de 2021, <https://biteproject.com/herman-bavinck/>.

<sup>13</sup> Herman Bavinck, *Reformed Dogmatics* (Baker Academic, 2008).

<sup>14</sup> Yoe Suárez, “Experto: Iglesia cubana pudiera hacer más accionando como parte de la sociedad civil”, *CBN News*, 23 de junio de 2017, <https://n9.cl/pzmycc>.

<sup>15</sup> Archivo del autor.

cer su contribución pública a la vida social, política, económica, moral y espiritual”<sup>16</sup>.

A la armonización de política, moral y ética en lo socio-jurídico podríamos llamarla *poliética*. Contra ese alineamiento, dos factores de interrupción nefastos son la desinformación y el miedo. Así, un cristiano en Cuba totalitaria puede alegar no meterse en política, porque para él (y el cubano promedio) la política es solo la que dicta el Estado, una cautiva e ineficaz. Y de ahí nacen actitudes que van de la repulsión a la lógica de no cooperación con lo oficialmente admitido.

Como consecuencia de la no participación el cristiano —ya dijimos— queda como ciudadano de segunda, que no puede aportar, por sus creencias, al ordenamiento social. Esto es algo peligroso, y no debe transferirse a la cultura cívica de una futura Cuba libre.

En voz del presbítero Félix Varela: “No hay Patria sin virtud ni virtud con impiedad”<sup>17</sup>. La última palabra es crítica, parece ser la raíz en el silogismo del pensador cubano. La piedad, derivada de Dios, imanta la conducta a lo santo, e inspira actos de amor y compasión hacia el prójimo. Para Varela, un verdadero político, aun persuadido de que las ideas religiosas son absurdas, propendería a conservarlas: “destruidas no podría conseguir que los pueblos dejaran de entregarse a la inmoralidad, que es el ataque más fuerte y la enfermedad más grave del cuerpo social”<sup>18</sup>.

No existe tal cosa como un vacío de poder. El ejercicio político es la administración de lo moral en el espacio público, y si los buenos no están allí seguirá ocupado por los rufianes de siempre. El “no meterse en política” suele ser una reacción a la opresión, no una verdad teológica ampliamente aceptada. Basta ver cómo cubanos que callaban o criticaban a creyentes opositores, al salir del país votan por cristianos en política y adoptan la frontalidad que antes reprochaban.

En abril de 2021 lancé en el nutrido grupo de Facebook Cristianos Cubanos, un llamado a dar asistencia religiosa al activista Luis Manuel Otero Alcántara, en huelga de hambre. En 2018 él había tomado fotos para mi libro sobre violencia en La Habana. Y aunque nos separaban millas ideológicas, sentí el deber moral de llevarle la Palabra de Dios en ese instante de tensión y dolor.

Mi convocatoria recibió críticas de perfiles, quizá asociados a la policía política, con frases como “los cristianos no se meten en política”, “ningún

---

<sup>16</sup> Centro de Estudios Convivencia, *Ética, política y religión en el futuro de Cuba: visión y propuestas*, (Centro de Estudios Convivencia, 2019), 4.

<sup>17</sup> Félix Varela y Morales, *Obras de Félix Varela*, tomo I (La Habana: Casa de Altos Estudios Don Fernando Ortiz, 2001), 102.

<sup>18</sup> Félix Varela y Morales, *Obras de Félix Varela*, tomo I (La Habana: Casa de Altos Estudios Don Fernando Ortiz, 2001), 294.

sistema humano es perfecto”, “obedezcamos a las autoridades”, “oremos desde la casa” (como si no fuéramos criaturas encarnadas).

Respondí que ningún sistema era perfecto, pero en Cuba era el socialismo quien perseguía a los cristianos. Pregunté si conocían de las UMAP, la confiscación de templos y Biblias, la reclusión y arrestos de pastores y la expulsión de misioneros, las demoliciones de iglesias o la prohibición de entradas a predicadores. Dije que muchos que me criticaban sabían que Cuba era una tiranía por la escasez y la cacería a disidentes, pero que entendía que no todos tenían el valor de decirlo. Asimismo, agregué:

Si usted no tiene el valor de alzar la voz contra un dictador o contra la injusticia, por favor, no mande a callar a quien sí encontró las fuerzas para hacerlo. No pida a los administradores de este grupo censurar al cristiano que no piensa como usted, no crean que “al César lo que es del César” calza su silencio ante lo malo, y que por eso usted es un creyente superior al resto.

A los que consideraban que orar era la única manera de mostrar el carácter de Cristo, les insté a orar. Pero recordé que no hay nada más anticristiano que mirar a otro lado frente a lo injusto, cuando encarcelan a alguien por su modo de pensar, apalean o empujan al exilio a un opositor. Pedí que dejaran de equiparar el capitalismo con el socialismo, pues si este ofreciera más libertad y prosperidad, los cubanos emigrarían a Venezuela o Corea del Norte, no a México o España.

En definitiva, el 1ro de mayo de 2021 un grupo de jóvenes evangélicos organizados en Cristianos Cubanos intentamos romper el cerco policial en torno a Alcántara, cuya huelga de hambre por la falta de libertad artística en la isla interrumpiría días después la policía. Pretendíamos llegar al artista para orar y predicarle el evangelio, pero las autoridades nos detuvieron y amenazaron<sup>19</sup>.

Algo similar a mi experiencia en aquel grupo de Facebook, lo han vivido otros evangélicos bajo el totalitarismo. Con claridad, el metodista Carlos Macías López lo articuló en 2018:

Aprecio y valoro grandemente la libertad de expresión, tanto para mí, como para los demás. Pero, no logro entender, por más que lo intento, a esos amados hermanos en la fe, que desde “afuera” critican o cuestionan las decisiones de [Donald] Trump, con razón o no, ese no es el punto, mientras que cuando estaban aquí jamás alzaron su voz en las redes sociales para criticar a Fidel Castro y sus desastres, “porque eso era meterse en política”.

---

<sup>19</sup> Redacción de CiberCuba, “Jóvenes cristianos intentan llegar hasta Otero Alcántara”, *CiberCuba*, 1 de mayo de 2021, <https://n9.cl/aroqx>.

Sólo lo hacían parapetados detrás de un seudónimo, un gesto disimulado, un chiste, el doble sentido, o desde el anonimato de una conversación amistosa y cerrada.

¿Será simple instinto de conservación? ¿Serán los placeres y las posibilidades de vivir en una sociedad imperfecta, pero que no penaliza las diferencias? ¿O ambas cosas?<sup>20</sup>

El dilema, para Macías López, no era bíblico/teológico sino cultural/circunstancial. Consideró que, excepto aquellos creyentes que salieron respondiendo a un llamando especial de Dios, otros lo hicieron porque el sistema socialista les privaba de un futuro decente a ellos y a sus hijos.

Pero ¿sobre cuáles argumentos mis queridos condiscípulos cuestionan a los que declinamos marcharnos, a los que, en respuesta a un elemental principio de justicia, hemos preferido quedarnos, para desde una perspectiva teológica, levantar nuestras voces a favor de las libertades y derechos con que Dios nos creó a su imagen y semejanza, los cuales a diario son pisoteados por este oprobioso régimen?

Como creyente en Jesús soy libre: verdadera y completamente (...) Es mi deber, desde el amor, la espiritualidad, el respeto y la ética cristiana, llamar a lo malo, malo. No al revés.

Un seguidor de Jesús, que esté comprometido en verdad con Dios, con su prójimo y consigo mismo, debería llamar a las cosas por su nombre.

No es justo que nadie nos amordace, ni con moldes ideológicos, ni con moldes religiosos.

Mi llamado no es que se sumen a la política. Esa es una elección personal. Aún y cuando pienso que es casi imposible no tener una postura política. Mi invitación es a que como cristianos alumbremos más, sobre todo donde más tinieblas hay, o sea, donde vivimos.

Cada vez que vemos una injusticia y guardamos silencio, o desviamos la mirada, o nos refugiamos en nuestros lindos y cómodos templos, (por cierto, reconstruidos casi siempre con dinero que viene del capitalismo) o en nuestras actividades, es como si escondiéramos la luz que de Cristo hay en nosotros, debajo del almud de nuestros temores, conveniencias y egoísmos. Creo que no tenemos ese derecho. Creo que es un crimen<sup>21</sup>.

Esta actitud —es justo y penoso decirlo— se repite en la mayoría de los habitantes en la isla. El silencio (como mecanismo de defensa ante posibles decomisos, juicios, arrestos, etc.) estando dentro y la valentía instantánea no más se llega a aguas internacionales.

En Cuba el cristiano canaliza sus ansias de libertad en la prédica constante, la vida comunitaria, e intentando a diario una existencia sujeta a valores

---

<sup>20</sup> Carlos Macías López, “Unas palabras para mis hermanos cristianos”, Facebook, 18 de mayo de 2018, <https://n9.cl/0o8xn>.

<sup>21</sup> *Ibíd.*

bíblicos, contrarios a los socialistas. Una libertad distinta a la política, una que pudre el yugo del pecado y da acceso a la vida eterna, lejos del mundo corrupto en que vivimos, aunque no necesariamente desentendida del entorno social, allí donde el creyente practica la virtud e imita a Cristo para testimonio a inconversos y hermanos.

En Jesús el pueblo judío esperaba a un líder para liberarse del tiránico Imperio Romano. Sin embargo, la Palabra que dejó señalaba al interior y no al exterior del ser humano. En la misma medida que la mayoría del pueblo, atemorizado por el Gran Terror de los años 1960 y la aniquilación de las guerrillas patriotas, se recluyó discretamente en los hogares; la Iglesia pasó a enfocarse en el trabajo interno, limitadas sus posibilidades de acceso mediático y público.

Lo que vino después se describe en muchas denominaciones como años de ancianas orando en templos semivacíos, manteniendo la tradición y la fe en los hogares, casi en susurro, aun cuando el Estado les mandaba a callar y, en hipnosis colectivista, toda una nación les llamaba retrógrados.

Como esos héroes anónimos de la fe, existen otros casos bíblicos de desobediencia civil, provocada, mayormente, por la prohibición de la libertad de conciencia o cuando el Estado o poder terrenal establece por fuerza o ley un mandato contrario al bíblico.

En el Antiguo Testamento se narra la negación de las parteras Sifrá y Puá, en Éxodo, a cumplir la orden del Faraón de matar a los varones recién nacidos. Cuando el monarca de Babilonia mandó no reverenciar a otro dios que al que había creado, Daniel continuó orando a Jehová sin ocultarse. A la vez, los jóvenes hebreos que servían en la corte, Sadrac, Mesac y Abednego, no adoraron la estatua. “Si perezco, que perezca”, dijo Ester, esposa del rey Jerjes I, al violar la ley de no acercarse al rey sin que este requiriese su presencia, para salvar al pueblo judío de una matanza. Mardoqueo no se arrodilló ante Amán, alto funcionario del reino Persa henchido de antisemitismo y deseos de adoración personal, pues transgredía el mandamiento de venerar solo a Jehová.

En el Nuevo Testamento, el evangelio de Mateo refiere otro desafío a la autoridad política cuando los tres sabios de Oriente, también conocidos como Magos, no reportaron al paranoico gobernador Herodes el sitio del nacimiento de Jesús y, en su lugar, tomaron otra dirección. Juan el Bautista acabó en la cárcel por criticar a Herodes mismo por cuestiones morales, “por vivir con Herodías, la esposa de su hermano”, y “por otras maldades que había cometido”. En Hechos, el apóstol Pedro obedeció a Dios antes que a los hombres, al contravenir la prohibición de predicar a Jesús, dada por las autoridades del Templo de Jerusalén.

La desobediencia civil es una forma de participación política extrema, en tanto resiste el embate de la injusticia y sus sucedáneos (corrupción, ti-

ranía, etc.). Pero ¿qué es la justicia desde un punto de vista bíblico? ¿Los estándares morales para la “justicia”, las leyes que reflejan esas normas, las recompensas y castigos que estos exigen, o el sistema legal formal y las actividades judiciales que garantizan el ejercicio de estas normas? Un desafío social actual es acordar el marco moral para su concepto de justicia. En algunos lugares parece reducirse a un vago sentido de *fairness*<sup>22</sup> (justeza) y tolerancia, mientras que un conjunto de convicciones basadas en valores judeocristianos sigue cuestionándose<sup>23</sup>.

Teológicamente, la justicia es parte del carácter de Dios, no simplemente un ideal filosófico o un punto de referencia establecido por consenso popular y, por ende, está entretejido en la Creación misma y su gobierno soberano en la historia. En consecuencia, violar la justicia es desafiar a la persona de Dios y contradecir el tejido moral del universo<sup>24</sup>.

La Biblia no describe la justicia de Dios como fríamente imparcial u objetiva. Es innata al amor y la compasión, expresión de pacto con Su pueblo y la humanidad como Creador. Por eso, aún la maldad de Nínive fue respondida con el envío de Jonás; por eso desde el púlpito en las iglesias cubanas de mi niñez, se oraba a Dios para que “las autoridades” giraran sus corazones a la verdad.

La justicia de lo alto instituye el estándar para la terrenal. En el antiguo Israel, la primera debía estar en la cultura (tratos con los extranjeros), trabajo (salarios justos, escalas honestas), tribunales (fallos sin soborno) y política (se preveía que todo israelita actuara en justicia, más los líderes)<sup>25</sup>.

La idea última es establecida en el Antiguo Testamento: la venida de un rey, el Mesías, que reinaría con justicia<sup>26</sup>, y el día en que castigaría a los malos y Dios juzgaría a las naciones<sup>27</sup>. Era tal el peso de la justicia, que Él rechazó la adoración del pueblo, si no la exhibía antes<sup>28</sup>. Bíblicamente la relación correcta con Dios es inherente al trato adecuado al otro. La justicia ante Dios requiere —y no tiene sentido sin ella—, justicia y misericordia hacia los demás<sup>29</sup>.

Hablar y hacer justicia en la sociedad implica el aporte en lo público, terreno para la ordenación cultural y política. Para los creyentes en un Estado

---

<sup>22</sup> *Fairness* es una cualidad de ser justo, sin mostrar prejuicios hacia algunas personas o individuos. La justicia, en términos más amplios, es dar a una persona lo que le corresponde.

<sup>23</sup> Biblical Justice Directive. (s/f) National Hispanic Christian Leadership Conference. <https://n9.cl/38uan>.

<sup>24</sup> *Ibíd.*

<sup>25</sup> Deuteronomio 16:18-20.

<sup>26</sup> Isaías 9,7; 11,1-5; 42,1-4.

<sup>27</sup> Salmos 96:10-13; 98:8-9.

<sup>28</sup> Isaías 1:10-20; 58:1-14.

<sup>29</sup> Filipenses 1:9-11; 1 Timoteo 6:11; 2 Timoteo 3:16-17; Santiago 1-3; 1 Pedro 2:24.

totalitario se expresa, primordialmente, en un deber por resistir la imposición de violaciones a la libertad de conciencia (derecho primigenio).

El pensador Eric Metaxas califica de “traición a la fe mantenerse silente ante la tiranía”, alaba la “responsabilidad, íntimamente presente en la tradición Abrahámica, de actuar contra la falsedad”, y critica la inmovilidad como una “delgada visión teológica” sobre qué es tener fe. Además, objeta la idea de que “puedo estar en contra de algo en mi mente, pero no tengo que actuar, hacer algo al respecto”<sup>30</sup>. Somos cuerpo y espíritu, ergo, otra vez, la acción es, en principio, un reflejo ético.

En 1947 el teólogo Carl Henry advirtió a sus contemporáneos de posguerra que el cristianismo histórico corría el riesgo de perder influencia por la vacilación de la iglesia a aplicar el evangelio a “problemas mundiales apremiantes”<sup>31</sup>. Entendía, quizá implícitamente, que en una sociedad no hay tal cosa como un vacío cultural, sino que conquista ese espacio una fuerza distinta a la que se retira. En su caso fue el totalitarismo rojo, que causaba millones de muertes del otro lado del telón de acero y penetraba en los salones rosáceos de las universidades y grandes medios de Occidente.

En la época de Henry, muchos evangélicos tuvieron la tentación de retirarse o habían dejado ya la plaza pública. Como resultado, los creyentes se estaban volviendo cada vez más inarticulados acerca de la relevancia social del evangelio. Esta retirada daba la engañosa sensación de que el cristianismo no podía competir con las ideologías en boga<sup>32</sup>.

En lugar de esa actitud evasiva, Henry alentó a los creyentes a implicarse en cada rincón de lo público, aplicando fundamentos de su fe, incluyendo la cultura, como alma de una sociedad, y a la política, como gestión de un sistema de valores compartido.

En esa cuerda, Metaxas consideró que una apatía generalizada de la iglesia protestante alemana viabilizó el ascenso del Nacional Socialismo, aun cuando hubo honrosas excepciones como las del pastor y líder de la resistencia Dietrich Bonhoeffer, Martin Niemöller y movimientos como la Bekennende Kirche o Iglesia Confesante, cuyo texto fundacional, la Profesión de Fe de Barmen, declaraba que la iglesia debía fidelidad a Dios y a las Escrituras, no a un Führer terrenal.

Entre la Iglesia Confesante y creyentes pro-nacionalsocialismo, que formaban parte de la Iglesia protestante alemana, se dio una *Kirchenkampf* o

---

<sup>30</sup> The Dr. Jordan B. Peterson Podcast, “A Podcast Full of Inflammatory Things, episodio 371 con Eric Metaxas”, video de YouTube, 29 de junio de 2023, <https://n9.cl/jc6d3a>.

<sup>31</sup> Carl F. H. Henry, *The Uneasy Conscience of Modern Fundamentalism* (Grand Rapids, MI: Eerdmans Publishing, 1947), 65.

<sup>32</sup> David Closson, *Biblical Principles for Political Engagement* (Washington, DC: Family Research Council, 2022).

lucha religiosa. Los primeros, incluso, crearon instituciones para validar teológicamente lo ario y políticas estatales antisemitas; como en Cuba otras, justifican imposiciones castristas como el socialismo y, en el siglo XXI, la IG. En los segundos brotaron sentimientos antinazis, críticas a la doctrina y nociones de pureza racial, y movimientos para proteger a “no arios” (como judíos conversos); y en 1935 en púlpitos de iglesias confesantes se leyó una declaración disidente, por la que fueron arrestados más de 700 pastores<sup>33</sup>.

La *Kirchenkampf* ocurrió a la vista de un grupo mayor: líderes neutrales, que evitaban careos con el Estado, para que la institución pudiera seguir sirviendo a los fieles<sup>34</sup>.

Con el eco de las epístolas paulinas, en su libro *Carta a la Iglesia Americana*, Metaxas llamó a los cristianos en los Estados Unidos del siglo XXI a no seguir pasivos ante la pugna revolucionaria por mayor hegemonía cultural, pues avizoraba una consiguiente traducción legal (con empuje estatal detrás) que hundiría la libertad de conciencia. “No hablar es hablar. No actuar es actuar. Dios no nos tendrá por inocentes”, escribió; y compartió su temor de que algunos cristianos usen el evangelismo como excusa para evitar la política, tal vez por la fuerte presión legal o cultural<sup>35</sup>.

Su llamado es aplicable a otros contextos, el cubano incluido. El castrismo fue una oscura avanzada en la limitación de lo cristiano en la esfera pública. ¿Es ese el futuro global? No, espero.

Desde su legalización en el siglo IV hasta la Revolución Sexual y el auge del marxismo cultural en los medios y la academia, el cristianismo fue la fuerza cultural dominante en Occidente. Hoy, los creyentes deben reconsiderar su papel en la política y la cultura para restaurar una visión del mundo que impulsó el mayor avance filosófico, económico y tecnológico de la humanidad.

El antagonismo entre los fundamentos, el *ethos* del socialismo y el del cristianismo —desde sus textos dogmáticos, veremos—, se ha agudizado en el siglo XXI. La ruptura de todo tipo de ética y normativa en la posmodernidad es descrita por el teólogo Juan Manuel Quero Moreno como causa “una nueva ética ultramoderna” (¿wokismo?) que busca desatar al ser humano de la esclavitud de la maldad (pecado). Así, la tolerancia a todo lo que parece anular cualquier ética, choca con la cuestión de, digamos, cómo tolerar la intolerancia<sup>36</sup>.

---

<sup>33</sup> “Las Iglesias Alemanas y el Estado nazi”, *Holocaust Encyclopedia*, United States Holocaust Memorial Museum, s.f., <https://n9.cl/k476>.

<sup>34</sup> *Letter to the American Church*, documental dir. Adam Tash, American Letter Production, 2024.

<sup>35</sup> Eric Metaxas, *Letter to the American Church*, Salem Books, 2022, 76.

<sup>36</sup> Juan Manuel Quero Moreno, “Las huellas de Dios en la Posmodernidad: La ética y el sentimiento cristiano”, *Acontecer Evangélico*, 17 de agosto de 2023, <https://n9.cl/74hw4>.

Como mismo no existe tal cosa como un vacío de poder, tampoco existe un vacío ético. Habrá cristianismo o paganismo. Para Quero Moreno el Evangelio es ética, pero una verdadera. No es, como otras, un grupo de normas (como creían los coetáneos de Jesús), sino una que será Logos, Palabra Viva, que guía y libera “con los principios necesarios acordes a la voluntad de Dios”<sup>37</sup>.

Karl Barth, Alexandre Christoyannopoulos y otros autores, reconocen que poderes terrenales han usado la fe para fines espurios, pero identifican rasgos en las bases del cristianismo que lo alejan del Estado. A la vez, leen al cristianismo como una tercera vía para ordenar la vida en sociedad.

El libertario Miguel Anxo Bastos argumenta que esa concepción cristiana es parte medular en la búsqueda de respuestas a los problemas que plantea el estatismo, pero mediante el rechazo. Él cree que el rechazo de Jesús a gobernar todos los reinos, durante la tentación en el desierto, figuraba un rechazo moral al ejercicio del poder terrenal para toda la humanidad <sup>38</sup>.

Jesús resistió la oferta porque su misión era morir por los pecados del mundo. El pasaje bíblico no confirma que un oficio como el del político sea malvado en sí. La Biblia habla de reyes que hicieron lo bueno o lo malo, y sus gestiones fueron bendecidas o castigadas por Dios. La medida de lo justo, al administrar el poder, es la búsqueda de la santidad.

Aun así, la mirada cuestionadora hacia el ejercicio político es muy válida dada la materia con que trabaja: el poder. Peligroso si se tiene en cuenta la naturaleza caída del hombre. Lord Acton en el siglo XIX, al juzgar las historia monárquica y papal, sintetizó esa realidad al decir que todo poder tiende a corromper y el poder absoluto corrompe absolutamente.

Como quien trabaja con materia nuclear debe cuidar su cuerpo de la activación y proliferación del cáncer, el político debe mantener a raya el ego y la balanza falsa. ¿El antídoto? Acercarse a Dios y someterse a su mandato, porque no hay ni uno bueno, señala la Biblia. Nosotros mismos no hallaremos el camino de justicia, solo guiados en la verdad.

Anxo Bastos destacó cómo en las últimas décadas tantas organizaciones cristianas cuestionan a los Estados, con críticas respecto a la moralidad de los actores estatales al incumplir un principio ético cristiano: no hagas lo que no quieras que te hagan a ti<sup>39</sup>.

Dicho lo anterior, el modelo cristiano, que reconoce el mal totalitario y los frutos de la libertad, es primordialmente cristocéntrico. Y por eso admite la alerta bíblica sobre el poder terrenal, cuando los israelitas pidieron a Dios un rey, y Él les adelantó cómo este los saquearía y dominaría.

---

<sup>37</sup> *Ibíd.*

<sup>38</sup> Bastos, “Algunas cuestiones disputadas del anarcocapitalismo”.

<sup>39</sup> *Ibíd.*

## Génesis evangélica en Cuba: apuntes<sup>40</sup>

Cuba es, desde la conquista y colonización española, mayormente cristiana, primero católica y, a finales del período colonial, sumó grupos nacidos de la Reforma<sup>41</sup>, evangélicos entre ellos. ¿Qué une, doctrinal y globalmente, a este grupo? La Biblia como fuente de autoridad en materia de fe (*Sola Scriptura*), la Salvación proveniente de Dios y por gracia (*Sola fide* y *Sola gratia*), Cristo como único camino al Padre (*Solo Christo*) y dar la gloria solo a Dios (*Soli Deo gloria*). Esos elementos definen a las grandes iglesias evangélicas cubanas: Liga Evangélica de Cuba (LEC), Asambleas de Dios, Metodista, y Bautistas Occidental y Oriental; establecidas antes de 1959.

A pesar de sus raíces europeas, el evangélico es reconocido como un movimiento norteamericano por su impacto en las, entonces, Trece Colonias británicas en el siglo XVIII. No fue hasta el siglo XX que se afianzó en la vida nacional cubana, especialmente por su influencia cívica y cultural.

El Imperio Español oficializó el catolicismo en Cuba impidiendo por unos 300 años el establecimiento y/o desarrollo de otros cultos. Sin embargo, desde finales del siglo XVIII llegaron a la isla emigrados franceses que huían de la Revolución Haitiana, diplomáticos, y comerciantes estadounidenses y europeos atraídos por la prosperidad. Nacía con ellos una comunidad protestante en Cuba, una que rompía por primera vez el monopolio religioso imperial.

La abolición de la esclavitud en Cuba tuvo en los protestantes uno de sus primeros y más insistentes activismos, sustentado en la idea de que todos los hombres son creados e iguales en dignidad ante Dios. William Wilberforce, parlamentario británico desde el siglo XVIII y admirador del ala evangélica de la Iglesia Anglicana, puso fin a la trata de esclavos en buena parte del planeta. La decisión legal desembarcó pronto en las Indias Occidentales, y fue vista por la Capitanía General de La Habana como un peligro para el sistema. Las autoridades vigilaban y castigaban a quien predicara esa idea protestante. Uno de los casos más conocidos es el del inglés James Gay Sawkins, quien vivió desde 1835 como profesor de dibujo en Santiago de Cuba y Puerto Príncipe. Su obra más famosa, la litografía Vista de la Plaza de San Francisco, integra la colección del Museo Nacional de Bellas Artes cubano. Por su cultura e inteligencia Sawkins ganó simpatías entre sus contemporáneos<sup>42</sup>, excepto quizá las del Capitán General Leopoldo O' Donnell. Por su

---

<sup>40</sup> Basado en Yoe Suárez, “Existimos: El movimiento evangélico en Cuba”, *CBN Mundo Cristiano*, 5 de diciembre de 2017, <https://n9.cl/i2ydt>.

<sup>41</sup> Movimiento iniciado por Martín Lutero en el siglo XVI que separó a la Iglesia Católica y al Protestantismo.

<sup>42</sup> Roig de Leuchsenring, “Un pintor inglés expulsado por O'Donnell”, en *Revista Social*, mayo de 1922.

prédica abolicionista, por “hacer propaganda protestante”<sup>43</sup>, fue expulsado de la isla en 1847.

Desde 1830 Gran Bretaña cabildeó contra la trata en Brasil y Cuba, no solo desde la diplomacia, también desde la acción. Misioneros de colonias británicas divulgaron el abolicionismo en la isla.

Francisco Dionisio Vives, Capitán General de La Habana, informó en 1831 al gobernador de Matanzas de sublevaciones negras animadas por metodistas. Andrés Badajoz, de la Capitanía de Guanabacoa, en carta a militares matanceros, mentó “anabaptistas que trabajan incesantemente por insurreccionar los esclavos contra sus amos”. Los protestantes repartían Biblias destacando pasajes antiesclavistas y denunciaban cómo seguía la trata amén del convenio de 1835 entre Madrid y Londres para frenarla. Para monitorear su cumplimiento solo podía confiarse en la vigilancia inglesa “alentada por la prédica de los evangélicos abolicionistas”<sup>44</sup>. Mientras la censura colonial apenas dejaba aflorar un discurso abolicionista moderado entre criollos como José Antonio Saco o Domingo del Monte, el protestante era directo y bíblico.

En 1837 el metodista mestizo jamaiquino Jorge Davidson, fue encarcelado casi un año en La Habana y Matanzas, y expulsado por pregonar la abolición<sup>45</sup>. Lo mismo ocurrió en 1838, en Santiago de Cuba, al maestro James Thomson de la Sociedad Bíblica de Londres. Sus acciones alarmaron al Capitán General, Miguel Tacón, quien escribió al Secretario de Estado en Madrid: “Con objeto de inspirar una absoluta igualdad en todas las clases, hacen circular una edición de la Santa Biblia en idioma español” y “se hallan apóstoles de esta secta en Jamaica encargados de distribuir La Biblia a la raza africana, y de adiestrarla en su equivocada interpretación”. En 1855 se instauró en Cuba una Ley en contra de la distribución de Biblias<sup>46</sup>, quizá para frenar la prédica abolicionista. En 1886 terminó la esclavitud en la isla.

También en la libertad religiosa Cuba tiene mucho que agradecer al protestantismo. Folletos y crónicas del siglo XIX recogen lo difícil de profesar una fe distinta a la católica en la colonia. Muchos extranjeros protestantes se veían en la disyuntiva de abrazar el catolicismo para ser aceptados por la sociedad de la época. Los protestantes tenían prohibido ser enterrados en cementerios católicos, la adoración estaba restringida al culto hogareño. El reverendo anglicano Milo Mahan, de Baltimore, visitó La Habana en 1868 y debió officiar en la habitación de un hotel.

El año 1871 fue uno de muchos cambios para la libertad religiosa en Cuba, gracias a dos hombres. En febrero el obispo episcopal Henry B. Whipple, de

---

<sup>43</sup> Marco Antonio Ramos, *Panorama del protestantismo en Cuba* (San José, Costa Rica: Editorial Caribe, 1986), 67.

<sup>44</sup> *Ibíd.*

<sup>45</sup> *Ibíd.*, 64.

<sup>46</sup> *Ibíd.*

Minnesota, hizo escala en La Habana en medio de la primera guerra independentista. Comprobó que, ante la ausencia de misioneros y templos, muchos protestantes habían perdido contacto con sus iglesias o vivían alejados del evangelio. En la ciudad ofició en consulados y en el barco *Swatara*, de bandera estadounidense. Circunstancias y disposiciones legales le impedían hacerlo en tierra. Whipple había estado en España y sabía de las libertades que la corona había dado a los extranjeros para celebrar ceremonias según su religión. Su activismo para traer ese principio de libertad de culto a Cuba contagió a los cónsules de Austria, Estados Unidos, Prusia e Inglaterra, así como a hombres de negocio de La Habana, generando presión diplomática.

Por otro lado, 27 de noviembre de 1871 arribó a la ciudad el reverendo episcopal americano Edward Kenney. Llegó el mismo día en que soldados españoles fusilaban a ocho estudiantes de Medicina bajo el falso delito de profanar la tumba de un periodista español. El ambiente social estaba caldeado. A Kenney le prohibieron officiar en la capital, así que usó un barco de bandera estadounidense domingo a domingo, todo un año. Su constancia lo premió: tras ese período recibió permiso para celebrar cultos en tierra. Fue el primer líder protestante en officiar regularmente en La Habana. Kenney obtuvo permiso para visitar enfermos extranjeros en el hospital donde les atendían, fundó el primer cementerio administrado por protestantes y extendió su ministerio a Matanzas, especialmente con obreros negros procedentes de las Antillas. Cuando el obispo Whipple visitó otra vez La Habana en 1875 vio cómo la parroquia de Kenney incluía estadounidenses, ingleses, alemanes, negros y chinos. Para estos, incluso, fundó un colegio.

También en lo cultural hay ejemplos valiosos de protestantes haciendo historia. Tomás Gener, intelectual nacido en 1787 en Cataluña, se afincó en Matanzas en 1808, y fue diputado a las Cortes españolas entre 1820 y 1823 junto a Leonardo Santos Suárez y Félix Varela. En 1823, perseguido con el regreso del absolutismo de Fernando VII, Gener huyó a Gibraltar y de ahí a Nueva York, donde se reunió con su esposa y su hijo. Vivió once años de exilio. El historiador Marcos Antonio Ramos afirma que allí Gener asumió el protestantismo. Desde Estados Unidos contribuyó al florecimiento de una de las más importantes publicaciones periódicas del siglo XIX cubano, la Revista *Bimestre*. La amnistía lo alcanzó en 1834, y ayudado por Domingo del Monte fundó la primera biblioteca pública de Matanzas, hasta hoy en pie<sup>47</sup>.

En la segunda mitad del siglo XIX algunos migrantes cubanos e independentistas en Estados Unidos abrazaron la fe evangélica, que significaba para muchos una propuesta enfrentada a la conducta del clero cubano; monárquico en su mayoría. Entre los patriotas ilustres de la Guerra de los Diez años

---

<sup>47</sup> Josep Conangla i Fontanilles, *Tomás Gener: del hispanismo ingenuo a la cubanía práctica* (trabajo leído en Bauta, provincia de La Habana, en recepción pública, 26 de mayo de 1950), 98-102.

que asistían a los servicios de iglesias evangélicas se encontraban Carlos Manuel de Céspedes (uno de los hijos del Padre de la Patria), el general del Ejército Libertador Alejandro Rodríguez, quien sería el primer alcalde de La Habana tras la guerra, y el coronel Fernando Figueredo. Pedro Duarte, uno de los preparadores de la Guerra del 1895 y amigo de José Martí, llegó a ser predicador. Otro caso notable es el de Alberto de Jesús Díaz, médico y pastor que inició la obra bautista en Cuba, y que mantuvo estrechas relaciones de amistad con los líderes independentistas Juan Gualberto Gómez y Antonio Maceo. Al cese de la guerra retornó a su tierra natal como misionero<sup>48</sup>.

Muchos pastores criollos formados en territorio estadounidense integraron la célula matriz del movimiento protestante en la isla. Estos hombres, a quienes se les conoce como los “misioneros patriotas”, trajeron las ideas evangélicas antes que los misioneros norteamericanos. Una vez iniciada la Guerra de 1895 la oficial Iglesia Católica y la Capitanía General hicieron todo a su alcance para restringir las actividades del nuevo movimiento protestante. Por ello, varios pastores fueron empujados al exilio. Muchas congregaciones quedaron sin liderazgo, y aunque no todos los líderes religiosos apoyaron la gesta independentista, el panorama bélico provocó que el campo misionero en Cuba se redujera considerablemente.

A partir de la capitulación española en Santiago de Cuba y durante la primera ocupación norteamericana (1898-1902) el número de misioneros aumentó. Llegaban, mayormente, de Estados Unidos. Al cierre del siglo XIX, en la isla había congregaciones como Los Amigos “cuáqueros”, Iglesia Bautista del Norte y la del Sur, Discípulos de Cristo, Metodista del Sur y Congregacional. Estas y otras son conocidas como el “protestantismo histórico cubano”.

En la bisagra de los siglos XIX y XX algunos protestantes, como el cronista Samuel Hazard, se preocuparon por causas aplazadas en Cuba, como la protección animal, especialmente las peleas de gallos<sup>49</sup>, que imantaban apuestas y trifulcas.

Entre 1920 y 1960 se establecieron casi todas las denominaciones pentecostales reconocidas hoy. Fidel Castro (formado como católico) advirtió en su juventud cómo esas estaban arraigadas en sectores humildes por su disciplina, consecuente con sus sentimientos y acciones<sup>50</sup>. Acaso el anhelo del tirano: que las personas le entreguen su corazón como lo entregan a Jesús.

Amén de la inestabilidad política tras el Golpe de Estado del general Fulgencio Batista en 1952, los evangélicos siguieron misionando en zonas de difícil acceso y dura situación socioeconómica.

---

<sup>48</sup> Ramos, *Panorama del Protestantismo en Cuba*, 133-153.

<sup>49</sup> Samuel Hazard, *Cuba with Pen and Pencil* (Hartford, 1871).

<sup>50</sup> Frei Betto, *Fidel y la Religión* (La Habana: Oficina de Publicaciones del Consejo de Estado, 1985).

Aunque la católica no era ya Iglesia oficial en la República, la intolerancia dejaba penosos hechos.

Una familiar de mi esposa recuerda cómo de niña varias personas escuchaban a su paso en las calles de la muy católica Camagüey, porque asistía a la Escuela Episcopal de San Pablo, en La Vigía.

En la capital pasaba algo similar. A inicios de 1959 las iglesias Asambleas de Dios realizaron campañas evangelísticas en sitios públicos de Regla, El Cotorro y La Víbora, en los que se alcanzaron unas cinco mil personas. En el barrio Santos Suárez, miembros de dos colegios católicos se reunieron y compraron cajas de huevos que lanzaron a los predicadores y, dos veces, rompieron la plataforma<sup>51</sup>.

En los 1950, varios creyentes colaboraron contra el batistato, deseosos de restaurar la democracia. Quizá los más conocidos fueron los hermanos bautistas Frank y Josué País, que se alzaron por la vía armada. Paul Alexander Tate, vicecónsul estadounidense en Camagüey, egresado en Filosofía y Letras de la Universidad Episcopal del Sur, Tennessee, fue uno de ellos. Facilitó el papel, la imprenta y algunos ómnibus de la escuela Episcopal local para la distribución de publicaciones clandestinas<sup>52</sup>. Sin embargo, cuando el 1.º de enero de 1959 llegó, pocos avizoraron el desastre que vendría.

¿Cuán fuertes eran las iglesias protestantes al arribar 1961, cuando el régimen se declaró socialista? Ese año la Asociación Evangélica de Misiones Extranjeras aseguró que en la isla funcionaban con regularidad 1055 congregaciones, a las que había que añadir 961 grupos en formación. Reportes de unas 26 denominaciones revelaban unos 278 244 practicantes, sin contar un número relativamente alto de afiliados a movimientos que no compartieron estadísticas con la Asociación. Asimismo, había 1845 escuelas dominicales; 212 pastores nacionales plenamente entrenados y ordenados; otros 681 religiosos nacionales trabajaban a tiempo completo o avanzaban en el proceso de ordenación; 383 misioneros extranjeros (mayormente estadounidenses) trabajaban en el territorio nacional a principios de 1960. Cuatro seminarios teológicos y nueve escuelas bíblicas entrenaban pastores, misioneros y maestros; funcionaban dos instituciones de enseñanza universitaria, un asilo de ancianos y otro de huérfanos, siete clínicas y dos escuelas agrícolas<sup>53</sup>.

Además de desarrollar su ministerio en pocas décadas, los protestantes parecían mucho más militantes en la fe que otros grupos en Cuba. Dos sondeos de opinión de la Agrupación Católica Universitaria, en 1954 y 1957,

---

<sup>51</sup> Sensagent, “Definición y significado de ASAMBLEAS DE DIOS EN CUBA”, *Sensagent.com*, s.f., <https://n9.cl/g3fk6>.

<sup>52</sup> Eduardo Labrada, “‘Mistertei’, el último cónsul norteamericano en Camagüey”, *Panorama* (blog), 12 de octubre de 2015, <https://n9.cl/dezq2u>.

<sup>53</sup> Clyde W. Taylor y Wade T. Coggins, eds., *Protestant Missions in Latin America: A Statistical Survey* (Washington: Evangelical Foreign Mission Association, 1961), 107—113.

revelaban que, si bien el 72.5% de la población se decía católica, un cuarto consultó espiritistas y un porcentaje elevado asistía a ceremonias rituales afrocubanas<sup>54</sup>.

El primer gabinete revolucionario del 3 de enero de 1959 incluyó personas de distintas creencias y colores políticos, entre ellos algunos protestantes como los ministros Faustino Pérez y Manuel Ray, y los funcionarios José A. Naranjo, José Aguilera Maceira, Daniel Álvarez, Manuel Salabarría y Raúl Fernández Ceballos. A pesar de esa aparente tolerancia religiosa, la avalancha llegaría en breve, conducida por el timonazo público hacia el marxismo, la Unión de Repúblicas Socialistas Soviéticas (URSS) y la confrontación castrista con Estados Unidos.

### **Una genealogía de la resistencia**

El encontronazo entre la cosmovisión cristiana y la Revolución tiene una larga genealogía. Si bien varias iglesias celebraron la ilegalización de las casas de apuestas y la prostitución en 1959, el breve período de optimismo llevó a una alarma, ocasionada por dos factores, según el académico estadounidense John Kirk: “las reformas socioeconómicas aplicadas tras la victoria militar, especialmente las relacionadas con la expropiación a instituciones y privados nacionales y foráneos, y la concentración de la enseñanza en manos del Estado; y, en segundo lugar, el establecimiento de relaciones entre la isla y la URSS, potencia que censuró la idea de Dios para su propio pueblo e intentó reemplazarlo con la filosofía atea del Marxismo-Leninismo”<sup>55</sup>.

Si Castro entregaba Cuba a las hordas soviéticas, la alternativa era un mayor acercamiento a una potencia cristiana: Estados Unidos. La comunidad de fe, amenazada por la imposición en Cuba de un sistema socialista, hizo una previsoramente campaña para educar a la población sobre los peligros de la izquierda y los beneficios de un sistema más libre, como el norteamericano.

Pronto comenzó contra el creyente común una represión indirecta, sutil, menos visible, pero efectiva que operaría, primariamente, en las centralizadas educación y economía socialistas. Clark calificó de “proverbial” el hostigamiento a los niños cristianos, con preguntas ridiculizantes ante sus compañeros. En el Expediente Acumulativo Escolar se consignaba la filiación religiosa y la “integración ideológica” del estudiante y su familia. Practicar

---

<sup>54</sup> Quienes profesaban cultos afrocubanos o espiritismo preferían limitarse a la práctica privada, aunque se identificaban como católicos. Afirmaban “creer en Dios y en los santos” o “creer en Dios”. Vivir tal sincretismo es impensable para el evangélico promedio. Tal militancia doctrinal se reflejó en la resistencia cívica a inicios del siglo XXI contra políticas estatales antagónicas a la moral cristiana. Consultar a Marcos Antonio Ramos, “Las creencias religiosas antes de 1959”, *Cuban Center for Cultural, Social & Strategic Studies*, s. f., <https://n9.cl/izmw1>.

<sup>55</sup> Kirk, *Between God and the Party*, 66.

la fe se archivaba como mancha en su recorrido académico, que le impediría estudiar carreras con particular relevancia social como la pedagogía, la psicología o las comunicaciones. A la vez, en lo laboral, los cristianos tenían vedado ascender a puestos directivos. En este caso, como en el escolar, también habría una “mancha” en el Expediente con repercusiones, pues a través de los centros de trabajo se distribuían importantes bienes de consumo y la “integración” al sistema jugaba un papel en esto<sup>56</sup>.

Los pastores, contó Clark, eran espíados, o difamados mediante rumores y cartas. El creyente debía estar presto a ser mártir en vida para practicar su fe en un “apartheid ideológico-religioso”<sup>57</sup>.

El ambiente anticristiano puede leerse en este diálogo de 1968, recreado entre milicianos que ven a un religioso consolar a un hombre antes de ser fusilado:

—Ese es protestante, ¿no lo ves con su Biblia? ¡Anda creyendo en sermones a estas alturas! A ver si Cristo lo salva de la ráfaga de balas. Muertecito es como va a quedar. Hay que dejarse de pamplinas... Paredón...

—¡Pues sí, pues sí; que los maten! Y si Dios en persona se me planta delante, y es contrarrevolucionario, ¡lo mato también!

—¿Lástima de qué? ¿No andaban con jueguitos con la candela? ¡Pues que se quemen!”<sup>58</sup>

En 1976, el Partido Comunista de Cuba (PCC) anunció sin rubor:

Nuestro ateísmo no es una premisa ni un fin en sí mismo; es una conclusión científica y un medio para afirmar la conciencia socialista de los trabajadores y el pueblo. Las masas, en las condiciones que se crean en la nueva sociedad, al recibir la información científica necesaria, llegarán a la misma conclusión<sup>59</sup>.

Toda esa presión buscaba un cambio cultural. La ideología política revolucionaria pasó a generar la mayoría de los símbolos y sentidos políticamente correctos desde los 1960<sup>60</sup>. La Revolución era justa, mientras lo contrarre-

---

<sup>56</sup> Juan Clark, “La represión religiosa en Cuba”, *CubaNet*, 22 de enero de 1998, <https://n9.cl/kh84ya>.

<sup>57</sup> *Ibíd.*

<sup>58</sup> Luis Conte Agüero, *Fidel Castro: psiquiatría y política* (México: Editorial Jus, 1968), 56.

<sup>59</sup> Partido Comunista de Cuba, *Tesis y resoluciones del Primer Congreso del Partido Comunista de Cuba* (La Habana: Departamento de Orientación Revolucionaria del Comité Central del Partido Comunista de Cuba, 1976), 533.

<sup>60</sup> En un error, la autora fecha las declaraciones en 1981, cuando en verdad forman parte de las Tesis y Resoluciones del I Congreso del PCC en 1976. María Teresa Vila-Bormey, “Tratamiento de la religión en la ideología de la Revolución cubana”, *Revista Santiago*, no. 150 (2019): 581—597.

volucionario, lo tradicional, era injusto; los socialistas eran progreso, los cristianos atraso; futuro, rezago; intelecto, estancamiento. Alteraron, incluso, la figura de la Luz, asociada al evangelio, por Tinieblas, lo anticientífico. Subvirtieron el relato.

Varios creyentes se revelaron temprano contra el totalitarismo, como refirió en sus memorias el embajador Armando Valladares. Algunos sufrieron presidio junto a él y miles de patriotas<sup>61</sup>. Un líder protestante conocido como Gerardo, el Hermano de la Fe, predicador de “belleza primitiva” y “magnetismo extraordinario”, socorría a los fatigados o enfermos en los trabajos forzados a los que se enfrentaban los prisioneros. Aparecía si se quedaban atrás en el surco o no habían acumulado la cantidad de piedras que debían romper a mandarriazos. Era “delgado, musculoso, tenía una resistencia increíble para el esfuerzo físico y adelantaba el trabajo del otro salvándolo así de una paliza”<sup>62</sup>.

Valladares recuerda que sacaba de las literas a los otros presos, más si veía a alguien triste, para participar del culto. Les decía: “¡Levántate, cachorro de león, que el Señor te llama!”. Desde un púlpito improvisado, cubriendo con una sábana cajas viejas de bacalao, y una sencilla cruz, el Hermano de la Fe daba sus sermones diarios con voz atronadora, seguidos de alabanzas que él mismo escribía y repartía a los presentes en envolturas de cigarrillos. Aunque los guardias desbarataban aquellos tiempos de oración a golpe y culatazo, no lo apocaban. Perseverar en Dios parecía sostenerlo y alentar a otros reclusos: “A muchos ayudó a enfrentar la muerte con valor y serenidad. Y así iba y venía constantemente entre los grupos, infundiendo fe, tranquilizando los ánimos, dando apoyo. A muchos auxilió, a muchos consoló”.

Los traslados eran, para el Hermano de la Fe, un chance de llevar el mensaje de esperanza. En los campos de trabajo forzado en Isla de Pinos organizó coros y lecturas bíblicas. “La tenencia de una Biblia era un hecho subversivo”, pero “él tenía, no sabíamos cómo, una pequeñita”, contó Valladares. Lo retrató estoico, brazos al cielo, mientras le llenaban de planazos la espalda<sup>63</sup>.

El 1 de septiembre de 1975 se desató una protesta en la cárcel de Boniato, Santiago de Cuba, después de negársele atención médica a un preso político. La represión fue feroz. El Hermano de la Fe corrió a interponerse entre algunos reclusos y los militares, abriendo los brazos en cruz y elevando la cabeza al invisible cielo. “¡Perdónalos, Señor, que no saben lo que hacen!”, gritó. Casi no terminó la frase. Por su pecho trepó una ráfaga de la AK soviética del teniente Raúl Pérez de la Rosa. El cuello casi quedó desprendido, “como cortado por un brutal hachazo”<sup>64</sup>.

---

<sup>61</sup> Armando Valladares, *Contra toda esperanza* (Barcelona: Plaza y Janés, 1985), 148.

<sup>62</sup> *Ibid.*, 273.

<sup>63</sup> *Ibid.*

<sup>64</sup> *Ibid.*, 456.

Otro predicador protestante preso, conocido como Hermano Rivero, sufrió consecuencias por tener una pequeña Biblia, que guardaba burlando la vigilancia militar. Una noche, abstraído en su lectura, lo atraparon. Al respecto, contó Valladares:

Descubirla fue para los comunistas como hallar un depósito de armas. A los cinco minutos, el director de la prisión, el jefe de la Policía política y un grupo de oficiales se amontonaban frente a la celda de Rivero, un negro viejo, todo bondad, cariñoso y dulce con nosotros, pero rebelde y ácido para sus enemigos<sup>65</sup>.

Alzaron un sable de caballería, y “por todo el pasillo se escuchaba el chasquido de la hoja de acero contra la espalda del hermano Rivero”, unas quince, veinte o más veces. Despedazaron La Biblia, y dejaron al cristiano con la espalda en sangre viva.

Una historia similar es la de Sergio Bravo, quien pasó 18 años preso. En 1961, durante una requisita en la Circular 3 del Presidio Modelo de Isla de Pinos, intentó ocultar una Biblia en su camastro. Fogonazo. Una bala calibre 30 le destrozó su pierna debajo de la rodilla<sup>66</sup>.

Aquellas décadas de horror dejaron también episodios heroicos. El estadounidense Tom White, parte de la organización hoy conocida como La voz de los mártires, voló varias veces sobre Cuba en los años 1970, dejando caer miles de evangelios, en respuesta a la destrucción de 100 mil Biblias, por orden de Fidel Castro, molidas en ingenios azucareros<sup>67</sup>. En mayo de 1979, White escapó de un hospital en California, donde sanaba de una operación estomacal. Se negaban a darle de alta, y él anhelaba volar otra vez sobre Cuba. Con su piloto, Mervin Lee, veterano de Vietnam, despegó con la carga de octavillas cristianas. Sin embargo, una tormenta les forzó a descender en un poblado oriental, donde fueron capturados<sup>68</sup>.

Tras largos interrogatorios los condenaron a 24 años por el delito de “propaganda religiosa”. En la prisión habanera de máxima seguridad Combinado del Este, White coincidió con Valladares. El escritor cubano le envió una nota aplaudiendo “su sacrificio, de verdadero cristiano”. El norteamericano sabía de Valladares por la prensa extranjera. Su caso resonaba con fuerza. Al conocerse, confesaron haber imaginado al otro como un abuelo encorvado. No era el caso.

White impactó a Valladares: sencillo, caritativo, valiente. Con sangre fría y habilidad se escurría por todo el edificio. Consultaba a enfermos de otras cárceles, llevaba y traía correos clandestinos.

Cuando Valladares consiguió una cámara para retratar el local donde estaba, White tomó las fotos.

---

<sup>65</sup> Ibíd, 396.

<sup>66</sup> N. Almendros y J. Ulla (Dir.), *Nadie escuchaba*, documental, 1987.

<sup>67</sup> Valladares, *Contra toda esperanza*, 148.

<sup>68</sup> Ibíd, 493.

Buscando el rollo de película, los socialistas desnudaron mujeres y hombres para registrarlos en las visitas. Pero White logró burlar la requisa y sacar el material. Aquellas fueron las primeras fotos del cubano en una silla de ruedas, mostrando su deteriorado estado de salud en la cárcel. Su publicación en la gran prensa marcó un repunte en la campaña mundial por su liberación.

White quedaría libre en octubre de 1980, más temprano que Valladares. “Después de muchas oraciones y cartas de apelación de legisladores estadounidenses, la Madre Teresa y cristianos de todo el mundo”, continuó su vida de aventuras con *La Voz de los Mártires* por más de 30 años.

En 1965 el régimen movilizó decenas de milicianos, militares y oficiales de la policía política para arrestar a 57 líderes y laicos de la Asociación Convención Bautista de Cuba Occidental (ACBCOcc). Más de la mitad de las 89 iglesias de la denominación quedaron sin pastor. El acta judicial de la causa 697/64, les acusaba, en varios casos, de conspirar contra la dictadura, de “espionaje y actividades contra el gobierno revolucionario”, de apoyar la huida de cubanos vía “salidas ilegales del país”, y de otras cosas<sup>69</sup>. Hubo sentencias de hasta 20 años de cárcel.

Según el historiador y pastor Alberto I. González Muñoz, otra imputación fue la de “tráfico de divisas”. Los fiscales afirmaban que los bautistas recibían pesos en Cuba para el funcionamiento local de la iglesia, y depositaban el equivalente en dólares en Estados Unidos, para “elementos contrarrevolucionarios que se marcharían del país o que tenían familiares residiendo en el extranjero”<sup>70</sup>. ¿A quiénes se refería la sentencia? Gente común, el ciudadano promedio de la República, amantes de la libertad. ¡El castrismo, por años, limitó duramente a los cubanos la cantidad de su propio dinero que podían sacar del país! Esos y otros pastores ayudaron a que parte de los ahorros de muchas familias, acumulados tras décadas o generaciones de esfuerzo, se salvaran del robo socialista.

En los arrestos masivos fueron detenidos tres importantes líderes denominacionales, acusados de labores “de diversionismo ideológico”<sup>71</sup> desde el púlpito: Juan Francisco Naranjo, Rafael Alberto Ocaña y Nemesio García Iglesias, recordado como un gran comunicador “que no callaba ante nada ni nadie”, prestigioso profesor de posiciones “ultraconservadoras”<sup>72</sup>. Esto demuestra cómo el control total precisa eliminar la competencia cultural, y una estrategia que permita el dominio del individuo en los ámbitos económico, político, pero también de los sentidos.

---

<sup>69</sup> Alberto I. González Muñoz, *Y vimos su gloria* (La Habana: Editorial Bautista, 2017), 28.

<sup>70</sup> *Ibid.*, 46.

<sup>71</sup> Fomento de ideas y/o estilos de vida ajenos al ideal del “Hombre nuevo” guevariano.

<sup>72</sup> González Muñoz, *Y vimos su gloria*, 46.

Una marca notable de la ambición castrista por la *tabula rasa* social — génesis con sentido cuasibíblico— fue el bautismo de cada año posterior a 1959. El año 1963, por ejemplo, fue nombrado “Año de la Organización”. Pero ¿“organizar” qué? ¿El Estado, la cultura, la vida humana? Ese año, en la escalinata de la Universidad de La Habana, Fidel Castro mentó las batallas que libraba la Revolución “contra el pasado y sus ideas reaccionarias, contra el pasado y sus hábitos nefastos, contra el pasado y sus vicios, contra el pasado y sus hábitos de privilegio”<sup>73</sup>. Describía una guerra cultural contra el conservadurismo, la tradición, el sistema liberal, el libre mercado.

Inmediatamente después abordó la confrontación entre el régimen y grupos como los Testigos de Jehová, el Bando Evangélico de Gedeón y los pentecostales, a quienes tildó de enemigos de la Revolución e instrumento imperialista. Los estudiantes presentes coreaban: “¡Paredón, paredón!”

A dos años del discurso nacieron los campos de concentración bautizados con el nombre de Unidades Militares de Ayuda a la Producción (UMAP). Para el autor marxista Ernesto Juan Castellanos, el suceso en la escalinata definió la política social revolucionaria que, por décadas, pondría en el mismo saco a vagos, homosexuales, delincuentes, lumpen, burgueses, contrarrevolucionarios y cristianos<sup>74</sup>.

La retórica moral revolucionaria del discurso de 1963 alzó raras equivalencias. Un fiel evangélico era como un malhechor, una práctica sexual semejava convicciones de conciencia. Para esta desigual pero inaceptable caterva de desvíos en la construcción de lo que Ernesto Che Guevara llamara “el hombre nuevo”, Castro proponía profilaxis social mediante una serie de políticas estatales “dirigida a aquellos sectores que, sin ser necesariamente contrarrevolucionarios, eran proclives a ser utilizados por el enemigo, o a caer en la órbita del rechazo a la Revolución”<sup>75</sup>. Si los cristianos entendieron tempranamente que el Socialismo asolaría Cuba, los revolucionarios entendían que el cristianismo era un obstáculo para totalizar el control social bajo el Estado.

Una imagen precisa de esa segunda animosidad está en los restos de las modernas Iglesias Luteranas de Nueva Gerona y de 7ma Avenida, en La Habana, concluidas en 1959. La primera, estaba coronada por una torre-campañario de hormigón que sostenía en su cúspide una gran cruz. Los militares destruyeron los archivos y tapiaron todos los símbolos religiosos posibles: el vitral que inauguraba el edificio, las cruces en los ventanales laterales y otras

---

<sup>73</sup> Fidel Alejandro Castro Ruz, “Discurso pronunciado por Fidel Castro Ruz en la clausura del acto por el VI Aniversario del Asalto al Palacio Presidencial”, *El Mundo*, año 20, n° 599 (1963): 5—6.

<sup>74</sup> Ernesto Juan Castellanos, “El diversionismo ideológico del rock, la moda y los enfermitos”, conferencia presentada en el Centro Teórico-Cultural Criterios, La Habana, s.f., <https://n9.cl/axfvir>.

<sup>75</sup> *Ibíd.*

caladas en losas triangulares a la entrada<sup>76</sup>. Usurpada por la Revolución en 1963, y reabierta en los años 1970 como Academia de Ciencias local, hoy es un semiderruido archivo estatal. La segunda iglesia luterana, en la capital, vivió similar suerte. La torre-campanario estaba sostenida por tres cruces. Los revolucionarios cortaron los brazos de la central, hasta dejar una simple columna, y a las laterales se les añadió un segundo eje horizontal de cemento. En ambos casos, hubo una intención de desproveer a los edificios de su profundo significado espiritual y cultural. El castrismo deconstruyó la imagen de los templos para, así, vaciarlos de sentido y ponerlos en servicio del Estado.



Imagen reciente de la Iglesia Luterana de Nueva Gerona. Fuente: web Arquitectura Cuba.



Imagen reciente de la Iglesia Luterana de 7ma Avenida, en La Habana. Fuente: web Arquitectura Cuba.

---

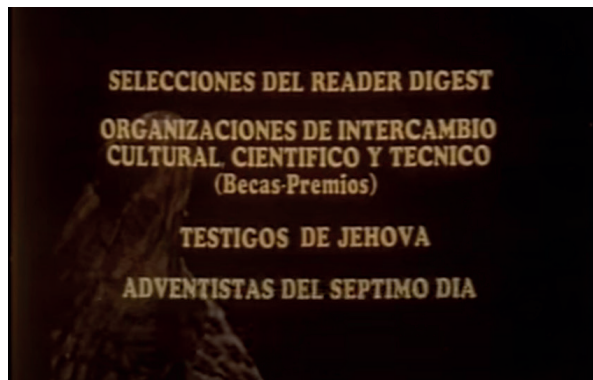
<sup>76</sup> EcuRed, “Iglesia Evangélica Luterana de Isla de Pinos”, *EcuRed*, s.f., <https://n9.cl/j6zn8>.

El Socialismo, como otras ideologías colectivistas, obra de igual modo en el plano cultural. Raúl Castro, en un discurso del 6 de junio de 1972 frente a las Fuerzas Armadas Revolucionarias, expuso una etiqueta anclada al estándar moral revolucionario: “diversionismo ideológico”.

El diversionismo ideológico era, dijo, un “arma sutil de los enemigos contra la Revolución”, una práctica discursiva que se apropiaba de la retórica marxista sin el verdadero compromiso revolucionario. El “diversionista” era, pues, un sujeto camuflado que hablaba desde las líneas de los cuadros revolucionarios, pero en verdad suscribía vicios y prácticas de los valores burgueses<sup>77</sup>. El concepto del diversionismo ideológico fue una herramienta de voluntarismo estatal para rediseñar la cultura y la sociedad cubanas. Funcionó por décadas como categoría legal y moral para proscribir y coartar a los “desviados” de las conductas que el Estado daba por buenas. Creer, vivir y actuar acorde a la fe, entraba en esa categoría. Sacrilegio.

Completaban los parámetros de la nueva moral delitos como “propaganda enemiga”, con el que tantas veces la policía política amenazó a periodistas independientes en la isla. Blasfemia.

El aparato propagandístico caracterizó el concepto de diversionismo ideológico como “una nueva modalidad de lucha ideológica, la actualización del anticomunismo hitleriano”. Lo promovían, según el castrismo, la Sociedad Interamericana de Prensa, dibujos animados como el conejo Bugs Bunny, y grupos religiosos como Testigos de Jehová y Adventistas del Séptimo Día<sup>78</sup>.



Noticiero Latinoamericano ICAIC, 1972. Patrocinadores del diversionismo ideológico.

<sup>77</sup> Fidel Castro Ruz, “El diversionismo ideológico: Arma sutil que esgrimen los enemigos contra la Revolución”, *Verde Olivo*, abril de 1972.

<sup>78</sup> Santiago Álvarez (director), *El diversionismo ideológico*, Noticiero ICAIC, Instituto Cubano del Arte e Industria Cinematográficos (ICAIC), 1972, película, <https://n9.cl/21unb>.

No es extraño que, además de instituciones liberales y productos comunicativos del mundo libre, también otras de tipo conservador integrasen la lista negra.

Sin embargo, a pesar de las políticas para frenar y confinar a los templos, y para restringir el alcance social de los grupos religiosos cristianos, la fe en Cuba no murió ni el sistema logró una población atea.

Tan religioso era el pueblo cubano a la altura de 1972, que la Casa Blanca contempló emplazar un submarino frente a las costas de la isla y, mediante hologramas, “falsificar” la segunda venida de Cristo, en la que creen tanto protestantes como católicos. Jacques Valleé, científico informático, dijo en una entrevista que el avistamiento provocaría tal desesperación, que saturaría canales de comunicación, líneas telefónicas y permitiría una invasión armada<sup>79</sup>.

Los cristianos eran considerados una fuerza capaz de contribuir al colapso del sistema. ¿De ahí la constancia represiva contra la religión en sentido general, especialmente contra ellos? Como parte de esos esfuerzos menos simbólicos, el Gran Terror<sup>80</sup> vivido a inicios de la Revolución se extiende hasta hoy mediante multas, demoliciones de templos, detenciones arbitrarias, amenazas de cárcel, citaciones policiales y vigilancia a laicos y religiosos.

La mayoría de las víctimas se sostiene en la idea de que es mejor obedecer a Dios antes que al hombre. Persiste en ellas un impulso teológico por proteger (ya sea de manera pública o más discretamente) lo bueno, lo bello y lo verdadero; aquello que trasciende más allá del tiempo y los sistemas políticos. Algunos, también es el caso, son ahuyentados, escudados bajo ese axioma no escrito que ha pasado de generación en generación desde los años 1960: los creyentes no se meten en política. Su arraigo amerita dos observaciones.

Uno: en un riesgoso clima de fanatismo izquierdista, varios pastores eligieron la discreción, para que los fieles mantuvieran un sitio de reunión y la Iglesia —aunque menguada— siguiera su labor espiritual y social. Fue un enfoque para sobrevivir mayores decomisos, cierres e ilegalizaciones.

La actitud de las iglesias no fue exclusiva. Se dio en medio de un mutismo casi total de la sociedad civil.

Los evangélicos, muy militantes en la fe, no acataban intelectualmente el modelo totalitario; a la vez, el sistema no ofrecía participación política fuera del Socialismo. Aquella corriente había que ahogarla lentamente, adoctrinando a los más jóvenes o censurándola. Jean Paul Sartre dijo en los años 1960 que los judíos de Cuba eran los homosexuales, pensándolos el grupo

---

<sup>79</sup> PBS, “Jesus Christ Second Coming — Over Cuba?”, video de YouTube, 1983, <https://n9.cl/mm1se3>.

<sup>80</sup> Yoe Suárez, *Leviatán: Policía política cubana y terror socialista* (Iliada Ediciones, 2021).

más atacado por el Socialismo. Estrábico física y políticamente, Sartre erraba. Los judíos de Cuba eran (y son) los conservadores, categoría que incluye a la mayoría de evangélicos.

De 1965 a 1968 miles sufrieron (con hippies y gais) las UMAP. El castrismo cuenta con unos 8 200 desaparecidos, fusilados o asesinados; se tiene constancia de que muchos dejaban este mundo al grito de “¡Viva Cristo Rey!”<sup>81</sup>

Dos: mantener a la Iglesia (católica y las protestantes en sentido general) fuera de la política permitió al régimen neutralizar una mayor oposición desde el pensamiento y la acción. En Cuba, no hay ninguna otra entidad que, desde la sociedad civil con status legal, forme su propio liderazgo y que goce de tanto prestigio social. El castrismo intenta frenar tan competitiva fuerza, sobre todo si el creyente exhibe una postura política basada en la fe y públicamente la manifiesta<sup>82</sup>.

Aquí, una pregunta clave sería ¿qué es “meterse en política” bajo un régimen como el cubano? El totalitarismo busca controlar cada aspecto de la vida, los más íntimos, cómo piensa y, de no poder, al menos qué expresa. “Todo en el Estado, nada fuera del Estado, nada contra el Estado”, dijo Benito Mussolini. “Dentro de la Revolución todo, contra la Revolución nada”, indicó Castro.

El totalitarismo amalgama conceptos: la Patria es el Estado, la Revolución es la Nación, el Líder es la Patria. Así, actuar o hablar, contra o fuera de esos carriles ideológicos, pone al ciudadano en el foco de las autoridades. Si el Estado está dondequiera, todo es política, cada acción o inacción en la sociedad. De esta forma se confunde lo comunitario con lo comunal, lo voluntario con lo obligatorio, lo espiritual con lo ideológico, lo patriótico con la lealtad partidista.

En esa lógica, si el totalitarismo grita “¡Esta calle es de Fidel!” y la Iglesia predica “¡Cuba para Cristo!”, se da un choque de cosmovisiones inevitable e históricamente constante. Así sucedía también en tiempo bíblicos. En el libro de Hechos, por ejemplo, las autoridades en Tesalónica apresaron cristianos por contravenir “los decretos de César, diciendo que hay otro rey, Jesús”.

De otro lado, no siempre en el cristianismo contemporáneo se ha sostenido una postura que aboga por la neutralidad ante los poderes corruptos terrenales. Para el pastor y antisegregacionista Martin Luther King, en un punto los individuos debían tomar una posición que no era segura, ni popular, pero era la correcta. Asimismo, algunos intelectuales, que van del histórico teó-

---

<sup>81</sup> Demian Danielle García Manrique, “¡Viva Cristo Rey! ¡Viva Cuba Libre! persecución a opositores religiosos en Cuba”, *Revista Foro Cubano de Divulgación* 6, n.º 63 (diciembre de 2023), <https://n9.cl/2kjpg4>.

<sup>82</sup> Observatorio Cubano de Derechos Humanos, *Informe Libertad Religiosa en Cuba. II informe 2023*, 2023, 6, <https://n9.cl/232bo>.

logo John Knox al pensador Francis Schaeffer, han puesto el ojo sobre la responsabilidad del creyente frente al mal en el plano político. “Resistencia a la tiranía es obediencia a Dios”, dijo el primero<sup>83</sup>. “La tiranía es satánica, no resistirla es resistir a Dios. Resistir a la tiranía es honrar a Dios”, escribió el segundo en *A Christian Manifesto*<sup>84</sup>.

La ventaja para los cristianos y conservadores, frente a otras corrientes de pensamiento, está en reconocer una fuente primaria e inamovible de lo moral, lo bueno y lo justo. Parte del activismo antitotalitario cubano ha reproducido esta línea. De la segunda venida de Jesucristo, no dudó en declarar el Doctor Orlando Gutiérrez-Boronat, uno de los principales líderes del exilio, “provenirá toda justicia y por tanto toda libertad”<sup>85</sup>. También de raíz católica, el fotógrafo y realizador audiovisual Claudio Fuentes ha dicho: “La fe en Dios es lo opuesto al Socialismo. Acercando al primero derrotaremos al último”<sup>86</sup>.

Ambas frases concuerdan con la relevancia de una Revolución almática como modo de resistencia, el cambio de la nación que comienza en el interior de cada cubano, miles de hombres y mujeres abriendo sus corazones al Dios verdadero y rechazando al ídolo Estado.

En ello, el ejemplo primero que tuve fue el de mi madre, parte de la primera generación que nació en el adoctrinamiento del Estado marxista. Ella no conoció la República anterior a 1959, ni el libre mercado, ni una sociedad donde pueda hablarse de la gestión gubernamental sin mirar por encima del hombro. A muchos de sus coetáneos se le escapaban lágrimas si les pedían pensar en un futuro sin Castro, un Castro muerto; vivían un odio ajeno, pero visceral, hacia Estados Unidos.

Pero, en la década de 1990 los cimientos de la inmóvil sociedad cubana comenzaron a sacudirse.

Caído el Muro de Berlín y disuelto el Bloque del Este, decenas de miles de cubanos volvieron sus ojos a la fe, especialmente a la cristiana, buscando una alternativa a la nada que dejó la fracasada ideología socialista, inculcada en las almas como una falsa religión. Una de ellas fue mi madre.

El IV Congreso del PCC hizo propuestas que, concretamente, no dañaban la hegemonía estatal y, al exterior, simulaban cambios. Por ejemplo, que los creyentes pudieran ser miembros del PCC. En 1981 Castro admitió la segre-

---

<sup>83</sup> Frase atribuida, aunque en sus textos varios autores reconocen el espíritu de lo que en ella se expresa. Ver a Bill Muehlenberg, “John Knox and Resistance Theory”, *CultureWatch*, 11 de abril de 2021, <https://n9.cl/o1zyr>.

<sup>84</sup> Francis August Schaeffer, *A Christian Manifesto* (Westchester, IL: Crossway, 1981).

<sup>85</sup> Karla Pérez, “Orlando Gutiérrez Boronat, un filósofo cubano que el régimen acusa de terrorismo”, *ADN Cuba*, 23 de julio de 2020, <https://n9.cl/mfrfp>.

<sup>86</sup> Claudio Fuentes, “La fe en Dios es lo opuesto al...”, *Facebook*, 1 de enero de 2022, <https://n9.cl/33roud>.

gación de la militancia basada en la fe, y su responsabilidad en ese rigor por la pureza total. Los comunistas requerían un Partido unido, sin desavenencias porque, dijo, Estados Unidos usaba la religión “como ideología contra nuestra Revolución”<sup>87</sup>.

Tras la movida de los 1990, empero, los creyentes no sacaron en masa el carné rojo, parecía ocurrir lo opuesto, escribió el estudioso Juan Clark: “muchos [miembros del PCC] buscan llenar el vacío espiritual y vivir otra realidad, la solidaridad humana que vislumbran en las comunidades religiosas. En ellas se respiran una genuina fraternidad y deseo de servir al prójimo”<sup>88</sup>.

El sociólogo marxista Aurelio Alonso reconoció décadas de “discriminación ateísta institucional, formalizada tácitamente incluso en el I Congreso del PCC en 1975”; y cómo la pregunta “¿tiene usted creencias religiosas?” fue un instrumento burocrático para impedir el ingreso a carreras universitarias de influencia como Periodismo, Psicología y Pedagogía, o altos puestos laborales<sup>89</sup>.

El IV Congreso comunista redefinió el carácter del Estado de ateo a laico, y eliminó cursos de ateísmo en universidades y escuelas del PCC. La reforma constitucional de 1992 explicitó la no discriminación por creencias religiosas.

Aun así, la presión contra las iglesias no cesaría: el obstáculo para la libertad era el sistema mismo. Y para contrarrestar la renovada influencia social ante el avivamiento de los años 1990, por ejemplo, se hostigó y cerraron centros como el Instituto Bíblico Pentecostal de Cifuentes, que atraía a gran cantidad de jóvenes de todo el país en sus programas de jornadas juveniles<sup>90</sup>.

Si en 1995 había 192 575 protestantes en Cuba<sup>91</sup> (con un 47.3 % representando el ala evangélica), hacia 2019 el estimado era de 550 mil, el 5 % de la población en la isla. Otras fuentes afirmaban que era el 10 %. Había crecido mucho, y no parecía detenerse<sup>92</sup>.

En la década de 1990, la desconexión con sus principales aliados puso a la isla en la mayor crisis de su historia, bautizada por Castro como “Pe-

---

<sup>87</sup> Frei Betto, *Fidel y la Religión*, 248.

<sup>88</sup> Clark, “La represión religiosa en Cuba”.

<sup>89</sup> Yoe Suárez, “Existimos: El movimiento evangélico en Cuba”.

<sup>90</sup> Clark, “La represión religiosa en Cuba”.

<sup>91</sup> Clifton L. Holland, *Cuadro estadístico sobre el movimiento protestante de Cuba* (San José: Programa Latinoamericano de Estudios Socioreligiosos [PROLADES], 7 de julio de 1998), <https://n9.cl/ti9hvy>.

<sup>92</sup> En 2019 el 60 % de la población era, nominalmente, católica. Parte de ella practicaba religiones con raíces en África, llamadas Santería, que suelen mezclarse con el catolicismo o requieren el bautismo católico para la iniciación, lo que hace difícil estimar su número de seguidores. Embajada de Estados Unidos en La Habana, *Informe de Libertad Religiosa Internacional: Cuba* (La Habana: Embajada de Estados Unidos en La Habana, 2019), <https://n9.cl/xfr8>.

río Especial”. Gente comiendo frazadas, cáscaras de cítricos, animales domésticos. Cero medicinas, fluctuante abasto de agua, apagones de días<sup>93</sup>. Cuba vivió una desintegración social mayor que en décadas anteriores: miles saliendo en chalupas, desapareciendo en el mar infestado de tiburones que separa a la isla de la Florida, hundidos en el alcohol, las drogas, la criminalidad, la prostitución. El Hades se abrió de par en par.

En la desesperación, otros iban a los pies de Dios, el verdadero, no el de verde olivo. El camino de fe renovó la mentalidad de mi madre: es mejor obedecer a Dios que al hombre. Esa ecuación política me moldeó.

Nací en 1990, cuando el altar del ídolo rojo se tambaleaba, aunque cada mañana en las escuelas niños de cinco a quince años debíamos repetir: “¡Pioneros por el Comunismo, seremos como el Che!”<sup>94</sup>. Llegada la adolescencia, se esperaba que ingresaras a la Unión de Jóvenes Comunistas (UJC). “Ningún hijo de Dios sirve al hombre”, me dijo mi madre llegado ese momento. Mi cuerpo huesudo no entendía a plenitud por qué me aconsejaba, vehemente, rechazar la captación para la UJC a la que, despreocupadamente, asintieron casi todos mis pares cuando funcionarios de comunistas promovían la militancia por las escuelas secundarias cada año. Era lo normal. Mi madre me salvó de lo “normal” y, sin saberlo, me invitó a intentar lo extraordinario. Luego, cuando pasé casi una década en la prensa no estatal, objetando el Socialismo y narrando sus crímenes, no debí avergonzarme, como otros contemporáneos, de haber militado en esa cantera ideológica. Quien detiene la asociación de su simiente con el totalitarismo, le hace un gran servicio a la Patria.

La fe fue el camino más expedito para el cambio de mentalidad que transformó mi familia. Asistir a los desfavorecidos, dar abrigo a la viuda, levantar al caído, alimentar al huérfano, ha sido el mayor servicio de los cristianos, en general, a la nación, especialmente tras la centralización y planificación económica. El Socialismo igualó a la mayoría de los cubanos, sí, pero en la miseria.

En ese escenario las iglesias tuvieron un rol importante en el sostenimiento de la población. Por décadas, el régimen las confinó a operar dentro de sus cuatro paredes mediante leyes y coacción, pero en el Período Especial los templos se convirtieron en puentes para la ayuda humanitaria.

---

<sup>93</sup> René Camilo García Rivera, *Nafragios de fin de siglo: relatos, crónicas y entrevistas sobre el Período Especial en Cuba* (Sevilla: Editorial Guantanamera, 2019).

<sup>94</sup> Ser como “Che” Guevara es el lema de la Organización de Pioneros José Martí (OPJM), que aglutina a todo niño cubano. Su bandera es, según la enciclopedia oficial Ecured, “símbolo de la fidelidad de los pioneros a la causa del Socialismo”. Los vértices del triángulo en el emblema significan “estudiar, trabajar y luchar por la patria socialista”. Las tres lengüetas de fuego simbolizan las “grandes etapas de la vida a que aspira un revolucionario: la mayor, el PCC; la mediana, la UJC y la menor, la OPJM”.

Alejandro Nieto Selles, presidente de la LEC, fue uno de los mayores promotores de romper el monopolio de la solidaridad y la propaganda socialista del Estado como único ayudador. ¿Cómo? Con la entrega de ayudas, de modo directo, a la ciudadanía, fuera de las manos del castrismo, acusado de vender productos de donaciones que deberían ser gratuitos<sup>95</sup>. Nieto Selles movilizó una red de casi 200 iglesias y misiones de la LEC para socorrer a creyentes y no creyentes con ropa, aseo, alimento que llegaban desde iglesias hermanas en el exterior. En 1995 Nieto Selles, que tuvo prohibido salir de Cuba por diez años y era falsamente acusado de ser un agente de la CIA, denunció en un sermón la vigilancia y amenazas de la policía política<sup>96</sup>.

En la década de 1990 los cristianos no solo protagonizaron redes solidarias para la supervivencia de los ciudadanos, sino también una de las protestas más grandes de la década y, sin dudas, la mayor manifestación en el interior del país contra la institucionalidad totalitaria. En mayo de 1995 la policía política cerró 85 de las 101 casas-culto existentes en la provincia (una creciente forma de reunión evangélica, pues desde los 1960 se prohibía edificar nuevos templos); dejando abiertos solo los espacios de menor membresía, más intrincados y pobres.

El 25 de mayo, el reverendo Orson Vila, de Asambleas de Dios, se negó a clausurar las reuniones en su domicilio de la ciudad de Camagüey, y retó a los militares: “las puertas de mi casa están abiertas. Si las quieren cerrar, háganlo ustedes mismos”<sup>97</sup>. Y fue arrestado. No fue el único ese día. Dos miembros de la denominación también fueron detenidos: los pastores Balbino Basulto, del Distrito Central, y Benjamín de Quesada<sup>98</sup>, del Templo Aleluya en la ciudad de Camagüey. Horas después ambos fueron liberados sin cargos. Vila, sin embargo, fue condenado a dos años de prisión bajo cargos de desobediencia y reunión ilícita en un juicio sumario celebrado el mismo día del arresto, sin permitírsele contratar un abogado o planear la defensa. La noticia corrió veloz por las estrechas calles de Camagüey.

En los años 1960, Vila había renunciado a su carrera como médico para dedicarse al pastorado. Había sufrido ya anteriormente el encarcelamiento en 1988, condenado a cinco meses de prisión por celebrar “reuniones ilícitas”. La corte luego conmutó la cárcel por una multa. Luego llegó a ser Superintendente del Distrito Central de Asambleas de Dios, la denominación

---

<sup>95</sup> ADN Cuba, “Castrismo vende aceite de donación del Programa Mundial de Alimentos”, *ADN Cuba*, 1 de mayo de 2021, <https://n9.cl/1c3swm>.

<sup>96</sup> Yoe Suárez, *Tú no te llamas desierto* (Ediciones IBLEC, 2014), 169.

<sup>97</sup> Amnesty International, *Cuba: Encarcelamiento del reverendo Orson Vila Santoyo, ministro de la Iglesia de Pentecostés*, informe AMR 25/006/1995 (Londres: Amnesty International, 19 de junio de 1995), <https://n9.cl/nrll7>.

<sup>98</sup> Tío de Bernardo de Quesada, figura clave en Cuba para la llamada Reforma o Movimiento Apostólico.

protestante más extendida en Cuba que, según News Network International, en 1994 contaba con 420 congregaciones y casi 500 domicilios para reunir a los fieles.

En 1990 la Oficina de Atención a los Asuntos Religiosos del Comité Central del PCC (OAR) autorizó verbalmente a Asambleas de Dios a establecer casas-culto en el país ante un aumento de miembros. De 1990 a 1995, según datos de la obra, los congregados pasaron de 3 a 12 mil. Vila abrió una primera casa-culto en 1991, pero en enero de 1995 las autoridades ordenaron cerrarla. El Estado sólo autorizaría 16 casas-culto en toda Camagüey, la provincia más extensa.

La detención de Vila no era solo la acción contra un líder comunitario, sino un atropello contra el derecho de reunión, asociación y culto. ¿Acaso por el mismo motivo de Faraón en Éxodo: miedo a que esa fuerza creciente tambaleara su poder, el monopolio ideológico partidista?

Durante el juicio de Vila, en mayo de 1995, cientos de creyentes, secundados por testigos del centro de Camagüey, se congregaron frente al Tribunal Provincial Popular, en la calle Cisneros. De a poco, superaron el millar, reportó Amnistía Internacional (AI)<sup>99</sup>. ¡Mil cubanos protestando en público contra un fallo de la justicia revolucionaria! Sin precedentes. Por horas, frente al edificio, gritaron “¡Cristo Vive!”, ratificando el terror del régimen: Vila era popular y movilizaba. El escritor católico Rafael Almanza, me contó de la tensión en la ciudad. AI lo declaró preso de conciencia, pues la única razón de su encarcelamiento eran sus esfuerzos para ejercitar pacíficamente el derecho a la libertad religiosa, de expresión y asociación.

El 31 de mayo, Recurso mediante, la condena se redujo a 18 meses, que Vila cumplió en parte. Al salir, el líder expresó: “Recibí fuerzas del Señor y nunca me enfermé, ni catarros, ni enfermedades de la piel, ni enfermedad alguna. Además, tuve muchas oportunidades de compartir el evangelio con mis compañeros de prisión”<sup>100</sup>.

Como el Maleconazo capitalino (meses antes, en agosto del 94), la protesta camagüeyana ganó un matiz antisistema al exigir libertad para un preso político ante a una institución estatal clave. Orson Vila volvió a ser noticia en 2003. Mientras algunas iglesias nucleadas en el Consejo de Iglesias de Cuba (CIC) aplaudían el ascenso de gobiernos del llamado Socialismo del Siglo XXI en el continente, el pastor Vila lanzó una profecía donde Cuba era asolada por catástrofes naturales y un conflicto con Estados Unidos, si el pueblo seguía negando a Dios y adorando al Hombre. ¿Una referencia a Fidel Castro, al sistema en general?

La profecía, vale notar, no iba acompañada de un calendario de cumplimiento, lo que recordó a comunicadores independientes aquella otra, católi-

---

<sup>99</sup> Amnesty International, *Cuba: Encarcelamiento del reverendo Orson Vila Santoyo*.

<sup>100</sup> *Ibíd.*

ca, sobre el fin del castrismo que diera Antonio María Claret en el siglo XIX y cuyo cumplimiento aún algunos católicos esperan<sup>101</sup>.

Hoy Vila se encuentra exiliado y lidera el Centro de Avivamiento Cristiano en Florida, Estados Unidos.

### **Totalitarismo tropical y cambio de estrategia**

Oponerse en la isla a la dictadura de Fidel Castro, nacida en 1959, no es una decisión menor. La cubana ha sido madre ideológica, táctica y financiera de cada tiranía izquierdista en el hemisferio occidental, instigadora de parte de las guerras civiles y movimientos terroristas que trocearon decenas de miles de cuerpos en las Américas. Ningún país latinoamericano desembarcó tantos soldados en el Tercer Mundo. Tuvo, en algún punto, el cuarto ejército más grande y uno de los más filosos servicios de inteligencia del planeta<sup>102</sup>. Ninguna revolución de este lado del Atlántico ha sido tan blanqueada, al punto de escupir a las víctimas y adorar al victimario.

Pero ¿qué hace al régimen cubano uno totalitario, distinto de tiranías tradicionales? Raymond Aron, filósofo que llamó al marxismo opio para intelectuales, resumió así las señas totalitarias<sup>103</sup>.

Primero, se da en un Estado que monopoliza la actividad política en un partido (el Comunista<sup>104</sup>, único legal en Cuba), animado por una ideología a la que confiere autoridad absoluta y, por tanto, se convierte en la verdad oficial (la socialista, en la isla). Para difundirla, el gobierno controla los medios (como el de Cuba, que prohíbe una prensa independiente). Luego, la mayoría de las actividades económicas y profesionales están sujetas al poder estatal y son condicionadas por la verdad oficial (en la isla el Estado sigue siendo el gran empleador y veda el ejercicio, fuera de su control, de la mayoría de las profesiones). Por último, toda actividad queda sujeta a la ideología del Estado. Así, una falta en ámbitos económicos o profesionales es vista como falla ideológica.

El desenlace del totalitarismo era una politización de la vida social, con la ideología convertida en la fe que regiría el comportamiento del hombre, acompañada de terror policial y psicológico. Luego irrumpiría un cambio

---

<sup>101</sup> Mayra Barbosa, “La movilización antisistema pacífica más importante en la Cuba comunista cumple 25 años”, *Religión en Revolución*, 3 de junio de 2020, <https://n9.cl/r2ppg>.

<sup>102</sup> Para ampliar sobre este tema leer a Juan F. Benemelis, *Las guerras secretas de Fidel Castro* (Miami: Downtown Book Center Inc., 2002).

<sup>103</sup> Raymond Aron, *Totalitarismo y democracia*, trad. Pedro Scaron (Barcelona: Ariel, 1987), 25.

<sup>104</sup> Su antecedente fue el Partido Socialista Popular, minoritario en la República, conectado a Moscú. Tras 1959, sus militantes escalaron a puestos clave como el manejo de la policía política.

cultural y, de allí, generaciones que, para resolver los problemas creados por el Estado, pedirían más Estado, más Socialismo.

En Cuba, allí donde no opere la censura del Palacio de la Revolución, la autocensura aprendida se encargará de hacerlo. La ley limita las libertades de reunión, asociación y expresión conforme a la sociedad socialista; o sea, al gusto y provecho del tirano. La cultura aplaude el regresivo progresismo marxista, la escuela enseña a palmear los discursos del líder, los medios los alaban.

Por eso, en la ruptura secuencial del orden totalitario, en el fuero interno y luego en el público, hay un profundo acto de epifanía y heroísmo.

Para leer el ambiente social y cultural totalitario y, en medio de él, la interacción del creyente, es clave realizar un análisis del discurso, porque este reproduce, realiza y legitima modos de pensar el mundo. Estos suelen organizarse en torno a la polarización Nosotros/Ellos (donde el Ellos constituye el Otro ideológico). De esa construcción de referentes —atribuyéndoles propiedades y conductas o poniéndolos en relación con otros— nacen las llamadas “representaciones discursivas” que el emisor del discurso produce usando los medios lingüísticos y de los sentidos disponibles.

El discurso puede revelar presuposiciones étnicas, sexuales, políticas, religiosas, históricas y todas aquellas que forman la cosmovisión. Generalmente este es de carácter comunitario (que no comunal). Así, sermones, declaraciones, posts o transmisiones en vivo en redes y otras manifestaciones del discurso entre evangélicos, revelan un entendimiento del mundo, sus relaciones sociales y sus circunstancias. Por esa razón, para entender el discurso evangélico cubano es preciso comprender la evolución histórica del régimen dictatorial en la isla. Especialmente el cambio de estrategia que se impulsó en la segunda década del siglo XXI para la supervivencia del sistema.

En 2015 Raúl Castro anunció que la dirección de la Revolución viviría un cambio generacional.

Jorge de Armas, exdirector de Cuban-Americans for Engagement<sup>105</sup>, dijo en el *show* radial procastrista *La Tarde se Mueve*, que había “elementos simples” que no comprometían “la estructura política e ideológica de Cuba” y que, de adoptarse, situarían al régimen en “un espacio de legitimidad jurídica”. Se refería a la “igualdad de género y racial, la transparencia, y el derecho a la vida”<sup>106</sup>, causas “coincidentes con los postulados Socialistas” que darían “prestigio moral de la dirección histórica”<sup>107</sup>. Esto ante un Occidente muy influido por la corrección política *woke*.

---

<sup>105</sup> Organización que aboga por el acercamiento de países democráticos a la tiranía socialista cubana.

<sup>106</sup> Entendido como el fin de la pena de muerte, no como el asesinato de nonatos en el vientre de sus madres.

<sup>107</sup> Cuban Anti-Communist (Ed.), “No se podía esperar menos de Jorge De Armas...”, Twitter, 17 de mayo de 2023, <https://n9.cl/x4bk8>.

El Palacio de la Revolución abrazó, en el calendario de reforma legal emprendido desde 2018, demandas de entidades supranacionales como la ONU y su Agenda 2030, para reformular en la ley, vaciando de contenido, instituciones preestatales como la Familia y el Matrimonio, e inoculando Ideología de Género (IG)<sup>108</sup> bajo la etiqueta de “perspectiva” en medios y escuelas. Se expandía la política hasta irrumpir en atributos de la identidad antes tenidos por privados e íntimos<sup>109</sup>.

Si en los años 1960 el Estado vendía Cuba a la causa de la Revolución Mundial bolchevique justificándose en el internacionalismo proletario, en el siglo XXI la vendía por millones<sup>110</sup> al globalismo<sup>111</sup>. La tradición antipatriótica del totalitarismo castrista es un rasgo consistente.

Sin embargo, llegaron dos procesos puntuales que marcaron el primer cuarto del siglo XXI cubano, abonando el futuro escenario cívico: la eliminación de la odiada Carta Blanca (un permiso que el Estado debía dar a cada viajero para salir de la isla) y la paulatina penetración de Internet.

Con el primero, durante la llamada Reforma migratoria de 2013, miles de cubanos pudieron salir de la isla, no solo en calidad de migrantes a sociedades libres, sino como visitantes. Expuestos por décadas a la paupérrima e ideologizada realidad interna, apenas consumiendo información aprobada por el Estado, volvían como Marco Polos. Con maletas llenas de productos, contando las maravillas más allá de los mares: tiendas abastecidas, metros puntuales, comida.

La mayoría regresaba de destinos próximos como Panamá, Surinam o Guyana. Y en algunos de esos países, al no poder votar con las manos, los cubanos votaban con la inversión de sus recursos. Millones de dólares en mer-

---

<sup>108</sup> Según el pensador Agustín Laje: “Conjunto de ideas anticientíficas que, con propósitos autoritarios, desarraigan de la sexualidad humana su naturaleza y la explican, exclusivamente o tienden a explicarla exclusivamente, a partir de la cultura. De ese modo, presenta al ser humano en sus términos sexuales como un sujeto culturalmente construido que es fácil de ser deconstruido; entonces la política atendería la misión de deconstruir esa sexualidad para devolvernos una suerte de Estado de página en blanco, de *tabula rasa*, a partir de la cual nosotros, a través de nuestra auto percepción, podemos inscribir ontológicamente nuestra identidad, nuestra realidad pasa a ser un producto de nuestra percepción”. En CitizenGO Argentina, ¿Existe la ideología de género?, video de Facebook, 12 de marzo de 2019, <https://n9.cl/xv9mbl>.

<sup>109</sup> Agustín Laje, *Generación idiota* (México: Harper Collins, 2023), 97.

<sup>110</sup> Camila Acosta, “ONU destina \$34,6 millones para financiar ideología de género en Cuba”, *Diario Las Américas*, 19 de febrero de 2025, <https://lc.cx/MXFqCz>.

<sup>111</sup> Entendido como proyecto geopolítico antinacionalista, que hace del planeta un territorio político único que requiere un gobierno capaz de dominar su destino. Ver Agustín Laje, “Globalismo y patriotismo en tiempos de pandemia”, *PanamPost*, 20 de abril de 2020, <https://n9.cl/qvopj>.

cancias y servicios<sup>112</sup>. Fue la época en que muchos emprendedores asentaron bases legales para sus negocios y abrían cuentas bancarias fuera de la isla.

Cuba, supieron, era un paréntesis dentro de Occidente gracias al Socialismo, pero no para producir más leche que Suiza o más naranjas que Florida, como prometiera Fidel Castro, sino para congelar a millones de personas en la infraestructura de la República. La misma que se transformaría en ruinas con el agonizante paso de los años, hasta “zombificar” ciudades doradas como La Habana.

Un segundo proceso avanzaba a la par: la penetración de Internet. Por razones políticas y económicas en 2014, en el deshielo de relaciones con Barack Obama, Raúl Castro (hermano de Fidel Castro) mandó al monopolio Empresa de Telecomunicaciones de Cuba (ETECSA) a habilitar zonas *Wi-Fi* públicas con un caro, lento y censurado servicio de Internet, algo que Washington leyó como muestra de “apertura”. Además, la avalancha de recargas de millones de exiliados a cuentas de datos móviles en la isla reportó al Estado grandes ganancias.

Por otro lado, en Cuba hubo un efecto *boomerang*. En la red de redes los cubanos accedieron a más información para analizar los pasos políticos y económicos que daba el sistema. Aquí se les ofrecía la historia prohibida por el centralizado sistema educativo. Con las redes sociales, la ciudadanía protestaba, se organizaba, reunía y expresaba, algo vedado en el mundo “real” desde inicios de la Revolución y tras erigir un afinado aparato represivo que atomizaba desconfianza mediante el tejido social. No en vano muchos de los materiales acá incluidos vienen del ámbito digital. Allí encontraron millones de cubanos en la isla un espacio que el régimen no había logrado atenuar del todo. A través de ese nuevo escenario se organizaron y/o dinamizaron los levantamientos del 11J, o las más exitosas campañas contra políticas del Estado en más de 60 años.

Los evangélicos, parte de la sociedad civil, también lo aprovecharon. Y volvieron con fuerza, en el primer cuarto del siglo XXI, preguntas sobre cómo acercarse a lo político o, en principio, si debían hacerlo.

Si, de un lado, la interactividad es una propiedad de la tecnología, la participación es una propiedad de la cultura. La cultura absorbe y responde a la explosión de las nuevas tecnologías de medios que posibilitan al usuario archivar, anotar, apropiarse y recircular el contenido de los medios de comunicación mediante nuevas y poderosas vías. La expansión del acceso a las nuevas tecnologías es más significativa si fomentamos habilidades y conocimientos culturales para implementar esas herramientas en los propios fines de un movimiento, sea cual sea<sup>113</sup>. La tecnología te eleva a usuario, la cultura a ciudadano.

---

<sup>112</sup> EFE, “Emprendedores cubanos sacaron de la isla 2.390 millones de dólares en 2017”, *Diario Las Américas*, 23 de octubre de 2018, <https://n9.cl/5s4c0>.

<sup>113</sup> Henry Jenkins et al., *Confronting the Challenges of Participatory Culture: Media Education for the 21<sup>st</sup> Century* (Cambridge, MA: The MIT Press, 2009).

De este modo, el MoCE integró las posibilidades organizativas de los nuevos medios digitales con una fuerza cultural (teológica, filosófica, artística) milenaria, que atravesó al feligrés común y a la estructura jerárquica eclesial. Así, fue una locomotora nacional en el reclamo de derechos como el de los padres a elegir la educación dada a sus hijos, y libertades como las de conciencia y expresión. El empuje evangélico antisistema tuvo su pico inicial con la campaña “Por el Diseño original”, que movilizó a más de 180 mil ciudadanos a rechazar la Constitución, en 2019. La cresta final se dio el 24 de septiembre de 2022 con un liderazgo y contribución definitorios en la primera derrota del totalitarismo en un Referendo, el del impopular Código de “las familias” (CdF).

Entre 2018 y 2022 Cuba vivió sucesos notables para la historia nacional. La marcha independiente del Paseo del Prado en 2019 (en parte causada por la exitosa lucha del MoCE contra la imposición castrista de la IG); las dos más grandes recogidas de firmas contra políticas estatales en 60 años, lideradas por evangélicos; y las manifestaciones del 11J, estallido que nadie en su sano juicio conectaría a un grupo particular, sino que pertenece al conjunto del pueblo.

Aunque antes de 2018 las acciones antisistema incluían mayormente a una disidencia tradicional de activistas proderechos humanos, artistas o reporteros independientes, con el acceso cada vez mayor a Internet y plataformas de mensajería instantánea y redes sociales, más cubanos descontentos se expresaban y organizaban, primero digitalmente y luego en el espacio físico<sup>114</sup>. El MoCE fue una expresión de ello. En él participaron decenas de miles sin filiación opositora.

En lo cultural, el libre flujo de información mediante Internet conectó a los cubanos con un contexto regional marcado por la ola de Nueva derecha (libertaria, patriota y conservadora), exitosa por la diseminación digital de fenómenos político-comunicativos como el autor César Vidal, el economista Javier Milei, el politólogo Agustín Laje, las plataformas de medios Daily Wire y la educativa PragerU, o el Congreso Iberoamericano por la Vida y la Familia. Esas y otras voces ayudaron a toda una generación interesada en la libertad a hallar argumentos y reflexionar críticamente sobre qué ocurría en su realidad inmediata. Por primera vez, y masivamente, millones de cubanos escapaban del adoctrinamiento socialista sin dejar la isla.

## **Atlas político-religioso contemporáneo bajo el totalitarismo**

Mantra tirano: los cristianos no deben meterse en política... a no ser la que alaba al Estado. La idea totalitaria no es que los creyentes restrinjan la expre-

---

<sup>114</sup> Varias antecedieron o sucedieron al MoCE, como la huelga de “boteros” de febrero de 2017, y las manifestaciones de La Habana en septiembre y octubre de 2022, Caimanera en 2023 y Bayamo en 2024.

sión de sus pensamientos para el bien común, a manera de prueba moral de su fidelidad para con Dios, sino que requiere que se metan solo en la política conveniente al poder. Por eso las oraciones por el líder supremo son divulgadas, y visas religiosas, importaciones y permisos para eventos llueven a quienes alaban al régimen. Y en la misma medida que es “beneficioso” para esas entidades abrazar al poder, para el poder es importante mantener una vitrina de entidades etiquetadas como “de fe” que atestigüe su respeto a la libertad de conciencia en el teatro internacional. De ahí que el Estado no solo vea con buenos ojos, sino que abiertamente promueva la existencia de estas sumisas entidades<sup>115</sup>.

Como el marxismo piensa la Cultura desde un punto de vista instrumental, es decir, en favor de la construcción del Socialismo, también así lo hace con distintos cultos. La relación entre religión y libertad política en el totalitarismo está casi siempre conectada a la aplicación moral de la fe. Si, en principio, el pastor expone un supuesto teológico que no tenga implicaciones en la vida moral, el poder no lo detecta como problema. Pero en cuanto se vislumbra una aplicación moral, comparando el mensaje del evangelio con la realidad que viven los feligreses y la ciudadanía en general, el rumbo lógico es notar injusticias. Esto forma y educa a las personas en el discernimiento o el rechazo abierto al mal. Y, en ese momento, el Estado empieza a atacar los espacios y las personas involucradas.

El cristianismo tiene un código moral. Eso hace que su prédica tenga implicaciones sociales y políticas. Y al haber implicaciones en la fe, inmediatamente hay también consecuencias políticas. Quitarle la fuerza moral al mensaje político sería absurdo y, al mismo tiempo, quitarle todo el peso político que tiene el mensaje evangélico, también es imposible.

Así, desde los años 1960 el aparato publicitario castrista intentó seducir o descalificar a quienes resistían la corriente revolucionaria, conservadores entre ellos. Los socialistas llamaban a los cristianos a dejar los templos y unirse a la Reforma Agraria, en la misma oración que exaltaban el cuidar enfermos y arropar al necesitado. Se buscaba equiparar las acciones del régimen con los valores judeocristianos, calcar una virtud imposible entre apoyar el avance revolucionario y cumplir los mandamientos divinos<sup>116</sup>.

El totalitarismo solo acepta un creyente sin carácter, sometido a la ideología de turno, y sin acceso al debate sobre el bien común. Intuyendo que la mayoría de los cristianos no se arrodillaba, el Estado intentó luego callar la visión eclesial, que reñía con la prédica revolucionaria. Sería apenas el inicio de una escalada cultural que haría de los creyentes ciudadanos de segunda clase en una sociedad que adoraba más y más al ateísmo y sucedáneos como fuente de virtud.

---

<sup>115</sup> Mario J. Pentón, “Una nueva iglesia se expande en Cuba con el apoyo de Mariela Castro”, *El Nuevo Herald*, 17 de mayo de 2018, <https://n9.cl/5dr8a>.

<sup>116</sup> ¡Eso sí es ser cristiano!”, *Bohemia*, Año 52 (1960).

Para hacer la revolución en un país eminentemente cristiano como Cuba había que trucidar las instituciones que organizaban a los fieles. La Iglesia, como fuerza cultural, es la muralla más alta en la salvaguarda de una cosmovisión que respeta la Vida, la Libertad, la Propiedad y la verdad. Después de la represión, el segundo paso castrista fue potenciar una red religiosa afín: para validarse en la política internacional era importante aparentar coexistencia y, aún más, confort.

En la década de 1970 Fidel Castro, en una extensa gira por Chile tras el ascenso presidencial del marxista Salvador Allende, habló de las conexiones revolucionarios entre cristianos y comunistas. Intentaba capitalizar la fuerza movilizadora de la fe.

Con ese fin, en Cuba el aparato mediático promovió a seminaristas y pastores en trabajos voluntarios<sup>117</sup> dominicales e, incluso, una Confesión de Fe de la Iglesia Presbiteriana Reformada en 1977: “la Iglesia vive gozosa en medio de la Revolución Socialista” porque “la Revolución inauguró concreta e históricamente una serie de valores en las relaciones humanas que posibilitan todo el desarrollo técnico-científico moderno para el servicio de la dignidad del ser humano”<sup>118</sup>.

Tales alineamientos con la tiranía eran ejecutados por una minoría en la comunidad de fe. Una encuesta entre presbiterianos, en Cuba denominación liberal por excelencia, reveló que la mayoría de los fieles criticaba la dirección general de la sociedad cubana y a los líderes de iglesias progresistas<sup>119</sup>. A partir de estos y otros factores, el panorama protestante cubano sufrió fracturas considerables, que hoy permiten establecer cuatro grupos principales a razón de sus características doctrinales e interacción con el ambiente sociopolítico totalitario circundante.

Primero, tenemos a instituciones que abrazan el ecumenismo, inscritas en la isla antes de 1959, plegadas a la retórica y/o políticas castristas. Lo llamaremos Ecuménico pre-1959. No pertenecen a él la católica o las grandes protestantes, sino entidades como el Seminario Evangélico de Teología de Matanzas (SETM), cuya Cátedra de Género impulsa el “lenguaje inclusivo”, charlas sobre “masculinidades” y lee la Biblia desde la perspectiva de Género.

También integran este grupo, las iglesias Episcopal, Presbiteriana-Reformada y de Los Amigos “cuáqueros”, que forman la Junta Directiva del

---

<sup>117</sup> Convocatorias estatales para trabajar, voluntariamente, los días de descanso laboral. Constituían, además, una suerte de demostración pública de adhesión y servicio a la revolución socialista desde lo comunal.

<sup>118</sup> Robert McAfee Brown, “Living joyfully in the Midst of the Revolution”, *Cuba Review*, febrero de 1979, 10.

<sup>119</sup> Kirk, *Between God and the Party*, 66.

SEM, y adoptan una teología liberal<sup>120</sup> y nociones como “justicia social” en su discurso, que los acerca al socialismo en lo político, ético y moral.

Otra en este grupo es la Iglesia Evangélica de Confesión Luterana. Su Obispo en 2006, Ramón Miguel Benito Ebanks, escribió que las órdenes de Fidel Castro serían “cumplidas por el pleno de nuestra iglesia”. Deseaba que los siguiera

iluminando y fortaleciendo para defender al precio que sea necesario esta Revolución que es la continuidad del Proyecto Social que nuestro Señor Jesucristo nos legó a través de sus apóstoles y sus evangelios (...) Por Cuba, por la Revolución y por el Socialismo. Venceremos. En nombre de mi Iglesia y el mío propio hablo y de seguro estoy, seremos consecuentes con nuestras ideas de Patria o Muerte; Socialismo para la Vida<sup>121</sup>.

Quizá la más sonada entidad en ese grupo sea el CIC, nacido en 1941 para unir iglesias protestantes en la isla. Con la llegada del Socialismo, se trocó en ecuménico. Protege al Estado de las Iglesias, no al revés, y castiga a instituciones religiosas que no comulgan con la dictadura excluyéndolas de donaciones internacionales de Biblias o medicamentos. Emite comunicados frecuentes en favor del régimen, sus políticas y líderes<sup>122</sup>. Durante el Examen Periódico Universal de Naciones Unidas, el Estado cubano eleva informes con voces como las del CIC, divinamente funcionales<sup>123</sup>.

En interacción constante con el grupo Ecuménico pre-1959 está el segundo: instituciones paraestatales creadas o arropadas por el propio régimen con el fin de ofrecer la imagen de libertad religiosa, que funcionan como vitrina hacia el exterior, y como “regulador” del campo religioso a nivel interno, en tanto ofrecen versiones teológicas contra la mayoría conservadora. La

---

<sup>120</sup> Izquierdista, no liberal-libertario (vida, propiedad y libertad). Kirenia Criado, por ejemplo, pastora “cuáquera” habanera dijo en 2021 que en la década previa movimientos evangélicos seguidores de fundamentos bíblicos se habían “tornado más visibles, estratégicos y agresivos”; que sostenían “una actitud exclusiva y excluyente, mirando al otro y la otra solamente como adversario”; y que su cosmovisión implicaba “la aniquilación, el sacrificio de cualquier otra filosofía, y del propio sujeto que la porta”. Varios Autores, “Fundamentalismos y derechos sexuales y reproductivos”, *Revista Sexología y Sociedad* 27, no. 1 (2021): 92—102, <https://n9.cl/gg08r>.

<sup>121</sup> Ramón M. Benito Ebanks, “Mi Comandante, confieso ante Dios y los hombres que... sus órdenes serán cumplidas”, carta a Fidel Castro, 4 de agosto de 2006, en *Religión en Revolución*, 14 de septiembre de 2006, <https://n9.cl/ijjrj>.

<sup>122</sup> “Consejo de Iglesias de Cuba destaca apoyo histórico de Fidel Castro”, *Cubadebate*, 15 de julio de 2016, <https://n9.cl/fjgb4u>.

<sup>123</sup> Seminario Evangélico de Teología, Contribución individual del Seminario Evangélico de Teología de Matanzas sobre Cuba al Grupo de Trabajo del Consejo de Derechos Humanos sobre el Examen Periódico Universal (Matanzas: Seminario Evangélico de Teología, 2017), PDF, <https://n9.cl/brdowl>.

Fraternidad de Iglesias Bautistas de Cuba (FIBAC), una de ellas, surgió en los años 1980 tras la fractura que provocó un grupo de pastores izquierdistas dentro de la ACBCOcc. Llamó la atención su inmediata e insólita inscripción en el Registro de Asociaciones. Dentro de la FIBAC, liderada por el pastor Raúl Suárez Ramos, miles de creyentes viven y disfrutan cada día la libertad religiosa <sup>124</sup>.

Asociado a la FIBAC, el CMLK, es otro ejecutor de propaganda que enlaza grupos progresistas estadounidenses y del resto del mundo con el régimen bajo la fachada de una ONG. Fundado en 1987, forma “educadores populares” a partir del método de Paulo Freire, quien creía que las escuelas debían ser fábricas de activistas. Promueve formación bíblico-teológica con enfoques que deconstruyen fundamentos de la fe y produce materiales sobre Teología de la Liberación <sup>125</sup>.

El CMLK canaliza de modo expedito donativos extranjeros hacia el sistema estatal o a entidades paraestatales como el CIC. Mientras, entidades humanitarias como la católica Cáritas Cuba sufren demoras con permisos y desembarques de envíos cada vez que recibe donaciones.

Otra organización similar es el Centro ecuménico Oscar Arnulfo Romero, que venera a figuras como Ernesto Che Guevara, Raúl y Fidel Castro, quienes “con sus convicciones y actitudes, han guiado al pueblo cubano para construir una Patria libre y soberana” <sup>126</sup>. Además, ofrece talleres y charlas “con perspectiva de género”, al son de la acogida castrista en las leyes del siglo XXI.

El Movimiento Estudiantil Cristiano (MEC) es igual de claro en su fidelidad al sistema. Según sus estatutos acompaña “al pueblo cubano en la opción por el Socialismo y en todos los esfuerzos que hace por elevar su dignidad humana” y apoya a “aquellos pueblos que resisten la política neoliberal y los que, de una forma u otra, se esfuerzan por librar la batalla antimperialista” <sup>127</sup>.

El MEC, que pulula en ambientes universitarios, dice ser de “explícita militancia cristiana”. Fundado en 1960 por “jóvenes que se dejaron convocar por el desafío de cultivar la espiritualidad cristiana en contextos de cambios”, subraya mantenerse “como un movimiento de espíritu profético,

---

<sup>124</sup> Consejo de Iglesias de Cuba, “Mensaje de Acción Social Ecuménica Latinoamericana (ASEL) sobre la libertad religiosa”, Facebook, publicado en nota, 25 de junio de 2020, <https://n9.cl/6nqja>.

<sup>125</sup> Plataforma 11M Cuba, “#HistoriasQueCuentan: Adiel González Maimó, un pastor LGBTI+”, *Tremenda Nota*, 22 de diciembre de 2020, <https://n9.cl/ln84gq>.

<sup>126</sup> Centro Óscar Arnulfo Romero, “Declaración del Centro ‘Óscar Arnulfo Romero’ con motivo del informe sobre derechos humanos del Departamento de Estado”, *Cubadebate*, 15 de abril de 2021, <https://n9.cl/o1sy4>.

<sup>127</sup> Movimiento Estudiantil Cristiano de Cuba (MEC), “Reglamento”, *MEC de Cuba*, s. f., <https://mecdecuba.es.tl/Reglamento.htm>.

a la búsqueda de una encarnación efectiva en las alegrías y tristezas” del pueblo cubano.

En un Informe al Examen Periódico Universal sobre Cuba en las Naciones Unidas en 2012, el MEC aseguró que las entidades religiosas gozaban de libertad de asociación, reunión y acceso a espacios públicos. Auguró que el pueblo iba rumbo a “momentos de cada vez mayor plenitud, humanidad y justicia”. Nueve años luego Cuba era el país con más presos políticos del planeta.

Sintonizado al empuje castrista por la IG a inicios del siglo XXI, el activista LGBT y presidente del MEC Jorge González Muñoz, fue un rostro recurrente en los medios a favor de la propuesta oficialista. A la prensa oficial declaró

Inspirados e inspiradas en el testimonio liberador de Jesús de Nazaret y con el compromiso de construir el Reino de paz y justicia en la Tierra, reconocemos la necesidad de un nuevo Código de ‘las familias’ que asegure el derecho de todas las personas a fundar una familia, con independencia de la orientación sexual e identidad de género de sus integrantes, así como la igualdad en el acceso y ejercicio de todos los derechos, sin discriminación. No queremos que nuestra fe se interponga a los derechos de nadie<sup>128</sup>.

El creyente sin carácter, sometido a la ideología de turno, es el único bueno para el totalitarismo.

La Iglesia de la Comunidad Metropolitana (ICM) también, de 2018 a 2022, aplaudió los reajustes pro-IG en la legalidad revolucionaria. Elaine Saralegui, su líder (y exalumna del SETM) disfrutó copiosa cobertura del aparato propagandístico castrista y de medios independientes. Pudo fundar, además, la revista Q de Cuir, que se presentaba como independiente, pero sin el inconveniente acoso estatal que sufrían otros medios en esa categoría.

Durante ese período de aguda confrontación de ideas en la sociedad, Saralegui ofreció charlas públicas en instituciones estatales con títulos como “El asesinato de Jesús socialista y el ascenso del dios capitalista imperial”. Sus nexos con la hija de Raúl Castro le permitían operar en el país, celebrar eventos y recibir visas religiosas, aún sin inscribir ICM en el Registro de Asociaciones. En pocos años abrió varios lugares de culto para sus 100 miembros, a la vez que el régimen prohibía edificar templos para los 96 mil Testigos de Jehová en Cuba. El grupo LGTB exiliado New Generation denunció a Saralegui como represora de la comunidad<sup>129</sup>.

---

<sup>128</sup> Yuni Moliner, “No queremos que nuestra fe se interponga en los derechos de nadie”, *Cubasi*, 19 de septiembre de 2022, <https://n9.cl/l6frv>.

<sup>129</sup> Cubita Now, “Más de 6 500 firmas apoyan petición para eliminar visado de EEUU a Mariela Castro”, *Cubita Now*, 18 de mayo de 2020, <https://n9.cl/o27llj>.

El de las iglesias conservadoras es el tercer grupo que nos compete, y el más numeroso. Según estimaciones del Instituto Patmos en 2017, el 10 % de los cubanos era evangélico. La Iglesia Evangélica Pentecostal de Cuba (Asambleas de Dios), con 500 000 miembros; la Convención Bautista Oriental de Cuba, con 100 000; la Iglesia Metodista de Cuba, con 70 000; la ACBCOcc, con 60 000; la LEC y los Adventistas del Séptimo Día, ambas con 50 000; La Biblia Abierta, las Buenas Nuevas y los Bautistas Libres, con 30 000 cada una; y los Pinos Nuevos con 20 000, eran las denominaciones más extendidas<sup>130</sup>.

Una característica fundamental de este tercer grupo es la poca o nula colaboración con la línea política del Estado. Algunas nunca fueron miembros del CIC, otras poco tiempo. Varias subrayan su carácter apolítico, no necesariamente como un rechazo a la participación en el destino nacional, sino como una suerte de protesta a la única política admitida en Cuba: la del Estado totalitario. Una que enfrentan o, en la mayoría de los casos, con el que optan por no cooperar. El 80 % de los evangélicos pertenecen a este grupo, que no tiene los mismos privilegios que los dos primeros, “porque quiere centrarse en el Evangelio y ser políticamente no alineado”<sup>131</sup>.

El último grupo, el de las iglesias post-1959, que también forma parte del MoCE, abarca instituciones conservadoras no inscritas en el Registro de Asociaciones. Es difícil conocer el número exacto de miembros de esos grupos, pero es correcto decir que son crecientes y deben superar los 10 mil<sup>132</sup>. Entre los más nutridos cuenta la red de iglesias del Movimiento Apostólico, abiertamente opuesta al colectivismo, y otras que perdieron su registro legal con la Revolución, como la Bereana. Esas instituciones, mayormente establecidas después de 1959, “enfrentan las condiciones más difíciles, y representan el 12%” de los protestantes cubanos, según el *Christian Post*<sup>133</sup>.

Los dos grupos finales son la abrumadora mayoría evangélica, y lideraron las acciones que dieron forma al MoCE desde 2018. En ambos se revelaba lo que autores libertarios identifican como fortalezas entre cristianos: la frecuente colaboración y diálogo ecuménico, amén de diferencias doctrinales, y la relativamente fácil fundación de denominaciones, comparable a un mercado dinámico donde la creación y destrucción de entidades es habitual<sup>134</sup>.

---

<sup>130</sup> *Ibid.*

<sup>131</sup> CP Staff, “Evangélicos en Cuba: controlados, reprimidos, pero aún multiplicados”, *Christian Post*, 18 de agosto de 2018, <https://n9.cl/ax3o7>.

<sup>132</sup> Por el estado de clandestinaje de muchas de las iglesias asociadas a distintas redes apostólicas, es difícil obtener un número exacto de afiliados.

<sup>133</sup> *Ibid.*

<sup>134</sup> Miguel Anxo Bastos, “Algunas cuestiones disputadas del anarcocapitalismo: el anarquismo cristiano”, *Instituto Juan de Mariana*, 29 de noviembre de 2021, <https://n9.cl/11k2b>.

Ese dinamismo decae en sitios donde la iglesia se ha asociado al poder político, pues los estados se apropian de funciones tradicionalmente eclesiales, morales y litúrgicas como las uniones maritales o la educación en valores<sup>135</sup>. En Reino Unido, Noruega y Suecia, la Anglicana y Luterana siguen siendo iglesias estatales, pero con asistencia decreciente, aunque el Estado dispersa fondos de los contribuyentes entre ellas, a usarse en servicios sociales<sup>136</sup>. El patrón indica que ese apoyo directo estatal, en lugar de donaciones individuales de creyentes, las debilita.

Tanto más en el caso cubano. El aplauso al Estado de iglesias en los primeros dos grupos, aunque ha redundado en acceso a visas religiosas, medios y espacios públicos, no ha favorecido crecimiento. La evidencia parece apuntar a que, en la medida que una organización religiosa se acerca a un poder ateo o pagano, parece desconectarse de su membresía y de su tradición y fidelidad doctrinal. En algún punto excusará al Estado con la Biblia y cesará la veeduría social a la luz de las Escrituras.

El antiestatismo al interior de las iglesias evangélicas cubanas es notable (aun cuando no se predique con énfasis a causa del régimen de terror), entendidas de que la libertad individual —el libre albedrío— emana de Dios, no del Estado. El Estado, muestra la práctica, las limita. No es raro que en la segunda década del siglo XXI estalle un liderazgo antiestatista de los conservadores en la sociedad civil —como en el período que 2018-2022—, con la impulsión del cronograma legislativo castrista que incluyó una Constitución, y un Códigos de “las familias”.

Se establecen, por cauce natural, conexiones notables entre un emergente relanzamiento en la cultura popular del liberal-libertarismo y las nuevas generaciones de conservadores. Estos últimos simpatizan y ven como aliados lógicos a los antiestatistas. Hay una tradición sobre esto, en lo que va de siglo XXI cubano, por ejemplo, en las relaciones de amistad y trabajo entre el pensador liberal ateo José Gabriel Barrenechea y el pastor Mario Félix Leonart; entre el músico punk Gorcki Águila y el opositor de raíz católica Antonio Rodiles; entre el adolescente detrás del canal libertario Lunático Debates y el líder juvenil conservador Iván Daniel Calás (quienes compartieron un video provida en el canal de YouTube “Voz de verdad”); o las que desarrollé con el artista visual Luis Luisovich, agnóstico y libertario, al fundar la revista *Atlántica*.

## **Una poderosa fuerza social en el primer cuarto del siglo XXI**

La acción cívica evangélica está conectada a dos misiones eclesiales: apostólica y profética. Una de prédica del evangelio, otra de conciencia social;

---

<sup>135</sup> *Ibíd.*

<sup>136</sup> Wayne A. Grudem, *Política según la Biblia* (Grand Rapids, MI: Zondervan, 2010), 16.

plantadores como Pablo, profetas como Jonás. La historia de ese personaje habla mucho en la situación totalitaria cubana. Dios le mandó a llamar a arrepentimiento a Nínive, ciudad amadora del pecado y enemiga de los judíos. Jonás se negó y huyó en un barco. En él se combinaron el odio por aquellos hostiles a su propia gente y un posible temor de los miles de rebeldes que poblaban la ciudad. Temió la reacción humana a su mensaje.

La valentía en una cultura hostil al mensaje de Dios es sobrenatural, supera el instinto por sobrevivir; conecta con algo que no tocan las manos, pero edifica naciones: valores, verdad, justicia. A pesar de los controles socialistas, en el primer cuarto del siglo XXI muchos creyentes abrazaron institucional, comunitaria e individualmente la misión profética, resistiendo por vía pacífica. Antes de analizar a profundidad ejemplos específicos, es pertinente explorar el panorama general de la acción evangélica en la isla en este período.

Historias como la de Antonio Raúl Machado, pastor metodista de Place-tas, son prueba de la fuerza de este grupo. En 2002 se negó públicamente a votar por el Referendo oficialista que declaraba irrevocables el socialismo en la Constitución de 1976<sup>137</sup>. Por ello, militares registraron su casa, lo multaron con 400 pesos (casi 20 USD), lo echaron de su vivienda, y le prohibieron rentarse en la localidad.

Su madre le pedía no salir de noche. Motos y autos policiales lo seguían, su casa permanecía vigilada. Temía que le pasara algo a sus hijos, a él o a familiares. Creía que la paz entre cubanos llegaría cuando Cristo reinara en los corazones, “para que así triunfen la verdad y la justicia”<sup>138</sup>. En 2005 un oficial le propuso ser agente de la policía política. Recibió un no rotundo. En 2011, por presión estatal, fue cesado como copastor de la Iglesia Metodista de Santa Clara.

Para la sociología, tiene sentido ese protagonismo evangélico. Emile Durkheim vio la religión como crítica en el sistema social, al proveer cohesión y propósito, otro medio de comunicación y reunión para la interacción y reafirmación de las normas sociales.

Bajo el totalitarismo, añado, la Iglesia es la más vigorosa institución de la sociedad civil. La única que provee consolidadas vías alternas a las del Estado en la organización comunitaria; cuenta con legalidad (en parte), patrimonio, genera liderazgos propios, y goza de legitimidad ciudadana como gestora de espacios autónomos, caridad y reglas para la convivencia y el florecimiento humano.

---

<sup>137</sup> Para contrarrestar la masiva recogida de firmas del opositor Proyecto Varela, de Oswaldo Payá.

<sup>138</sup> Carlos Valhuerdi Obregón, “Compungido ante la represión progubernamental del Obispo. Entrevista al destituido pastor asistente de los metodistas en Santa Clara”, *Foro Cubanacán Press*, 26 de agosto de 2011, <https://n9.cl/ponuh>.

Tanto la misión apostólica como la profética son importantes, porque atienden necesidades terrenales y espirituales. Y todas las áreas son propicias para ejercerlas. Política, finanzas, cultura.

En el primer cuarto del siglo XXI varios evangélicos brillaban en el campo artístico-intelectual. Carlos David Fuentes Hierrezuelo, de los más destacados caricaturistas del momento en Cuba, ilustró con humor y cristocentrismo eventos sociopolíticos durante y después del MoCE.

En la música, estaba Danay Suárez, la más importante rapera cubana, quien defendió el derecho a la Vida en el conocido Festival Viña del Mar; y los cantautores Eric Méndez, Ivette Cepeda y Coco Freeman, que hablaban en su obra sobre la fe en mayor o menor grado. Uno de los productores musicales independientes más importantes de la isla en el siglo XXI fue Giovel Simón, conocido como J. Simon, cofundador de la casa productora La Oficina Secreta y que, por algunos años mantuvo el proyecto personal de música electrónica cristiana DJs Alabanza. J. Simon colaboró en Cuba con la producción musical de carácter evangelístico en la LEC, y en 2015 creó la banda sonora del cortometraje provida Tren de nubes. De otro lado, el género *gospel* en Cuba, tuvo su voz indiscutible en Dairon Gavilán, intérprete y autor adventista, que conoció la censura por sus canciones con letras abiertamente cristianas<sup>139</sup>; pero que, en un ejercicio de fe y perseverancia, llegó a algunos de los más importantes escenarios para la música en Cuba un año después<sup>140</sup>.

Entre los escritores estaba el reconocido Guillermo Vidal, que en su novela póstuma *California duerme* habló del poder sanador de hallar a Jesús y de las secuelas del pecado. Otros importantes autores contemporáneos abiertamente cristianos son Amir Valle y Alberto Garrido, así como dos destacadas nuevas voces de la poesía: Moisés Mayan y Claudette Betancourt.

Limay Blanco, entre los más populares humoristas del momento, convertido al cristianismo en una iglesia no registrada por el Estado, inició quizá la más poderosa iniciativa de la sociedad civil de ayuda humanitaria en medio de la crisis económica más significativa del siglo XXI cubano. Con donaciones de sus miles de seguidores, el ministerio Cristo Cambia Vidas obsequió apartamentos, electrodomésticos y facilitó fondos para viajes al extranjero por motivos humanitarios.

A pesar de las expropiaciones a los evangélicos con la Revolución, las iglesias mantienen su labor social, atendiendo a poblaciones vulnerables mediante la asistencia a ancianos, la recuperación de adicciones, el apoyo

---

<sup>139</sup> Árbol Invertido, “Su canción ‘mencionaba mucho a Jesús’: músico cubano cristiano es censurado en Festival Cuerda Viva”, *Árbol Invertido*, 20 de septiembre de 2024, <https://n9.cl/vlnvw>.

<sup>140</sup> Naomi Valdés, “Dairon Gavilán y la magia de la primera vez”, *Los Lucas. ICRT*, 14 de noviembre de 2025, <https://n9.cl/74737>.

a familias de bajos ingresos y servicios comunitarios. Asimismo, han construido la red independiente más efectiva para la recuperación ante desastres naturales<sup>141</sup>.

Además de los ámbitos caritativo, artístico y cultural, en el deportivo también contaban creyentes notables. Entre ellos, Leinier Domínguez, el mejor ajedrecista cubano desde el mítico José Raúl Capablanca; el voleibolista Carlos Alberto Araujo, miembro de la LEC antes de ser campeón con el equipo Cuba en las Olimpiadas Juveniles de Singapur 2010 y mejor atacante de la liga chilena en 2019<sup>142</sup>; y el bautista Richer Pérez, primer oro cubano del maratón en Juegos Centroamericanos y del Caribe, en Veracruz 2014, y siete veces rey de la media maratón del Marabana.



Richer Pérez tras cruzar la meta en la carrera del Marabana 2017. Fuente: *elToque*/ Otmaro Rodríguez.

En la edición de 2017 Pérez me dijo: “Esta vez no solo corro con Cristo, sino por Cristo. Para darle la gloria”. Fue parte de un equipo de unos 50 pastores y fieles de varias iglesias evangélicas que llevaba semanas entrenando las piernas para, sumándose a correr en el maratón, predicar el mensaje de fe<sup>143</sup>. Días antes de la carrera el Ministerio del Interior (MININT) citó a organizadores de la iniciativa cristiana y los retuvo en la estación policial de Zapata y C toda una mañana. Un pastor cuestionó que la Iglesia no pudiera copatrocinar eventos públicos. Un teniente coronel ripostó vedando a los cristianos dar bebidas o alimentos a los corredores<sup>144</sup>.

<sup>141</sup> Yoe Suárez, “Cubanos se movilizan para ayudar a las víctimas de Matthew”, *elTOQUE*, 6 de octubre de 2016, <https://n9.cl/z01zs5>.

<sup>142</sup> Yoe Suárez, “Carlos Alberto Araujo: hacerlo de nuevo y hacerlo mejor”, *Diario de Cuba*, 17 de marzo de 2019, <https://n9.cl/r6zc9>.

<sup>143</sup> Yoe Suárez, “Richer Pérez regresa desde México a ganar el Marabana”, *elTOQUE*, 20 de noviembre de 2017, <https://n9.cl/qrqvc>.

<sup>144</sup> *Ibid.*

La creativa acción en el Marabana 2017 preconizó el uso de métodos de lucha no violentos en el MoCE (desde vigiliias hasta marchas) a partir de 2018, lo que la prensa reconoció como un insólito activismo en la historia de la sociedad civil cubana, pero en verdad, con varios antecedentes.

En 1999 una casa en Tamarindo 34, La Habana, vio el más importante ayuno político de finales del siglo XX, por su extensión temporal, réplicas a lo largo de la isla y alcance mediático internacional. Este hecho sin precedentes fue organizado por un evangélico: Oscar Elías Biscet. Él mismo fue el líder más importante de la oposición en la isla, según el diplomático y escritor Armando Valladares, a inicios de los 2000, y en ese mismo período estuvo nominado al Premio Nobel de la Paz y fue acreedor de la Medalla Presidencial de los Estados Unidos.

Junto a Biscet, otro destacado disidente de la época, también cristiano, fue Jorge Castillo. Ambos formaron parte de la Causa de los 75, que encarceló a decenas de opositores en 2003. Las esposas de ambos, que compartían la misma fe, estuvieron entre las fundadoras de las Damas de Blanco, grupo cívico que reclamó en las calles y ante foros internacionales la liberación de los presos políticos, y es hasta hoy el movimiento femenino disidente más prestigioso en la isla.

Al movimiento también se unirían mujeres sin familiares encarcelados como Sara Marta Fonseca Quevedo, bautista que se identificaba como “dama de apoyo”<sup>145</sup>, y que sufriría consecuencias por su solidaridad cristiana. Para un acto de repudio autos patrulleros y dos buses con paramilitares, estimulados por el ron que ponía a disposición el régimen, llegaron a casa de la mujer en 2010<sup>146</sup>.

En 1990 el periodista Leónides Pentón, cristiano evangélico (junto al pionero de la prensa independiente Yndamiro Restano Díaz y el activista Favio Hurtado) fundó el Movimiento Armonía (MAR), promotor de la instauración de un régimen plural y elecciones libres<sup>147</sup>.

Entre 1990 y 2007 Jorge Luis García, Antúnez, “el opositor negro encarcelado con más años”<sup>148</sup> por el castrismo, tuvo un “acercamiento autodidacta al protestantismo, con La Biblia en la mano”. Según su testimonio, la mayor parte de los presos practicaban esa fe al llegar a la cárcel. La dureza en que

---

<sup>145</sup> Mario F. Lleonart Barroso, “Sara Marta Fonseca Quevedo, ejemplo de mujer cubana y bautista”, *Religión en Revolución*, 9 de diciembre de 2010, <https://n9.cl/4lit7h>.

<sup>146</sup> CubaOut, “Acto de repudio en Cuba a Sara Marta Fonseca Quevedo”, *CubaOut*, 9 de diciembre de 2010, <https://n9.cl/bmtluy>.

<sup>147</sup> CubaNet, “Fallece Yndamiro Restano, pionero del periodismo independiente en Cuba”, *CubaNet*, 2 de enero de 2025, <https://n9.cl/q8zyg>.

<sup>148</sup> Reuters, “Castro opponent free after 17 years in jail”, *Reuters*, 9 de agosto de 2007, <https://n9.cl/7bg22>.

vivían los hacía aferrarse a credos “radicales, conservadores, comprometidos”<sup>149</sup>. La caída de la URSS, la escasez de alimentos y bienes, la introducción de la doble moneda y la inversión de la pirámide social trajo consigo una crisis en los paradigmas políticos y su estamento ético y moral, de modo que muchos cubanos hallaron refugio y sentido en la religión<sup>150</sup>. La fe fue importante para que Antúnez soportara los 17 años y 38 días de prisión que le merecieron el sobrenombre de “el Nelson Mandela cubano”. Sabiéndolo, los guardas un día lanzaron una Biblia al piso, frente a él, y mandaron a que decenas de presos la pisotearan. En la cárcel continuó la resistencia no violenta. Fundó un grupo de presos políticos bajo el nombre de Pedro Luis Boitel, que denunciaba violaciones a los derechos humanos de los reclusos.

En el exilio ha participado en conversaciones con el Departamento de Estado y foros públicos. Y aunque desde que llegó a Estados Unidos visita una iglesia bautista en Hialeah, defendía el derecho de otros grupos religiosos a practicar su fe en libertad.

Similar meta trazó en 2013 el pastor bautista Mario Félix Lleonart al fundar, en el templo de Taguayabón, el Instituto Patmos, primera entidad cubana que monitorea la libertad religiosa.

En 2015 otro templo bautista, pero en La Habana, vivió un hito cívico distinto: la mayor reivindicación pública de presos políticos en la isla durante la era Socialista. Medio siglo después de la ola de arrestos de pastores bautistas occidentales, Alberto I. González, entonces expresidente de la ACBCOcc, en medio de su asamblea anual, pidió a los congregados en la Iglesia Bautista “El Calvario” ponerse en pie para recordar a aquellos que “fueron fieles y sufrieron”<sup>151</sup>.

Solemnemente, el profesor Carlos Sebastián Hernández Armas leyó cada uno de los nombres, edades, condenas y años cumplidos en prisión, y la multitud gritaba “¡Dios es bueno!”. Las voces retumbaban bajo la gigante cúpula metálica del templo.

González dijo: “La obra por la que ellos dieron la vida, permanece, porque es la obra de Dios”. Al final de la lista de exreclusos hubo un grito unánime: “¡Dios es bueno, siempre bueno!”. La restauración histórica era un acto de resistencia: la misma dictadura que condenó a los pastores, seguía a cargo de la isla. Aquel día, “El Calvario” fue el corazón del desagravio en la Cuba cautiva.

---

<sup>149</sup> Entrevista que Jorge Luis García concedió al autor.

<sup>150</sup> Johan Moya Ramis, “Iglesias Evangélicas en Cuba: el nuevo poder político en la sombra”, *Hypermedia Magazine*, 21 de septiembre de 2019, <https://n9.cl/bd5iz>.

<sup>151</sup> Asociación Convención Bautista de Cuba Occidental, “El más duro embate en la historia de los Bautistas de Cuba Occidental”, vídeo en *Facebook*, 20 de marzo de 2015, 105 Asamblea Anual de la Convención Bautista de Cuba Occidental, <https://n9.cl/r81chy>.

Durante las primeras décadas del siglo XXI varios cristianos reclamaron justicia, asistieron espiritualmente o incluso participaron en las huelgas de hambre más conocidas del período. Entre ellas, las de los opositores Guillermo “Coco” Fariñas (2010), Ariel Ruiz Urquiola (2018) y José Daniel Ferrer (2021). En 2020 destaca la huelga del grupo artista<sup>152</sup> Movimiento San Isidro (MSI) que, de hecho, tenía miembros evangélicos: el rapero Denis Solís y el artesano Osmani Pardo Guerra.

En 2018 el matrimonio pastoral de Ramón Rigal y Adya Expósito, se convirtió en pionero del *homeschooling* en la Cuba totalitaria; los principales activistas por el derecho de los padres a elegir la educación a dar a sus hijos, como señala el Artículo 26 de la Carta Universal de DDHH. Lideraron varias familias, y reunieron en su casa a otros niños. Les costó la cárcel. El 1ro de mayo de 2019, con un comunicado oficial, la LEC pasó a ser la única institución de la sociedad civil en la isla que se pronunció públicamente por la libertad del matrimonio, declarados presos de conciencia por Amnistía Internacional.

Ese mismo año el estudiante de Derecho, Javier Larrea, de confesión bautista, retando la falta de libertad de asociación, fundó la mayor organización protectora de animales en la isla, Bienestar Animal Cuba (BAC). En su primer aniversario contaba con 676 miembros oficiales, siendo la mayor organización de la isla<sup>153</sup>. El joven fue, además, uno de los rostros más visibles en el activismo cívico por la aprobación de un Decreto-Ley de Bienestar Animal, el 11 de abril de 2021.

El año 2018 fue un partaguas, pues se iniciaron cambios en la legalidad revolucionaria y un pico de tensión social que se dilató hasta 2022. Aprovechando el “permiso” para opinar sobre la nueva Constitución o el Código de Familia (CdF) en los debates convocados por la oficialidad, se oyeron voces de la sociedad civil.

La evangélica no fue la excepción. Tuvo allí un peso protagónico en la historia antitotalitaria, después de que el castrismo promoviera la IG y avanzara sobre la Familia y el Matrimonio.

Un miembro de la Asamblea Constituyente presidida por Raúl Castro admitió que atacar ambas instituciones preestatales “podía generar discrepancias atendiendo a razones culturales” y, advirtió: “el Derecho no puede permanecer esclavo perpetuo de rezagos sociales, aun cuando en un momento pueda entrar en colisión con parte del espectro social”<sup>154</sup>. Resumió

---

<sup>152</sup> Artivista: artista que usa arte para hacer activismo sobre causas de tipo sociopolítico.

<sup>153</sup> DDC, “Más de 1.480 rescates y 1.770 adopciones en el primer año de Bienestar Animal Cuba”, *Diario de Cuba*, 20 de enero de 2021, <https://n9.cl/ixc4n>.

<sup>154</sup> Homero Acosta Álvarez, “La futura Constitución es una obra colectiva”, 17 de octubre de 2018, *Granma*, <https://lc.cx/V4s8X8>.

el desprecio totalitario a la gente común, la cultura nacional, y la idea del derecho como emanación estatal.

Decenas de denominaciones evangélicas lucharon contra 15 aspectos<sup>155</sup> de la nueva Carta Magna en escenarios virtuales y “físicos”. Lideraron la mayor recogida de firmas de puño y letra en las últimas seis décadas en Cuba, 180 mil en favor de la institución del Matrimonio. La campaña profamilia “Por el Diseño original”, logró retirar del borrador final la reescritura del concepto “igualitario”<sup>156</sup>; fue una de las pocas veces que la sociedad civil frenó la imposición de una política del Estado<sup>157</sup>.

A la par, el activismo LGBT y socialista no conectado nominalmente con el régimen, halló en el totalitarismo un aliado ideológico en la imposición de la IG. A su vez, consciente o no, proveyó al castrismo apoyo para acallar disidencias en la sociedad civil, la oposición y la prensa no estatal.

Esos medios y los oficiales satanizaron el MoCE por resistir políticas del PCC cargadas de IG. En ambos ecosistemas mediáticos los textos anticonservadores eran, en la práctica, indistinguibles. Las balas retóricas se repetían: homófobo, patriarcal, excluyente.

Como otros conservadores en Occidente, los cristianos cubanos pronto entendieron los modismos usados como descrédito político. El momento en que la izquierda te llama racista, sexista, etc., has ganado el debate. Sir Roger Scruton apunta: “Si la guardia roja de la corrección política aún no te ha tratado de ‘fascista’, debes empezar a dudar de tu libertad de pensamiento”<sup>158</sup>.

Las palabras van vaciándose de sentido cuando ideologías totalitarias las convierten en munición para el avance político. Luego, el efecto contrario es esperable. Cada ofensa del Estado o activistas como las de retrógrado, gusano o mercenario, se entendía por lo opuesto: lúcido, hombre, patriota. Después de batallar, en diciembre el MoCE logró que la Comisión constituyente aplazara por dos años la redefinición castrista del concepto de Matrimonio, como parte de un nuevo CdF. Antes de ese momento, llegaría la pandemia del COVID-19 y el conveniente mandato de cierre estatal de las iglesias, un sector opositor en auge y creciente prestigio social.

El 26 de febrero de 2021 volvió otra vez a la carga la IG. El Ministerio de Educación (MINED) lanzó la Resolución 16/2021, que imponía un Progra-

---

<sup>155</sup> DDC, “Unas 45 iglesias evangélicas buscan que la reforma constitucional abra el camino a una Ley de Culto en Cuba”, *Diario de Cuba*, 3 de octubre de 2018, <https://n9.cl/4v0cm>.

<sup>156</sup> DW, “Cuba elimina el matrimonio gay de la nueva Constitución”, *DW*, 19 de diciembre de 2018, <https://n9.cl/q76yg>.

<sup>157</sup> AFP-EFE, “DíazCanel se declara a favor del matrimonio homosexual”, *Euro-news*, 17 de septiembre de 2018, <https://n9.cl/wyuu4f>.

<sup>158</sup> Gregorio Luri, “Roger Scruton, un ‘gentleman’, un conservador”, 14 de enero de 2020, *El Mundo*, <https://n9.cl/9fvt3>.

ma de educación integral en sexualidad con enfoque de género y derechos sexuales y reproductivos en el Sistema Nacional Educativo.

Para expresar sus reclamos, un grupo de padres cristianos fundó “A la escuela, pero sin Ideología de Género” (ALEPSIG), campaña que pidió libertad religiosa, de cátedra y el derecho a elegir la educación de sus hijos, y logró la segunda mayor colecta de firmas en dictadura, con 140 mil. ¿El resultado inmediato? El MINED pausó la entrada en vigor de la Resolución 16/2021 para después del Referendo del CdF, a efectuarse en septiembre de 2022. Las autoridades excusaron la prórroga con la falta de impresos por la pandemia del COVID-19<sup>159</sup>, pero la presión era innegable. Quienes favorecían el programa del régimen, identificaron el frenazo como un “logro”<sup>160</sup> evangélico.

ALEPSIG enfocó sus esfuerzos en el venidero Referendo. Organizó clandestinamente debates vecinales diseccionando el CdF, y talleres con psicólogos y pedagogos para informar a los cubanos. La campaña atrajo a creyentes de distintas religiones y a no creyentes, generando presión en las discusiones barriales convocadas por el Estado. El empuje cívico fue tal, que por vez primera el castrismo tuvo que dar acceso televisivo a un líder de la sociedad civil abiertamente opuesto a sus políticas: el pastor bautista Bárbaro Abel Marrero.

El 25 de septiembre de 2022 en el Referendo, el movimiento contribuyó a otro resultado histórico. Entre el Yo No Voto y el Yo Voto No, más de la mitad de padrón electoral vetó el CdF: por primera vez el totalitarismo debió aceptar, oficialmente, que sólo una minoría apoyaba una política suya. Además, la abstención fue la mayor en cualquier proceso convocado en más de 60 años. Esto demuestra que, amén de vanos intentos por desconocer legalmente los resultados del que muchos creían un ilegítimo Referendo<sup>161</sup>, el MoCE conectó a una enorme masa ciudadana con la lucha no violenta.

En 2022 el régimen impulsó un nuevo Código Penal que aumentaba el alcance de la pena capital. Ese particular tuvo una de las pocas respuestas públicas grupales desde la sociedad civil en la Carta por la Vida<sup>162</sup>, firmada por líderes y laicos evangélicos en el activismo democrático.

Creyentes participaron en otros conocidos sucesos de las primeras décadas del siglo XXI.

---

<sup>159</sup> Ministerio de Educación de la República de Cuba, “El Ministerio de Educación pospone la aplicación de la Resolución 16 de 26 de febrero de 2021”, *Web del MINED*, 1 de enero de 2022, <https://n9.cl/u36xmv>.

<sup>160</sup> Roque Martínez, “Adiel González Maimó: ‘El heteropatriarcado es un mal...’”.

<sup>161</sup> Yoe Suárez, “Demanda busca anular referendo por el Código de las Familias”, *YucaByte*, 4 de octubre de 2022, <https://n9.cl/lt6w14>.

<sup>162</sup> DDC, “‘Sin derecho a la Vida es imposible que haya otros’: evangélicos cubanos contra la pena de muerte”, *Diario de Cuba*, 24 de marzo de 2022, <https://n9.cl/cizdh>.

El 30 de abril de 2021, la populosa Calle Obispo de La Habana fue escenario de una protesta contra la represión a artistas independientes. Casi la mitad de los participantes eran evangélicos: Inti Soto Romero, Yuisán Cancio, Nancy Vera Hernández e Ibis Alfaro Armenteros<sup>163</sup>. A finales de ese mes, pastores difundieron una carta pidiendo libertad para los presos políticos<sup>164</sup>. A esto se añadieron masivos llamados a ayuno y oración por la situación del país, sumido en un pico por la continua crisis económica y la represión. Semanas después ocurrió el 11J. El pastor adventista Alexander Pérez tuvo que ver en la chispa inicial, una convocatoria desde un grupo de Facebook (como veremos más adelante). El evangélico fue el grupo de fe con más líderes reprimidos a causa del 11J.

La represión dejó cientos de presos políticos. Dos familias evangélicas estuvieron entre los rostros más visibles denunciando injusticias judiciales: la de Nadir y Jorge Martín, y la de Andy García. Esta última fundó y lideró la red de asistencia “Ayuda a los Valientes del 11J”, para contribuir con suplementos alimentarios y de higiene para los presos políticos. Salió a las calles a exigir libertad, ofreció entrevistas a la prensa, involucró a su iglesia bautista local, donde la madre de Andy era Tesorera, e inspiró a decenas de familias en igual tribulación. Eso tuvo un precio: el padre fue apuñalado, otros familiares detenidos, la casa asediada por turbas de seguidores del Socialismo.

Las hermanas evangélicas del 11J, María Cristina y Angélica Garrido se convirtieron en las presas políticas con mayor impacto en la denuncia del sistema penal, a través de los poemas de la primera o por los comunicados frontales que firmaban junto a otras reclusas.

En el ámbito opositor, varias formaciones tuvieron líderes evangélicos. El Partido Republicano de Cuba, al laico Luis Rodríguez —esposo de María Cristina—; el histórico Partido Pro-Derechos Humanos de Cuba, al pastor Manuel Alberto Morejón; el Movimiento Línea Pacífica Democrática, a Rodolfo Noda Ortega por vicepresidente; y el Frente de Resistencia Cívica y Desobediencia Civil Orlando Zapata Tamayo, a Sara Marta Fonseca por vocera.

Las más influyentes organizaciones por la libertad de prensa y expresión en la isla tuvieron entre sus fundadores y directiva a evangélicos<sup>165</sup>. Lo mismo grupos como el Gremio Médico Libre Cubano, clave en la denuncia de esclavitud

---

<sup>163</sup> Webs independientes mencionan 13, pero solo pude verificar independientemente la participación de 10: Mary Karla Ares, Esteban Rodríguez, Thais Mailén, Félix Modesto Valdés, Nancy Vera Hernández, Yuisán Cancio Vera, Luis Ángel Cuza, Inti Soto Romero, Leonardo Romero e Ibis Alfaro Armenteros.

<sup>164</sup> Luis Leonel León, “Pastores cubanos piden libertad para los presos políticos”, *La Gaceta de la Iberosfera*, 22 de mayo de 2021, <https://n9.cl/pqhgc>.

<sup>165</sup> Yoe Suárez, “Cuban Christians and the Fight for Freedom of Expression”, *The Washington Stand*, 1 de enero de 2024, <https://lc.cx/1ggN4m>.

vidad moderna en las Misiones internacionalistas castristas<sup>166</sup>, con el Doctor Miguel Ángel Ruano como presidente en la tercera década del siglo XXI.

Y, después de tan variado activismo, ¿cómo perciben la comunidad de fe quienes viven en la isla? Recién pasado el clímax del MoCE, en junio de 2023, el Observatorio Cubano de Derechos Humanos (OCDH), halló que las religiosas eran las entidades más reputadas de la sociedad<sup>167</sup>. Los cubanos tenían mucha más confianza en ellas (42%) que, en cualquier otra, incluyendo grupos proderechos humanos (19%), medios independientes (16%) y el Estado (13%). El OCDH no halló grandes diferencias en las respuestas al distinguir por grupos etarios, raciales o por sexo.

La encuesta dejaba ver otros elementos interesantes. Preguntados si “las cosas en el país van en la dirección incorrecta”, la mayoría de encuestados (73%) contestó Sí, pero el grupo más crítico fue el de los creyentes (80%). Un 65% del total dijo que quienes profesan una religión estaban bajo vigilancia barrial, aunque “algo menos acusada” entre fieles católicos y de religiones afrocubanas; el protestante se consideraba el grupo más vigilado. A la vez, estaba mejor informado que otros sobre el rol represivo de la OAR (68%). El OCDH destacó el potencial de iglesias y fieles para abordar la crisis sistémica del país, y dar forma al futuro de Cuba “aprovechando sus experiencias caritativas, educativas y cívicas”<sup>168</sup>.

Incluso voces favorables al impulso de la IG admitían el brío cívico evangélico que estalló en 2018. El autor marxista Maximiliano Trujillo Lemes escribió:

[las iglesias] tienen hoy voz suficiente para pretender dirimir conflictos y quizás salir airosas. La discusión del proyecto constitucional en el 2018, que devino Constitución de la República al año siguiente, fue expresión de su energía (...). ¡Nada igual se había visto en Cuba, al menos a partir de la década de los 60 del siglo XX!<sup>169</sup>

El articulista Juan Orlando Pérez aceptó:

El debate de la Constitución fue la oportunidad para que las únicas organizaciones a la vez independientes y legales en el país, las iglesias,

---

<sup>166</sup> Daniel Castropé, “Piden a la ONU abolir esclavitud de médicos cubanos”, *Diario Las Américas*, 20 de mayo de 2022, <https://n9.cl/fi7lrk>.

<sup>167</sup> Observatorio Cubano de Derechos Humanos, *Libertad religiosa en Cuba. Informe* (Madrid, junio de 2023), 3—5: La muestra, 1394 encuestados en 83 municipios de las 15 provincias, tuvo estas proporciones: 11% Testigos de Jehová o miembros de cultos afrocubanos, 20% protestantes, 21% católicos, 22% ateos y agnósticos. Un 23% se declaró “creyente que no practica”, un 22% “creyente que practica de vez en cuando” y un 31% “creyente que practica con frecuencia”.

<sup>168</sup> *Ibíd.*

<sup>169</sup> Maximiliano Trujillo Lemes, “Conservadurismo religioso y educación sexual”, *La Joven Cuba*, 24 de junio de 2021, <https://n9.cl/nonkv>.

desafiaran ya no a los difusos círculos de activistas protegidos por el CENESEX, que son políticamente insignificantes, una presa fácil, sino a un enemigo mucho más poderoso, el propio gobierno, que tan poco preparado estaba para ese reto, que claudicó después de unas pocas semanas de embarazoso silencio y accedió a eliminar el artículo 68 y postergar el debate del matrimonio homosexual (...)

[el movimiento evangélico] ha mostrado una fina capacidad de movilización popular, y una formidable disciplina de mensaje y acción. Ni Raúl ni la Seguridad del Estado se imaginaban lo que esos desconocidos pastores metodistas, bautistas o pentecostales podían hacer. En unas pocas semanas, lograron lo que nadie, dentro de Cuba, había logrado jamás, tan resonantemente, en un tema tan esencial, hacer retroceder al gobierno, obligarlo a cambiar una decisión ya tomada, reescribir una línea de la Constitución

(...) el evangelismo podría haber sido el principal responsable de que el Sí obtuviera el domingo pasado [24 de febrero de 2019] un resultado tan deslucido en el Referendo constitucional, y que casi 2 millones y medio de cubanos se abstuvieran, votaran no, dejaran sus boletas en blanco, o las anularan. No es la victoria aplastante que quería Raúl, sino la confirmación de que parte significativa de Cuba ya no lo obedece ni lo teme<sup>170</sup>.

En ese sentido, otros autores seculares describían a los medios/plataformas independientes de comunicación y organizaciones religiosas, “por la influencia significativa que tienen a nivel del tejido social”, como “piezas claves para comprender el movimiento ideológico y del contrapunteo político bajo nuevas reglas del consenso social en la isla”. A su vez, reconocían que el calado y naturaleza política de los grupos religiosos había sido menos explorado, pero que “su papel en la definición de la Constitución fue significativo para impedir el avance de contenidos progresistas dentro de la misma”<sup>171</sup>.

Algo similar reconoció la organización periodística estadounidense The Ground Truth Project:

El cristianismo conservador se ha convertido en una fuerza política en Cuba, asumiendo una agenda que ha caracterizado a evangélicos en otros países como Estados Unidos. Las iglesias se han convertido en una piedra angular de las comunidades cubanas, y en un país con libertad de prensa y acceso a Internet limitados, los líderes religiosos

---

<sup>170</sup> Juan Orlando Pérez, “Dios no es ciudadano cubano”, *El Estornudo*, 26 de febrero de 2019, <https://lc.cx/Hrv1BL>.

<sup>171</sup> Rosa María Voghon Hernández, “Reforma institucional cubana y las encrucijadas de la desigualdad en el siglo XXI”, en *Políticas sociales y reforma institucional en la Cuba pos-COVID*, ed. Bert Hoffmann (Verlag Barbara Budrich, 2021), 258, <https://n9.cl/h1mka>.

están en una posición única para difundir la oposición política en formas que el país no ha visto en décadas<sup>172</sup>.

Amén de esto, sería erróneo ceñir la comunidad evangélica en el valiente, pero estrecho marco de un movimiento cívico. Además de fuerza social, de ella brota esperanza: las buenas nuevas. En 2022, año de crisis y protesta sin precedentes, Cuba fue el país donde más creció la lectura de La Biblia<sup>173</sup>. El verso más leído fue Isaías 41:10: “Así que no temas, porque yo estoy contigo; no desmayes, porque yo soy tu Dios. Te fortaleceré y te ayudaré; te sostendré con mi diestra justa”.

### Tres consensos

¿Cómo los cristianos deben aproximarse al escenario político moderno? No bajo la idea de que todo gobierno es del diablo y, al ser poderes terrenales, niegan la defensa de lo Bueno, lo Bello o lo verdadero. Esa es una visión pesimista, que solo considera la naturaleza caída del hombre, y niega la capacidad de Dios para intervenir en la Historia y los corazones. Cambiarla podría tributar a la instauración, defensa o restauración de valores en la sociedad.

¿Significa esto último que un gobernante sea perfecto o deje de ser sometido a escrutinio? No. La Biblia explica que Dios usa este poder “para mantener la ley y el orden en el mundo”<sup>174</sup>, aunque el mismo libro acepta que la autoridad de Satanás está sobre todos ellos. En torno a esta aparente contradicción se cruzaron las ideas de dos teólogos, Greg Boyd y Wayne Grudem, en sendos libros publicados por la editorial Zondervan en 2005 y 2010, respectivamente.

Boyd escribió, temiendo la natural fuerza coercitiva del Estado: “el Reino que Dios avanza con amor en las personas, sometiéndose unos a otros, al servicio de otros, a un costo para ellos mismos”, pues “someterse a otros tiene el poder de hacer lo que las leyes, las balas y las bombas nunca pueden hacer, es decir, provocar la transformación en el corazón de un enemigo”. Y añadió que cuando eso ocurre, el comportamiento se transforma también, pero sin amenazas del poder estatal. Sin tal coacción, también se entronizan la ley y el orden, y se establece el gobierno de Dios. Y preguntaba al lector si confiaba más en el poder de la espada o en el del amor del Calvario<sup>175</sup>. Boyd abogaba por una dejadez del mundo y sus cosas, y una preeminencia del cambio ciudadano mediante la prédica evangelística y la conversión sincera. ¿La revolución alquímica?

---

<sup>172</sup> Story Hinckley, “Cuba’s growing Evangelical community discovers its political clout”, *The GroundTruth Project*, 26 de abril de 2019, <https://lc.cx/yYTotm>.

<sup>173</sup> CubaNet, “Cuba, el país con mayor aumento de lectura de La Biblia en 2022”, *CubaNet*, 3 de diciembre de 2022, <https://n9.cl/14c5r>.

<sup>174</sup> Romanos 13.

<sup>175</sup> Grudem, *Política según la Biblia*, 21, 25.

Grudem, sin embargo, afirmó que su colega tomaba erróneamente una de las formas en que Dios restringe el mal en el mundo como la única válida para el creyente, “descuidando así el valioso papel del gobierno civil”<sup>176</sup>. Ambos medios eran buenos y debían emplearse por los cristianos.

La idea neotestamentaria de dar al César lo que es del César y a Dios lo que es de Dios presentaba dos niveles: el gobierno humano y el divino, entre los que el hombre se moverá en su vida terrenal. Jesús no pidió a quienes lo escuchaban mientras miraba el denario que evadieran la participación en uno u otro escenario. No dijo a sus interpeladores que negaran los tributos a Roma, o que menguaran en la búsqueda de Dios. Solo describió algo factual: el ser humano habita un espacio social concreto a la vez que camina hacia lo eterno.

El pastor metodista Carlos Macías López, desde el contexto totalitario cubano en el siglo XXI, desaprobó el enfoque exclusivo en un área y la dejadez de otra. Lo hizo a modo de credo invertido:

No creo en ese Dios, creado a imagen y semejanza de la religión denominacionalista, que está ajeno a la liberación del ser humano en cualquier ámbito, y a la vez desconectado del hambre, la miseria, el sufrimiento, el analfabetismo, la tortura, los genocidios, el abuso de poder, la censura, preocupado exclusivamente de la asistencia a los cultos, la pureza doctrinal, la majestuosidad de los templos, la calidad de los instrumentos de música, las danzas, o de cualquier otra vanidad semejante.

No creo en ese Cristo que está de espaldas a cualquier tipo de dominación o control establecido en nombre de la religión o de la política por parte de los que ostentan el poder; sólo preocupado por la redención espiritual de las personas, pero a la vez desconectado de la realidad social de aquellos a quienes vino a salvar.

No creo en esa iglesia cuyo enfoque sea exclusivamente en luchar sólo contra el pecado y las fuerzas del mal, cerrando sus oídos a la miseria y la explotación de la nación, y que ante el dolor del pueblo a quien se supone debe servir, prefiere únicamente orar, ayunar o vigilar, mientras sobrevive felizmente encerrada cómodamente en sus predios, en vez de solidarizarse y salir a abrazar a su prójimo, sin acepciones de ninguna índole.

No creo en esa revelación que priva al creyente del sentido de la historia, cuyo enfoque es puramente futurista, en detrimento de una realidad cruda y despiadada, dentro del marco de concepciones teológicas exclusivamente espiritualistas o sobrenaturalistas.

No creo en esa tergiversada enseñanza bíblica que ha sido convenientemente reducida a un mensaje de resignación separatista y aislacionista, de “aguanta”, “soporta en silencio”, “no cuestiones”, “no critiques”, “no juzgues”, “no intentes cambiar nada”, “no te inmiscuyas en la política”, “déjale eso a otros”, etc.

---

<sup>176</sup> *Ibíd.*, 26.

No creo en esos discípulos que cual ascetas o monjes tibetanos, vean tan malo al mundo, que lleguen al extremo de abandonarlo, retirándose durante toda la vida para cultivar una sincera pero egoísta espiritualidad farisaica, mientras meditan entre los muros protectores de un templo, olvidando su función de ser servidores comprometidos, que sean capaces igualmente de cambiar la sociedad con el poder del Espíritu Santo.

No creo en esos líderes cristianos que, enajenados en sus propios conceptos, renuncian a transformar las miserias sociales de su tiempo, ignorando que el fin espiritual del ser humano está inseparablemente relacionado con la transformación de la sociedad, al procurar que la política no se divorcie alegremente de los valores morales y de la felicidad del ser humano que fue creado a imagen de Dios<sup>177</sup>.

Para Grudem, la solución para la participación cristiana en un gobierno es la “influencia cristiana significativa en el gobierno civil”, o sea, según los “estándares morales y los propósitos de Dios para el gobierno como se revela en La Biblia”<sup>178</sup>, protegiendo la libertad religiosa de todos.

Pero ¿qué es “influencia significativa”? Una influencia atractiva, amable, reflexiva, amorosa y persuasiva, adecuada para cada circunstancia, que proteja el derecho del otro a disentir, pero también intransigente acerca de la veracidad y la bondad moral de las enseñanzas bíblicas<sup>179</sup>.

Esa función profética implica que hombres de fe hablen verdades difíciles al poder, el pueblo y los creyentes. El pastor de la LEC Carlos López Valdés, lo refirió en este dictamen exhortativo<sup>180</sup>:

La iglesia en Cuba es discriminada, oprimida, coaccionada, dejada a un lado como si careciera de virtudes y decoro. Se ha perseguido a sus pastores, se les ha encarcelado, se les ha prohibido reunirse, se han demolido templos, se han quemado Biblias, se han confiscado propiedades que hoy aún no se devuelven.

La iglesia ha sido calumniada en televisión, se le ha negado el derecho a réplica, como a un prisionero al que se le impone una mordaza. No se tiene en cuenta para legislar asuntos espirituales y de moral que han demostrado estar contra la Biblia y el consenso mayoritario del pueblo. Se ha prohibido a sus representantes viajar al exterior arbitrariamente para asistir a eventos internacionales.

Se nos impide dar directamente ayuda material al pueblo aun en los peores momentos de crisis. No podemos tener imprentas, ni espacios radiofónicos para tan siquiera orar por el pueblo, porque con las

---

<sup>177</sup> Carlos Raúl Macías López, “Credo de un cristiano profundamente preocupado por la realidad de su país” *Somos+ Blog*, 16 de marzo de 2016, <https://n9.cl/5pjzy>.

<sup>178</sup> Grudem, *Política según la Biblia*, 38.

<sup>179</sup> *Ibíd.*

<sup>180</sup> Yoe Suárez, “‘Cuba es un estado de terror’: protestantes continúan alzando su voz”, Facebook (*La Hora de Cuba*), 26 de mayo de 2021. <https://n9.cl/ca04y>.

Iglesias cerradas por la pandemia, es imposible hacerlo personalmente. En fin, no tenemos derecho a tener derechos<sup>181</sup>.

La iglesia en Cuba es la única fuerza capaz de unirse y permanecer unida en tiempos difíciles. Es la única fuerza que Dios apoyaría en su caminar y en sus reclamos de justicia, paz y prosperidad.

Lo que la iglesia puede hacer y hace hoy no ha sido regalo ni prebenda del Estado, sino una conquista en medio del dolor y la marginación. Miles de cristianos hemos sufrido junto a este pueblo, somos parte del pueblo oprimido y vejado todos los días por la incompetencia y la maldad de hombres que están sobre la ley y viven como ricos. A lo largo de la historia, la iglesia ha permanecido y permanecerá. La verdadera solo dobla sus rodillas ante Jesucristo.

Si quiero ver a mi Cuba amando a Dios, tendré que levantarme contra las obras del diablo, las obras de impiedad, tendré que denunciar y oponerme a cada injusticia, abuso, arbitrariedad, y no permanecer callado. Cuba necesita una iglesia que camine a su lado.

Se escucha el clamor de una nación. Se escucha la súplica de madres sin leche para sus niños, de hombres que se sienten sin dignidad porque tiene que mentir, robar, fingir para seguir manteniendo a su familia. Se escucha el lamento de madres que temen porque sus hijos se están lanzando al mar o emigrando riesgosamente. Se escucha el grito de espanto de las que no quieren ver a sus hijos arrastrados a golpes e ir presos por pensar diferente.

Cuba es hoy un país donde crece odio envés de amor, descontento envés de felicidad, donde cada día se huele más cerca la cárcel y la muerte, Cuba es hoy un estado de terror.

El mensaje pastoral habitualmente está acompañado de referencias bíblicas, que funcionan como pilares teológicos. López Valdés soportó el suyo en versos que llaman a reprimir y no participar en obras de las tinieblas<sup>182</sup>, que recuerdan que el que escarnece al pobre, se alegra de la calamidad o afrenta a Dios, no quedará sin castigo<sup>183</sup>, y afirman que no será oído el que desoye al pobre<sup>184</sup>.

Como pastor estoy de parte de Dios, de Su Palabra, de Su Iglesia, estoy de parte de los agobiados, de parte de los pobres y de los que sufren, y nunca estaré de parte de los abusadores, ni de los injustos. Nunca.

Mi oración y mi accionar será por la libertad, por la prosperidad, por la paz de mi nación. Mi vida debo a Dios y es ineludible amar al prójimo como a mí mismo<sup>185</sup>.

---

<sup>181</sup> En clara referencia a la frase del opositor Oswaldo Payá: “Los cubanos tienen derecho a tener derechos”.

<sup>182</sup> Efesios 5.11.

<sup>183</sup> Proverbios 17: 5.

<sup>184</sup> Proverbios 21: 13.

<sup>185</sup> Suárez, “Cuba es un estado de terror”.

La mayor parte de la comunidad evangélica está interesada en el fin del totalitarismo. Y ese interés contiene tres consensos informales (que no unánimes), que he atestiguado en sermones públicos, reuniones directivas, conversaciones privadas y en el susurro diligente de los intercesores.

El primer consenso de cambio entre las iglesias evangélicas pasa por una revolución “almática” no violenta y, como consecuencia de ello, por una cultural y política. Un cambio social que empiece en el interior del individuo, uno de la conciencia a la acción, donde cada converso sea un adorador menos del PCC, alguien que, cuando el Estado le ordene defender la Revolución apaleando a su vecino, rechace la violencia —como ocurrió durante las manifestaciones del 11J.

El teólogo John MacArthur considera dos vías para el cambio sociopolítico: cambiar las leyes para cambiar a los hombres, o cambiar a los hombres y así cambiar las leyes<sup>186</sup>. La lógica de la segunda vía indica que, mientras más ciudadanos acepten el evangelio, el cambio interno generará un alejamiento de la doctrina socialista. De una centrada en el Estado, a una que pone a Dios al centro, de una que ve al Hombre como estadística, a una que lo ve como hechura, poesía divina. No hay aquí la expectativa del Dios activo y la iglesia pasiva, sino la del poder de una conversión genuina, y la Palabra como elemento que redarguye. El arma es predicar y evangelizar.

Si el primer consenso mira al interior del individuo, el segundo mira al rol mediador de la comunidad de fe en un futuro tránsito a la democracia en la isla. El historiador Fernando López de Rego afirma que “tanto el régimen como la disidencia han querido siempre instrumentalizar a la Iglesia”, cuya actitud tradicional ha sido que no está para poner y quitar gobiernos, sino para predicar el Evangelio. Aunque se refería a la católica, lo que dice también aplica a la evangélica. La iglesia cubana visualiza como aportación a la patria “mediar para una transición”, por lo que sus líderes buscan “ser aceptados por las dos partes”<sup>187</sup>. En un ambiente caldeado por décadas de totalitarismo, la comunidad de fe busca servir sanando históricas heridas, evitando la violencia, reconstruyendo física y espiritualmente la República.

Alberto I. González, entonces alumno del Seminario Bautista de La Habana, fue internado en una UMAP en 1965, cerradas tras denuncias internacionales y de organizaciones cristianas. Allí sufrió trabajo forzado, torturas y vejaciones junto a miles de hombres. En los 1990, escribió *Dios no entra en mi oficina*, memorias que denunciaban esos hechos y planteaba, sin odios,

---

<sup>186</sup> The Babylon Bee, “John MacArthur Defies the Government on The Babylon Bee”, video de YouTube, 30:58, 25 de julio de 2023, <https://n9.cl/krcxvo>.

<sup>187</sup> Guillermo Altarriba Vilanova, “Fidel, el más allá y la instrumentalización que el régimen y la disidencia hicieron de la Iglesia”, *El Debate*, 8 de octubre de 2021, <https://n9.cl/pldkt>.

una pregunta crucial: ¿estamos preparados para la justicia y la reconciliación? El liderazgo evangélico parece estarlo.

Un tercer consenso es que, aun cuando en Cuba hoy un régimen de izquierda trunca la libertad dada por Dios a los hombres, la voz de la Iglesia no debe atarse a partidos políticos, sino a la Palabra de Dios; no a la ideología, sino al ejemplo de Jesús. ¿Significa esto perder la memoria histórica? No.

Yilber Durand Domínguez, pastor de una iglesia no registrada, señaló en 2019 que los líderes religiosos no tienen “un enfoque político” en su labor. Justo por ello, “tenemos problemas con las autoridades cuando las personas conocen la Palabra de Dios, porque crea un efecto liberador”. Y cuando alguien se libera de un sistema como el socialista, le llueven campañas de odio<sup>188</sup>.

Durand Domínguez lo supo después de una represión estatal que hizo correr su propia sangre. En 2010 su denominación, Concilio de Iglesias Cristo Misioneras, le confió una iglesia de no más de 25 personas en una comunidad camagüeyana próxima a la Sierra de Cubitas. A las dos semanas de iniciar el pastorado, burócratas locales, uno de ellos del Ministerio de justicia (MINJUS), lo hicieron firmar una Acta para que dejara la casa-templo con su bebé y su esposa embarazada.

Al día siguiente los despertó una turba que gritaba alrededor de la casa. Insultos, groserías, amenazas. Les llamaban desde “traidores a la Revolución” hasta “mercenarios”<sup>189</sup>. Apedrearon la modesta vivienda. Una roca atravesó la ventana y pegó al pastor con fuerza cerca del párpado. Sangró abundantemente. Se desató el pánico, y llantos de su esposa y el bebé<sup>190</sup>.

Después del ataque, la sociedad y sus instituciones, todas, apuntaron a la familia. Durante el embarazo, su esposa no tuvo atención médica. El Estado, que monopoliza los servicios de salud, prohibió que el único consultorio local la atendiera. Durand Domínguez recuerda el odio de la gente: desde quienes les vendían alimentos racionados, hasta el conductor de la única carreta de transporte. Varios feligreses de la congregación, por miedo a represalias, abandonaron al pastor. Cuando la familia huyó de la comunidad a la ciudad de Nuevitas, allá los siguió el hostigamiento.

A finales del 2011, funcionarias locales del Instituto de Planificación Física y el MINJUS abordaron al hombre que rentaba su vivienda a Durand

---

<sup>188</sup> CSW, “En la línea del fuego frente a la LdRC: ‘el odio de toda la gente estaba presente’”, *FoRB in Full*, 18 de noviembre de 2019, <https://n9.cl/aie20>.

<sup>189</sup> *Ibid.*

<sup>190</sup> Para los actos de repudio el castrismo usa entidades vasallas como la Federación de Mujeres Cubanas o los Comité de Defensa de la Revolución, la Unión de Jóvenes Comunistas. El Instituto Nacional de Deporte y Recreación puede convocar a atletas de disciplinas de combate para atacar a disidentes. La turba resultante es llamada Brigada de Respuesta Rápida, y simula una reacción ciudadana en defensa de la Revolución.

Domínguez. Querían que lo echara a la calle. Él cree que una noticia en la prensa extranjera sobre el posible desalojo disuadió a las autoridades.

Pasaron meses de relativa calma, hasta que en mayo de 2012 al pastor reabrió su casa para orar con otros creyentes. Tras una campaña evangelística veinte más se sumaron a la congregación. Días después, mientras visitaban a los nuevos convertidos, un escalofrío los sorprendió. La policía política se les había adelantado y en cada casa advirtieron que, de continuar reuniéndose con el matrimonio pastoral, habría encarcelamientos o posibles despidos de sus empleos<sup>191</sup>.

En 2014 el pastor pasó a ser parte de la Red Apostólica Internacional Fuego y Dinámica, liderada por el Apóstol Bernardo de Quesada, clave en la Reforma o Movimiento Apostólico de los 2000. Varias iglesias de esa red independiente también estaban bajo ataque. En la madrugada del 8 de enero de 2016 policías irrumpieron en la vivienda de Quesada, lo detuvieron violentamente y lo condujeron a una unidad militar de la ciudad de Camagüey. El templo, un ranchón en el patio de la casa que recibía a unos 600 cristianos, fue demolido por maquinaria pesada<sup>192</sup>. Durand Domínguez viajó allá para solidarizarse con sus hermanos. Al volver a su casa, halló un escenario turbador: sus hijos de cinco y seis años estaban en la calle, descalzos, solos. La policía violentó su hogar y detuvo a su esposa (liberada horas después)<sup>193</sup>.

Por la persecución, Quesada sugirió al pastor que pausara su labor ministerial. El descanso fortaleció a la familia y, tres años después, en 2017, reabrió la iglesia, trabajando de forma casi secreta en grupos celulares y distintos sitios de la ciudad. Otra vez las catacumbas.

## **Decálogos antagónicos: los Diez Mandamientos y el Manifiesto Comunista**

Comparar la ética cristiana y la socialista a la luz de sus decálogos más influyentes es revelador.

Éxodo relata cómo Dios entregó a Moisés en el Sinaí dos tablas con diez mandamientos —base de la ley moral judaica y cristiana. Los tres primeros tratan la relación con Dios; los otros, la relación social o con el prójimo. Unen, digamos, lo espiritual e íntimo con lo conductual y público.

Primero: amar a Dios por sobre todas las cosas. Dos: no tomar Su nombre en vano; mediante blasfemia, maldición o juramento, sino con respeto. Tres: guardar el día de reposo. Esta tríada inicial desarrolla la cohesión y comu-

---

<sup>191</sup> El Estado es el mayor y, a veces, único empleador autorizado para una serie de actividades profesionales, bajo el totalitarismo, de modo que una vez apestando por el sistema es difícil volver a trabajar en el país.

<sup>192</sup> CBN News, “Demuelen dos iglesias evangélicas”, *CBN Mundo Cristiano*, 12 de enero de 2016, <https://n9.cl/w46xuz>.

<sup>193</sup> CSW, “En la línea del fuego...”, 2019.

nicación social en grandes grupos humanos, y la humildad en el liderazgo, en tanto reconoce la existencia de un ser supremo en sabiduría. Todos, conforman una base axiomática para discusiones y acciones propias de la vida en común.

Los mandamientos “sociales” abren con la honra a la madre y al padre, quienes están llamados a guardar la fe y la tradición, educar a los jóvenes y testificar de batallas pasadas y el poder de Dios. El siguiente mandamiento es no matar. El próximo llama a no cometer actos impuros, esencialmente en el plano sexual y fuera de la institución matrimonial, de donde nacen la Familia y nuevos individuos, necesitados de estabilidad emocional y económica para su sano desarrollo. El séptimo y el décimo están relacionados con el respeto a la propiedad privada, al condenar el robo y el codiciar un bien ajeno. El octavo exige no mentir o dar falso testimonio; la verdad es un pilar para la comunión, el desarrollo de lazos de confianza social y un sistema de justicia fiable. El noveno, referente al control de los pensamientos y deseos impuros o concupiscencia, entiende el poder destructivo de la búsqueda y el apetito desordenado por placeres.

Milenios después, el *Manifiesto Comunista* (1848) de Carlos Marx y Federico Engels, ofrecía diez puntos esenciales para el avance totalitario. Engels lo llamó, en el prólogo a la edición alemana de 1890, “el documento más extendido e internacional de toda la literatura socialista”<sup>194</sup>.

Pero ¿qué es el Socialismo? Vladimir Ilich Lenin lo refirió como fase previa a la sociedad Comunista, etapa transicional para cambiar el modo de producción<sup>195</sup>, implementar una “acción despótica sobre la propiedad” (robo) y concentrarla en manos del Estado. Para lograr tal transformación, Marx y Engels desgranaron diez recomendaciones a aplicarse:

1. Expropiación de la propiedad inmueble y aplicación de la renta del suelo a los gastos públicos.
2. Fuerte impuesto progresivo.
3. Abolición del derecho de herencia.
4. Confiscación de la fortuna de los emigrados y rebeldes.
5. Centralización del crédito en el Estado mediante un Banco nacional con capital estatal y régimen de monopolio.
6. Nacionalización de los transportes.
7. Multiplicación de las fábricas nacionales y de los medios de producción, roturación y mejora de terrenos con arreglo a un plan colectivo.
8. Proclamación del deber general de trabajar; creación de ejércitos industriales, más en el campo.

---

<sup>194</sup> Karl Marx y Friedrich Engels, *El Manifiesto Comunista* (Madrid: Ediciones El Aleph, 2000), 20.

<sup>195</sup> Vladimir Lenin, *El Estado y la Revolución*, capítulo V, 1917, en *Marxists Internet Archive*, <https://n9.cl/y4n66>.

9. Articulación de las explotaciones agrícolas e industriales; tendencia a ir borrando gradualmente las diferencias entre el campo y la ciudad.

10. Educación pública y gratuita de todos los niños. Prohibición del trabajo infantil en las fábricas bajo su forma actual. Régimen combinado de educación con producción material, etc.

Cada una de estas medidas (quizá con la excepción de la tercera<sup>196</sup>) se impusieron en las primeras décadas de la Revolución Cubana y/o se mantienen, legando la sociedad que hoy naufraga.

El decálogo del Manifiesto y los Mandamientos son antagónicos natural e irremediamente. El primero, en tanto materialista, privilegia un enfoque en los niveles conductual y público. Mientras, en la práctica, los sistemas socialistas aplastan el nivel espiritual e íntimo violando la libertad religiosa y de conciencia (que Marx y Engels denostaban). Si los tres primeros Mandamientos piden lealtad a Dios, los cuatro primeros del Manifiesto piden robar a quien posea inmuebles, trabaje, herede y piense fuera del carril ideológico izquierdista. Esto choca con los mandatos bíblicos a no tomar o codiciar lo ajeno. El último punto del Manifiesto limitaría el derecho paterno a elegir la educación de los hijos, y lo entregaría al Estado, entorpeciendo la transmisión de la tradición y la “honra” a los padres.

Por otro lado, el mandamiento “no matarás” se contradice en el Manifiesto, que sostiene que la izquierda solo alcanzaría sus objetivos, “derrocando por la violencia todo el orden social existente” y que, una vez logrado, el poder despojará paulatinamente a la burguesía [léase, a todo propietario] de todo el capital, de todos los instrumentos de la producción, centralizándolos en manos del Estado”.

Marx y Engels insistían en que el proletariado organizado sería el gobernante, pero en la práctica ningún ejemplo ha sido distinto a los de una casta burocrática y, en casos como el castrista, familias con poder omnímodo. De niños, el sistema escolar socialista cubano repetía que la fase superior del Capitalismo era el Imperialismo, y la del Socialismo, el Comunismo; pero en verdad, la fase superior del Socialismo es siempre la peor de las Monarquías, la absoluta.

Estos son apenas algunos aspectos que revelan lo antitético entre dos decálogos: uno que procede del reino de este mundo y otro del reino de los cielos, uno que aspira al hoy y otro a la eternidad, uno que pondera la materia y otro que sopesa corazones.

En general, el Manifiesto destila odio hacia el libre mercado, el conservadurismo y la tradición. De esta forma, adelantaba:

---

<sup>196</sup> Aunque el artículo 470 del Código Civil de 1987 formuló la expresa restricción al derecho de herencia por causa de abandono definitivo del país, desde 1961 la Ley 989 había sido el instrumento legal para quebrar el tracto sucesorio entre quienes emigraban y sus familiares en Cuba.

La revolución comunista viene a romper de la manera más radical con el régimen tradicional de la propiedad; nada tiene, pues, de extraño que se vea obligada a romper, en su desarrollo, de la manera también más radical, con las ideas tradicionales”<sup>197</sup>.

La lógica detrás era que un cambio material generaría un cambio mental. “No hace falta ser un lince para ver que, al cambiar las condiciones de vida, las relaciones sociales, la existencia social del hombre, cambian también sus ideas, sus opiniones y sus conceptos, su conciencia”, dijo Marx. El lince rojo sufría miopía. La firmeza y, más aún, el avance de la fe en Rusia, Cuba, China, etc., prueban que la trascendencia de Dios supera la onanística arrogancia de un grupo de intelectuales.

Vale decir que, lejos de lo que medios<sup>198</sup>, académicos o líderes de izquierda han dicho<sup>199</sup>, Jesús no fue un socialista. Ni insinuó reunir el poder en élites que redistribuyeran la riqueza, o centralizaran y planearan la economía. Habló, sí, de mirar al necesitado, desde la responsabilidad personal a través de la conciencia. ¿Expresiones de ese paso voluntario? La limosna, la donación, la caridad.

Si la cosmovisión cristiana pondera la piedad, el principio de voluntariedad (arraigado en la doctrina cristiana del libro albedrío) la revela como un acto genuino, naciente de un corazón sensible y obediente a las enseñanzas de Jesús. ¿Qué mérito moral tiene entregar recursos a un burócrata que, en nombre de los pobres, pone el revólver de la ley en tu sien? De ahí no salió la poderosa hermandad entre miembros de la iglesia primitiva.

Sus miembros compartían bienes y alimentos, comían juntos, vendían propiedades, repartían el dinero según necesidades individuales, a diario se reunían en el templo<sup>200</sup>. Lo hacían impactados por el testimonio de los apóstoles y, quizá, unidos por la presión religioso-cultural del contexto. Los socialistas creen ver allí colectivismo, cuando en verdad hay comunidad. Lo colectivista, impuesto por un Estado, es contrario a lo comunitario, suscitado por la voluntad individual.

Juan el Bautista instó a la multitud a servir a los más necesitados, comparando lo que, en primera instancia, podemos asegurar para nosotros mismos dar una al que no tuviera; y al que tenía qué comer pidió hacer lo mismo<sup>201</sup>. Otra vez, la voluntad propia, guiada por una idea de amor al prójimo, daría el paso final. La prosperidad económica, aunque mínima, es un requisito para

---

<sup>197</sup> Marx y Engels, *Manifiesto Comunista*, 63.

<sup>198</sup> Roberto Carlos Palacios, “Jesús, el primer socialista de la historia”, *Rebelión*, 9 de julio de 2012, <https://n9.cl/hlu6qd>.

<sup>199</sup> “Cristo, el más grande socialista de la historia”, *Infobae*, 10 de enero de 2007, <https://n9.cl/seb3a>.

<sup>200</sup> Hechos 2:42-47.

<sup>201</sup> Lucas 3:11.

entregar recursos a los demás. Las iglesias son peligrosas para el totalitarismo, además, porque las atraviesa una cosmovisión de generosidad comunitaria, frente a la organización comunal. La combinación ética-autonomía financiera fortalece el tejido social. Para destruirla, debe haber dependencia estatal; suplantando esa función caritativa. El mejor modo es empobrecer al dador en el nombre de la igualdad y la justicia.

Lawrence Reed, líder de la Fundación para la Educación Económica, alaba que La Biblia mande a los cristianos a amar, adorar, orar, servir, perdonar, ser sinceros y amables, aprender y crecer en espíritu y carácter. Cosas que no requieren policías, burócratas, partidos o programas políticos<sup>202</sup>. Quizá el más popular ejemplo de esa voluntariedad está en la parábola del Samaritano que ayudó personalmente al asaltado en el camino con su propio tiempo y recursos. En los evangelios Jesús afirmó: “Los pobres siempre los tendrán con ustedes, y pueden ayudarlos cuando quieran”<sup>203</sup>. Para Reed, la clave ahí está en el “puedes y debes querer ayudar”. El cristianismo no consiste en pasarle la pelota al Estado cuando hay que atender al necesitado. La caridad cristiana, por voluntaria y sincera, es distinta a los mandatos obligatorios e impersonales de las autoridades<sup>204</sup>.

En otro relato bíblico, se le acercan a Jesús con una petición de redistribución: “Maestro, di a mi hermano que reparte la herencia conmigo”. Jesús entonces respondió: “Hombre, ¿quién me ha hecho juez o divisor sobre ti?” Finalmente increpó la envidia del que pedía<sup>205</sup>.

Los socialistas, para justificarse, aman citar pasajes bíblicos donde creen advertir llamados a la lucha de clases. La expulsión de los comerciantes del Templo y el comentario de Jesús sobre que un camello pasará por el ojo de una aguja, antes que un rico entre en el cielo. Ambos casos eran admoniciones contra prioridades equivocadas. En el primero sobre el mal uso de la casa de Dios; en el segundo, sobre las grandes tentaciones que acompañan las grandes riquezas y que pueden hacer que un individuo pierda la salvación<sup>206</sup>.

Sin embargo, Jesús fue muy claro aplaudiendo la diligencia, la laboriosidad, la inteligencia financiera y el uso de habilidades para la creación de riqueza, en su parábola de los talentos. En la Parábola de los trabajadores de la viña, una exaltación del derecho al contrato voluntario, a la propiedad privada y la ley de oferta y demanda. Elementos todos alejados del Socia-

---

<sup>202</sup> Lawrence W. Reed, *Was Jesus a Socialist?: Why This Question Is Being Asked Again, and Why the Answer Is Almost Always Wrong* (ISI Books, 2020).

<sup>203</sup> Mateo 26:11 y Marcos 14:7.

<sup>204</sup> Lawrence W. Reed, “No, Jesús no era un socialista”, *Fundación para la Educación Económica* (FEE), 19 de enero de 2020, <https://n9.cl/ut02xb>.

<sup>205</sup> Lucas 12:13-15.

<sup>206</sup> Lawrence W. Reed, “No, Jesús no era un socialista”.

lismo<sup>207</sup>. Por eso, el mundo creado por los seguidores de Jesús potenció y valoró la comunidad y la voluntad, como elementos fundamentales. De allí, emana una ética distinta a la del Socialismo.

Por siglos el intento de la política ha sido, vía ideologías, reproducir el efecto dedicatorio de la fe. La ideología política es una falsa teología que fanatiza a los hombres sin Dios. La religión infunde un conjunto de valores y, como consecuencia, traza una línea moral para el grupo. El ejercicio de esa línea produce arquetipos. Para el cristianismo, es Jesús. La Iglesia, de otro lado, en tanto reúne, coordina los esfuerzos de los fieles y transmite la doctrina a través de la enseñanza, pasa a ser una institución dadora de sentido. La comunidad, entendida como un grupo que comparte un territorio espacio-cultural y animada por una cosmovisión similar, es el motor humano de fondo.

Autores cubanos como Ambrosio Fornet o Johan Moya Ramis, afirman que los estamentos morales del Socialismo en la isla son herencia directa y readaptada del humanismo cristiano. Sin embargo, la más exacta definición de esto es que el Socialismo nació en Occidente, región animada cultural y filosóficamente por el cristianismo. Así, sus pensadores, aún con la expresa tarea de negarlo o destruirlo, no puedan escapar de axiomas básicos para la comprensión de la sociedad que les rodea, nacidas del cristianismo.

La cosmovisión que nutre este hemisferio, a decir del politólogo Ben Shapiro, nació de la tensión entre Atenas y Jerusalén, la razón y la revelación. En favor del primero, el Socialismo propone solo el desequilibrio de ese diálogo, mediante la fuerza coercitiva del Estado.

Desde finales del siglo XIX y principios del XX la ética y la moral cristianas fueron el marco de referencia global para corrientes laicistas y filosóficas que se movían al interior de la sociedad republicana cubana, esencialmente el liberalismo clásico y las posturas conservadoras. El PCC cubano, fundado en 1925, denostó ese marco de referencia, y esa negación se manifestó cuando llegó al poder al abolir las libertades políticas, centralizar el sistema económico e impugnar el cristianismo como fuerza cultural de peso.

En esa hostilidad, con dos éticas tan disímiles, ¿eran posibles coincidencias morales? Moya Ramis cree ver algunas entre las iglesias y el Estado —instituciones que reconoce como antagónicas—, en las primeras décadas de la Revolución. Entre ellas, la defensa de los valores familiares, el matrimonio encabezado por el patriarca, y el respeto de ciertas normas morales<sup>208</sup>.

Sin embargo, el consenso sobre la Familia y el Matrimonio como instituciones fundamentales de la sociedad, el rol del liderazgo masculino en la defensa y edificación de civilizaciones, ha sido transversal a sistemas po-

---

<sup>207</sup> *Ibíd.*

<sup>208</sup> Moya Ramis, “Iglesias Evangélicas en Cuba: el nuevo poder político en la sombra”.

líticos de todo color en cada rincón del planeta. Es una verdad clara desde el aspecto biológico, psicológico e histórico, que no fue contradicho jurídicamente hasta 2001, cuando Países Bajos refirió en la ley las uniones entre personas del mismo sexo como matrimonio. Presentar esto como muestra de equivalencia entre una comunidad de fe y el totalitarismo es similar a decir que, si Hitler amaba a sus perros, hay un nacionalsocialista detrás de cada dueño de perros.

Otra vez, nada nace de la nada. En cualquier sistema de pensamiento que brote en este hemisferio, habrá un diálogo con la base moral judeocristiana, sea para afirmarla o, en el caso totalitario, distanciarse paulatinamente de ella. Vale apuntar, no obstante, que intelectuales socialistas del siglo XX afirmaban que debía dejarse atrás la familia patriarcal, de tipo burgués, a la vez que reconocía a la familia como institución social humana única, sin alternativas<sup>209</sup>.

Tampoco hay equivalencia real, por ejemplo, entre el Socialismo condenando la conducta homosexual con trabajos forzados en pleno siglo XX, y los cristianos considerando su práctica pecaminosa mientras predicaban redención al individuo a través de Cristo. En las UMAP los carteles recibían a los reclusos con la frase “el trabajo os hará hombres”, revelando el materialismo marxista, pensando la homosexualidad como un problema físico, carnal; sin embargo, a la luz de La Biblia, las iglesias veían la homosexualidad como una manifestación de falibilidad espiritual. En ambos argumentos es visible la dicotomía entre el que niega el alma, y ve al hombre como un trozo de carne, y el reconocimiento integral de la persona: cuerpo, mente, espíritu eterno.

Algunos autores intuyen la confrontativa relación entre la ética socialista y la cristiana, y el prestigio en la sociedad que revisten las iglesias como restauradoras de una ética y moral “dejadas de lado por la crisis de valores consecuencia de la ideología marxista”<sup>210</sup>.

En el siglo XXI el Hombre nuevo guevariano de la ética socialista estaba en vías de extinción. En cambio, “el nuevo *homo religiosus* cubano, que cuatro décadas atrás parecía que iba extinguirse tras la victoria del ateísmo materialista y científico, renacía con más fuerza que nunca”<sup>211</sup>.

Y con él, valores y doctrinas que conectan a los evangélicos cubanos entre ellos y, de modo natural, con una familia de fe que desborda fronteras. Esa hermandad global, pone en jaque los procesos imaginados por Marx y, hoy, por sus más afiebrados hasta los más velados seguidores.

---

<sup>209</sup> Igor Bestuzhev Lada, “¿Es la familia una institución eterna?” en *Socialismo, Teoría y Práctica*, 1985, 43—46.

<sup>210</sup> Moya Ramis, “Iglesias Evangélicas en Cuba: el nuevo poder político en la sombra”.

<sup>211</sup> *Ibíd.*

## Ingeniería social: Familia, Matrimonio y “las rezagadas”

¿Cómo los ingenieros sociales acelerarían la imposición de una nueva moral revolucionaria? Apuntando al adoctrinamiento de las nuevas generaciones, y la promoción de modelos distintos a la Familia y el Matrimonio tradicionales.

Sobre el primer grupo jugó un rol fundamental la amplia red de becas en el campo, donde menores de edad alternaban horas en duras labores agrícolas no remuneradas para empresas estatales, con un currículo marxista que valoraba la fidelidad al régimen y el rechazo a la tradición. Los niños permanecían alejados de sus padres la mayor parte del año, y el Estado, en la práctica, influía más en la formación de las nuevas generaciones que la Familia<sup>212</sup>.

Podía leerse en los debates entre alumnos preuniversitarios, que calificaban como “un problema” el modo en que sus padres pensaban la sociedad y la trasmisión de valores ancestrales. Para solucionarlo demandaban “educación sexual” y trataban de “atrasados” a quienes guardaban la virginidad para el Matrimonio. Decían: “Tenemos que imponer nuestras ideas”, “hay que ser un poco drásticos”, ser “más libres en el amor e imponer nuestra nueva forma de matrimonio”. Tales conceptos, en verdad, apuntaban a eliminar la institución matrimonial:

¿qué es? Firmar un papelito y nada más. Lo otro es lo mismo, pero no hay que firmar nada. En el momento en que se dejen de gustar dos personas, bueno, tú por allá y yo por aquí, sin ningún lío ni ningún brete<sup>213</sup>.

El hombre y la mujer nuevos concebían a sus pares como juguetes de placer, entre los cuales no debían mediar compromiso o restricción social más que las dictadas por las pasiones. Reguiletes hormonales, amasijo de huesos y músculos guiados en sus relaciones íntimas por químicas internas y, a la vez, un soldado de hierro para la Revolución.

La Familia reproduce relaciones sociales; modela para el niño una suerte de maqueta social reducida, en una singular atmósfera de amor conyugal para beneficio de los hijos.

Los científicos sociales marxistas lo reconocían, pero como razón clave para refundarla<sup>214</sup>; y si encumbraban sus funciones y costumbres, lo hacían para instrumentalizarla. A la vez, rechazaban la tradición como ideal aceptable para el luminoso futuro que fantaseaban<sup>215</sup>.

---

<sup>212</sup> Ver sobre esto University of Miami, “Interview with Yoani Sánchez”, Cuban Heritage Collection, University of Miami Libraries, colección «Human Rights Oral History Project» (CHC5312 / id 59), 7 de mayo de 2014, <https://n9.cl/yt1tf>.

<sup>213</sup> Ernesto Cardenal, *En Cuba* (Buenos Aires: Editorial Carlos Lohlé, 1972), 102—103.

<sup>214</sup> U. Meier, “Diferenciación analítica de las funciones: un enfoque teórico en la sociología de la familia marxista-leninista”, (Berlín: Grupo de Investigación de Sociología y Política Social de la Academia de Ciencias de la RDA, 1980).

<sup>215</sup> BestuzhevLada, “¿Es la familia una institución eterna”, 45.

En Cuba las tareas con tal fin se anunciaban con este lenguaje:

sustituir los motivos económicos mercantiles del matrimonio por motivos estéticos-morales, reemplazar la familia patriarcal y autoritaria por la familia basada en relaciones de igualdad y respeto mutuo, poner en el primer plano de la vida familiar la dicha personal y la educación de los hijos, armonizar la cooperación entre la familia y la sociedad y asentarla en la unidad entre los intereses individuales y sociales<sup>216</sup>.

Mediante cambios económicos, sociales y culturales, teóricamente, el Estado modificaría el carácter de la educación de los hijos, el Matrimonio y la Familia <sup>217</sup>. Autores socialistas deseaban rehacer ambas instituciones sin la variable de la propiedad privada en la educación, para ello proponían conceptos como “amor libre”, “libertad sexual plena”, etc. Sexo sin pacto marital.

El reclamo de educación sexual, para arrancar las concepciones tradicionales de Matrimonio y Familia de la mente de las nuevas generaciones, no demoró en materializarse. En los años 1970 se impuso como materia obligatoria en el centralizado sistema escolar. El Estado hablaría de sexo al menor antes que su familia, debilitando aún más la patria potestad y el derecho de los padres a elegir la educación que sería dada a sus hijos.

El Socialismo cubano quería influir en la familia desde su formación primaria, “contribuir al establecimiento de relaciones de cooperación mutua en los deberes sociales, en el hogar y en la educación de los hijos”<sup>218</sup>. Una familia adoctrinada facilitaría el adoctrinamiento de los hijos.

Al totalitarismo le preocupaban posibles “manifestaciones antisociales” en la conducta de niños y adolescentes, y entendía que, “en primer orden, el medio familiar directamente las trasmite”. Ese poder de la familia podía acarrear manchas en la nueva sociedad como el ausentismo o deserción del ideologizado sistema escolar, sí; pero también “despreocupación por el desarrollo de sentimientos colectivistas y de amor a la Revolución, el trabajo, a la patria, a la escuela”<sup>219</sup>.

El PCC demandaba padres activos en el adoctrinamiento. Los hogares pertenecían al Estado, lo que se hablara a la mesa, en la cena de fin de semana, debía tributar a los fines del Socialismo. “Los adultos que actúan por omisión también refuerzan indirectamente la consolidación de conductas negativas que, repetidas y agravadas por el tiempo, pueden conducir a algunos niños y adolescentes a la comisión de delitos”. ¡Imagine si su hijo termine

---

<sup>216</sup> Partido Comunista de Cuba, *Plataforma Programática del Partido Comunista de Cuba*, Departamento de Orientación Revolucionaria del Comité Central del Partido Comunista de Cuba, La Habana, 1976, 103—104.

<sup>217</sup> A. Jarcev, “Educación moral de los niños en la familia”, en *Educación moral de la juventud*, ed. Colectivo de autores (Moscú: Ed. Progreso, 1979), 85—89.

<sup>218</sup> Partido Comunista de Cuba, *Plataforma Programática*, 103—104.

<sup>219</sup> *Ibíd.*, 548.

de contrarrevolucionario! ¡O peor: conservador! “La transigencia con lo mal hecho propicia el clima de impunidad en el cual resulta factible la exteriorización de la conducta antisocial” o las “supervivencias del pasado”. ¿Se refería al sistema político de libertades individuales y libre mercado, con su inherente moral cristiana? ¡Cuán lejos estaba la catequesis revolucionaria de la moral cristiana! En su núcleo, castrismo y cristianismo elevan morales antitéticas: la tradicional y la socialista, respectivamente.

Una cristalización legal de la moral socialista en Cuba ocurrió en el “institucionalizador” 1976. En torno a ese año nacieron un simulacro de parlamento unicameral llamado Asamblea Nacional de Poder Popular (ANPP) que, aeróbicamente, vota Sí a cada propuesta castrista, y la primera Constitución y Código de Familia (CdF, que estableció las “nuevas normas jurídicas” que regirían “las relaciones familiares en nuestro Estado proletario”) revolucionarios.

Los documentos que metodologizaban la estructura de la nueva sociedad socialista apuntaban al menor de edad, potencial Hombre Nuevo, mentes que absorberían la instrucción izquierdista, preciosa *tabula rasa* sin el “pecado original” burgués del que hablaba Ernesto Che Guevara.

Si la Biblia pide amar a Dios, sobre todo, y honrar al padre y a la madre, el totalitarismo pide amar al Líder así, y dejar a los padres si lo niegan; fija la idea del Papá Estado, que protege y provee. Del cristianismo brota la contradicción entre la fe en Dios y la veneración de Castro, que temían los revolucionarios. Es la llave inglesa que atasca la rueda dentada del adoctrinamiento totalitario. No hay totalitarismo que no ataque a la Familia. Sabe que, en las catacumbas del hogar, esa patria chica tiene el potencial para resistir el mal y conservar lo bello, lo bueno y lo verdadero.

A la vez, el riesgo paterno es grande si contrariaba, verbal o activamente, o simplemente huía del Estado. Iba de separaciones<sup>220</sup> a órdenes de asesinar familias enteras, bebés incluidos —como en las masacres de Río Canímar (1980), Remolcador 13 de Marzo (1994) o Bahía Honda (2022)<sup>221</sup>.

No ha tenido reparos el castrismo en dividir ideológicamente a familias e invitar a que padres e hijos se espíen y delaten mutuamente ante el poder, como ha relatado el escritor Eliseo Alberto<sup>222</sup>. Es común que las escuelas cubanas paren la docencia para movilizar a los niños en “actos de repudio” contra opositores o activistas prodemocracia; sin la venia o el conocimiento

---

<sup>220</sup> Yoe Suárez, “Juicio sumarísimo a un pastor cubano y su esposa por insistir en educar a sus hijos en casa”, *Diario de Cuba*, 19 de abril de 2019, <https://n9.cl/708y3>.

<sup>221</sup> CubaNet, “La revolución del crimen: cinco grandes masacres perpetradas por el castrismo”, *CubaNet*, 7 de julio de 2022, <https://n9.cl/1vypp>.

<sup>222</sup> Eliseo Alberto de Diego, *Informe contra mí mismo* (Ciudad de México: Editorial Alfaguara, 1997).

paterno<sup>223</sup>. Para influir el desarrollo de las nuevas generaciones acorde a pautas partidistas, era clave quebrar la autoridad de la Familia, coaccionando en la ley y adoctrinando en las instituciones dadoras de sentido.

La Plataforma Programática del PCC de 1976, en lo relativo a la política laboral y social, aseguró que, si la educación familiar y la social confluían “armoniosamente”, los individuos participarían más “en el trabajo social” y, a la inversa, las contradicciones entre ambas conducirán a un relativo desapego de los miembros de la familia con el trabajo social<sup>224</sup>. Y esto se manifestaría militando en organizaciones de masas, desfiles, manifestaciones del “amor a la Revolución”, etc.

Desde los años 1970 el Estado ató la enseñanza moral deseada a “fundamentos de la moral socialista que debemos iniciar en nuestros hijos”, como

el amor a sus padres y hermanos, a los adultos que lo atienden, a sus compañeros, la formación de cualidades morales [socialistas], el establecimiento de las normas de disciplina, el amor al trabajo y el respeto a los trabajadores y a su obra, el amor a nuestra Patria [Revolución] y a los demás pueblos [internacionalismo]<sup>225</sup>.

Los deberes de los padres estarían enfocados en garantizar la salud físico-mental del menor y educarlo en los límites políticos de la sociedad e ideología socialistas. El Estado necesitaba generar, a través de la Familia y la propaganda social, más brazos a su servicio, y un cambio cultural-moral que garantizara generaciones de vasallos, no ya ciudadanos. La batalla cultural se dio entre una élite intelectual y burocrática socialista y el cubano común, al que denostaban como “familias con bajo nivel cultural con modelos rígidos, autoritarios de la educación”, y a las que contraponían “las de un alto nivel cultural” y “más flexibles”<sup>226</sup>.

¿El nivel cultural se medía al pasar por la línea de ensamblaje mental castrista, en la que entraban hombres y salían autómatas? ¿Qué es un “modelo rígido”? ¿Instruir al menor en el respeto y la observancia de la fe? El PCC admitía que la maternidad y la paternidad de la “pareja creadora” podían no resultar “compatibles con las tareas de formación profesional y cultural”<sup>227</sup> aprobadas.

---

<sup>223</sup> Martí Noticias, “Régimen castrista usa 200 niños en acto de repudio a Damas de Blanco”, *Martí Noticias*, 8 de enero de 2016, <https://n9.cl/3viqx>.

<sup>224</sup> Partido Comunista de Cuba, *Plataforma Programática*, 103—104.

<sup>225</sup> “La educación moral de nuestros hijos”, *Educación de Padres*, n.º 3 (La Habana: Instituto de la Infancia; Editorial Orbe, 1976), 31.

<sup>226</sup> Otmara González et al., “Actitudes y valores de los padres en relación a sus hijos. Informe de Investigación” (Facultad de Psicología, Universidad de La Habana, La Habana).

<sup>227</sup> Partido Comunista de Cuba, *Tesis y Resoluciones*, 594.

Intelectuales izquierdistas creían tan “problemática” la profesión religiosa en el seno familiar, que la enlistaban entre posibles variables para la delincuencia juvenil. Fenómeno “ajeno al sistema socialista” pero sostenido por “rezagos del pasado que se manifiestan en la minoría de las familias”, decían<sup>228</sup>. ¿Qué delincuentes salían de familias cristianas? ¿Patriotas, sediciosos contra la dictadura, penados que gritaban Viva Cristo Rey en los paredones, gente negada a cooperar con el régimen?

En su Política para la educación, la ciencia y la cultura de 1976, el PCC esperaba del centralizado sistema de enseñanza un rol “cada vez más destacado”, como “formador multilateral en niños y adolescentes, con la activa participación de las organizaciones políticas y de masas y la decisiva colaboración de la familia”<sup>229</sup> ¿El fin? Convertir al menor en un aplaudidor.

Para 1987, estudiantes secundarios de un pueblo cercano a La Habana incluían entre las cualidades más admiradas de sus padres “los valores políticos-ideológicos”<sup>230</sup> socialistas.

También se diluyó la figura de la madre y la del padre, en el colectivo. Si ambos tuvieran compromisos revolucionarios, los hijos podían ser cuidados por otros miembros de la masa trabajadora o instituciones oficiales:

Es necesario que los organismos competentes propicien las condiciones para que los trabajadores compartan la atención de los hijos enfermos, tanto en la casa como en los centros hospitalarios, en el caso de que los dos [padre y madre] tengan responsabilidades en la producción social<sup>231</sup>.

Nótese el lenguaje robótico. Para los revolucionarios, el sistema importaba más que la fiebre del niño. La mano tibia del enfermo debía soltarse antes que el puño metálico del Estado.

Para subyugar la mente de millones, el PCC hizo que lo ideológico alcanzara estatus teológico. Así, el “diversionismo ideológico”, ya analizamos, era una suerte de pecado capital que, en el ambiente cultural post-1959, se castigó social y administrativamente con despidos, cárcel, exilio.

Para avanzar la ingeniería social, el Estado disponía de todo el aparato oficial:

La joven generación se desenvuelve en todo el medio social actuante: el hogar, el círculo infantil, la escuela, el centro de cultura, deportes

---

<sup>228</sup> Milagros Macías, *El ambiente familiar en transgresores sociales* (tesis, Departamento de Psicología Clínica, Facultad de Psicología, Universidad de La Habana, La Habana, 1982).

<sup>229</sup> Partido Comunista de Cuba, *Plataforma Programática*, 103—104.

<sup>230</sup> Armando Capote González, *Aproximación al estudio del modelo en los adolescentes y su relación con la familia* (trabajo de diploma, Facultad de Psicología, Universidad de La Habana, La Habana, 1987).

<sup>231</sup> *Ibíd.*, p 578.

y recreación y con la influencia de los medios de difusión masiva, la literatura y el arte, cada uno de los cuales inciden directamente y en grado determinado en la formación y educación. Los diferentes organismos del Estado, las organizaciones políticas y de masas, los medios de difusión masiva, la familia y la sociedad toda, deben actuar al unísono y regidos por una misma política en este proceso formativo, complejo e integral. Es tarea del sistema nacional de educación garantizar en las jóvenes generaciones la concepción científica de la naturaleza, de la sociedad y del pensamiento, basada en la teoría marxista-leninista<sup>232</sup>.

Preveían que todo ello tributara, mediante la enseñanza, a asimilar principios y normas de la moral socialista, que acabaran como convicciones y reglas de conducta aceptadas. Cuanto antes, mejor:

El círculo infantil [tres y cuatro años], mediante una correcta organización de la educación, de acuerdo con la edad y posibilidades de los niños, propenderá a crear condiciones para el desarrollo físico e intelectual de, a formar determinadas costumbres y cualidades morales en correspondencia con los objetivos de la educación comunista<sup>233</sup>.

El Consejo de Escuela y de Círculos Infantiles, a cargo de esa veeduría, debía “cooperar con el centro de estudio en el cumplimiento de sus tareas educacionales y exigir que las actividades de la escuela estén encaminadas a la formación socialista y comunista de las nuevas generaciones”<sup>234</sup>.

Atomizado el individuo, ya sin fe, tradición o lealtad marital-familiar, podía ser moldeado sin esfuerzo al servicio del Estado. La deconstrucción cultural, sin embargo, podía tomar más tiempo del esperado. ¿Por qué? La existencia de la institución de la Familia con valores tradicionales. El PCC lamentaba, por ejemplo, “limitaciones de padres y maestros para dar contestación o abordar muchos temas de elemental contenido pedagógico y psicológico, imprescindibles para la adecuada educación de niños y jóvenes, sobre todo lo relativo a temas sexuales”<sup>235</sup>. Su aspiración era instrumentalizar a la Familia, para convertirla en correa de transmisión de obediencia al Estado.

Las organizaciones de masas debían “imbuir a los padres de la alta responsabilidad por la educación comunista de sus hijos”; la Familia actuaría “al unísono” y regida “por una misma política” junto a entidades del Estado y los medios<sup>236</sup>. El cubano viviría en perpetua y calculada programación

---

<sup>232</sup> *Ibíd.*, p 533.

<sup>233</sup> *Ibíd.*, 534.

<sup>234</sup> “Vinculación de la escuela con la familia en el proceso de formación de las nuevas generaciones”, Tema XI, IX Seminario Nacional.

<sup>235</sup> Partido Comunista de Cuba, *Tesis y Resoluciones*, 600-601.

<sup>236</sup> *Ibíd.*, 532-535.

mental fuera, pero también en el hogar. Un ejemplo de ello fue la asimilación de la nueva ética anticonservadora para la sexualidad. En casa tendrían

importancia capital los estímulos que reciban jóvenes y niños, así como los ejemplos que observaran. Dentro de la educación moral, se atribuye importancia especial a la necesidad de una educación sexual adecuada que comience en el hogar y que se refuerce científicamente en la escuela, incluyendo en los planes de estudio contenidos sobre educación sexual<sup>237</sup>.

Impartidos por la red educativa estatal, única legal, iniciaría a los menores en conversaciones sexuales, sin supervisión paterna y, en el caso de los cristianos, a contrapelo de sus valores.

En 1973 a los investigadores marxistas no les asombraba la abundante disolución de Matrimonios y Familias en el esquema socialista impulsado.

La ruptura con muchas tradiciones que implica el proceso revolucionario creó una serie de condiciones que conducen a una redefinición del papel del hombre y de la mujer en el matrimonio y también del papel del padre y de la madre dentro de la estructura familiar. El aumento de la incidencia del divorcio es expresión de esta situación<sup>238</sup>.

Entre 1954 y 1974 crecieron las uniones legales y consensuales, pero se triplicó el porcentaje de divorciados. Entre los factores causantes estaban la “elevación del nivel educacional e ideológico de la población y de la mujer en particular”, la “resistencia al cambio de los valores tradicionales, contradicciones entre la actitud del individuo y situaciones socialmente superadas”, la imposibilidad de que un joven matrimonio lograra “condiciones de vida materiales adecuadas”<sup>239</sup>.

A la vez, el descenso de la natalidad se convirtió en un rasgo notable de la familia socialista. La evolución de la fecundidad entre 1959 y 1985, puede diferenciarse en dos etapas: la década de 1960, de incremento, y las posteriores, de descenso de la tasa bruta reproductiva (el promedio de hijas que una mujer tendría en su vida). Súmese, una fecundidad precoz y la reducción del número de hijos. Y, otra vez, entre los factores que empujaban tales tendencias contó la “transformación” de “concepciones hacia los hijos, la nueva

---

<sup>237</sup> I. Roca Moreira, *Planteamientos y políticas sobre familia expuestos en documentos estatales y partidarios*, informe parcial, Centro de Investigaciones PsicoSociales, 1985, 2.

<sup>238</sup> Jorge Hernández, Ángel Eng y otros, “Estudio sobre el divorcio” (La Habana: Centro de Información Científica y Técnica, Universidad de La Habana, 1973), *Humanidades Serie I: Ciencias Sociales*, n.º 3.

<sup>239</sup> Luisa Álvarez Vázquez, *La fecundidad en Cuba* (La Habana: Editorial de Ciencias Sociales, 1985). Citado en “Bibliografía comentada sobre el tema Familia, Primera Parte”, Marzo 1986, Grupo de Trabajo sobre Familia, Centro de Investigaciones Psico Sociales, Academia de Ciencias de Cuba, 3.

posición de la mujer en la sociedad con su mayor participación no solo como trabajadora, sino en las demás tareas de la revolución”<sup>240</sup>.

Un estudio local conectó el fenómeno, además, con “actitudes y comportamientos de los jóvenes hacia la fecundidad, la sexualidad, la nupcialidad, y la consensualidad, que ha tenido como consecuencia el acusado rejuvenecimiento de la estructura de la fecundidad” —más embarazos a temprana edad. La mayoría de los universitarios no veía inmoral las relaciones prenupciales<sup>241</sup>.

¿Tuvieron qué ver en el rediseño cultural y sus consecuencias entidades como el Grupo Nacional de Trabajo de Educación Sexual (luego Centro Nacional de Educación Sexual, CENESEX), de 1972? El Grupo, de máximo interés para el régimen, asesoró las legislaciones de la Asamblea Nacional del Poder Popular (ANPP), elaboró y aplicó programas docentes, que consideraban prioritarios “lograr el ejercicio pleno de la igualdad de la mujer, también en la esfera íntima”<sup>242</sup>.

Detrás de ello estaban “expertos”, ingenieros sociales, tecnócratas experimentando con millones, pero sin cualificación. La feminista alemana Monika Krause, a quien el Grupo confió crear el Programa Nacional de Educación Sexual, admitió que “no tenía idea” de cómo concebirlo; a lo que Vilma Espín replicó: “en Cuba nadie está capacitado para implementar la educación sexual”, y la invitó a leer del tema<sup>243</sup>.

El Estado, desde las primeras décadas, registró “escasa preparación” de los maestros para impartir la educación sexual<sup>244</sup>. Pero ello no impidió que, para al primer cuarto de siglo revolucionario, el Estado fuera la fuente principal de información sexual entre niños de 12 y 15 años, mediante “bibliografía científico-popular especializada en la temática”, seguida por “trabajos desarrollados por los medios de difusión masiva, muy especialmente los programas de TV y radio”<sup>245</sup>.

¿Resultados? Leamos algunos de 1987. Más de la mitad de los nacidos eran hijos de mujeres sin vínculo conyugal legal; las uniones consensuales

---

<sup>240</sup> *Ibíd.*

<sup>241</sup> O. Botet et al., *Algunas consideraciones morales en las relaciones entre las parejas* (informe basado en encuesta, Instituto Superior Pedagógico de Pinar del Río, s.f.).

<sup>242</sup> Marta Krause, *Educación sexual en Cuba* (La Habana: Editorial Científico-Técnica, 1984).

<sup>243</sup> Ileana Medina y Manuel Zayas, “En el Punto G de la Revolución”, *Diario de Cuba*, 24 de febrero de 2012, <https://n9.cl/6kp62>.

<sup>244</sup> Águila y Acebal, *Estudio sobre información y actitudes y la relación de parejas en adolescentes, padres y maestros*, (s.f.), Facultad de Psicología, Universidad de La Habana.

<sup>245</sup> H. Romero, *Grado de preparación del personal directamente vinculado al trabajo pioneril para acometer la educación sexual de las nuevas generaciones* (s.f.), Centro de Estudios de la Juventud, Universidad de La Habana.

de cubanos y cubanas entre 15 y 19 años excedían las legales en casi todas las provincias; se dio un “alarmante” aumento de embarazos adolescentes y abortos como medio de control natal. Ante el número de desposados, crecía el de los divorcios, con prevalente tendencia en las edades más fértiles, mujeres de 20 a 35 y hombres de 25 a 40. Acompañaba la divorcialidad joven una corta duración matrimonial: más de la mitad de los divorcios entre menores de 30 años se daban en los dos primeros años de casados<sup>246</sup>.

Los expertos anotaban dos causas, una material, otra inmaterial. Primero, al ocaso económico general, con expresiones como varias generaciones cohabitando una vivienda, falta de alimentos, bienes, etc. Dos: “pobreza espiritual” conyugal, traducida en “déficits de temas de comunicación referidos a la cultura, la política internacional, la relación íntimo-personal y reflexiones sobre la propia personalidad”, y el no agotar todas las vías para zanjar disputas en el marco marital<sup>247</sup>. El precoz inicio de la vida sexual y sus efectos, admitían los expertos, llevaba a la “absolutización de la esfera sexual y falta de intereses en la vida espiritual”. A 30 años de la nueva sociedad, no había “un modelo actual de relaciones que corresponde a la fase preparatoria al matrimonio”<sup>248</sup>.

La cultura socialista no promovía el Matrimonio para edificar hogares, menos como institución sacramental y, en el siglo XXI, ni siquiera una anclada a la ley natural. Más bien se concebía como una cárcel para la mujer. ¿Se esperaba un resultado distinto al completo desdén por parte de millones de cubanos?

Los intelectuales pedían más intervención estatal: implementar más programas educativos juveniles corto y largoplacistas; y reforzar el conocimiento y uso de métodos anticonceptivos. Atacaban apenas la consecuencia natural de una vida sexual desordenada, no la causa: una moral laxa causada por una cultura en la que el aborto aumentaba, con aprobación tácita social. “La joven, su pareja, su familia y la sociedad en general asocian la solución a un embarazo no deseado al aborto inducido; resulta más ‘normal’ hablar de qué se va a hacer ante un embarazo no deseado”<sup>249</sup>. Apelaban a una solución tecnológica y a la muerte, ante un vacío de virtud.

Una capa de arrogancia revolucionaria y miopía científicista impedía examinar la vuelta a la ética cristiana para evitar la desintegración social. El problema con las ideologías futuristas es creer que, permanentemente, debe seguirse hacia adelante, aunque lo que haya en frente sea un abismo.

---

<sup>246</sup> Inés Roca et al., “Caracterización de algunas tendencias en la formación de pareja y familia en la población joven”, *Anuario del Centro de Investigaciones Psico-Sociales* (La Habana: Centro de Investigaciones Psico Sociales, 1989), 54—86.

<sup>247</sup> *Ibid.*, 110.

<sup>248</sup> *Ibid.*, 114-115.

<sup>249</sup> *Ibid.*, 112.

Junto al adoctrinamiento infanto-juvenil, para erosionar el modelo familiar cristiano, vino el ataque a la mujer. El PCC anunció programáticamente en 1976 que, “la Revolución sentó las bases para la liberación de la mujer y es tarea del Partido en esta etapa lograr su plena igualdad social, incrementar su participación en el trabajo social y su promoción a cargos de dirección”<sup>250</sup>.

Esto se traducía en servir a la casta política en el extendido y único sistema de empleo posible, el estatal, en detrimento de la atención familiar, cuya educación caería, mayormente, en el Estado. A las madres se les repetía la promesa leninista, de absorber parte del trabajo doméstico ampliando y mejorando servicios públicos, círculos infantiles, seminternados o internados<sup>251</sup>, y el aseguramiento de artículos electrodomésticos<sup>252</sup>. Pero poco cumplió el empobrecedor Socialismo.

La “célula básica de la sociedad” debía abrazar “principios de la moral y la educación que postula nuestra Revolución, eliminando progresivamente elementos de dependencia material entre sus miembros, consolidándose sobre la base de intereses espirituales comunes”<sup>253</sup>.

En la asimilación moral revolucionaria, ¿qué es lo espiritual? ¿Significa lo mismo en un régimen ateo, que en una entidad cristiana? La eliminación progresiva de elementos de dependencia material, ¿se refiere solo a las relaciones marido-mujer o incluye también las relaciones padres-hijos? ¿Sería el Estado y no el padre, no solo el adoctrinador, sino el proveedor?

La suplantación del rol paterno es tan importante para el control social, como el distanciamiento entre la madre y el hogar. Un individuo, no solo atomizado y sin identidad, sino atado ideológica y laboralmente a la maquinaria Estado-Partido la mayor parte de su vida productiva, también debilita los lazos sociales internos y es infinitamente más fácil de manipular. La lealtad, primero, al régimen. La primera patria ya no era la familia.

En mi memoria de exiliado aún guardo las tardes calurosas de La Habana en que mi madre se sentaba al borde de su cama junto a mi hijo, de cuatro años. Leía para él historias milenarias: hombres que miraban a Dios y derrotaban ejércitos, otros que no se arrodillaban a la tiranía. En la voz de la abuela se extendía la tradición, testimonio de virtud, hasta los ojos del niño. Abiertos los sentidos, queriendo nombrarlo todo, mi hijo hacía silencio ante la mujer que lo abrazaba y sintetizaba el mundo más allá de lo que él lograba ver, detrás del horizonte y del tiempo.

El totalitarismo reconocía a la Familia un

---

<sup>250</sup> *Ibíd.*

<sup>251</sup> Vladimir Ilich Lenin, “Una gran iniciativa”, en *Obras completas*, tomo 39 (Junio—diciembre de 1919; Moscú: Editorial Progreso, 1975), 13—18, 21—26.

<sup>252</sup> *Ibíd.*

<sup>253</sup> Partido Comunista de Cuba, *Plataforma Programática*, 103—104.

papel formativo fundamental, pues los padres educan a sus hijos desde sus propios patrones morales. Los estímulos que los hombres y jóvenes recitan y los ejemplos que observen en el seno familiar, tendrán una influencia muy importante en la formación de hábitos y actitudes y en su conducta fuera del hogar<sup>254</sup>.

Por ello, la Familia era clave para reproducir la “nueva moral” en “nuevas relaciones de igualdad entre hombres y mujeres”. ¿Nuevo valor supremo?: igualdad. No ante la ley, sino social y respecto al varón. ¿Resultado, de facto?: elevar los valores masculinos, o sea, las políticas en torno al hombre eran el referente para la mujer, y si quería ser “libre”, debía ser y hacer lo que un hombre.

Toda la nación, mandaba el PCC, debía “conjuguar la lucha por enaltecer a la mujer y por lograr que arraíce en la niñez y en la juventud, en su nueva dimensión proletaria, la tradicional caballeridad de nuestro pueblo”<sup>255</sup>; y avanzar en la “lucha por vencer los rezagos ideológicos de la vieja sociedad y sus diversas manifestaciones de carácter burgués” y “la batalla contra los prejuicios y rezagos del pasado que dificultan el logro de la plena igualdad social de la mujer”<sup>256</sup>.

¿Movía al PCC la plenitud femenina? No, solo utilitarismo: “La creación de las condiciones materiales necesarias que dependen del desarrollo económico se alcanzarán más rápidamente en la medida en que un mayor número de mujeres sumen su aporte al proceso productivo”<sup>257</sup>. Irónicamente, los socialistas, indignados por la “cosificación” capitalista, reducían al individuo a mano de obra.

La organización de la familia tradicional obstaculizaba las quimeras agroindustriales de Castro. Si solo el hombre estaba disponible en el mercado laboral, mientras la mujer enseñaba y cuidaba a los niños en casa, se perdían brazos en las fábricas y milicias —quizá por ello mujeres y niños fueron el foco de la ingeniería social.

Ante el agobio de una vida sin los frutos de la libertad (tiendas con alimentos, electrodomésticos o, siquiera, electricidad), en un sistema tendiente a la servidumbre, el PCC prometía paliar la escasez, “en la medida en que el Estado pueda dedicar recursos al incremento de las instituciones y servicios que den solución a muchos de los problemas de las familias trabajadoras”<sup>258</sup>.

En la lógica redistribucionista de la Revolución, estos recursos resultarían del aumento de la producción y la productividad. El planteamiento remitía a un ciclo-chantaje: si las mujeres no trabajaban esforzadamente para

---

<sup>254</sup> Partido Comunista de Cuba, *Tesis y Resoluciones*, 536.

<sup>255</sup> *Ibíd.*, 547.

<sup>256</sup> *Ibíd.*, 120-121.

<sup>257</sup> *Ibíd.*, 573.

<sup>258</sup> *Ibíd.*, 574-575.

el Estado, no habría recursos para que el Estado reinvirtiera en mejorar el nivel de vida de las mujeres.

El régimen reclamó a “todos los que en cada instancia del aparato estatal y político, en todos los lugares del país, formen parte del poder revolucionario” mantener una actitud proactiva “frente a la necesidad de la incorporación y permanencia de la mujer en el trabajo”. En aras de que las manos de todas las mujeres sirvieran a la maquinaria productiva, el PCC reconocía que “el criterio de que el cuidado del niño corresponde exclusivamente a la madre, debe rechazarse”<sup>259</sup>. Urgía sumarlas a organizaciones de masas y “cursos de capacitación y superación con vistas a su incorporación al trabajo”. Y ya en el ejército fabril, el Estado recetaría más labor ideológica, para “ejercer mejor sus derechos y a la vez cumplir sus deberes con la Patria Socialista”<sup>260</sup>.

El PCC y su militancia debían

propiciar las condiciones objetivas para la incorporación cada vez mayor de la mujer a la vida económica, social y política, llevar hacia delante y en todos los planos de la vida nacional, el trabajo ideológico encaminado a eliminar los rezagos de la vieja sociedad, haciendo que todo el pueblo participe en esta lucha<sup>261</sup>.

¿A qué rezagos se refería? ¿Que eligiera dedicarse al crecimiento espiritual, intelectual y físico de sus hijos en el hogar, antes que trabajar ocho horas por un mísero salario en una fábrica para la casta?

Si la postura conservadora era atacada por todos los frentes, el feminismo fue usado según fue conveniente. Figuras como De Beauvoir y Evelyne Piesier<sup>262</sup>, visitaron la isla en los años 1960. El proceso también atrajo simpatías internas. Según estudiosas, las medidas para la participación femenil en la Revolución fueron influidas por demandas sociopolíticas de sufragistas y feministas. Sus reclamos y expectativas laborales, educativas, sanitarias (como la del aborto) se sumaron al proyecto totalitario, porque, creían, había roto “en la vida cotidiana con la hegemonía y la subordinación patriarcales”, apoyando “valores de identidad precedentes a la incorporación de las masas femeninas en la puesta en práctica de las transformaciones y cambios”<sup>263</sup> post-1959.

Para ese año eran visibles tres corrientes: una nacionalista, otra norteamericana feminista y la soviética<sup>264</sup>. El régimen no las identificó como enemigas,

---

<sup>259</sup> *Ibíd.*, 578-579.

<sup>260</sup> *Ibíd.*, 593.

<sup>261</sup> *Ibíd.*, 564.

<sup>262</sup> José María Ballester Esquivias, “Sumisa en La Habana, feminista en París, cínica en todas partes”, *Diario de Cuba*, 13 de marzo de 2021, <https://n9.cl/4bec8x>.

<sup>263</sup> María del Mar LópezCabrales, “La mujer revolucionaria antes de la Revolución cubana: logros y vicisitudes”, *Centro Virtual Cervantes*, 2011, <https://n9.cl/so6k7>.

<sup>264</sup> Gladys Marel García, “La mujer y el movimiento femenino cubano (1952-1960)”, *La Joven Cuba*, 26 de octubre de 2020, <https://n9.cl/427xs6>.

pues leyó en cada una de esas facciones elementos más o menos socialistas y un alineamiento contra los conservadores. Elena Mederos, entre las dos primeras corrientes, fue Ministra de Bienestar Social del Gobierno Revolucionario, aunque luego reemplazada por Raquel Pérez, más cercana a la URSS.

La movilización femenil en la Revolución fue, muchas veces, mandado de hombres. En marzo de 1959, Ernesto Che Guevara orientó crear las Brigadas Femeninas Revolucionarias “26 de Julio”, para apoyar proyectos castristas: reforma agraria, de vivienda, alfabetización, etc.<sup>265</sup>

En un esfuerzo propagandístico, varias feministas asistieron al Congreso Latinoamericano de Mujeres en Chile, organizado por la izquierdista Federación Democrática Internacional de Mujeres. Mientras allí hablaban de arcoíris sociales; se guardó silencio ante los juicios sin debido proceso y otras arbitrariedades del régimen. Vilma Espín olvidó la masacre de la Loma de San Juan que su esposo, Raúl Castro, ordenó meses antes del evento. (Aún hoy no pocos románticos circunscriben ese y otros crímenes a un “proyecto patriótico nacionalista de izquierda” depuesto, dicen, en 1961 por otro socialista real).

Le siguió una *matrioshka* depurativa. Igual que sacaron de la ecuación a feministas liberales como Mederos, las marxistas cooptaron el liderazgo de la futura Federación de Mujeres Cubanas (FMC), que estudiosas ven como una continuidad del feminismo de la República. Feministas de la época crearon e integraron su primer Comité Nacional<sup>266</sup>, y son referidas como “madres” de las castristas Melba Hernández, Celia Sánchez y Vilma Espín, líder de la FMC hasta su muerte en 2007<sup>267</sup>. Las federadas promulgaron políticas públicas nacidas del feminismo<sup>268</sup>, en la Familia y la moral.

En octubre de 1962, en el I Congreso de la FMC, Fidel Castro dijo:

Cuando se trata de crear una sociedad distinta, de organizar un mundo mejor para todos los seres humanos, las mujeres tienen intereses muy grandes en ese esfuerzo; porque, entre otras cosas, la mujer constituye un sector que en el mundo capitalista en que vivíamos estaba discriminada. En el mundo que estamos construyendo, es necesario que desaparezca todo vestigio de discriminación en la mujer<sup>269</sup>.

Para tan utópico e inexacto fin, la FMC buscó deconstruir la Familia, rompiendo los roles tradicionales entre sexos<sup>270</sup>; Vilma Espín quiso redefinir el

---

<sup>265</sup> *Ibíd.*

<sup>266</sup> Dixie Edith, “FMC: Un espacio para todas las mujeres”, *Cubadebate*, 23 de agosto de 2022, <https://n9.cl/bxae7b>.

<sup>267</sup> López Cabrales, “La mujer revolucionaria antes de la Revolución cubana”.

<sup>268</sup> Marel García, “La mujer y el movimiento femenino cubano (1952-1960)”.

<sup>269</sup> Fidel Castro Ruz, “Discurso pronunciado en la clausura del I Congreso Nacional de la Federación de Mujeres Cubanas (FMC)”, La Habana, 1 de octubre de 1962.

<sup>270</sup> Vilma Espín, Trabajo político-ideológico con la mujer y el rol de la familia en la educación de los hijos (La Habana: folleto, 1972).

Matrimonio en la Constitución del 76, que “pudo haber convertido a Cuba en el primer país del mundo en legalizar” las uniones gais<sup>271</sup>.

La “liberación” de la mujer, a ojos totalitarios, pasaba por el concepto de Engels: en el Matrimonio se daba una dinámica opresor-oprimida. (Fiel a distorsionar la naturaleza humana, el socialismo creía la unión nuclear otro espacio de confrontación, en vez de uno de cooperación).

El PCC aplatanó la lógica de Engels así:

[antes de 1959] el porvenir de la mujer trabajadora y las campesinas pobres de la familia trabajadora, en general, no era otro entonces que la miseria, la degradación, la ignorancia y el sufrimiento; para muchas el servicio doméstico o la prostitución; para casi todas, conforme con la mentalidad burguesa dominante, la consideración de figura decorativa y objeto sexual, cuya categoría estaba en relación con la clase social a la que perteneciera<sup>272</sup>.

Lo cierto es que el Socialismo cambió el espacio de la mujer: a la igualdad, pero en la miseria; a la ignorancia erigida con la censura de ideas distintas a la oficial; del supuesto martirio del servicio hogareño, al coaccionado en la fábrica estatal, bajo el ojo sindical. Una degradación moral se dio cuando madres y padres debieron robar de sus centros laborales bienes básicos para subsistir. Dos lógicas operaban allí: “si el Estado hace como que me paga, yo hago como que trabajo”, y “ladrón que roba a ladrón tiene cien años de perdón”. Ambas, forzadas conscientemente o no por el sistema socialista, se alejaban de patrones cristianos.

En cuanto a la prostitución en Cuba antes de 1959, la Revolución no acabó con ella, solo la ocultó bajo el manto de “favores” a funcionarios, con los que se accedía a bienes de lujo como una pastilla de jabón, comida o un auto soviético; el mal retoñó en el *boom* turístico del fin del Campo Socialista.

Desde el período 1970-1979 la población ocupada superó por mucho el de la población general. Coincidió con el declive de la fecundidad a partir de 1965 y el aumento de mujeres en la actividad económica fuera del hogar. En 1976 más de 600 mil se incorporaron a la producción y los servicios, figurando como un 25.3 % de la fuerza laboral nacional<sup>273</sup>.

En 1983 las que participaban “activamente en la construcción del Socialismo” eran el 35,2%. Aun así, intelectuales socialistas lamentaban, la persistencia de “dificultades tanto de orden objetivo como subjetivo que impiden su plena incorporación”<sup>274</sup>. Nótese que las principales profesiones

---

<sup>271</sup> Mariela Castro, en declaraciones para la Agencia Cubana de Noticias en 2018.

<sup>272</sup> Partido Comunista de Cuba, *Tesis y Resoluciones*, 564-565.

<sup>273</sup> Partido Comunista de Cuba, I Congreso del PCC. Tesis y Resoluciones. Sobre el pleno ejercicio de la igualdad de la mujer (La Habana, 1975). 3.

<sup>274</sup> C. Cárdenas et al, *Posición jurídico-social de la mujer en Cuba* (La Habana: Facultad de Derecho de la Universidad de La Habana, 1983).

femeninas sobre esas fechas seguían orientadas hacia lo relacional, no lo objetual, mayoritario entre hombres: medicina, educación, cultura y arte, control y planificación, seguridad social, turismo y comercio<sup>275</sup>. Las amas de casa también habían cambiado. Ya no eran “las mujeres que tradicionalmente vivían para resolver únicamente los problemas individuales o de la familia: hoy contribuyen también con su trabajo, su iniciativa y entusiasmo o la obra de la Revolución”<sup>276</sup>.

Sin embargo, para los expertos socialistas, no era suficiente, y en cambio recomendaban que debía investigarse “la magnitud cuantitativa de aquellas que constituyen ‘amas de casa tradicionales’ y las razones para su no incorporación”<sup>277</sup>. Había que lanzar una batalla en el terreno de la conciencia, porque allí subsistían “concepciones atrasadas que arrastramos del pasado”<sup>278</sup>.

¿Aceptaría la intelectualidad marxista que una mujer prefiriera dedicar tiempo a su esposo e hijos, que a otros obreros o al jefe sindical? No. La moral revolucionaria desdeñaba tal decisión. El Estado señalaba a “la joven ociosa” que “desaprovecha las posibilidades que se le brindan para no quedar rezagada”. ¿Aquellas en un rol hogareño tradicional, cristianas incluidas? Para liberarlas, impondría “un profundo trabajo ideológico” y cuotas de género. Pero esa política, centrada en cargos directivos, fracasó. Una encuesta de 1974 preguntó a mujeres si, de haber sido electas directivas, habrían estado dispuestas a asumir. Solo un 45,7 % dijo sí<sup>279</sup>.

El castrismo consideraba las labores domésticas una “injusta sobrecarga de trabajo para la mujer” y, en consecuencia, injustas para las trabajadoras. Lo privado se hacía político. Las labores domésticas, una vez terminada la jornada laboral, constituían un freno “para la participación [femenina] e implica para ella un desgaste mucho mayor de energía”<sup>280</sup>. El mayoral-Estado no admitía gasto de energía fuera del cañaveral y, preocupado, inventariaba:

Si sumamos la cantidad de tiempo que emplea para trasladarse del hogar al centro de trabajo, llevar los niños al círculo o escuela, realizar compras de productos alimenticios e industriales, lavar, planchar, cocinar, limpiar, cuidar los niños, atender enfermos o ancianos en la familia, se ve claramente que tendrá que hacer grandes esfuerzos para estudiar y dispondrá de muy poco o ningún tiempo para participar en actividades culturales o recreativas y descansar. Agréguese a esto, en muchas ocasiones, el tiempo que requiere el cumplimiento de actividades en organizaciones políticas y de masas<sup>281</sup>.

---

<sup>275</sup> C.E.E. Dirección de Demografía, *Principales características laborales*, 1979.

<sup>276</sup> Partido Comunista de Cuba, *Tesis y Resoluciones*, 566.

<sup>277</sup> Roca Moreira, *Planteamientos y políticas sobre familia*, 8.

<sup>278</sup> Partido Comunista de Cuba, *Tesis y Resoluciones*, 571.

<sup>279</sup> *Ibid.*, 587-589.

<sup>280</sup> *Ibid.*, 572-573.

<sup>281</sup> *Ibid.*, 573.

La “sobrecarga”, por supuesto, solo se daba en el modelo revolucionario: la empleada estatal que, a su vez, velaba por el hogar. En el tradicional, más allá del cansancio físico-mental de cualquier labor y responsabilidad, el foco de trabajo era el segundo espacio, la administración financiera, el orden interior en la vivienda y el cuidado de los niños, fundamentalmente.

Para las mujeres consagradas al rol hogareño a tiempo completo, el camino fue difícil. Además de la presión cultural, de organizaciones estatales o el “trabajo ideológico”, estaban incapacitadas para comprar electrodomésticos que aligeraran su carga; pues solo se vendían u otorgaban a mujeres destacadas en centros del Estado, que los importaba del bloque Socialista este-europeo.

Como las estructuras político-económica, la Revolución reventaba las estructuras íntimas (del estilo de vida doméstico a las relaciones interpersonales) con un sistema de castigos e incentivos. Pedía una nueva división de tareas hogareñas, negando roles clásicos del padre, proveedor, protector, y la madre, cuidadora y mentora. “No puede existir una moral para la mujer y otra para el hombre; es contrario a la ideología marxistaleninista, a los principios de esta Revolución”<sup>282</sup>. Igualar, igualar, igualar. Presionando lo social, pensaban cambiar lo psicológico y lo biológico.

Los “rezagos en el plano de las relaciones sexuales” eran calificados como “de origen pequeño burgués”<sup>283</sup>; “fenómenos del pasado que el presente socialista debería excluir”, y pedía un hombre y mujer “libres, responsables por igual al determinar sus relaciones en el campo de la vida sexual”<sup>284</sup>. (Otro contraste moral con el cristianismo, que ajusta el goce sexual en el Matrimonio).

Los concursos de belleza fueron vetados; productoras musicales, espectáculos escénicos, editoras, medios, debían promover una imagen femenil distinta a la “del pasado capitalista, objeto sexual, decorativo, pasivo, limitada a las labores del hogar, cuya máxima aspiración era el matrimonio”<sup>285</sup>.

El cristianismo loa a virtuosas mujeres; de jueces como Débora a seguidoras de Jesús como Marta; y, en su rol materno, las eleva a maestras de generaciones, madres de civilizaciones. El sexo que niega la teleología, aquel fuera del pacto marital, ciñe a la mujer a un animal, genital y mundano orden.

El cristianismo no insta a la pasividad. Manda a la mujer a ser hacendosa, recoger espigas, acompañar a la viuda, ser corona de su marido. Para la nueva moral socialista, de otro lado, el Matrimonio y su fruto, el crecimiento de la familia mediante los hijos, queda en segundo plano.

---

<sup>282</sup> *Ibíd.*, 598.

<sup>283</sup> Roca Moreira, *Planteamientos y políticas sobre familia*, 18.

<sup>284</sup> Partido Comunista de Cuba, *Tesis y Resoluciones*, 589.

<sup>285</sup> *Ibíd.*

En los años 1980, intelectuales argüían que los marxistas podían entender y asimilar aspectos del concepto “patriarcado”, porque actuaban “como mecanismos del sistema capitalista y se oponen a las modificaciones que exige la construcción de la sociedad socialista”. Pero, las feministas pedían ir más allá de “la transformación económica” (que arruinaba a Cuba), porque “no garantiza —ni puede hacerlo— la automática modificación ideológica”. Se unían las voluntades totalitaria y feminista en lo cultural: “la lucha debe ser común, simultánea, las mujeres tienen que luchar por la creación de una sociedad nueva y tienen que hacerlo también por su propia liberación”<sup>286</sup>.

Hacia los años 1970 el Feminismo exhibía dos vertientes revolucionarias muy difundidas.

La Radical, de Shulamith Firestone, creía lograr la liberación real volando la familia nuclear (cuya opresión patriarcal nacía de una causa biológica: la función reproductiva), y confiscando “el control de la reproducción” y toda entidad dirigida al alumbramiento y educación de los hijos<sup>287</sup>. La Socialista, de Zillah Eisenstein, se alejaba del biologicismo y volvía al patriarcado, pero desde la división sexual jerárquica del trabajo —que, creía, permeaba toda relación social.

Esta vertiente parece ser la base de los primeros textos sobre Matrimonio y Familia, del castrismo. Elena Díaz, figura importante de los estudios de género en Cuba, propuso en la década de 1980 desarrollar una teoría que superara a Firestone e Eisenstein, integrándolas<sup>288</sup>. ¿Llegó a aplicarse?

---

<sup>286</sup> E. Díaz, “Análisis preliminar: marxismo y feminismo. Ponencia a la V Conferencia Científica de Ciencias Sociales”, Universidad de La Habana, 1987, 7-9.

<sup>287</sup> Amén de diferencias teóricas con el marxismo, para Firestone solo una revolución izquierdista ejecutaría la agenda feminista radical: “Como el objeto final de la revolución socialista no se limitaba a eliminar los privilegios de los estamentos económicos, sino que alcanzaba a eliminar la distinción misma de clases, el objeto final de la revolución feminista no debe limitarse —a diferencia de los primeros grupos— a eliminar los privilegios masculinos, sino que debe alcanzar a la distinción misma de sexo; las diferencias genitales entre seres humanos deberían pasar a ser culturalmente neutras. (Una vuelta a una pansexualidad sin trabas —la ‘perversidad polimórfica’ de Freud— reemplazaría probablemente a la hetero/homo/bisexualidad). La reproducción de la especie a través de uno de los sexos en beneficio de ambos, sería sustituida por la reproducción artificial (por lo menos cabría optar por ella): los niños nacerían para ambos sexos por igual o en independencia de ambos, según quiera mirarse; la dependencia del hijo con respecto a la madre (y viceversa) sería reemplazada por una dependencia mucho más reducida con respecto a un pequeño grupo de otros en general y cualquier inferioridad de vigor físico frente a los adultos estaría compensada culturalmente. La división del trabajo desaparecería mediante la eliminación total del mismo (cybernation). Se destruiría así la tiranía de la familia biológica”. Shulamith Firestone, *La dialéctica del sexo* (Barcelona: Kairós, 1976), 13.

<sup>288</sup> En esa transición, la FMC se involucró en la creación de la Cátedra de Mujer y Familia del Instituto Pedagógico de Villa Clara (1989), y la Cátedra de la Mujer (1991), que

En definitiva, todo el esfuerzo de ingeniería social, ¿cómo afectó a corto y largo plazo a la Familia? En la composición familiar posterior a 1959, aumentó la tasa de nietos viviendo con el jefe censal (4,3% en 1953 y 5,1% en 1970). Escaseaban los prometidos círculos infantiles, viviendas —tras dejar un sistema de libre mercado a uno centralista y la ola femenil al aparato productivo estatal<sup>289</sup>.

Un informe de 1971 evaluó la evolución de los roles familiares a través de seis núcleos ciudadanos, mediante variables como extensión, nivel cultural, ingreso de la mujer al trabajo e integración revolucionaria. Concluyó que en las familias había una “revisión de las viejas normas” morales, mayor independencia de los hijos, y que la figura materna pasó a ser la autoridad en la familia<sup>290</sup>, acaso propiciado por altos índices de divorcialidad y un repunte de madres solteras.

En 1970 la población soltera (31,7%) superó a la casada (19,2%)<sup>291</sup>. Cuba ha padecido por décadas algunas de las mayores tasas de divorcios mundiales<sup>292</sup>.

En 1984, los científicos sociales del régimen lamentaban que, “si bien la transformación de la base económica y por ende las relaciones sociales” había sido amplia y profunda, subsistían en “determinados grupos familiares, factores materiales, normas y valores”, que influían “negativamente en la concepción científica del mundo de los jóvenes constituyendo formas de desviaciones ideológicas y conductuales”, que no se correspondían “con la nueva ideología”<sup>293</sup>. La nota no es menor: a 25 años de sistema, había resistencia cultural. Los cristianos, seguro, al frente.

La moral socialista detonaba en un ambiente cultural revolucionario, que llamaba “progreso” a la irrupción, la inestabilidad, la rebeldía, no la firmeza, el conservar lo bueno, respetar la tradición. ¿Por qué salvar un Matrimonio, si es simple disolverlo y el divorcio está socialmente extendido y aceptado? ¿Para qué cuidar al hijo en el vientre, si el Estado subvenciona su desmembramiento?

---

unió a estudiosas de la Universidad de La Habana. Dalia Acosta, “Cuba: Cátedra de la Mujer con mirada crítica”, *Cubainformación*, 20 de octubre de 2011, <https://n9.cl/ev2g9>.

<sup>289</sup> Niurka Pérez Rojas, *Características sociodemográficas de la familia cubana, 1953-1970* (La Habana: Ciencias Sociales, 1979), 69.

<sup>290</sup> Ángela Casaña, *Estudio de la evaluación de los roles familiares a partir de la revolución en seis familias urbanas-cubanas* (Informe de investigación, Facultad de Psicología de la Universidad de La Habana, 1971).

<sup>291</sup> *Ibíd.*

<sup>292</sup> Cheng- Tong Lir Wang y Evan Schofer, “Coming Out of the Penumbra: World Culture and Cross-National Variation in Divorce Rates”, *Social Forces* 97, n.º 2 (2018): 675-704, <https://doi.org/10.1093/sf/soy070>.

<sup>293</sup> Facultad de Derecho de la Universidad de La Habana-FMC, *La influencia de la familia en la formación de la concepción del mundo y del modo de vida socialista en las nuevas generaciones* (La Habana, 1984).

Sacando a Dios de la ecuación, se nublan los valores trascendentes. Bajo el totalitarismo no hay Dios omnipotente, omnisciente y omnipresente que respetar, sino un Estado finito; no se escucha al Eterno, sino a hombres que estercolan la tierra y a ella regresan.

La guía bíblica para la Familia y el Matrimonio es antitética, en sus bases teóricas y resultados prácticos, a la propuesta por la filosofía socialista o la secular. Quizá porque la cristiana reconoce en su justa medida la naturaleza humana e incorpora una figuración sacramental que las exalta.

Si a inicios de la Revolución el Feminismo Socialista vendía “amor libre” e iba contra la tradición para llevar más esclavos al aparato estatal, en el siglo XXI una fusión con el Radical (a lo soñado por Elena Díaz), sirvió al castrismo para reescribir dos instituciones: Matrimonio y Familia. Así, la etiqueta “feminista” pasó al primer plano del discurso mediático estatal y de la FMC. Eran las mismas fechas en que el Palacio de la Revolución forzaba la IG en el cuerpo legal nacional.

En 2023 Teresa Amarelle Boué, presidente de la organización, explicitó la absorción oficial la interseccionalidad en boga: “Asumimos que la FMC es un espacio donde caben todas las mujeres: feministas, ambientalistas, animalistas, afrodescendientes; pero también personas con identidades de género y orientaciones sexuales diferentes; profesionales, obreras y amas de casa”. Algo que calificó como el feminismo que Vilma Espín reconoció siempre y del que seguían orgullosas<sup>294</sup>.

Para el siglo XXI el maridaje totalitarismo-feminismo era patente en las voces de conocidas activistas. Lirianis Gordillo, quien publicaba en el sistema de medios estatal y el *think tank* Cuba Posible escribió: “Se sueña feminista para hacer radical la utopía comunista”<sup>295</sup>.

## **El dios-Estado y la fe como obstáculo y herramienta totalitaria**

El mundo evangélico cubano, en general, ve el Socialismo como un castigo. Y explica su arribo, entre otras, a partir de condiciones espirituales asociadas con la historia de la isla.

La idolatría a deidades de origen africano, sostenida y diseminada por siglos a partir de su sincretismo con el catolicismo; la instalación desde 1931 en el jardín oeste del Capitolio habanero de una estatua de Satanás —una de sus pocas representaciones en el planeta y la primera en ocupar un edificio gubernamental en la historia moderna<sup>296</sup>—, y, quizá conectadas al Dispensacionalismo, varias acciones de repudio al pueblo hebreo.

---

<sup>294</sup> Dixie Edith, “FMC: Un espacio para todas las mujeres”.

<sup>295</sup> Lirians Gordillo Piña, “8 de marzo, una siembra para sentires y acciones feministas”, *Cubainformación*, 10 de marzo de 2023, <https://n9.cl/2guev>.

<sup>296</sup> Yoe Suárez, *La otra isla* (Sevilla: Editorial Guantánamera, 2016), 23.

Sobre esta última, un ejemplo fue el rechazo del transatlántico Saint Louis el 13 de mayo de 1939, que zarpó de Alemania nacional socialista hacia La Habana, con 937 pasajeros, muchos refugiados judíos. El entonces presidente Federico Laredo Brú vedó su atraco. De regreso, a Europa, varios países autorizaron su desembarco. 254 murieron en el Holocausto<sup>297</sup>.

De igual forma, en los años 1940, durante la instauración del Estado moderno de Israel, Cuba fue de las pocas naciones que votó contra su establecimiento en Naciones Unidas. Luego de 1959 la animosidad contra el pueblo judío aumentó, con el rechazo político hacia Israel, único país donde el régimen se niega a abrir una sede diplomática hasta hoy y, por otro, con su toma de partido activa junto a países árabes en la Guerra de los Seis días (1967), donde envió tanques y militares<sup>298</sup>.

A todas estas razones de carácter espiritual, se suma la idolatría sostenida al Hombre, encarnado en el culto a Fidel Castro.

Juicios religiosos aparte, el totalitarismo entiende que antes de arrancar la propiedad o libertad del individuo, debe poseer su alma y voluntad. Deshumanizarlo, hacerlo estadística es clave en ese proceso, alejarlo de la idea del hombre como creación, hijo del Padre que todo sabe y puede.

La promoción de la esperanza como virtud en el cristianismo, contrarresta la común alienación y desintegración social de las sociedades posmodernas, y consecuencias que van de la depresión a las adicciones; el nihilismo que lleva a crímenes de proporciones apocalípticas como los que presenció el siglo XX bajo los regímenes antricristianos comunista y nacionalsocialista. Las sociedades más alejadas de Dios, en su contexto, han sido las menos humanas. En 1918, a solo meses en el poder, los bolcheviques celebraron un juicio contra Dios: condenado a morir, dispararon al cielo. Cuando matas a Dios, matar hombres no es problema, ni siquiera millones<sup>299</sup>.

Compartir la fe y sus normas socioculturales, es el pegamento que cohesionan a la sociedad, la vía en que se genera y fortalece la comunidad, el medio para la transmisión de pilares morales. Por eso, en el propósito guevariano de crear un Hombre Nuevo y una nueva sociedad socialista, el Estado propuso sustitutos. El Estado por Dios, líder por Mesías, ideología por fe, actos de reafirmación revolucionaria por ritos, organizaciones de masas por comunidad. El totalitarismo es una torcedura del cristianismo. Corrompida copia que busca poder para los hombres.

---

<sup>297</sup> “El viaje del *St. Louis*”, *Holocaust Encyclopedia*, United States Holocaust Memorial Museum, s. f., <https://n9.cl/d7ajss>.

<sup>298</sup> Claudio Kremen, “Cuando tropas cubanas lucharon contra Israel en la Guerra de Iom Kipur”, *Israel Económico*, 9 de mayo de 2021, <https://n9.cl/yfp7g>.

<sup>299</sup> Stéphane Courtois et al., *El libro negro del comunismo: crímenes, terror y represión* (ed. Digital: Epublibre, 2018), 12.

Autores seculares han reconocido “la idea religiosa del altruismo” que ronda (falsamente) a la Revolución cubana<sup>300</sup> como parte del entramado propagandístico. Una suerte de Nueva Jerusalén justísima, pero terrenal, un espacio literal que representa restauración en el reino de este mundo. Y en ella Castro, Salvador de la justicia social, virando las mesas de los mercaderes capitalistas.

Esa visión, la mesiánica, es quizá la primigenia. Comenzó inmediatamente después del triunfo de 1959, cuando una paloma blanca se posó en su hombro durante el primer discurso en La Habana. Los afrocubanos asocian la paloma a Obatalá, orisha creador. Entre cristianos evocaba al Espíritu Santo y al bautismo de Jesús, crucificado a los 33, edad con que el barbudo ascendía al poder. Se dice que el de la paloma fue un performance publicitario para causar asombro ante el religioso pueblo cubano.

La imposición de la fidelidad al Estado tuvo expresiones a inicios de la Revolución cuando, cuenta el autor Rafael Piñeiro López, en la Cuba mayormente católica, circulaban estampitas que rezaban “¡Fidel, sálvanos de los escribas y de los fariseos! Continúa y termina los principios de Cristo. Él, tu pueblo y todos los pueblos del mundo te apoyan. ¡Gracias Fidel!”.

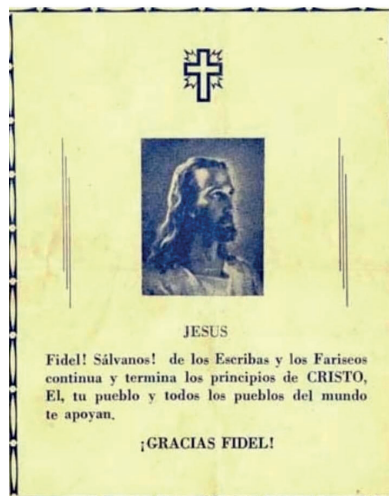


Imagen de una de las mencionadas estampitas. Fuente: redes sociales.

El agente de la policía política David Manuel Orrio lo recordaba sobrenatural: Es como si te atrapara una corriente eléctrica de alta tensión, porque Fidel emite una energía personal trascendente a su estatura política. Estrechas su mano y es como si te conectaras con la historia de Cuba y del planeta, y es ahí donde hasta tu más ínfima célula te dice que de alguna manera es un elegido<sup>301</sup>.

<sup>300</sup> Ladislao Aguado, “Norberto Fuentes: Never say die”, *Hypermedia Magazine*, 31 de julio de 2022, <https://n9.cl/lfp2rn>.

<sup>301</sup> Boltxe Kolektiboa, “Entrevista a Manuel David Orrio, periodista, cubano y revolucionario”, *Cubainformación*, 4 de mayo de 2010, <https://n9.cl/k9j2v>.

En 2008 el líder de la Asociación Cultural Yoruba de Cuba (ACYC), Antonio Castañeda, confesó a Reuters rogar a diario por Castro, y no vaciló en considerar que el dios Olodumare decía que Castro “es el que tiene que estar ahí (en el poder) y como él está ahí, es intocable”<sup>302</sup>. En 2022 otro adepto a la ACYC dijo: “[si para los ateos es] el Comandante (...) para nosotros es Olofi, que dirige la tierra”<sup>303</sup>, supremo del panteón yoruba. La prensa lo elevó a “santo patrón”<sup>304</sup>.

“Fidel es Dios”, puede leerse en algún muro de La Habana. En su nombre se ofrecen vigiliias (como una el 24 de noviembre de 2021), se celebra la Navidad (como lo hizo la directiva del sistema estatal de medios Yailín Orta ese mismo año) o se ejecutan procesiones públicas por las calles con gigantografías. La propaganda oficial lo figura contemplando al pueblo movilizadado desde el cielo, como el 25 de noviembre de 2021 lo hizo el Ministerio de Comercio Interior.

El culto a la personalidad, una vez fallecido Castro, alcanzó matices de devoción. El diputado a la ANPP, Yusuam Palacios llegó a decir que el dictador “alimenta cada día la virtud de millones de seres humanos” y “ha de vivir eternamente en la religiosidad popular”<sup>305</sup>.



Imágenes de la propaganda castrista: “Dios es Fidel” (redes sociales).

<sup>302</sup> Esteban Israel, “Dios yoruba quiere a Fidel Castro en el poder: sacerdote-diputado”, *Reuters*, 21 de enero de 2008, <https://n9.cl/27nji>.

<sup>303</sup> América TeVe, “Indignación entre religiosos cubanos tras comparación de Fidel Castro con Olofi”, 19 de agosto de 2022, video de YouTube, <https://n9.cl/wv31v>.

<sup>304</sup> Glenda Boza Ibarra, “Fidel es un elegguá”, *5 Septiembre*, 4 de diciembre de 2016, [https://lc.cx/\\_4cQVC](https://lc.cx/_4cQVC).

<sup>305</sup> Wilfredo Cancio Isla, “El altar del delirio: ¿Quiénes quieren a Fidel Castro en el santoral cubano?”, *CiberCuba*, 3 de abril de 2019, <https://n9.cl/62mia>.



Imágenes de la propaganda castrista: el “desfile” de un cuadro de Fidel (redes sociales).



**Ministerio del Comercio Interior de Cuba**



8 h · 🌐

[#FidelPorSiempre](#) [#CubaViveEnSuHistoria](#)  
[#ComercioCuba](#)



Imágenes de la propaganda castrista: “aparición” de Fidel entre las nubes (redes sociales).



Imágenes de la propaganda castrista: Fidel en un altar de la religión yoruba (redes sociales).



Imágenes de la propaganda castrista: el Fidel de las Navidades comunistas (redes sociales).

En una visita de Miguel Díaz-Canel al municipio Río Cauto, varias mujeres entrevistadas por la televisión estatal expresaban en clave religiosa su admiración por el dictador. Una dijo que verlo le había recordado “al dios Fidel”, otra que su visita había sido “un regalo de Dios” y que poniendo “sus pies benditos” en aquel paupérrimo poblado se resolverían los problemas locales<sup>306</sup>.

<sup>306</sup> América TeVe, “Ancianas en la extrema miseria en Cuba felices de conocer al dictador Miguel Díaz-Canel”, 14 de febrero de 2024, video de YouTube, <https://n9.cl/wvyhcg>.

Esa línea deificadora de la Revolución al tirano y el uso de la fe por el totalitarismo también se dan en un sector minoritario de iglesias y entidades paraestatales, que abrazan el ecumenismo. En 2006 el Obispo de la Iglesia Evangélica Luterana en Cuba<sup>307</sup>, Ramón M. Benito Ebanks, escribió que críticas al oficialista CIC por parte de Estados Unidos buscaban reforzar “grupos misioneros que se hacen pasar como cristianos para servirle como cabeza de playa a sus pretendidas ambiciones de expansionismo imperial”<sup>308</sup>. Ebanks equiparaba el evangelio y “la Bandera del Socialismo, mantenida en alto por la siempre Gloriosa Revolución Cubana”, y afirmaba marchar con “el Profeta de nuestro tiempo, el Doctor Fidel Castro Ruz”<sup>309</sup>.

Castro —educado en escuelas católicas— rigió un país que calló al cristianismo, sí; pero practicó una fe y notó el potencial persuasivo de la religión. Aunque quizá no haya alusión oficial (se decía atea la Revolución), fuentes afirman que la santería o el espiritismo rondan la cúpula socialista. Algunas de las personas más cercanas al tirano lo practicaron: René Vallejo, comandante del Ejército Rebelde y su médico personal, Celia Sánchez, secretaria y amiga íntima, y Haydée Santamaría, presidenta de Casa de las Américas hasta su suicidio. La relación de Castro con la santería se remonta a la génesis del grupo guerrillero en la Sierra Maestra. El escritor Richard de Broussard aseguró que el dictador encargó a santeras de las montañas orientales fabricarle talismanes protectores a él y un grupo de allegados. Las indias solo pidieron regresarlos después del triunfo rebelde, dijo Broussard, quien entrevistó al encargado de la devolución<sup>310</sup>.

Exmilitares mentaron la existencia del Grupo M, que sumaría supuestos poderes paranormales de santeros y paleros en asuntos castrenses. Eduardo Rodríguez, un fundador de la policía política que desertó en 1995, reportó al FBI sobre el uso de hipnosis, parasicología y drogas en ese cuerpo represivo.

Asimismo, al sociólogo Juan Clark le era curioso que mientras a la fe se les negaba acceso a los medios desde 1960, “el gobierno, que los controla todos, haya promovido de modo sutil a través de los mismos la santería, que carece de un fuerte código moral”. Sincretizar cultos africanos con el

---

<sup>307</sup> En la isla había unos 1500 luteranos, en once congregaciones ubicadas en siete de las quince provincias. Sin embargo, en tanto útiles al discurso oficial, el Estado les daba tribunas que a otros prohibía.

<sup>308</sup> Iglesia Luterana de Cuba, “Carta del Obispado de la Iglesia Evangélica de Confesión Luterana en Cuba a las declaraciones del presidente George W Bush”, *Crónica Digital*, 1 de agosto de 2006, <https://n9.cl/lsc47e>.

<sup>309</sup> Religión en Revolución, “Una iglesia cubana que sólo conoce de la genuflexión y el servilismo”, *Religión en Revolución*, 24 de mayo de 2010, <https://n9.cl/ia5zz9>.

<sup>310</sup> Martí Noticias, “Cubanos especulan sobre ritos de santería en funerales de Castro”, *Martí Noticias*, 29 de noviembre de 2016, <https://n9.cl/orc3p5>.

catolicismo le parecía “un claro esfuerzo por socavar las denominaciones cristianas tradicionales”<sup>311</sup>.

En 1972 Castro llegó en viaje oficial a África. Una largualargua<sup>312</sup> que lo recuerda de blanco en Nigeria, rodeado de babalawos, dijo a la prensa que era “hijo de Oddua”, que en santería sincretiza con Jesús. Otro santero habló de una ceremonia en África con elefantes y “piezas” de su propiedad<sup>313</sup>.

Castro también usó el esoterismo para controlar e influir entre sus aliados. Cuando era estudiante de la Universidad de La Habana un profesor reveló a mi clase que el Comité Central del PCC tiene babalawos de uso oficial. Uno “consultó” al tirano panameño Omar Torrijos<sup>314</sup> en Cuba y le sugirió evitar viajes en avión. Torrijos murió en un accidente aéreo en 1981. El caso de mayor éxito para Castro fue el del dictador venezolano Hugo Chávez, públicamente presentado como católico, aunque en verdad vivía una íntima relación con el espiritismo<sup>315</sup>. Sabiéndolo, Castro envió babalawos al líder del Socialismo del siglo XXI, para que le consultaran.

El exministro chavista Raúl Baduel contó que Castro, “aprovechando el carácter supersticioso de Chávez, llenó las altas esferas de estos consejeros para controlar a quienes tomaban decisiones e informar a sus jefes en Cuba”<sup>316</sup>. En breve, Venezuela sería una colonia ideológica de ultramar.

El totalitarismo cubano, a la vez que aplastaba al cristianismo, encontró en otros cultos una vía para manipular a sus aliados. Aún hoy, con Díaz-Canel, se privilegian esas conexiones, al menos propagandísticamente, para acentuar la falsa idea de popularidad y nexos con lo cubano.

Por ejemplo, a semanas de las protestas del 11J, el dictador paseó por La Güinera, barrio capitalino donde hubo un muerto, heridos y detenidos, de la mano de una santera llamada Iliana María Macías<sup>317</sup>. Ella presentó al dictador ante el altar en la sala de su casa, en un bloque de edificios prefabricados, tocando una campanita. Y dijo a la prensa estatal (que se refirió a ella como “líder comunitaria”): “tenemos que lograr que Díaz-Canel no se sienta solo,

---

<sup>311</sup> Clark, “La represión religiosa en Cuba”.

<sup>312</sup> Como se nombra a las sacerdotisas o santeras viejas en las religiones afrocubanas.

<sup>313</sup> María Matienzo, *Apocalipsis La Habana (americans are coming)* (Sevilla: Editorial Guantanamera, 2017), 46.

<sup>314</sup> Es posible que se refiera a la visita oficial iniciada el 10 de enero de 1976, cuando Castro recibía en el Aeropuerto Internacional José Martí al “General de Brigada y Líder Máximo de la Revolución Panameña”.

<sup>315</sup> “Aprovecho para condenar de nuevo desde el fondo de mi alma y de mis vísceras al Estado de Israel. Maldito seas estado de Israel”, dijo el 2 de junio de 2010 en una teletransmisión desde el estado Carabobo.

<sup>316</sup> David Placer, *Los brujos de Chávez* (CreateSpace Independent Publishing Platform, 2017), 153.

<sup>317</sup> Partido Comunista de Cuba, “Amanece el Presidente Díaz-Canel en la barriada La Güinera”, video de YouTube, 20 de agosto de 2021, <https://n9.cl/nbeqv>.

porque mucho halago y todo muy bonito, pero no es de la boca para afuera, es en el corazón”<sup>318</sup>.



Miguel Díaz-Canel en La Güinera, el 20 de agosto de 2021, visita la casa de la santera Iliana María Macías. Fuente: web Presidencia y Gobierno de Cuba.



Díaz-Canel recorre las calles de La Güinera, del brazo de la santera Iliana María Macías. Fuente: web Presidencia y Gobierno de Cuba.

La mujer ha sido denunciada como colaboradora policial, por filmar desde su casa protestas locales del 11J, y entregar los videos a las autoridades, con los que expertos en reconocimiento facial identificaran a los manifestantes para encausarlos<sup>319</sup>.

<sup>318</sup> Elizabeth Díaz, “Desenmascaran a santera que apareció con Díaz-Canel en recorrido por La Güinera: es revendedora y vive de remesas del extranjero”, *Cuba en Miami*, 21 de agosto de 2021, <https://n9.cl/erzyk>.

<sup>319</sup> Represores cubanos (web), “Expediente de Iliana María Macías Pulido”, página web, <https://n9.cl/eyndsv>.

El 13 de agosto de 2021, en La Güinera también se había escenificado una “celebración” por el natalicio de Fidel Castro, que incluyó toques de tambor y danzas de religiones afrocubanas<sup>320</sup>.



Iliana María Macías, durante una celebración en La Güinera por el cumpleaños de Fidel, el 13 de agosto de 2021. Fuente: *Tribuna de La Habana*/ Yasset Llerena.

En 2023, hubo otra referencia desde la cúpula neocastriata: ante un juego definitorio del Clásico Mundial de Béisbol de 2023, la primera dama Liz Cuesta pidió a los babalawos<sup>321</sup> “activarse” para procurar la victoria echando “cascarilla y agua” hacia el terreno<sup>322</sup>.

Sobre la Letra del Año, una colección anual de augurios y sugerencias de la ACYC sobre el destino nacional, popular entre los seguidores de cultos afrocubanos, han llovido denuncias de manipulación estatal, con la anuencia de los sacerdotes que la redactan<sup>323</sup>.

Por ejemplo, cuando en 2020 la Letra advirtió sobre el aumento de malversaciones y violencia, y la caída de un gobierno tras una intervención militar o golpe de estado, el líder de la ACYC, José Manuel Pérez Andino, convocó a una conferencia de prensa para aclarar que las “predicciones” no solo se dirigían a la isla. Que “hacia lo interno no ocurrirá nada”, que “los problemas son en otros países”, porque en Cuba “la religión y el Estado protegen y educan a la población”<sup>324</sup>.

<sup>320</sup> Liset García, “Celebran en Güinera cumpleaños de Fidel”, *Tribuna de La Habana*, 13 de agosto de 2021, <https://n9.cl/pxsfw>.

<sup>321</sup> Sacerdotes de religiones afrocubanas.

<sup>322</sup> Redacción de CPEM, “Liz Cuesta (Oops, she did it again!)”, *Cubanos por el Mundo*, 15 de marzo de 2023, <https://n9.cl/g5lau>.

<sup>323</sup> Redacción de CiberCuba, “Crítican Letra del Año: ‘parece que Orula se graduó de la Níco López’”, *CiberCuba*, <https://n9.cl/othcz>.

<sup>324</sup> DDC, “En Cuba ‘no ocurrirá nada’: ‘los problemas son en otros países’”, *Diario de Cuba*, 4 de enero de 2020, <https://n9.cl/9uim>.

Si bien algunos líderes afrocubanos producen una Letra del Año independiente, tanto ellos como otros grupos de fe operan en un escenario político que les condiciona. Para acallar a millones de religiosos que aman la libertad, no basta usar iglesias que guerreen a sus hermanos conservadores o curvar cosmovisiones a gustos colectivistas. Es clave, además, agarrotar la libertad religiosa.

El Artículo 1 de la Constitución de 1976 (vigente hasta 2019) definía al cubano como un “Estado socialista de trabajadores, independiente y soberano, organizado con todos y para el bien de todos, como República unitaria y democrática, para el disfrute de la libertad política, la justicia social, el bienestar individual y colectivo y la solidaridad humana”. El 8, expresaba: “reconoce, respeta y garantiza la libertad religiosa. En la República de Cuba, las instituciones religiosas están separadas del Estado. Las distintas creencias y religiones gozan de igual consideración”.

El Artículo 42, empero, apuntaba que cada ciudadano podía profesar su fe “dentro del respeto a la ley”. El 53 asentaba que la libertad de prensa y de palabra se limitarían “conforme a los fines de la sociedad socialista”, prohibiendo la existencia de medios de comunicación privados. En resumen: si el marco legal ya era restrictivo, el rango de acción social del creyente sería ínfimo.

Caído el Bloque del Este y necesitando capital político internacional, en 1992 el Estado pasó de declararse ateo a, constitucionalmente, laico. Sucesivas visitas papales y de patriarcas ortodoxos fueron medulares para disimular al sistema como respetuoso de los grupos de fe. Mientras, en verdad la OAR y el Departamento de Atención a las Instituciones Religiosas y las Asociaciones Fraternalistas<sup>325</sup>, intentan controlar con garrote y zanahoria a iglesias y líderes.

En 2017 el pastor Carlos Macías López expuso, con preguntas, retos para la fe en tal contexto<sup>326</sup>, a continuación, se reproducen algunos de ellos:

3. ¿Por qué [el Estado] no devuelve las propiedades confiscadas durante los años de la persecución abierta o indemniza, en su defecto, a los grupos religiosos afectados?
4. Si no hay voluntad de legalizarlas, ¿por qué amenaza con confiscar propiedades usadas para servicios religiosos, esgrimiendo que no son iglesias o casas-culto legales? (...)
6. ¿Por qué coacciona, amenaza y reprime a nuevos grupos religiosos aprovechándose del limbo ilegal al que los condena, incluyendo demoliciones de sus templos, como sucedió en 2016 a los movimientos apostólicos (...)?

---

<sup>325</sup> DDC, “El régimen cubano crea un nuevo departamento para ‘atender’ a los religiosos”, *Diario de Cuba*, 17 de marzo de 2022, <https://n9.cl/46lse>.

<sup>326</sup> Incluimos una selección, respetando los números originales. Carlos Macías López, “30 razones por las que considero que en Cuba no hay libertad religiosa”, Facebook, 4 de octubre de 2017, <https://n9.cl/s7tiq>.

7. ¿Por qué la negativa a reconocer legalmente nuevas iglesias (o casas-culto) presentadas por asociaciones registradas legalmente y, en los pocos casos que lo hacen, por qué les imponen limitaciones tan estrictas que incluyen días, horarios y cantidad de asistentes?
8. ¿Por qué la reticencia a dar permiso para edificar nuevos templos o hacer reparaciones (...)?
9. ¿Por qué oficialmente no se ha pedido perdón por los encarcelados, por los internados en los campos de concentración conocidos como UMAP o, incluso, asesinados en los paredones solo por sustentar ideologías diferentes?
10. ¿Por qué no se ha rendido cuentas por las olas represivas que tuvieron lugar durante la visita del Papa Benedicto XVI en 2012 o del Papa Francisco en 2015 (...)?
11. ¿Por qué continúa negando el acceso a los medios de difusión masiva a la totalidad de las agrupaciones religiosas reconocidas y no reconocidas?

Cuestionó la tenaz<sup>327</sup> centralización educativa:

13. ¿Por qué impone a los hijos de los creyentes una educación que dista de ser laica, impregnada de ateísmo y de doctrinas políticas que favorecen la violencia, como prueba la imposición de símbolos o lemas que los estudiantes están obligados a portar o repetir? ¿Por qué reprime encarcelando a padres que prefieren educar a sus hijos en sus hogares por no estar de acuerdo con una educación obligatoria extremadamente politizada?
14. ¿Por qué el Ministerio de Educación Superior no reconoce ninguno de los seminarios bíblicos y teológicos del país, a pesar de estar reconocidos por sus asociaciones, y por qué ni siquiera una de las universidades del país posee una Facultad de Teología?

Macías López continuó sobre ataques a la libertad de asociación, de conciencia y otras:

15. ¿Por qué [el Estado] no devuelve al Registro de Asociaciones del MINJUS a grupos religiosos proscritos en 1976, como los notorios casos de los Testigos de Jehová, los bautistas bereanos y otros que, hasta la actualidad, continúan condenados a la ilegalidad?
16. ¿Por qué la OAR aprueba con tanta dificultad la concesión de visas religiosas y, cuando las aprueba, limita tanto el movimiento de los visados exigiéndoles un rígido y vigilado itinerario?
17. ¿Por qué amenaza, castiga y hostiga a líderes que insisten en abrir las puertas de sus templos a cualquier cubano, sin importar su afiliación política (incluidos disidentes)?

---

<sup>327</sup> “La enseñanza general es función del Estado”, insiste el régimen, y ciñe la religiosa a “materializarse mediante la enseñanza religiosa en el seno de la propia familia”. Cuba Permanent Mission to the UN Geneva Office and other International Organizations in Switzerland, “Nota 422/2020”, 2020, extracto de documento oficial, <https://n9.cl/qvomz>.

18. ¿Por qué pone trabas a muchos proyectos sociales que intentan grupos religiosos (...)?
22. ¿Por qué desde enero de 2014 limita a sólo una cuenta bancaria por Asociación (...)?
23. ¿Por qué el contenido de actas y acuerdos tomados en el seno de las asociaciones religiosas tiene que ser de su conocimiento y recibir su visto bueno?
24. ¿Por qué se exige a logias y sociedades fraternales, cuyas actividades no son abiertas al público, irrespetando su derecho a la confidencialidad, las listas de sus miembros?
26. ¿Por qué a algunos presos, sobre todo los políticos, se les niega el derecho a recibir atención religiosa, y por qué el gobierno se reserva el derecho de aprobar o bloquear ministerios carcelarios de líderes específicos, incluso aprobados por sus denominaciones?
27. ¿Con qué derecho los líderes políticos se inmiscuyen en los asuntos internos de la Iglesia, cuando le exigen a un pastor que no hable de política desde el púlpito?
28. ¿Con qué derecho la Seguridad del Estado visita a creyentes para intentar captarlos como informantes que vigilen al pastor, empleando mentiras, descrédito y amenazas? (...)
30. ¿Por qué un creyente puede pertenecer al PCC, entidad de carácter político, pero es censurado cuando tiene alguna filiación con movimientos o partidos disidentes?

Los reclamos del pastor seguirían vigentes más allá de 2017, a causa de renovadas legislaciones. El Código Penal impuesto en 2023, en su Artículo 143, fija de cuatro a diez años de prisión para quien reciba financiamiento independiente en Cuba; pero las donaciones extranjeras son fuente importante para la labor de muchas iglesias. En su Artículo 272, establece de seis meses a un año de cárcel, multa o ambas a quien

abusando de la libertad de religión de su preferencia, oponga la religión que practica a los objetivos de la educación, o al deber de trabajar, defender la Patria mediante la lucha armada cuando no fuera posible otro recurso, de reverenciar sus símbolos o a cualesquiera otros establecidos por la Constitución.

Este es un claro ataque a la libertad de conciencia. El Código siguió condicionando la práctica de derechos como el de reunión o protesta, a la voluntad de la autoridad del régimen, y el ejercicio, de casi todos, por vías o entidades oficiales.

Quienes no bajaban la cabeza, sufrían grandes consecuencias. En 2022 el Estado detuvo a Yordany Díaz Arteaga, presidente de la Iglesia Cristiana Reformada de Cuba, tras allanar y confiscar bienes de la iglesia. ¿Por qué? Por desligarse del oficialista CIC y apoyar redes opositoras. Quedó bajo arresto domiciliario hasta su exilio, meses después.

La detención de un presidente denominacional no ocurría, quizá, desde el caso bautista en 1965. Iglesias no registradas vivieron por esas fechas deten-

ciones arbitrarias e interrogatorios, como el matrimonio pastoral de Mario Jorge Travieso y Velmis Adriana Medina. ¿Delito? Planeaban un evento de oración, “Rompiendo las Cadenas”, para esposas y madres de presos políticos<sup>328</sup>.

Historias de liderazgo como estas abundan en la Cuba evangélica del primer cuarto del siglo XXI. Deben contarse para inspirar y confrontar conciencias, aunque otras deben permanecer en silencio.

La Iglesia es, físicamente un edificio; legal y administrativamente una estructura; pero esencialmente, su gente: Oscar Elías Biscet, la mujer anónima que da comida al hambriento, el pastor que predica contra la injusticia, María Cristina Garrido y sus poemas del presidio político.

Después de la huelga de San Isidro, a finales de 2020, varios participantes fueron puestos en reclusión domiciliar. Uno de ellos, el autor musulmán Abu Duyannah, pasó semanas sin poder salir a conseguir alimentos, con un patrullero policial apostado a la entrada de su casa. Cuando lo visité, con algo de comida, oré por él y le dije: “hoy te visité yo, pero también la Iglesia”. Iglesia somos nosotros. ¿Qué haremos en la tierra donde Dios nos puso?

---

<sup>328</sup> United States Commission on International Religious Freedom, *2023 Annual Report* (Washington, D.C., 2023), 20, <https://n9.cl/uxkz8>.

**PARTE I:**  
**Voces y Causas**



# CAPÍTULO 1

## OSCAR ELÍAS BISCET

“Ninguna ley injusta debe tener el honor de cumplimentarse”. Así abrió la voz grave de Oscar Elías Biscet *Lawton Libre*<sup>329</sup>, su serie de podcasts en *Radio Martí*, el 20 de octubre de 2018. Ese día Cuba recordaba 150 años del incendio de Bayamo por los mambises, resueltos a entregar al ejército colonial español cenizas, antes que rendir la ciudad en pie. “En Cuba existe una dictadura totalitaria con ley suprema que defiende, por encima de todos los intereses, a un grupo: el Partido Comunista”, expresó Biscet<sup>330</sup>.

Su trabajo por los derechos humanos había transitado de la protesta pública al liderazgo de opinión a través del periodismo, durante una larga carrera de resistencia por la reinstauración de la República. Esa carrera se inició cuando aún el Muro de Berlín no había caído, y el castrismo era generosamente sostenido militar, económica y políticamente por el eje socialista mundial. Entonces, con menor acceso a información que en el siglo XXI, la matrix marxista cubana se rodeaba de una alianza propagandístico-represiva, unida a la condición geográfica de isla. Era aún más meritorio y difícil salir de ella.

A Biscet, como a otros opositores, lo salvó su fe: era bautista. Su vía crucis lo convirtió en un símbolo para la lucha pacífica contra el totalitarismo, candidato al Nobel de la Paz y merecedor de la Medalla Presidencial de la Libertad 2007, de Estados Unidos.

### “La figura más importante de la oposición cubana”

Nacido en 1961, recibió a los 25 años su título de Médico General, y en 1997 creó la Fundación Lawton. “Queremos dar a conocer a Cuba que aquí hay una oposición que está dispuesta a ir a conquistar los derechos humanos del pueblo cubano”<sup>331</sup>, dijo, de pie, en una rueda de prensa.

Desde la década de 1980 Biscet también denunció la falta de pagos en el sector de la salud. A nombre de la Fundación Lawton, Biscet lideró varias acciones públicas en defensa del principal derecho humano: el derecho a la Vida. El sistema de valores y principios cristianos, produjeron en él una conducta y cosmovisión particulares. El doctor se oponía diametralmente a la visión secularista, que entiende al individuo como accidente cósmico, no como hechura y poesía de Dios.

---

<sup>329</sup> Oscar Elías Biscet, *Lawton Libre*, programa de *Radio Martí*, *Martí Noticias*, 24 de abril de 2021, <https://n9.cl/wv45n>.

<sup>330</sup> Oscar Elías Biscet, “Cuba-ONU: verdadera naturaleza el régimen”, *Lawton Libre*, programa de *Radio Martí*, *Martí Noticias*, 20 de octubre de 2018, <https://n9.cl/gjkr5>.

<sup>331</sup> Jordan Allott, *Oscar’s Cuba*, documental, In Altum Productions, 18 de mayo de 2010.

Su esposa, Elsa Morejón, recuerda las consecuencias. Oscar daba clases de Desobediencia civil en una casa en Arroyo Naranjo. La asistencia era cada más grande. Un día, un supuesto activista de derechos humanos (emigró hace años) lo esperó al salir y le dio un golpe en la cara que le partió un diente y la boca. Biscet cruzó los brazos detrás de su cuerpo y gritó: “¡Qué vivan los Derechos Humanos!”, la policía política lo estaba filmando desde una casa al frente<sup>332</sup>.

Biscet, lejos del nihilismo, entendió que no había premio sin precio, y que la batalla estaba en el corazón de los individuos que combatían el totalitarismo. Lo sintetizó en la década de 1990, llamando a “tener la entereza de sufrir y dar amor”<sup>333</sup>. En un ambiente adverso no es sencillo.

El régimen también lanzó contra él y sus seguidores la vieja táctica intimidatoria de los actos de repudio. Organizó turbas vecinales que se apostaron frente a los lugares donde Biscet se reunía, o frente a su propio hogar, y desde allí amenazaban y gritaban improperios a los presentes. Uno de los clips de esas agresiones se ha hecho popular entre la oposición cubana, porque revela la naturaleza del Estado cubano. Un hombre de civil, maduro y de bigote, gritaba ante la cámara que lo filmaba: “Yo me cago en la madre de todos los derechos humanos esos”, y otros los secundaban con “¡Viva la Revolución!”, “¡Esta calle es de Fidel!” y “¡Abajo los Derechos Humanos!”.

Biscet seguía la filosofía de la lucha no violenta, y al ejemplificarla no dudaba en tomar historias bíblicas. Moisés 30 siglos atrás, “ser paró frente al Faraón sin un arma, junto a su hermano, y le dijo que debía darle la libertad a su pueblo”<sup>334</sup>.

El poeta y compañero de causa Raúl Rivero dijo que, en su fe, Biscet hallaba la voz que repetía “Dios te ama”, mientras un policía lo quemaba con un cigarro. “Muchos de sus amigos y seguidores creen que en esos prados remotos tuvo que encontrar la voluntad y el valor para cruzar las manos a la espalda mientras alguien lo golpeaba hasta hacerle saltar dos dientes”. Biscet, dijo Rivero, creía que “la resistencia pacífica es un plan de Dios”.<sup>335</sup>

La Fundación Lawton realizó un estudio clandestino de diez meses sobre técnicas abortivas en la isla, que era en aquel momento la nación del hemisferio occidental con mayor cantidad de abortos. Allí confirmó que los que usaban Rivanol eran completados, a veces, con la falta de asistencia a bebés vivos. “Al ver esos asesinatos, dije ‘tengo que hacerlo [denunciar], no puedo ser cómplice de ellos [el castrismo]’”<sup>336</sup>, contó Biscet en una entrevista.

---

<sup>332</sup> En entrevista con el autor.

<sup>333</sup> Allott, *Oscar’s Cuba*, documental.

<sup>334</sup> *Ibíd.*

<sup>335</sup> Dora Amador, “La lucha pro vida de Oscar Elías Biscet”, entrada en foro *Secretos de Cuba*, sin fecha, <https://n9.cl/15gtc>.

<sup>336</sup> Actual, “Testimonio del Dr. Oscar Elías Biscet”, video de YouTube, 23 de mayo de 2016, <https://n9.cl/xbv9l>.

Cuando envió el informe académico al régimen, junto a una carta a Fidel Castro, acabó despedido en 1998 del sistema hospitalario y desalojados él, su esposa, y su hijo, de la vivienda donde vivían.

En el Hospital Hijas de Galicia lo agredieron físicamente militantes del Partido Comunista y la directora de la institución cuando Oscar fue con carteles que decían “No al aborto”. Su esposa recuerda que el doctor se paró a una distancia permitida en la ley, y solo porque salió en su defensa “un bulto de mujeres de alrededores que lo conocían del Hospital gritando ‘abusadores’, dejaron de patearlo y darle por la cabeza”.



Manifestación provida. Foto tomada de futurodecuba.org.

Otros cristianos también colaboraban en protestas como aquella. Miguel Ángel Acosta, entonces un líder luterano de jóvenes, alertaba a los manifestantes cuando estaba por llegar la policía, y salía disparado hasta un teléfono para reportar a la prensa en el exilio lo que ocurría. La presión mediática internacional ayudaba a que, por lo general, liberaran en poco tiempo a los detenidos. La madre de Acosta, una conocida líder disidente y comprometida católica, había compartido varias protestas provida y contra la dictadura con Biscet<sup>337</sup>.

Después del episodio del Hospital Hijas de Galicia no vino amilanamiento, sino que Biscet lideró el ayuno político más conocido del siglo XX cubano: Tamarindo 34<sup>338</sup>. Aquel evento poseía un espíritu cristiano: las paredes de la casa donde se acuartelaron los ayunantes se llenaron de referencias bíblicas, como el verso “¡Ay de vosotros, cuando todos los hombres hablen bien de vosotros! porque así hacían sus padres con los falsos profetas”<sup>339</sup>. Una foto de otro bautista y defensor de las libertades civiles, Martin Luther King, colgaba de una pared.

<sup>337</sup> En entrevista con el autor.

<sup>338</sup> Conocido así por la dirección habanera donde se concentraron los huelguistas.

<sup>339</sup> Lucas 6:26.

El mismo nombre oficial del ayuno era, semánticamente, muy evangélico: “Desatando las ligaduras de la impiedad”. Denotaba una fuerte carga de lo que se conoce en el mundo cristiano como guerra espiritual. Así mismo, la cantidad de días programada para la celebración del ayuno, 40, admitía dos lecturas. De un lado, los 40 años de tiranía socialista en el país, que se habían cumplido en enero de 1999. De otro, las connotaciones bíblicas del número 40. Es el tiempo de la prueba, el necesario para acercarse a Dios, regresar del rumbo torcido y pedir misericordia, 40 años pasaron antes de que el pueblo hebreo entrara a la Tierra Prometida, 40 días Jesús anduvo en el desierto, 40 días y noches cayó el diluvio y, en ese mismo período, Goliat desafió al ejército israelita antes de que David lo derribara.

El lunes 7 de junio de 1999 inició el primero de los 40 días del Ayuno de Tamarindo 34 (sobre el que hablaremos en detalle unas páginas más adelante). Los participantes pedían libertad para los presos políticos y respeto por los derechos humanos. Desde aquel rincón del barrio Luyanó escribieron decenas de cartas durante el primer mes. Iban dirigidas a políticos y personalidades de todo el mundo, incluidos el propio dictador Fidel Castro y el Papa Juan Pablo II.

La demostración pacífica, que comenzó con un programa de lectura y entonación de Salmos, en los días siguientes vio réplicas en Matanzas, Villa Clara, Granma, entre otras provincias. Algunos exiliados se unieron en la distancia, como la escritora Zoé Valdés, desde París. Hubo detenciones, expulsiones laborales y acoso a ayunantes. La sede también fue visitada por diplomáticos de Japón y Estados Unidos en la isla. La amplia cobertura desde medios independientes reportó entonces que “pasados los primeros 30 días los ayunantes recibieron la visita de más de un millar de disidentes y activistas cubanos, entre quienes repartieron 800 copias de la Declaración Universal de los Derechos Humanos”<sup>340</sup>.

Tras esa acción Biscet fue encarcelado. Era noviembre de 1999. Permaneció en prisión hasta 2002, acusado de “ultraje a los símbolos patrios” y “desorden público”. Estuvo en confinamiento solitario, en una cárcel bajo tierra, en una celda húmeda y oscura, conocida como “tapiada”. Su causa fue la del derecho a la Vida y la oposición a la pena de muerte, sin embargo, el régimen mandó a que le golpearan. En una ocasión le fracturaron un pie, en otra le quemaron con un cigarro en un cuartel de policía. “En un régimen tiránico un opositor puede perder hasta la vida y eso no es lo peor, porque uno puede quedar vivo y con lesiones traumáticas”<sup>341</sup>.

---

<sup>340</sup> CubaNet, “40 días de ayuno de opositores pacíficos” [Cronograma], *CubaNet*, Estados Unidos, 20 de julio de 1999, <https://lc.cx/rmo4rb>.

<sup>341</sup> Ileana Lavastida, Jesús Hernández y Luis Leonel León, “Oscar Elías Biscet: ‘La libertad no es un tema político, sino moral’”, *Diario Las Américas*, 29 de mayo de 2016, <https://n9.cl/n2d3m>.

La resiliencia de Biscet es impresionante. Fidel Castro lo calificó de “enfermo mental” por sus protestas provida. En la cárcel le aplicaron todo tipo de torturas para enloquecerle. Una fue hacerle pensar que podía morir en cualquier momento. Lo dejaban en una misma celda junto a asesinos que recién habían cometido crímenes, en otras ocasiones, junto a enfermos mentales a quienes privaban de medicamentos por días<sup>342</sup>.

Dice Biscet que su formación clínica le sirvió para ayudar a esas mismas personas. Al conocer su trayectoria, algunas personas dentro de la cárcel que purgaban penas por delitos comunes terminaron ofreciéndole apoyo. En una prisión de Pinar de Río varios reclusos impidieron que otro grupo, instigado por la policía política, le diera una golpiza. “Gané prestigio en la cárcel porque siempre estuve en resistencia y desobediencia civil, desde el primer día que entré hasta que salí, nunca me dejé poner la ropa de preso, me la ponían a la fuerza y yo me la quitaba”. Biscet tampoco se levantaba para el conteo de presos, a modo de protesta<sup>343</sup>.

Poco después de cumplida la primera sentencia, en 2003, fue arrestado y sometido a otro juicio. Se trataba de la famosa Causa de los 75. Lo condenaron a 25 años<sup>344</sup>. En total, Biscet pasó más de once años en cárceles de La Habana, Pinar del Río y Holguín, buena parte del tiempo bajo torturas. En ningún momento el régimen permitió que le llegara asistencia religiosa. Se le prohibió la exposición al sol durante meses. Más de una vez fue colgado con las esposas en posiciones que tensaban sus músculos por horas. Querían quebrar no solo su cuerpo, sino también su espíritu<sup>345</sup>.



Oscar Elías Biscet en La Habana. Foto tomada de futurodecuba.org.

---

<sup>342</sup> *Ibíd.*

<sup>343</sup> *Ibíd.*

<sup>344</sup> Yoe Suárez, “Quiebre del espíritu: presos políticos y libertad religiosa en Cuba”, *Connectas*, 2021, <https://n9.cl/i9m1p>.

<sup>345</sup> *Ibíd.*

“Este dolor me ha enseñado que los seres humanos podemos ser mejores”, declaró Biscet. “Sufrir por una causa justa hace que el mundo sea mejor”<sup>346</sup>. Esta filosofía, antitética con el tan extendido hedonismo posmoderno, remite a la idea del sufrimiento como parte infranqueable de vivir en rectitud, tal como lo tenemos en el llamamiento bíblico:

Así como la calidad del oro se pone a prueba con el fuego, la confianza que ustedes tienen en Dios se pone a prueba con los problemas. Si ustedes pasan la prueba, su confianza será más valiosa que el oro, pues el oro se puede destruir<sup>347</sup>.

El ejercicio de la virtud, ante la corrupción moral de un Estado totalitario, resplandece.

Durante el encierro, la correspondencia solidaria, solo desde Gran Bretaña, hacía llegar entre 10 y 15 cartas diarias a casa de Elsa, en la capital. Postales con la palabra “Hope”, párrafos de aliento, oraciones de niños. La mayoría llegaban abiertas por la policía política. “A pesar del dolor, vemos a diario las bendiciones de Dios. El evangelio de nuestro Señor Jesucristo está entrando a la celda de mi marido”, dijo Elsa antes de romper a llorar frente a la cámara del documentalista norteamericano Jordan Allott<sup>348</sup>, en 2010.

Un poema escrito en la cárcel llegó en un trozo de papel rayado a su esposa. Biscet lamentaba: “Acabó la felicidad. / Todos la quieren, pocos la buscan. / Aún solo te encontraré, ¡oh, Libertad!”

Sin embargo, la de Biscet no fue una causa huérfana. Cuando fue encarcelado, la comunidad cubana en Estados Unidos se movilizó. En Washington DC jóvenes entregaban a los paseantes postales y globos con el nombre del disidente cubano, con el fin de explicar su caso. Entregaban dos tarjetas: una para dirigirla a Fidel Castro, y otra para el entonces presidente Barack Obama, abogando porque cualquier paso de diálogo incluyera la liberación de Biscet y otros presos políticos, y porque La Habana permitiera a la Cruz Roja entrar a las cárceles.

En Europa, en 2007, la flamante Federación Española de Asociaciones Cubanas nombró presidente honorífico al médico habanero<sup>349</sup>.

El poeta y diplomático Armando Valladares dijo que había

gran admiración en toda la isla por Biscet. Debido a ello lo han tenido que meter en la cárcel, lo incomunican, lo hostigan, lo torturan. Pueden hasta matarlo. La dictadura tiene miedo de Oscar Elías Biscet en

---

<sup>346</sup> Actual, “Testimonio del Dr. Oscar Elías Biscet”, video de YouTube.

<sup>347</sup> 1 Pedro 1:6-7.

<sup>348</sup> Allott, *Oscar's Cuba*, documental.

<sup>349</sup> Micaela Hierro Dori, *Memoria y cultura por la democracia en Cuba. Documentación de iniciativas de la sociedad civil independiente* (Argentina: Cultura Democrática, 2022), 133.

la calle. Saben que hay mucha gente en Cuba que está, cada día más, perdiéndole el miedo a la dictadura<sup>350</sup>.

Y sentenció: “Es la figura más importante, en los últimos años, de la oposición en Cuba”<sup>351</sup>.

El 11 de febrero de 2011, miembros de los parlamentos europeo y canadiense, de la Cámara de los Lores británica, el Congreso de los Estados Unidos y el gobierno de Hungría, nominaron a Biscet al Premio Nobel de la Paz. Un mes después fue liberado. Amén de gestiones entre la Iglesia Católica y el castrismo para que salieran del país los excarcelados del grupo de los 75, Biscet decidió permanecer en La Habana. Ya en libertad, un hospital de Miami lo invitó a hacerse un riguroso control de la salud, pero la dictadura le prohibió volar.

### **Después de la cárcel**

En 2013 Biscet publicó un Documento para la transición democrática en Cuba, que contó con las adhesiones de nueve organizaciones<sup>352</sup>. El Proyecto Emilia, como terminó conociéndose, fue bautizado así en memoria de Emilia Teurbe Tolón, primera cubana desterrada por motivos político, designada en 1950 por el Congreso de la República “encarnación de la Mujer de Cuba”. El texto reclamó un orden jurídico para restablecer la soberanía al pueblo, los derechos humanos, elecciones libres y transparentes, igualdad ante la ley, equilibrio de poderes independientes y pluralismo, entre otros conceptos clave para la promoción de la democracia en Cuba<sup>353</sup>.

En una primera etapa, de tres a cuatro meses, el documento debía ser distribuido entre la población y los disidentes. Entre los primeros que apoyaron el proyecto estuvieron el también bautista Jorge Luis García Pérez (Antúnez) y el Movimiento Pastores por el Cambio.

La segunda etapa, implicaría una recogida de firmas en favor de los postulados del Proyecto. Ante la pregunta de por qué el documento con las firmas se entregaría solo ante organismos internacionales, Biscet contestó que los nacionales son ilegales.

Si estamos diciendo que la Constitución es ilegal, que la ANPP con sus órganos del poder del Estado son ilegales, entonces, ¿qué vamos a hacer nosotros con entregarles a ellos esas firmas? Preferimos entregarlas a los organismos internacionales, para que conozcan que el pueblo apoyó esta idea<sup>354</sup>.

---

<sup>350</sup> Allott, *Oscar's Cuba*, documental.

<sup>351</sup> *Ibíd.*

<sup>352</sup> Hierro Dori, *Memoria y cultura por la democracia en Cuba*, 92.

<sup>353</sup> *Ibíd.*

<sup>354</sup> Michel Suárez, “Ningún otro proyecto ha exigido la renuncia del Gobierno”, *Diario de Cuba*, 16 de enero de 2013, <https://n9.cl/kemdgb>.

Biscet refería el posible movimiento generado como “un desafío político masivo no violento frente a las organizaciones nacionales para exigir el cambio en Cuba hacia la democracia y la libertad”. El Consejo de Derechos Humanos de las Naciones Unidas, la Corte Penal de justicia y la Comisión Interamericana de Derechos Humanos, eran algunas de las instituciones que recibirían las firmas. “Nos gustaría la solidaridad internacional, pero el objetivo fundamental es que despierte en el pueblo cubano la semilla de libertad que existe en todos los seres humanos”<sup>355</sup>.

Algo diferenciaba al Proyecto Emilia de otros en el pasado reciente de la oposición en Cuba. Uno, el método para conseguir los objetivos: la desobediencia civil no violenta. Dos, era el primero que catalogaba a la Constitución y a la ANPP como ilegales “por no reconocer la libertad y la soberanía del pueblo”. Otros proyectos contemporáneos “legalizan al régimen para obtener sus objetivos”, este no. “Este le quita legitimidad y propone una vía de cambio contractual”. Biscet reconocía que antes no se había sumado a otros proyectos porque no exigían renunciar a la cúpula. Si fuera el caso, dijo, quien quisiera “un cambio total del gobierno, puede tener mi firma”.

La frontalidad del doctor, probada en sus acciones e ideas, tiene un sustento moral. Con la mentira y el robo no habría diálogo posible. La política es, en definitiva, la administración humana de la moral. Y en la misma medida que la virtud está imantada hacia la libertad, la perversión lo hace rumbo a la cautividad. Esa brújula moral propone una paradoja: pone a ambas posiciones en caminos opuestos, pero los enfrenta.

Una de las primeras acciones del Proyecto Emilia fue dar una conferencia en un parque de El Vedado. Los militares no dejaron llegar a nadie. Oscar se quedó parado bajo el sol dos horas, solo, como protesta. La policía trató de ridiculizarlo diciendo que no tenía seguidores, recuerda su esposa, Elsa Morejón. Ella cree que, “según el régimen odia a Dios así odia a Oscar por invocar el nombre de Dios en el Proyecto Emilia y sus ideas”.

Y lamenta: “En Cuba no hay una oposición desde el conservadurismo”<sup>356</sup>.

Fue en la minoritaria derecha disidente que se alzaron voces contra la apertura del gobierno de Barack Obama para con el régimen de Raúl Castro, a partir de 2014. Las Damas de Blanco, Guillermo “Coco” Fariñas y Estado de Sats fueron de las pocas que denunciaron el deshielo como oxigenador para con una dictadura sin intenciones de avanzar en el respeto a los Derechos Humanos.

Dos años después de su liberación, cuando la farsa de cambios en Cuba con el Estado eliminando la tristemente célebre Carta Blanca en la Reforma Migratoria<sup>357</sup> para llamar la atención de la Casa Blanca, Biscet no caía en la

---

<sup>355</sup> *Ibíd.*

<sup>356</sup> Entrevista con el autor.

<sup>357</sup> Documento expedido por el Estado durante décadas, obligatorio para que un cubano pudiera dejar Cuba.

trampa: “Ellos tienen todavía el control de quién puede salir o no del país. Ellos son los que determinan quién sale”. Avizoraba lo que sería la lista negra de los “regulados”. Cubanos a los que el Socialismo prohíbe viajar fuera del país por motivos políticos. Se sabe cuándo entras a la lista, nunca cuándo la dejas.

Tras el fracasado proceso de deshielo Biscet puso mayor énfasis en su trabajo con los medios, analizando desde la opinión la realidad cubana. Sin embargo, en ese camino no ha sido menos asediado. En febrero de 2020 la Policía cubana lo arrestó y trasladó a “un lugar no revelado”. Cuatro patrullas policiales y dos motocicletas cercaron la casa de Biscet “con varios matones del régimen”, denunció entonces en su cuenta de Twitter el empresario cubanoamericano Marcell Felipe, quien además alertó del allanamiento y registro matutino de la vivienda del opositor<sup>358</sup>.

En la misma red social la activista Martha Beatriz Roque informó, pasadas las cuatro de la tarde, que Biscet había sido liberado, después de recibir una multa de 500 pesos (unos 44 dólares al cambio del momento) por el supuesto delito de “receptación”, y “robarle todos los objetos y artículos de su casa vinculados a Internet, incluyendo los teléfonos celulares de él y la esposa”<sup>359</sup>.

Como en 2014 con Obama, en mayo de 2022 Biscet volvió a rechazar las medidas anunciadas por la administración demócrata de Joe Biden para flexibilizar la política de mano dura de su predecesor Donald Trump hacia la tiranía cubana. En esa ocasión, el doctor aseguró a través de un artículo publicado en *The Washington Post* que la disidencia cubana vivía la peor persecución en décadas. “Lejos de dejar atrás la crueldad de los hermanos Castro, el señor Díaz-Canel está retornando a ella”, afirmó en un contexto donde más de mil presos políticos llenaban el sistema penitenciario castrista<sup>360</sup>. “La asunción complaciente de la prensa y la comunidad internacional es que se trata de una figura más benigna que sus predecesores. Los hechos brutales en el terreno en Cuba cuentan una historia diferente”, escribió Biscet, quien creía que, para que la democracia “tenga alguna oportunidad en Cuba”, la Casa Blanca debía “hacer más que privar de visas a un puñado de funcionarios cubanos, y la prensa internacional tendrá que mostrar incesantemente las fechorías” de Díaz-Canel<sup>361</sup>.

Como posibles pasos positivos de la Administración Biden enumeró la expansión de Internet, y recordó cómo el régimen restringió su uso durante y después de las grandes protestas en 2021 para impedir el libre flujo de información, sin el cual es imposible que Cuba recobre la democracia.

---

<sup>358</sup> DDC, “El régimen cubano arresta y multa al doctor Óscar Elías Biscet por ‘receptación’”, *Diario de Cuba*, 20 de febrero de 2020, <https://n9.cl/1n4m6e>.

<sup>359</sup> *Ibíd.*

<sup>360</sup> DDC, “‘No es momento para la normalización’: el opositor Oscar Elías Biscet critica la política de Biden hacia Cuba”, *Diario de Cuba*, 23 de mayo de 2022, <https://n9.cl/7pemd1>.

<sup>361</sup> *Ibíd.*

Las preguntas de Biscet en el artículo eran duras: “¿El presidente Biden hablará del señor Díaz-Canel con la misma dureza con que habla del presidente ruso Vladimir Putin?”, “¿por qué al presidente Biden le preocupa el destino de los cubanos menos que el de los ucranianos?”, “¿por qué el señor Biden no llama a las Naciones Unidas y a la comunidad internacional a boicotear y sancionar al señor Díaz-Canel con la misma severidad que al señor Putin?” Hacia el final del artículo fue tajante: “No es momento de ‘normalización’ como algunos aconsejan al señor Biden, sino un momento que pide a gritos una defensa robusta de los derechos democráticos del pueblo cubano”.

En su habitual columna de *Diario Las Américas* Biscet comentaba, en junio de 2022, que “la innmerceda buena voluntad de la administración estadounidense, con la flexibilización y acercamiento a la dictadura” era “un fracaso heredado de la administración de Obama”<sup>362</sup>. Para probarlo, refería que todas las conclusiones sobre Cuba en la Sección 2 de la Ley Libertad o Helms-Burton estaban vigentes e incrementándose por el continuismo de Díaz-Canel. Por ejemplo, la dictadura Socialista continuaba refugiando a prófugos de la justicia norteamericana, y en los últimos años el tráfico de drogas del Caribe hacia Estados Unidos se incrementó.

La actual jefa del Comando Sur, la general Laura Richardson (2021) y el almirante Craig Faller (2018-2021) en audiencias en Comités del Congreso estadounidense, hablaron de la complicidad de Cuba en asociaciones ilícitas por organizaciones criminales transnacionales contra los EEUU, que el almirante Faller describió como tráfico de drogas<sup>363</sup>.

Hacia el final del artículo, el doctor lamentó que el pueblo cubano merece una ayuda decisiva para que pueda poner fin a la tiranía que lo ha oprimido por décadas, “y seguir demorando esa ayuda constituye una conducta éticamente impropia de la comunidad internacional”.

En lo referente a la vida nacional, Biscet se ha mantenido informando al mundo. Biscet aplaudió el rechazo al Código de “las familias” (CdF) castrista, que transfería aún más la potestad de los hijos al Estado y torcía instituciones preestatales como la Familia y el Matrimonio. El opositor escribió:

Nunca antes en la historia de régimen castrosocialista (1959) se había visto en acción el poder del pueblo a través de la desobediencia civil, manifiesta en el desafío político para negarle la autoridad moral a la tiranía con la ilegitimidad, al ausentarse de protesta al Referendo, más 2 millones de cubanos, dentro de la Isla y bajo la amenaza vigente de la orden de combarte del régimen, no se prestaron al juego hipócrita

---

<sup>362</sup> Óscar Elías Biscet, “El pueblo cubano, un bastión de heroísmo contra la inmoralidad del régimen castrocomunista”, *Diario Las Américas*, 15 de junio de 2022, <https://n9.cl/fbzsa>.

<sup>363</sup> *Ibíd.*

de la falsa democracia impulsada por el Partido Comunista de Cuba (PCC), sus cabecillas y secuaces.

Esa, la mayor victoria política del pueblo cubano frente al régimen bajo la era socialista<sup>364</sup>, contó con el liderazgo de la comunidad evangélica<sup>365</sup>, a la que pertenecen Biscet y su esposa. La campaña por el No contó con el apoyo de gran parte de la sociedad civil, pero no con el respaldo de la mayoría de la prensa independiente y de las organizaciones opositoras, desde donde hubo una tendencia por el Sí o el silencio<sup>366</sup>.

El Referendo convocado por la dictadura sobre el CdF, marcó dos claros récords. Por primera vez el rechazo (la suma del Yo Voto No y el Yo No Voto) a una política del Partido Comunista superó la mitad del padrón electoral. Y, segundo, la abstención de un 26% fue histórica en “procesos electorales” en Cuba. Ni siquiera logró esos números la campaña contra las “elecciones” parlamentarias de marzo de 2023, para la que se movilizaron medios independientes y organizaciones opositoras en pleno.

En el artículo, Biscet se preguntaba por qué Díaz-Canel y sus partidarios insistieron en realizar un Referendo en pleno colapso de su régimen y del país, y exponía su parecer:

La única realidad posible es congraciarse y ganar el favor y la manutención financiera de los globalistas de la administración estadounidense e internacional.

La Ideología de Género [IG] al imponerla oficialmente en el país es una movida efectiva para el convencimiento de esos poderosos globalistas nortños y del mundo. Logró el reconocimiento de la administración de Biden a través de su embajada en Cuba.

No obstante, Biscet decía respirar brisas de libertad desde la isla-cárcel por la dignidad y gran valor heroico de los cubanos que no asistieron a la farsa del Referendo y se manifestaron en la rebelión de las urnas vacías contra un régimen decadente; pero que conserva y usa el poderoso terror de estado de una tiranía totalitaria.

La felicidad del autor fue doble aquel 25 de septiembre de 2022. Del otro lado del Atlántico, la periodista Giorgia Meloni se convertía en la primera mujer en la historia de Italia ocupando el cargo de Primer Ministro. Para Biscet, el lema “Dios, Familia y Patria”, usado en la campaña de Meloni, dejaba ver “hermosos y justos conceptos, respaldados por muchos cubanos para la fundación de una Cuba libre”.

---

<sup>364</sup> Óscar Elías Biscet, “Doblemente feliz: en Cuba, la rebelión de urnas vacías; en Italia, Meloni”, *Diario Las Américas*, 29 de septiembre de 2022, <https://n9.cl/vqtne>.

<sup>365</sup> Redacción de CubaTrendings, “Oscar Rivero: persona del año 2022”, *CubaTrendings*, 27 de diciembre de 2022, <https://n9.cl/sfu26>.

<sup>366</sup> Por la introducción del “matrimonio igualitario”, la adopción homoparental o la gestación subrogada.

El trabajo periodístico de Biscet ha sido tan intenso como su labor de activista, y no menos reconocido. En 2022 mereció el Premio David Burke a la Excelencia Periodística<sup>367</sup>, otorgado por la Agencia de Estados Unidos para Medios Globales (USAGM, por sus siglas en inglés). En un video compartido en la cuenta de Twitter de esa entidad, el cubano agradeció a la agencia por resaltar su trabajo “a favor de la libertad de expresión y los derechos humanos de mi pueblo”. Biscet dedicó el premio a todos los luchadores por una isla libre del yugo Socialista, en especial, “a los mártires fusilados y los manifestantes del 11J”. Esa línea traza una genealogía que conecta a los que murieron baleados gritando “¡Viva Cristo Rey!”, décadas atrás, y a los que fueron reprimidos clamando “¡Libertad!”, en el siglo XXI. Nombres, alma y carne interconectadas por la desesperanza marxista y el legado de los bravos.

---

<sup>367</sup> DDC, “El opositor y exprisionero político cubano Oscar Elías Biscet recibe Premio a la Excelencia Periodística”, *Diario de Cuba*, 9 de diciembre de 2022, <https://n9.cl/z2hjw>.

## CAPÍTULO 2

### DE AYUNOS, VIGILIAS Y HUELGAS DE HAMBRE I: ORGANIZAR Y ACOMPAÑAR

Jaime Aurell, profesor de la Universidad de Navarra, ha dicho que la tensión entre la Iglesia y los gobiernos es buen síntoma: significa que la política no ha podido devorar la fe. En la Cuba de inicios del siglo XXI, pocas iglesias y menos creyentes aplauden al castrismo. En algunos casos, han usado estrategias pacíficas que unen la fe con declaraciones cívicas, como el ayuno o la vigilia, y han apoyado a cubanos que optaron por la huelga de hambre como forma de protesta.

#### **Tamarindo 34, 1999**

En junio de 1999, en la casa 34 de la calle Tamarindo entre las avenidas habaneras Diez de Octubre y Rabí, comenzó el ayuno político más conocido de finales del siglo XX cubano, con Oscar Elías Biscet al frente.

Junto a él participaron Aida Valdés Santana, William Herrera, Marcos Lázaro Torres, Leonel Morejón, Juan Gregorich y Rolando Muñoz Yyobre, de la Fundación Lawton de Derechos Humanos, el Partido Democrático 30 de Noviembre, la Liga Cívica Martiana, Naturpaz, y la Coordinadora Nacional de Presos y Ex-Presos Políticos, respectivamente.

Desde la casa salían a diario declaraciones para medios de prensa foráneos e independientes, y cartas a figuras políticas internacionales narrando la vida bajo el castrismo. Las paredes de la sala estaban llenas de fotos del reverendo Martin Luther King y otros íconos de la lucha no violenta.

Decenas de cubanos en toda la isla se unieron, tanto a otras réplicas del ayuno, como a apoyar la iniciativa logística o mediáticamente. Ese fue el caso de líderes evangélicos que ofrecieron respaldo espiritual y presencial a los acantonados.

Entre los nombres registrados por la prensa de la época están los del pastor Ibrahim Pina Borges, el Obispo Presidente de la Iglesia Pentecostal Unida de Cuba (IPUC) Santos Osmani Domínguez Borjas, y Lázaro William Urbina Dupont, frente del Ministerio Carcelario Palabra de Vida Eterna. Los dos últimos firmaron una carta divulgada en Internet que llamaba “a todos los cristianos del mundo a solidarizarse y apoyar el ayuno de Tamarindo 34, en Santos Suárez, donde vive un clamor a Dios por los presos políticos y de conciencia en Cuba”. A continuación, retaba al reverendo estadounidense Julius Walker, cercano al régimen y líder de la ONG antiembargo Pastores por la Paz, “a dar un testimonio” visitando a los ayunantes. Asimismo, rogaban acompañamiento de otros hermanos del amplio abanico del cristianis-

mo<sup>368</sup>. Otro líder de la no registrada IPUC, Ernesto Iturriaga Pérez, llegó a ayunar durante 34 horas junto a los disidentes<sup>369</sup>.

Poco antes había terminado la Celebración Evangélica Cubana, una serie de cultos al aire libre por primera vez permitidos desde 1959, a tono con el recibimiento y admisión de misas en lugares públicos durante la visita de Juan Pablo II el año anterior. En ambos casos Fidel Castro buscaba limpiar la imagen de un país sin libertad religiosa, pero las iglesias vieron allí una oportunidad para predicar el mensaje de fe tras 40 años en el más duro desierto. Después del evento, el castrismo siguió reprimiendo a la iglesia, pero los líderes más perspicaces tomaron ventaja de la concesión castrista para evangelizar masivamente.

Iturriaga Pérez, por su lado, tenía una visión distinta. Para él los asistentes a la Celebración se habían dejado “utilizar por el gobierno”. Recordó la presencia en los estrados de predicadores que “parecían voceros estatales hablando de una serie de cosas que no encajan dentro de un mensaje cristiano”<sup>370</sup>. Figuras cercanas al régimen, como Raúl Suárez, tomaron la palabra y mezclaron fe con Socialismo, una de las cuestiones más repudiadas entre líderes evangélicos participantes, al punto de que algunos se levantaban del asiento y se retiraban en señal de protesta. Al respecto, Iturriaga Pérez lamentó:

[En la Celebración] muchos quedaron con las ganas de oír quién es Jesucristo, qué hizo Jesucristo por ellos, por qué vino a la tierra y por qué murió por los hombres. Muchos se quedaron con los deseos de ver una celebración de verdad, donde se orara por los enfermos, donde se echaran afuera demonios como acostumbran a hacer iglesias como los Pentecostales y Metodistas, y que se hiciera énfasis en los dones cristianos, en la predicación cristiana<sup>371</sup>.

Y más adelante tomó el pulso de la lucha interna de muchos presidentes de obra.

Otros fueron a la Celebración y cuando se dieron cuenta que era un acto de titiriteros en manos de personeros que responden al gobierno se retiraron de allí. Otros permanecieron allí, según me dijeron, porque tenían la esperanza de que el pueblo cubano pudiera oír una vez más a Cristo, y una vez más oír la voz de la Iglesia. La voz de Cristo, que tanto necesita este pueblo<sup>372</sup>.

---

<sup>368</sup> Óscar Elías Biscet, “Llamamiento a todos los cristianos”, *CubaNet*, 18 de junio de 1999, <https://n9.cl/dfbc8>.

<sup>369</sup> Mario J. Viera González, “Ni la voz de Cristo, ni la voz de las Iglesias”, *CubaNet*, 24 de junio de 1999, <https://n9.cl/7h19j>.

<sup>370</sup> *Ibíd.*

<sup>371</sup> *Ibíd.*

<sup>372</sup> *Ibíd.*

Recordó que el régimen, con la pasividad cómplice del CIC, en algunos casos limitaba y en otros muchos prohibían la posibilidad de que capellanes trabajaran dentro de hospitales y el ejército, y que tres meses antes de la entrevista a la Convención Bautista Occidental se le había decomisado un contenedor de Biblias, que fueron quemadas en el área capitalina de Managua<sup>373</sup>.

Tamarindo 34 inspiraba en cubanos como Iturriaga Pérez el peligroso hábito de expresar sus críticas al totalitarismo públicamente. Solo en los primeros 15 días más de 900 personas se habían personado en la sede del ayuno para solidarizarse con los disidentes, según la prensa. El ayuno se había extendido a más de 30 localidades en 12 de las 14 provincias del país, y había generado declaraciones fraternales de la mayoría de las organizaciones opositoras en el interior y el exterior de la isla. A los ojos del Estado, la lluvia podía convertirse en huracán.

Solo hubo tres reacciones negativas durante los 40 días de la iniciativa: la de Fidel Castro, la del periodista miamense Francisco Aruca, cercano al régimen, y un documento firmado por Manuel Cuesta Morúa, del grupo Corriente Socialista Democrática Cubana (CSDC), según *CubaNet*<sup>374</sup>.

Los ayunantes solamente habían ingerido líquidos, aunque todos gozaban de salud en el primer mes, según un reporte de *El País*. Mauricio Vicent, corresponsal del diario español subrayó que permanecían “sin ser molestados hasta ahora por las autoridades”, obviando la represión contra otros simpatizantes dentro y fuera de La Habana<sup>375</sup>, algo vivido por varios evangélicos solidarios. Por ejemplo, cuando el 30 de junio de 1999 el Obispo Presidente de la IPUC, Domínguez Borjas, anunció la creación de un Comité Pastoral en apoyo de los ayunantes de Tamarindo 34, la represión no tardó. Asimismo, el Tribunal Municipal de Cabaiguán enjuició al pastor Ibrahim Pina Borges; el fiscal pedía dos años de prisión. Mientras, los pastores Ernesto Iturriaga Pérez y Antonio Díaz Silvo fueron detenidos varios días. De igual forma, militantes comunistas visitaban a miembros de la IPUC a sus casas, exigiéndoles que dejaran de congregarse en la iglesia y amenazándolos con arrestos<sup>376</sup>. Sobre la represión sufrida, Domínguez Borjas expresó:

Queremos decirles a nuestros hermanos cristianos en el exterior, al pueblo cubano en el exterior, que es el mismo pueblo que está acá en el interior de la república, que a pesar de todas las amenazas, a pesar

---

<sup>373</sup> *Ibid.*

<sup>374</sup> Ángel Pablo Polanco, “Discordante declaración de la Corriente Socialista Democrática Cubana”, *CubaNet*, 25 de junio de 1999, <https://n9.cl/humtt>.

<sup>375</sup> Mauricio Vicent, “Seis disidentes cumplen un mes de ayuno”, *El País*, 7 de julio de 1999, <https://n9.cl/067u4>.

<sup>376</sup> *CubaNet*, “Represión contra pastores pentecostales en Cuba”, *CubaNet*, 3 de julio de 1999, <https://n9.cl/ojclz>.

de esta campaña de calumnias y de difamaciones, aunque estemos presos seguiremos apoyando a nuestros hermanos de Tamarindo 34, aunque tengamos que pasar a ser miembros de la larga lista de presos de conciencia, de presos que hay acá en Cuba por su pensamiento, por ser objetores de conciencia. Estamos dispuestos a enfrentar esta parte de la historia de Cuba que nos ha tocado vivir<sup>377</sup>.

Como los pastores de la IPUC, Biscet veía un sentido trascendente en sus acciones. Acabado el ayuno, el líder opositor lo expresó de este modo: aprendió a amar a sus adversarios, cambiando la violencia, la ira y el odio, por la justicia y el perdón. Una para sanar, la otra para no estancarse en el lodo de la venganza. (A la vez, exigió la renuncia de Fidel y la formación de un gobierno transicional sin el dictador, su hermano Raúl y colaboradores cercanos)<sup>378</sup>.

Alguien se opuso a la visión de Biscet. El colaborador de *CubaNet*, Manuel David Orrio, escribió en un artículo que una transición que uniera justicia y perdón era “una contradicción flagrante”<sup>379</sup>. En otra conferencia de prensa sobre Tamarindo 34, escudado en preguntas y aprovechando desacuerdos entre los participantes, Orrio intentó descalificar a Biscet y acusar al ayuno de manipulación externa, esencialmente desde la frontal Fundación Nacional Cubano-Americana<sup>380</sup>. Cuatro años después, en los juicios asociados a la Primavera Negra, la policía política reveló que Orrio era un agente infiltrado.

A pesar de las presiones e intentos de zancadilla, la acción en Tamarindo 34 acumuló dentro de la isla más de 2 mil 400 firmas solidarias, el apoyo de unas 130 organizaciones cívicas en 40 localidades de todo el país. Además de las nacionales, hubo réplicas en Europa, Israel, Japón, Brasil, Costa Rica, Venezuela, Puerto Rico y Estados Unidos. El ayuno mostró un consenso en torno a demandas como la libertad de los presos políticos y el respeto de los derechos humanos<sup>381</sup>.

Biscet afianzó su prestigio como una de las grandes figuras disidentes del momento. Meses después, el 3 de noviembre de 1999, tras protestar colocando banderas cubanas al revés días antes de la IX Cumbre Iberoamericana en La Habana, fue condenado a tres años en prisión. A fines de 2002 fue puesto en libertad. Pero apenas un mes después, preparándose para una reunión con un grupo de activistas de derechos humanos de la provincia de Matanzas,

---

<sup>377</sup> *Ibíd.*

<sup>378</sup> Manuel David Orrio, “Tamarindo 34: ¿Cuba manda, exilio obedece?”, *CubaNet*, 20 de julio de 1999, <https://n9.cl/5mdbq>.

<sup>379</sup> *Ibíd.*

<sup>380</sup> Oswaldo de Céspedes, “Conferencia de prensa de Aida Valdés Santana”, *CubaNet*, 16 de julio de 1999, <https://n9.cl/so9ew>.

<sup>381</sup> Orrio, “Tamarindo 34: ¿Cuba manda, exilio obedece?”.

la policía política lo detuvo junto a varios delegados. Después de algunos meses en prisión, Biscet fue nuevamente sentenciado a 25 años de presidio. Era la Primavera Negra.

El ayuno en Tamarindo 34 no solo tuvo consecuencias para el líder opositor. Tampoco fue el último episodio de disidencia pública entre los pastores de la IPUC. Tres meses después, en octubre, tramitaron infructuosamente un permiso para celebrar un culto público en la capital. El régimen respondió arrestando a Domínguez Borja a las cinco de la madrugada en su casa de San Miguel del Padrón, y deportándolo a Holguín, provincia a 734 kilómetros al este de la capital<sup>382</sup>.

El reverendo Lázaro William Urbina Dupont fue citado a las siete de la mañana a la Unidad Policial de la calle Salud entre Hospital y Castillejo, en Centro Habana. Allí fue interrogado por seis horas y retenido ocho. Los militares acusaron de “falso pastor” al joven de 31 años, y le exigieron redactar y firmar un documento donde se comprometía a no participar en lo que denominaron “actos subversivos políticos”. Al final, se le requirió permanecer en su vivienda durante todo el domingo 10 de octubre, fecha de significación histórica, en tanto marca el inicio de las guerras de independencia contra el Imperio Español<sup>383</sup>.

Las detenciones coincidieron con la visita a Cuba del presidente del Consejo Mundial de Iglesias, de tendencia izquierdista, pero el motivo de fondo estaba en que la iglesia liderada por ambos pastores había nacido al margen de la venia estatal. El mero hecho de existir era un desafío.

Cada vez que Urbina Dupont y su esposa, Yoennis Fernández, embarazada, acudían a una institución sanitaria, les negaban la atención médica. Los doctores decían que, al no tener un cambio de dirección asentado en la capital, no podían brindarle atención materna<sup>384</sup>. A los ojos del pastor, no se trataba de médicos insensibles, sino de un “miedo aterrador a caer en la desgracia económica y ocupacional” por atender a un opositor o a su familia. Lo atribuía también al Decreto 217, que desde 1997 y con el fin de contener la migración desde las deshechas provincias del interior, ilegalizaba la estadía permanente de no-capitalinos en La Habana.

Cuando Urbina Dupont luchó ante la burocracia para regularizar la situación de su esposa le respondieron que el Estado no lo aprobada, porque su iglesia era “ilegal” y la instrucción que tenían era la de “no aceptar a ningún guajiro”<sup>385</sup> en la ciudad, “menos a una guajira esposa de un contrarrevo-

---

<sup>382</sup> Ángel Pablo Polanco, “Gobierno cubano responde a una solicitud eclesiástica con detenciones”, *CubaNet*, 14 de octubre de 1999, <https://n9.cl/n0wi3>.

<sup>383</sup> *Ibid.*

<sup>384</sup> Ohalis Víctore, “Nos asociamos solamente con el tiempo de los romanos...”, *CubaNet*, 31 de agosto de 1999, <https://n9.cl/d314d>.

<sup>385</sup> Campesino.

lucionario vestido de pastor”<sup>386</sup>. Su esposa, aterrorizada, prácticamente no hablaba.

Un día el matrimonio pidió aprobación para la iglesia a la OAR. Explicaron que les habían catalogado como “ilegales”. Los funcionarios respondieron que no había cubano ilegal en Cuba, pero al día siguiente le aplicaron una medida punitiva. Cuando volvieron a llamar a la OAR les dijeron que eran ilegales porque la calle era del pueblo revolucionario.

Por el hecho de yo no pertenecer a lo que ellos consideran “el pueblo revolucionario” mi esposa no tiene derecho a la atención médica (...); mi esposa no puede pertenecer a mi libreta de racionamiento donde solamente cuentan en este momento dos personas, porque había tres incluyendo a mi abuelita, y mi abuelita falleció el mes pasado. Sólo hay dos personas, tengo espacio suficiente y sin embargo mi esposa no puede participar ni de esa libreta de racionamiento, ni puede participar de esa dirección, ni puede participar de la atención médica en la ciudad de La Habana, ni puede participar de ningún derecho. No creo que haya una protección, creo que hay un intento de destrucción a mi familia, de destrucción a mi vida, de despersonalización tanto a la persona de mi amada esposa como de la mía, es lo que yo creo<sup>387</sup>.

Preguntado por un reportero independiente sobre su ideología personal, Urbina Dupont contestó:

Mi única ideología —y creo que no es negativa para ninguna parte— es decirle al mundo que Jesucristo es el Señor, que la gente necesita a Dios, que la gente necesita creer, que Él tiene un plan especial con ellos. Un plan de paz, de tranquilidad, de amor para su familia. No creo que con esto yo ofenda a ningún gobierno. Pero yo no puedo (...) decir “¡Viva!, ¡viva!”, “Todo está bien, el gobierno es bueno, todo es maravilloso”, cuando he visto las condiciones infrahumanas en que viven los presos en las cárceles cubanas<sup>388</sup>.

En algún punto, años antes, la IPUC había tratado de inscribirse, como denominación, en el Registro de Asociaciones, pero recibieron una negativa total por respuesta, como la mayoría de las organizaciones religiosas nacidas post 1959. La ilegalización de facto los sumió en condiciones deplorables, semejantes a las de otros evangélicos, por aquella dura década del Período Especial. Muchas veces dependían de almas caritativas, miembros fieles o simpatizantes de la iglesia.

Urbina Dupont sintetizó:

A veces comemos en un lugar, dormimos en otro, nos bañamos en otro. A veces tenemos que usar ropa prestada porque mucha de nuestra ropa fue confiscada y perdida cuando hicieron una gran confisca-

---

<sup>386</sup> Ohalis Victore, “Nos asociamos solamente con el tiempo de los romanos...”.

<sup>387</sup> *Ibíd.*

<sup>388</sup> *Ibíd.*

ción en el templo. Nosotros no tenemos dinero, no tenemos ningún patrocinador que aunque sea nos pueda ayudar desde algún lugar del mundo, y enviarnos una cuota mínima para sustentar nuestras familias (...); y el gobierno cubano nos tiene declarados como muertos con un certificado de defunción en vida en medio de la sociedad cubana<sup>389</sup>.

### **“Coco” Fariñas, 2010**

El pastor Yordi Toranzo se armó de valor y llegó hasta las puertas del Hospital Arnaldo Milián Castro de Santa Clara. Había estado pastoreando la iglesia metodista local en esa ciudad del centro del país dos de los cuatro años que debía por reglamento de la denominación.

Ahora iba, a probablemente una de sus misiones ministeriales más peligrosas: visitar al conocido disidente Guillermo “Coco” Fariñas, para ofrecerle asistencia religiosa y su solidaridad ciudadana. El recinto donde se encontraba el líder del Foro Antitotalitario Unido (FANTU) estaba bajo vigilancia policial permanente. Sabían que la prensa internacional y los decisores de muchos países estaban atentos. En marzo de 2010 el huelguista se desmayó tras dos colapsos, y vivió una trombosis yugular.

El 24 de febrero Fariñas inició una huelga de sed y hambre en recordación del preso político Orlando Zapata Tamayo y por la libertad de varios reclusos de la ola represiva conocida como Primavera Negra. Pasó así 134 días, hasta el 8 de julio, cuando la Iglesia Católica transmitió el compromiso castrista de liberar a 52 de los 75 disidentes condenados en 2003<sup>390</sup>.

Medios extranjeros reportaron que Fariñas pasó la mayor parte de ayuno en la unidad de terapia intensiva del hospital santaclareño, al que llegó Yordi con su desgastada Biblia. Además del llamado a predicar el evangelio y levantar al caído, simpatizaba con la causa de los Derechos Humanos, término radioactivo en Cuba socialista. Bajo las miradas curiosas del personal de salud y hostiles de los militares, Yordi llegó hasta la cama de Fariñas.

Cuando el líder disidente regresó a su casa, semanas después, tuvo que valerse de una silla de ruedas y fisioterapia para volver a caminar. Cuando Yordi volvió a la Iglesia Metodista de Santa Clara, su vida estaba marcada a los ojos de la policía política y funcionarios locales.

Un año después de aquel suceso, a inicios de mayo de 2011, la ciudad volvió a conmoverse. Había muerto, tras una golpiza policial, el opositor Juan Wilfredo Soto García. Para el régimen, murió a causa de una pancreatitis aguda, para disidentes locales, que conocían de la débil salud y las persecuciones que constantemente sufría Soto García, la historia era distinta.

---

<sup>389</sup> *Ibíd.*

<sup>390</sup> RTVE.es/EFE, “El disidente cubano Fariñas regresa a su casa tras cuatro meses en huelga de hambre”, *RTVE*, 29 de julio de 2010, <https://n9.cl/yx2ad>.

Unas 80 personas, lideradas por una bandera cubana, asistieron al funeral del opositor. Yordi, fue de los primeros en aquella marcha silenciosa. El sepelio se convirtió en una acusación pública.

En la funeraria de Santa Clara una treintena de opositores veló el cuerpo, junto a los familiares, que sólo pudieron verlo después de realizada la autopsia oficial. En una osada despedida de duelo, el pastor bautista Mario Félix Leonart se elevó ante los presentes sobre una silla, con el féretro a la espalda cubierto por una bandera cubana. Condenó a Raúl Castro por el llamado a la violencia contra cubanos que buscaban cambiar el modelo socialista en el Informe al Comité Central del PCC. Convocó también al perdón: “no vamos a responder con violencia”<sup>391</sup>.

Por aquellas fechas otros evangélicos acompañaban a opositores. En la Sexta Iglesia Bautista de Bayamo, Soraya Milanés Guerra fue cesada como líder de Damas Bautistas de Oriente por apoyar al huelguista de hambre de la Unión Patriótica de Cuba (UNPACU), Jorge Cervantes, en el Hospital Provincial de Santiago de Cuba, en grave estado en 2011<sup>392</sup>. Milanés Guerra se sumaría de lleno luego al Movimiento Damas de Blanco en Bayamo. Al menos hasta 2017 —cuando su nombre aparece en informes sobre la represión contra esa agrupación— sería detenida, maltratada y abandonada junto a otras patriotas a kilómetros de la ciudad para que no pudiera asistir a misas por los presos políticos. Un oscuro y usual ciclo de violencia y vejación.

En el verano de 2011 Yordi viviría sucesos determinantes para su permanencia en Cuba: su denominación lo expulsó por las diferencias con el castrismo, no con la iglesia, dijo a la prensa; y lamentó que las presiones al Obispo metodista, Ricardo Pereira, hubieran surtido efecto<sup>393</sup>. Primero, se habló de la posibilidad de destituirlo como pastor en la ciudad de Santa Clara, en el centro de la isla, para enviarlo a officiar a la remota Santa Cruz del Norte, en el occidente. Yordi dijo que se sentiría bien en cualquier lugar donde pudiera predicar la palabra de Dios. Pero, al comparecer ante el Comité Judicial de Pastores, se decidió apartarlo por completo de la denominación, argumentando que había revelado secretos de la iglesia. Días antes, aprovechando un viaje suyo a la capital, las cerraduras de las puertas de su templo fueron cambiadas. El opositor Guillermo del Sol contó que Caridad Diego, jefa de la OAR, había pedido que sacaran al pastor de la ciudad, pues lo considera un “elemento hostil” para el gobierno de Santa Clara.

---

<sup>391</sup> Diario de Cuba, “Palabras del pastor Mario Leonart en el funeral de Soto García”, vídeo de YouTube, 12 de mayo de 2011, 5:30, <https://n9.cl/17x5a>.

<sup>392</sup> Religión en Revolución, “El amor al prójimo y la acción pastoral de la Iglesia en Cuba se definen en el Partido Comunista o en el MININT”, *Religión en Revolución*, 23 de agosto de 2011, <https://n9.cl/yyme4u>.

<sup>393</sup> Redacción de CE, “Iglesia Metodista expulsa al pastor Toranzo Collado por razones políticas”, *Cubaencuentro*, 1 de julio de 2011, <https://n9.cl/gii68>.

De cara a la congregación, no obstante, las calificaciones eran excelentes. En los tres años de labor pastoral de Yordi hubo altas cifras en el tesoro, el evangelismo, el crecimiento en miembros, la reparación y ampliación del templo, la atención a presos, seropositivos y ancianos<sup>394</sup>.

Para Del Sol, tan potente testimonio prestigiaba al pastor, y eso preocupó a las autoridades, quienes usaron una supuesta queja de una anciana de la congregación llamada Rita, sobre el uso político que el pastor hacía del púlpito<sup>395</sup>. Afirmación posteriormente desmentida por la propia señora.

Para la misionera y periodista Yoaxis Marcheco, Yordi era un guía espiritual en Santa Clara, que solo formulaba a sus compatriotas una pregunta: “¿aceptas a Jesús como tu Salvador personal?”, sin inquirir: “¿es usted revolucionario? ¿es usted disidente o contrarrevolucionario?”<sup>396</sup>. La autora llamó al Obispo Pereira a

escuchar la voz de su Señor y no otra, que vea con sus ojos espirituales los frutos del trabajo de este siervo, que comprenda además que no siempre nuestra voz es coincidente con la de los gobernantes y poderosos de este mundo y en el caso específico de nuestra patria.

Marcheco creía que, para ser honestos hijos del Padre celestial, se debía reconocer la ignominia de los Castro y su injerencia en asuntos internos de las iglesias, a las que históricamente habían intentado dictarles qué hacer y qué no, siempre condicionado por sus intereses. “Debemos comenzar a decir No a esa mirada intrusa, cueste lo que cueste”.

Un artículo describió que en sus últimos servicios dominicales el templo “repleto” ovacionaba los sermones de Yordi, y que el del día 26, la despedida, “prometía ser todavía más masivo”. Decían que el régimen, en su manipulación del Obispo, actuó subestimando el liderazgo de Yordi y sin sacar lecciones del pasado de Europa del Este había generado una situación local similar a la de Rumanía en el caso del pastor Laszlo Tökes, que dio al traste con Nicolae Ceausescu<sup>397</sup>.

El culto final de Yordi se dio con unos 400 asistentes, entre ellos disidentes y pastores evangélicos solidarios de la localidad, como Homero Carbonell. Otras personas fueron detenidas con el fin de que no llegaran,

---

<sup>394</sup> Guillermo Del Sol Pérez, “Obispos o dictadores”, *Religión en Revolución*, 27 de junio de 2011, <https://n9.cl/frevx>.

<sup>395</sup> Congregación Metodista de Santa Clara, Cuba, “Carta de la Congregación Metodista de Santa Clara, Cuba, en relación a la separación y traslado del Superintendente itinerante y Presbítero Yordi Toranzo”, *Religión en Revolución*, 25 de junio de 2011, <https://n9.cl/affh6h>.

<sup>396</sup> Yoaxis Marcheco Suárez, “Apología al Ministerio del Reverendo Yordi Toranzo”, *Religión en Revolución*, 24 de junio de 2011, <https://n9.cl/19jaf>.

<sup>397</sup> Mario Felix Leonart Barroso y Yoaxis Marcheco Suárez, “Concordato clásico”, *Religión en Revolución*, 28 de junio de 2011, <https://n9.cl/pc5zq>.

entre ellos el bautista Mario Félix Leonart. La iglesia que pastoreaba Yordi se encontraba al lado del Partido Comunista Municipal de Santa Clara, un edificio que el Estado arrebató a los metodistas en los años 1960. Esa noche, el apoyo a un líder cívico y de fe contra el régimen podía oírse en las oficinas de los burócratas castristas.

En torno al templo hubo un cordón de patrullas policiales, agentes de la Seguridad del Estado, militantes del Partido y de la UJC “en un área circundante con un radio de acción, que calculamos de más de diez kilómetros”, comentó un testigo para el blog *Religión en Revolución*. Fotografos del periódico local tomaban imágenes, con el objetivo de fichar a los líderes presentes<sup>398</sup>. Ese 26 de junio el metodista se despidió así: “La persecución es la antesala de las bendiciones”<sup>399</sup>.

En junio de 2013 salió a la luz un reporte similar al del caso de Yordi. El Obispo movió del templo K y 25 (el de más membresía en el metodismo cubano) al popular pastor Lázaro Raúl Álvarez, que poco antes había aludido en su prédica al valor de las Damas de Blanco. “Celos y presiones del régimen” catalizaron la decisión, dijo una fuente anónima<sup>400</sup>. La institución contestó a los rumores con una carta pública. En ella afirmaba que, primero, la Iglesia Metodista tiene un Gobierno Episcopal, que permite al Obispo y a los Superintendentes nombrar pastores, a diferencia de otras que lo hacen a través de las elecciones de sus miembros; y, segundo, que el hecho de que un Pastor sea nombrado para trabajar en otra Iglesia no significaba que fuera un mal pastor o que no cumpla su trabajo. “En el caso del Rev. Lázaro Álvarez, tengo la bendición de haberle guiado en sus primeros pasos en la fe y haber estado con él en muchos momentos especiales de su vida, doy testimonio de que es un hombre que ha sabido caminar por un mismo Camino: JESUCRISTO y que ha dedicado desde muy jovencito todo su tiempo y esfuerzo a predicar su Palabra y enaltecer Su Nombre<sup>401</sup>. Años después de la polémica, el Obispo Pereira sería una voz crítica de la Constitución castrista.

---

<sup>398</sup> Misionero Lucas IMM, “Bajo fuertes presiones y una gran movilización policial se realiza Culto Unido de las Iglesias Evangélicas de Santa Clara”, blog *Religión en Revolución*, 27 de junio de 2011, <https://n9.cl/gz4bg>.

<sup>399</sup> Martha Beatriz Roque Cabello, “Mensaje de @marthabroque sobre éxito de culto de pastor Yordi pese a persecución”, blog *Háblalo sin miedo*, 27 de junio de 2011, <https://n9.cl/92yq6>.

<sup>400</sup> *Religión en Revolución*, “¿Qué ocurre en la Iglesia Metodista en Cuba?”, *Religión en Revolución*, 29 de junio de 2013, <https://n9.cl/6khtu5>.

<sup>401</sup> *Religión en Revolución*, “Carta del Obispo Ricardo Pereira Díaz a los miembros y amigos de la Iglesia Metodista del Vedado”, blog *Religión en Revolución*, 13 de julio de 2013, <https://n9.cl/jb1it4>.

## Urquiola, 2018

Desde el 16 de junio de 2018 el Doctor en Ciencias Biológicas Ariel Ruiz Urquiola se negó a ingerir cualquier alimento mientras permaneciera bajo custodia policial.

Semanas antes de su arresto, dos miembros del Cuerpo de guardabosques de Cuba (CGC), adjunto al Ministerio de Interior, habían llegado a la finca de Urquiola en el Valle de Viñales, Pinar del Río. Desde 2015, cuando se mudó allí, había denunciado una red de corrupción en el manejo del ambiente en esta área protegida, y que tanto vecinos como autoridades comenzaron a acosarlo. Los efectivos del CGC testificaron que el biólogo los ofendió llamándolos “guardia rural”, el nombre de la policía del campo antes de 1959, de mala reputación por sus abusos. Urquiola refutó que sus palabras se malinterpretaron, que siendo guardias de un área rural, como tal los llamó.

El 8 de mayo fue condenado a un año de privación de libertad. La sentencia llegó tras un juicio sumario, bajo la acusación de desacato a la autoridad. Por aquellos días circuló una carta abierta por la libertad de Urquiola firmada por más de cien artistas, activistas y reporteros. Se entregó al Consejo de Estado, el Comité Central del PCC, y otras entidades castristas, además de a la Representación de la FAO. Ninguna entidad respondió.

Encarcelado, Urquiola comenzó una huelga de hambre contra lo que consideraba una injusta condena. En la medida que el caso ganaba resonancia internacional, las autoridades lo trasladaron a la cama 26 de la sala K del Abel Santamaría, hospital donde años atrás había cuidado a su tío, el también biólogo Armando Urquiola, cuyo nombre lleva el jardín botánico de Pinar del Río. Los militares ordenaron tratarlo con solución salina, dextrosa y suero de Ringer<sup>402</sup>.

En torno al caso se generalizó un deseo de hacer algo. Varios cristianos compartieron en redes de la injusticia. Otros oraron en grupos de intercesión por el caso, algo de lo que fui testigo. En el verano de 2018, con mi esposa y nuestro hijo recién nacido en Camagüey, leí del tema en la prensa no estatal. Como cristiano, me aturdí el abuso contra quien parecía ser alguien decente.

El 29 de junio, con una vieja lata de pintura blanca de casa de mi suegra, bajé las escaleras del gris edificio soviético donde pernoctábamos. Frente a los doce pisos de hormigón prefabricado, entre la Avenida Montecarlo y la Calle 2da, pinté en plena calle dos palabras: Free Ariel. Decenas de vecinos se asomaron a los balcones, curiosos viandantes fijaban la vista mientras las letras aparecían en el hirviente asfalto. Es posible que haya sido la única acción en el espacio público por la liberación del preso político<sup>403</sup>. En un video

<sup>402</sup> Mónica Rivero, “Las culpas de Ariel Ruiz Urquiola”, *OnCuba*, 29 de junio de 2018, <https://n9.cl/hfh1c>.

<sup>403</sup> Yoe Suárez, “Desconocía a #ArielRuizUrquiola y su atormentado camino...”, vídeo de *Facebook*, 29 de junio de 2018, <https://www.facebook.com/share/v/1DBoNR6BxS/>.

que publiqué sobre los sucesos llamé a otros cubanos a unirse a una suerte de movimiento de pintadas por la liberación del científico.

Otro cristiano que expuso su solidaridad con Urquiola fue el pastor metodista Carlos Macías López, quien condujo los más de 335 kilómetros de pésimas carreteras desde Jovellanos, Matanzas, hasta la ciudad de Pinar del Río. En el hospital, custodiado por oficiales de la policía política, conoció personalmente a Omara, hermana del huelguista.

En un testimonio que publicó en sus redes sociales, cuando el régimen despidió a la mujer de su trabajo como profesora universitaria, Macías López describió el ambiente donde estaba recluido el biólogo como el de una mazmorra que hacía las veces de pabellón en un hospital<sup>404</sup>.

“Desde la obscura y maloliente sala de estar donde nos encontrábamos, podíamos escuchar los gritos de Ariel contra sus censores, que le impedían la asistencia religiosa, que como pastor quería brindarle”, contó. De Omara, al cuidado del huelguista, dijo que era alguien a quien su calvario del “cáncer y la dictadura, por más que han pretendido abatirla, lo único que han dejado como saldo es fortaleza a prueba de balas”. De su expulsión laboral, conectada a su actitud vocal sobre el caso de Ariel, escribió: “La dictadura honra a los opositores cuando pisotea sus libertades”<sup>405</sup>.

Pocos días después, el diario español *El País* reportaba que el activista medioambiental había “ganado un pulso al Estado cubano”, que lo había liberado el 3 de julio tras dos semanas en huelga de hambre<sup>406</sup>. En ese pulso político por la justicia también habían estado los cristianos.

---

<sup>404</sup> Carlos Macías López, “Nos despidieron”, *Facebook*, 30 de julio de 2019, <https://n9.cl/i5urc>.

<sup>405</sup> *Ibíd.*

<sup>406</sup> Pablo de Llano Neira, “Liberado en Cuba un biólogo en huelga de hambre”, *El País*, 4 de julio de 2018, <https://n9.cl/b20iq>.

## CAPÍTULO 3

### CRISTIANOS Y LIBERTAD DE EXPRESIÓN

La libre expresión en la Cuba post-1959, ha estado cautiva en el arrogante rediseño de la naturaleza humana y sus nodos relacionales (libre intercambio, Familia, comunidad, etc.), por un colectivismo importado, que centralizó la plaza pública y los medios en favor del Socialismo. En ese contexto, los grupos religiosos que no se adhieren al discurso oficial ponen en peligro la legitimidad, estabilidad y perpetuidad del régimen, que percibe a los líderes de fe como una voz de autoridad que compite en influencia comunitaria<sup>407</sup>. Pastores y creyentes que no callan ven a las autoridades instalar cámaras del sistema panóptico chino frente a templos y casas, y sembrar “topos” (espías) en congregaciones, seminarios<sup>408</sup>, grupos civiles<sup>409</sup>.

Por ello, muchos cubanos simulan apoliticismo, evitan expresar credos y convicciones o, de hacerlo, matizan el contenido, palabras o frases usadas. Tienden a ajustarse a reglas o normas dominantes para que el entorno hostil

---

<sup>407</sup> Observatorio de Libertad Religiosa en América Latina, “Obstáculos de actores-líderes religiosos en la promoción de derechos y democracia en Cuba”, *Platform for Social Transformation*, 25 de octubre de 2021, <https://n9.cl/7yhqk>.

<sup>408</sup> CSW, “Annual Report 2022”, 6 de febrero de 2023, <https://n9.cl/onv4n>.

<sup>409</sup> Durante la huelga del Movimiento San Isidro (MSI) en 2020 un joven enjuto y de espejuelos, que dijo llamarse Izuán Reoger López Martínez, contactó vía digital a la acuartelada Iliana Hernández. Dijo ser un seminarista episcopal al que policías le multaron e impidieron llegar a la sede del MSI.

Luego llegaron testimonios a Ileana que la hacían creer que en verdad era un espía recabando información del grupo huelguista: que en una detención hablaba con los policías como amigos; que fue seminarista, pero no completó sus estudios por trastornos mentales; alguien tomó pantallazos de Facebook que revelaban su amor por símbolos castristas, fechaban su nacimiento el 30 de marzo de 1991, lo referían como “Carismático 100% Católico” y, en LinkedIn, “Reverendo en la Anglican Church in North America”.

Otro intento de infiltración, pero en estructuras religiosas, fue el que se intentó hacer usando a Adrián Arza, ayudante del líder evangélico Alain Toledano y alumno de Ingeniería Eléctrica en la Universidad de Oriente. La decana, junto a un militar, le propuso informar a la policía de los movimientos de Toledano. Arza se negó y fue expulsado.

En septiembre de 2019 el Blog de Teo Pereira, del MININT, posteó textos injuriosos sobre Toledano.

Tácticas usadas contra creyentes cubanos son similares a las de *Zersetzung*, de la Stasi; crean una sensación de inseguridad y paranoia en el objetivo y sus allegados, disocian las estructuras y el trabajo grupal.

no les afecte. Se da un efecto paralizador o *chilling effect*<sup>410</sup>. En la Cuba del siglo XXI, el irrespeto estatal (y, súmense, crecientes tendencias *woke*<sup>411 412</sup>) a las libertades de expresión o religión afecta expresiones públicas de la fe.

Una represión política amplia socava también la libertad religiosa. La falta de libertad de prensa permite el acoso y castigo, incluso, de periodistas independientes que cubren temas religiosos<sup>413</sup>. Aun así, en lo que va de siglo XXI varios cubanos de fe han alzado su voz a título personal o, en liderazgos organizacionales, en favor de la libertad de expresión.

## La Asociación Pro-Libertad de Prensa, Amarilis y Odalina

De una discreta reunión entre los edificios soviéticos de Alamar, al este de La Habana, nació el 27 de enero del 2006 la Asociación Pro-Libertad de Prensa (APLP). Se reunieron cuatro periodistas independientes<sup>414</sup> y José Fornaris, quien presidiría la institución. Aquellos cinco cubanos, en menos de dos años, se multiplicaron en más de 120 miembros.

Una de las primeras en sumarse fue Amarilis Cortina Rey (1955), esposa de Fornaris, y afiliada a una iglesia independiente en San José de las Lajas, Isla de la Antilla Mayor Apostólica y Profética. Su abuela, de niña, le habló de Dios, y a los doce aceptó a Jesús en una iglesia bautista<sup>415</sup>.

Amarilis y el equipo de la APLP retaron las limitaciones a la libertad de asociación y de prensa. Ella fundó la web Primavera Digital, imprimió y distribuyó secretamente el boletín Vocablos, y convocó, en sus primeros años, el Premio Papel Periódico —en memoria de la primera publicación periodística cubana<sup>416</sup>, gesto de respeto por la tradición e intento por conectarse con una genealogía prerrevolucionaria. Registró a diario agresiones contra periodistas, y publicó informes mensuales y anuales, que impactan la imagen del castrismo frente al mundo libre.

<sup>410</sup> Dennis P. Petri y Teresa Flores Ch., coords., “Percepciones sobre el fenómeno de la autocensura de cristianos. Casos de estudio: Colombia y México”, *Observatorio Latinoamericano de Libertad Religiosa*, diciembre de 2021, <https://n9.cl/7tekr>.

<sup>411</sup> Gretel Valera, “El 21 de agosto llevarán a juicio a rapera Danay Suárez y una ola de solidaridad se levanta a su favor”, *CubaTrendings*, 11 de agosto de 2020, <https://n9.cl/113ej>.

<sup>412</sup> Mario Ramiro Gálvez, “Así mintió la web socialista *Tremenda Nota* sobre el ‘ataque homófobo’ en La Piragua”, *Patria de Martí*, 19 de junio de 2022, <https://n9.cl/fechd>.

<sup>413</sup> Doug Bandow, “Fidel Castro’s Failed Paradise”, *Acton Institute*, 18 de enero de 2023, <https://n9.cl/ju6d48>.

<sup>414</sup> Tania Díaz Castro, Juan González Febles, Luis Cino y Carlos Ríos.

<sup>415</sup> En entrevista con el autor.

<sup>416</sup> El *Papel Periódico de La Habana* nació el 24 de octubre de 1790, con foco literario, comercial y científico. En él escribieron Francisco de Arango y Parreño, Tomás Romay, José Agustín Caballero, etc.

La APLP se convirtió en la más importante entidad especializada en libertad de prensa en la isla. No en vano fue invitada al Día Mundial de la Libertad de Prensa 2015, en Letonia<sup>417</sup> o, el 23 de septiembre de 2019, a la audiencia de la Comisión Interamericana de Derechos Humanos.

El 24 de octubre de 2012, Fornaris fue detenido para evitar que inaugurara una exposición fotográfica auspiciada por la APLP. Pero, recordaría un testigo, “gracias a la determinación” y liderazgo de Amarilis el evento se dio, en la biblioteca personal del fotógrafo Carlos Ríos Otero<sup>418</sup>.

Más allá de su labor con APLP, Amarilis reportó desde 1998 para el diario digital *CubaNet*. Lo hizo porque

la fe da seguridad, y ayuda a emprender cualquier propósito. La fe en Dios te motiva a ayudar a los demás, preocuparte por sus vidas. Como siempre me gustó escribir, sentí necesidad de comunicar lo que vivíamos y, confiando en Dios, comencé la obra<sup>419</sup>.

En aquellos años, sin acceso a Internet, los textos se comunicaban telefónicamente al exterior, donde estaba la redacción del medio y existía la conectividad para subir la nota a la web. Siempre mediaba el temor de que la llamada se cortara, alguien escuchara o delatara a la policía. Amarilis es de esa generación que, aún encerrada en Cuba por la tristemente célebre “carta blanca”<sup>420</sup> y con menor visibilidad internacional que la que hoy facilitan las redes sociales, cimentó bases para el *boom* de la prensa independiente en la segunda década de XXI.

Los textos de Amarilis, a veces firmados junto a su esposo, cubrían la vida de cubanos comunes, marginados o satanizados en la maquinaria propagandística estatal. De la madre a la que la policía impidió poner flores a su hijo, Félix Julián García, muerto huyendo de Cuba en el tren de aterrizaje de un avión<sup>421</sup>; a la paupérrima anciana Caridad León, que cuidaba al niño de una disidente arrestada “gracias al amor cristiano, al amor al prójimo, al deseo (...) de hacer algo bueno, de no dejar a ese niño abandonado”<sup>422</sup>. Los textos dejaban rastros de su fe.

<sup>417</sup> Fueron invitados al evento, que por vez primera recibía a cubanos, por la Subdirectora de la UNESCO.

<sup>418</sup> Odelín Alfonso Torna, “El Papel Periódico de La Habana”, *CubaNet*, 5 de noviembre de 2012, <https://n9.cl/zopa3>.

<sup>419</sup> En entrevista con el autor.

<sup>420</sup> Documento que emitía el Estado, hasta 2013, para permitir que los ciudadanos salieran de la isla.

<sup>421</sup> Amarilis Cortina Rey y José Antonio Fornaris, “La historia tendrá la última palabra”, *CubaNet*, 18 de octubre de 2000, <https://n9.cl/bwk9y7>.

<sup>422</sup> Amarilis Cortina Rey y José Antonio Fornaris. “Entrevista a Caridad León, la anciana que adoptó a Robertico”, *CubaNet*, 31 de diciembre de 1999, <https://n9.cl/hvrrb>.

La mezcla entre las dotes narrativas de Amarilis y la economía de recursos del periodismo legó crónicas como la de una joven que trató de huir de la isla dos veces en bote y, luego, legalmente:

Venía corriendo, agitando un pequeño sobre en su mano. Los ojos llenos de lágrimas y la emoción retratada en el rostro. Era la misma Yolanda que hace medio año tocó a mi puerta para contarme cómo varios guardacostas cubanos trataron de hundir la embarcación donde ella y unos amigos se disponían a abandonar la tierra que les vio nacer <sup>423</sup>.

“Creía que nos ahogaban”, me dijo entonces. “Pensaba en Dios, en mi hijo, en mi madre, y cerraba los ojos mientras aquellas lanchas daban vueltas y vueltas a gran velocidad alrededor de nuestra precaria embarcación”.

Era la segunda vez que trataba de emigrar por su cuenta. La primera, un guardacostas americano la devolvió a la Isla junto a la posibilidad de acogerse al programa de refugiados políticos mediante un cuestionario que debía entregar en un departamento de la Sección de Intereses de los Estados Unidos en Cuba.

“Me daba mucho miedo llenar esos papeles y que pudieran caer en manos de la policía cubana, y entonces tomaran represalias en contra de mía, o lo que es peor, contra mi pequeño hijo de nueve años”.

Yolanda García Sánchez no está de acuerdo con el sistema imperante en el país donde por primera vez sus pulmones se llenaron de aire, dio sus primeros gritos de llanto, viviera fingiendo la mayor parte de sus 34 años. Por expresar sus opiniones, querer ser libre y pretender sentirse un verdadero ser humano, aún a costa de abandonar su patria, es que las autoridades, con sutileza o sin ella la vigilan, controlan, asedian.

La zozobra en que vive venció el miedo y por fin llenó el cuestionario, que fue contestando favorablemente para futuras entrevistas: “No llores”, le comenté, “todavía te falta mucho. Esto es sólo el comienzo de lo que pudiera ser tu refugio político. Y te lo pueden negar por el camino”.

“Sí”, me respondió, “pero no te das cuenta de que en este pequeño sobre tengo mi esperanza de ser libre. Y lo más importante, que mi hijo lo sea también”.

Yolanda es sólo un caso. Son miles los jóvenes, y los que no lo son tanto, que se debaten en el dilema de huir de un sistema que agota física y espiritualmente. La avalancha migratoria de los cubanos dura ya más de cuatro décadas, y no da indicios de disminuir.

El régimen ha argumentado que se debe a motivos económicos y a la Ley de Ajuste Cubano, vigente en Estados Unidos desde la década de los años 60. Leyendo a Martí encontré otra explicación. (...) El Apóstol escribió: “La tiranía ahuyenta a los habitantes de los pueblos, y la libertad los atrae”.

---

<sup>423</sup> Amarilis Cortina Rey, “La esperanza de ser libre”, *Revista Hispano-Cubana*, nº 23, otoño de 2005, 16-17, <https://n9.cl/0achu>.

Las reacciones represivas se enfocaron en la casa de Amarilis, a su vez, sede de la APLP. En mayo de 2018 la policía política allanó la vivienda y decomisó los medios técnicos para producir *Vocablos*. En otras oportunidades, atornillado legalmente, el Estado empleó mecanismos subrepticios, sin necesidad de usar al aparato militar.

En 2003 y 2005 las autoridades multaron a Amarilis por vivir, ¡de forma ilegal!, en la vivienda que compró su abuelo en 1924, donde ella misma nació y que había heredado. Por ineficiencia u obstrucción intencionada, la burocracia socialista no inscribió el inmueble a nombre de la mujer.

En 2018 la casa fue otra vez una excusa: por más de un año la dirección local de Planificación Física negó un permiso necesario para reparar el techo que, por su deterioro, hacía peligrar a habitantes y visitantes. Al empezar las reparaciones, el régimen arrestó a Amarilis por horas<sup>424</sup>.

Ese año la APLP llevó al Consejo de Derechos Humanos de Naciones Unidas un informe sobre libertad de expresión que abochornó a La Habana durante el Examen Periódico Universal. En la confección del material participó la Directora jurídica de la APLP, Odalina Guerrero. Era, también, pastora del Ministerio Apostólico Internacional Corban, en Artemisa<sup>425</sup>. Su liderazgo en una entidad opositora y en una iglesia desconocida por el Estado revelaban nexos entre fe y deber cívico, pero también la ponían en terreno espinoso.

Fornaris reconoció la valía de esta mujer, en su dedicación de asesorar jurídicamente a periodistas de toda Cuba, un servicio permanente “de alto valor”. Doy fe de ello: la paciente labor de Odalina fue clave en la presentación de mi caso ante la Organización de Estados Americanos, cuando mi familia y yo éramos agredidos entre 2020 y 2022 al menos una vez cada tres semanas.

En noviembre de 2017 Odalina fue parte de la delegación de la APLP a un evento en Ginebra que denunció la expulsión de la estudiante y opositora Karla Pérez de la Universidad Central de Las Villas, y demandó libertad para crear asociaciones dentro de la isla. El embajador de la Misión Permanente de Cuba, en la sala, no ocultó su incomodidad. Cuando tuvo la palabra dijo que la APLP era “un grupúsculo” hablando por el “imperio” estadounidense.

En enero de 2018, la policía política citó a Odalina, Amarilis y otros miembros de la organización. Les dijo que Fornaris había “subido la parada” en Ginebra, y que no saldría más de Cuba. Permaneció en la lista negra de los regulados por años, hasta salir a Costa Rica exiliado en 2022.

---

<sup>424</sup> DDC, “La Policía detiene a una periodista independiente por reparar el techo de su vivienda”, *Diario de Cuba*, 1 de marzo de 2018, <https://n9.cl/yetzc5>.

<sup>425</sup> El Ministerio, neopentecostales y nacido en Cuba, tiene a su líder Rene Milián en el exterior. Como a otras instituciones religiosas nacidas después de 1959, el Estado le niega sumarse al Registro de Asociaciones.

En julio de 2019 Odalina viajaría a un taller sobre libertad de expresión en el extranjero, pero al presentar la documentación antes de entrar a la zona de abordaje del Aeropuerto Internacional José Martí, un oficial de la Dirección de Identificación, Inmigración y Extranjería la apartó de la fila y la condujo a una oficina. Allí supo que tenía prohibido salir de Cuba.

Además de la restricción de su libre movimiento, atacaron su labor ministerial. En septiembre, un oficial de la policía política presionó a la Iglesia Apostólica Corban para anular la misión pastoral de Odalina. Su permanencia, amenazó el militar, “podía afectar las demás iglesias” de la red<sup>426</sup>. La APLP contactó con el liderazgo denominacional, en Estados Unidos, y la democión de la pastora fue revertida. Ante una encrucijada como esta, el valor de los líderes está a prueba.

En 2019 fueron contra su familia. Funcionarios estatales multaron y decomisaron productos de su hijo, vendedor cuentapropista, por delitos inexistentes y sin el debido proceso.

Aunque sitiada, la APLP siguió en pie por años, en las calles Independencia entre Lucha y Esperanza<sup>427</sup>.

## **Instituto Cubano por la Libertad de Expresión y Prensa: Pedro Luis y Orlidia**

Pedro Luis Hernández estudió Filosofía con el enfoque marxista leninista anterior a la caída de la URSS. Poco a poco dejó ese paradigma, y halló otros lentes para mirar el mundo sin resentimiento: la fe. Él y su esposa, Orlidia Barceló, se convirtieron en la Iglesia de Dios del Evangelio Completo en el Período Especial y, en 1995, fundaron el ministerio independiente “Manantiales en el desierto”.

En 2013, desde, Jatibonico, Sancti Spíritus, el matrimonio comenzó a colaborar, con artículos de opinión bajo seudónimo, para el Instituto Cubano por la Libertad de Expresión y Prensa (ICLEP). Fundado en 2012 y con dirección ejecutiva en la isla, sus reportes sobre ataques contra la libertad de palabra de los cubanos tienen eco en listas como la de Reporteros sin Fronteras.

Es la única entidad que logró crear y sostener una red de medios de periodismo comunitario en la isla. Produce y distribuye, clandestinamente, boletines noticiosos mensuales digitales e impresos en Mayabeque, Pinar del Río, La Habana, Matanzas, Artemisa, Villa Clara y Sancti Spíritus.

En esa última provincia, además de pastorear, Orlidia dirige desde 2018 el boletín *El Espirituano*, y a más de una docena de ciudadanos que escriben sobre problemas locales bajo el Socialismo. La reportería de esa red, y otras de ICLEP,

<sup>426</sup> Mayra Barbosa, “La cruz de la verdad: periodistas frente al castrocomunismo en 2019”, *Contando Estrelas*, 29 de marzo de 2020, <https://n9.cl/xd375>.

<sup>427</sup> La dirección es literalmente esta, más allá de que los nombres de la calle y las entrecalles contienen una gran carga simbólica.

propone un ángulo distinto al de largos informes para mecanismos internacionales; barrial, de gente común hastiada de la escasez y la falta de libertad.

El régimen no se toma a la ligera ese, aparentemente, minúsculo espacio. Luego de cubrir un accidente automovilístico en marzo de 2020, el hogar de Orlidia y Pedro Luis, espacio también de “Manantiales en el desierto”, fue allanado sin orden judicial<sup>428</sup>. Pasadas las 9 de la noche, fuerzas combinadas de la PNR y la policía política irrumpieron en la casa, la registraron, y encerraron a Pedro Luis por 24 horas en un calabozo del Vivac espirituario.

Amén de los ataques, opina que su fe y liderazgo cívico están ligados: “un hombre de fe debe vincularse a causas justas, proyectarse contra toda injusticia. En los tiempos que vivimos no puede separarse la militancia como evangélico del activismo por el bien del país. No podemos callar”<sup>429</sup>.

Para el pensador Michael Ots las ideas de justicia y el derecho a la libre expresión emanan de una cosmovisión cristiana, que provee bases filosóficas para la igualdad ante la ley, pues somos creados a imagen de Dios y con valor intrínseco. El cristianismo modeló nuestra cultura de forma tal que las personas puedan expresarse y creer, libremente, disímiles puntos de vista e ideas —algo que no es posible bajo la dominancia cultural de otras religiones<sup>430</sup>.

Pedro Luis es Director de Capacitación del ICLEP. Por su trabajo, viaja dentro de la isla frecuentemente. En 2022 caminaba por La Habana cuando un auto de la Policía Nacional Revolucionaria (PNR) frenó cerca de él. Un uniformado le exigió identificarse. El periodista extendió su carné. Los militares hicieron una llamada y, en breve, llegó un oficial de la policía política.

Lo condujeron de vuelta a la Terminal Nacional de Ómnibus, y en una oficina fue interrogado. ¿Por qué había ido a la capital? ¿Quién lo enviaba? Pedro Luis hizo silencio una y otra vez. Uno de los oficiales golpeó la mesa que los separaba, y le dijo que era un “gusano”<sup>431</sup>.

En Sancti Spíritus, Orlidia esperaba la llamada de seguridad que habían pactado. Pero el teléfono nunca sonó a la hora acordada. Entonces alertó a otros colegas. Marcaron el número de la Dirección General de la PNR, pero Pedro Luis no estaba en el registro de detenidos en la capital. El ICLEP lanzó una alerta que exigía información policial sobre Pedro Luis: “es una persona sumamente pacífica, es cristiano y no tiene enemigos, a no ser los represores de la dictadura cubana, que lo persiguen para que desista del ejercicio del periodismo independiente”.

---

<sup>428</sup> Fundamedios, “En Cuba, periodista de ICLEP fue detenido y su casa allanada sin orden judicial”, 6 de marzo de 2020, <https://n9.cl/1ecbp>.

<sup>429</sup> Entrevista con el autor, 2023.

<sup>430</sup> Michael Ots, “justicia, igualdad y libertad de expresión”, *Protestante Digital*, 27 de julio de 2020, <https://n9.cl/fcr2c>.

<sup>431</sup> Redacción de *Noticias Cubanas*, “Detienen a periodista independiente Pedro Luis Hernández en La Habana”, *Noticias Cubanas*, 2 de junio de 2022, <https://n9.cl/p6sou4>.

El arresto acabó horas luego, cuando los policías decomisaron el celular de Pedro Luis y, so pena de sanciones legales, le prohibieron volver a La Habana. En un bus lo deportaron a Sancti Spíritus.

Nada de esto detuvo al matrimonio pastoral. Apoyaron con sus firmas declaraciones contra el acoso sistemático estatal a artistas e intelectuales<sup>432</sup> y, poco después, Pedro Luis publicó un artículo que condenaba la entrega de Cuba al empresariado ruso<sup>433</sup>, aquí un fragmento del texto:

En días recientes se daba a conocer en las redes sociales y medios oficialistas, sobre los acuerdos entre La Habana y Rusia, en materia de asesoramiento para llevar a cabo “reformas económicas” en la isla. En su cuenta de Twitter Díaz-Canel hablaba de la marcha rápida de los contactos con empresarios rusos.

¿Qué pretende el régimen cubano con estas nuevas alianzas con Rusia? Muchas son las interrogantes y llamadas de alertas, no solo en Cuba, sino desde el exterior. Los contactos con delegaciones y empresarios rusos muestran cuan preocupada está la cúpula gobernante ante la actual crisis. Pero a la vez, ese modo de colaborar encierra peligros.

Para los que recuerdan el colapso del llamado campo socialista, a finales de los 80, quedó claro que tras el derrumbe, Europa cambió sus fronteras y sistemas socioeconómicos; los rusos también, al punto que derribaron las estatuas del fundador del antiguo régimen, Lenin.

Pero la historia no quedó ahí, al colapsar el sistema bolchevique con la conocida Perestroika, se abrían las puertas al capitalismo y con ello todas las industrias del país fueron privatizadas. Los nuevos empresarios eran antiguos oficiales y generales de la KBG y fuerzas militares. Nada, el pastel se repartió entre aquellos que habían sido los más abiertos aplaudidores del sistema, que ahora los convertía en empresarios capitalistas.

Ese es el peligro que se avizora en Cuba. Las supuestas reformas, sencillamente iniciarán un proceso de privatizaciones económicas y como resultado final sucederá lo mismo de Rusia.

Los discípulos de Putin le enseñarán lo que bien conocen.

## **Bibliotecas independientes en Cuba: Yunia, Frank y Alexis**

El *Index prohibitorum* de libros y autores crece desde 1959. La frase de Castro, “no le decimos al pueblo cree. Le decimos lee”<sup>434</sup>, no estaba signada por un

---

<sup>432</sup> Paula Gamboa, “PEN Internacional condena represión y acoso a escritores, artistas y periodistas cubanos”, *ADN Cuba*, 23 de julio de 2021, <https://n9.cl/ebqqk>.

<sup>433</sup> Pedro Luis Hernández, “Las copias nunca son buenas”, *El Espirituano*, núm. 149, enero de 2023, 7, <https://n9.cl/xfdgk>.

<sup>434</sup> La pronunció Castro al inaugurar la Imprenta Nacional, el 31 de marzo de 1959, que sería un medio de propaganda Socialista dirigido por Alejo Carpentier. El Estado instituyó ese como Día del Libro Cubano.

paradigma libertario, sino por cinismo estatista. Castro hacía la apuesta porque, sabía, su aparato burocrático sería un fiero *gatekeeper*.

El Estado prohíbe publicar, importar o vender libros que promueven el pensamiento conservador o liberal clásico, y controla la distribución de otros, como Biblias. Esto marcó por décadas el poco acceso ciudadano al mercado de las ideas, con el fin de reforzar lecturas izquierdistas del mundo.

En 1998 Fidel Castro dijo en televisión que en Cuba no prohibían libros, sino que no había dinero para comprarlos. Ante la cínica justificación, la economista Berta del Carmen Mexidor fundó una red que diera acceso a libros, revistas y otras publicaciones vetadas por el Estado.

Nació así el movimiento de Bibliotecas Independientes (MBI)<sup>435</sup>, con 48 centros en 10 de 14 provincias<sup>436</sup> —muchas en casas de activistas<sup>437</sup>. Fue, quizá, la más extendida iniciativa de divulgación de ideas antes de Internet en la Cuba totalitaria.

Mexidor y su familia se exiliaron en 2001, tras una dura represión<sup>438</sup>. Desde Miami coordinó la red que, gracias a viajeros europeos y estadounidenses, recibía mensualmente de 300 a 400 títulos para unas 150 bibliotecas<sup>439</sup>. Un año después, en la Primavera Negra, varios bibliotecarios fueron apresados<sup>440</sup>, lo que supuso un golpe para el MBI. Mexidor lideró el movimiento hasta 2009<sup>441</sup>.

En 2014 la reportera Yunia Figueredo se convirtió en Coordinadora Nacional del MBI. Yunia nació en Palma Soriano, en 1980, y estudió la especialidad de Tecnología azucarera. Años después tomó un curso de Periodismo en la Oficina de Intereses de Estados Unidos en La Habana. Ella y su esposo, el escritor Frank Correa, habían aceptado el cristianismo en 2011 y visitaban la Iglesia Metodista de Santa Fe. Su casa, en el barrio capitalino de Jaimanitas, era sede de la Biblioteca Francisco Manzano y del Gremio de Reporteros

---

<sup>435</sup> FAIFE, *FAIFE Report on Cuba: Independent Libraries*, septiembre de 1999, <https://n9.cl/ya41g>.

<sup>436</sup> En 2010 la Asamblea Nacional del Poder Popular partió la provincia Habana en Artemisa y Mayabeque.

<sup>437</sup> José Daniel Ferrer fue responsable de la Biblioteca Bartolomé Masó, en el municipio Mella.

<sup>438</sup> Incluyó arrestos, el allanamiento al domicilio de Mexidor y Ramón Colás, su esposo, y sus dos hijos, sede de la Biblioteca independiente Félix Varela, incautación de la colección de la biblioteca.

<sup>439</sup> Maya Bell, “Couple Work to Foster Change, 1 Book at a Time”, *Orlando Sentinel*, 13 de junio de 2004, <https://n9.cl/5b6y4o>.

<sup>440</sup> Como el caso de Raúl Rivero o Iván Hernández Carrillo, sancionado a 25 años de prisión.

<sup>441</sup> Luego Mexidor, que vive en Mississippi y estuvo vinculada a la Universidad estatal de Jackson, creó el Premio Franz Kafka de Novela de Gaveta, muy popular entre intelectuales cubanos. Entrevista con el autor.

Independientes (GRI), desde 2019. Para esa organización Correa impartió talleres de periodismo a activistas pro-Derechos Humanos, bajo la premisa de que opositores se convirtieran en periodistas ciudadanos en sus comunidades.

El 19 de abril de 2019 Yunia fue citada a una estación de la PNR. Oficiales de la policía política la interrogaron sobre el GRI, la prensa y el sindicalismo independientes. Un militar dijo que su “labor mercenaria” les traería problemas a sus dos hijas pequeñas, y que su periodismo “creaba situaciones de pánico en la población”, que era terrorismo<sup>442</sup>.

Terrorista era el Estado, contó Yunia en una crónica de un allanamiento a su hogar en 2021:

Dos testigos fisgones de la cuadra, que al fin veían por dentro la casa de los opositores, y seguramente estaban confundidos ante tanta pobreza, donde ellos creían encontrar lujos de “mercenarios”, dieron vueltas sin ton ni son por la casa, tropezando entre ellos y asintiendo a todo lo que decían los oficiales de la Seguridad del Estado.

Ocuparon una laptop y dos y teléfonos celulares. Tres ejemplares de la novela de mi esposo Francisco Correa, *Larga es la noche*, premio Novelas de gavetas Franz Kafka 2012, y varios impresos con frases de José Martí, que en un repaso de los hechos ahora veo como el objetivo principal del registro, según palabras del tal Jorge que dirigía el operativo, cuando gritó: “Míralos aquí”.

Los impresos de Martí eran para acciones del opositor “Compromiso Democrático”, de la que nos honra ser firmantes, y el objetivo final era distribuirlos en la población, algo que realizamos a la luz del día todos los meses, con el apoyo de los ciudadanos en la calle. En los volantes, palabras del Apóstol advierten del peligro del Socialismo.

Estoy segura que era el objetivo del allanamiento, porque las otras acciones represivas, como la coacción, la amenaza y el decomiso de los bienes de trabajo, las concibieron de manera mecánica, inexpresiva; en cambio la ocupación de los que llamaron reiteradamente con el nombre de “volantas”, donde Martí les advertía incluso a ellos mismos los peligros de la tiranía, lo ejecutaron con una sincronización milimétrica.

Estaban las niñas en el jardín, asustadas por tanta gente en la casa. Un agente que se quedó afuera les hacía gracia, pero sus rostros pétreos denotaban el dolor del momento, cuando vieron cómo se llevaban las novelas de su papá y las fotos de Martí.

Además, estábamos sobre aviso. El día anterior dos oficiales de la Seguridad del Estado visitaron el CDR<sup>443</sup> y alguien del solar filtró

---

<sup>442</sup> Gremio de Reporteros Independientes, “En el día de hoy 19 de abril, fue citada a comparecer ante las autoridades la integrante del Gremio de Reporteros Independientes. [Imágenes adjuntas]”, publicación de estado, *Facebook*, 19 de abril de 2019, <https://n9.cl/7du4j2>.

<sup>443</sup> Grupos creados en 1960 para que vecinos revolucionarios espieran o agredieran a vecinos disidentes.

la información sobre el motivo de la visita: necesitaban dos testigos. Gente que aprecia nuestro trabajo nos alertó, me timbraron en el momento preciso, así salvé mi tarjeta SIM y en el Tablet de mi hija habíamos guardado toda la información vital: las novelas de mi esposo, nuestras crónicas periodísticas durante quince años en diferentes medios de prensa, mi trabajo como bibliotecaria independiente y todas las acciones y actividades con niños, discapacitados y personas sin amparo, desarrolladas por una década en la comunidad, que encerraban tanta historia y que no se pueden perder. Pero sobre todo las fotos de familia, tesoro de incalculable valor.

Alexis Pérez Lescaille es otro bibliotecario que denuncia desde la acción<sup>444</sup> y el periodismo ciudadano. En su apartamento, un segundo piso en la periférica localidad habanera de Calabazar, fundó la Biblioteca Ada María López Canino. Como Frank y Yunia, tiene raíz metodista, donde lideró por años bajo el Obispo Ricardo Pereira.

Fui opositor desde antes de entrar a la iglesia, y sufrí prisión por eso entre 1994 y 1995. Yo era 'listero', era de la 'mandancia' entre los reos, vivía en el 'ambiente' de la Barraca 5 de la prisión de Valle Grande. Hasta que un día, nos trasladaron a Micro 4, y ahí daban atención religiosa, entonces conocí misioneros metodistas, nazarenos y de la Liga Evangélica de Cuba (LEC).

Me lo contó alzando una Biblia, Vida Plena, que conserva en su biblioteca independiente<sup>445</sup>.

En la cárcel tuvo una epifanía, Dios se manifestó a su vida.

Mi esposa era una pentecostal apartada. En una visita me lleva una Biblia, pero se sorprende de que ya yo estaba leyéndola. Me ocurren en aquel tiempo cosas espirituales que no entendía, como el eunuco etíope. Estuve como tres meses recibiendo asistencia por los capellanes.

Proverbios fue el libro "que más clarificó" su mente al aproximarse a Dios. "Me vivificó", confesó.

El régimen encontró una excusa, según Lescaille, para cerrar el servicio de atención religiosa, pero ya él había quedado con contactos y direcciones de iglesias. Después de un año negándole la libertad bajo fianza, algo que cree propósito divino para conocer la fe, salió de prisión.

Era el 21 de noviembre de 1995, en medio de la mayor crisis económica del siglo XX cubano, y lleno de un fervor espiritual que se conoce entre cristianos como "el primer amor". Al otro día de llegar a su casa visitó la LEC, en Marianao, buscando a un capellán que lo atendía en prisión. En ese momento no se encontraba, pero le sugirieron verlo en el próximo servicio.

---

<sup>444</sup> Es activista de la organización opositora Cuba Decide.

<sup>445</sup> En entrevista con el autor.

Allí mismo preguntó por la Iglesia Metodista de la calle 58. Le dieron referencias, y Alexis empezó a caminar. Anduvo los más de diez kilómetros que separaban ambos templos. Frente a la escalinata, admirando por primera vez su inmensidad, preguntó por otro capellán que lo había visitado. Le indicaron dónde estaba su casa, y arrancó otra vez. Cuando el capellán lo vio lo abrazó, alegre por su libertad. A partir de ahí empezó a asistir a los servicios metodistas.

El miércoles, en un culto de Estudio Bíblico, Alexis sintió un llamado para prepararse como líder. “Me formé como pastor misionero, después de un curso, y la sustitución del Obispo Francisco Gustavo Cruz, a causa de un accidente cerebrovascular que sufrió por presiones de la policía política, formé parte del equipo de trabajo del Obispo Pereira”, un entusiasta del evangelismo.

Fundó o trabajó en misiones en Arroyo de Mantua, Playa Santa Fe, Bahía Honda, Playa Baracoa. A través de cursos de Historia de la Iglesia y charlas con cristianos veteranos supo cómo el Estado robó propiedades y escuelas, quemó camiones de Biblias y forzó a misioneros a dejar el país.

Años después, dice Alexis, dejó el liderazgo eclesial para dedicarse al periodismo ciudadano. Fundó el blog *Cubanos de adentro y abajo*, comprometido “con la verdad, la justicia y el derecho, la razón de lo honesto, lo honrado y lo honorable por sobre cualquier ambición concupiscente”. Para el canal de YouTube asociado reveló desalojos en la capital<sup>446</sup>, el pésimo estado de las vías férreas<sup>447</sup> y riesgos para el capital foráneo al invertir en la isla<sup>448</sup>. Por ello sufrió, incluso, tortura<sup>449</sup>.

## Comunicadores y fe

Otro nombre para recordar es el de Rodolfo Noda Ortega, un periodista independiente y cristiano que, a pesar de su discapacidad físico-motora, acrecentada en los 2000 con dificultades para el habla, se unió a medios pioneros de la prensa no estatal como la agencia *Hablemos Press*.

El asma, diagnosticada desde los ocho meses de vida, le provocó en 1992 un paro respiratorio que mantuvo su frágil cuerpo en estado de coma. En otro paro, de 1993, los médicos afirmaron que por siete minutos había faltado oxígeno en su cerebro. Después de dos meses más en coma, quedaron secuelas para su locomoción, la visión y el habla.

---

<sup>446</sup> Alexis Pérez Lescailles, “Denuncia sobre el desalojo”, video de YouTube, 23 de julio de 2017, <https://n9.cl/t52sz>.

<sup>447</sup> Alexis Pérez Lescailles, “El ferrocarril en Cuba”, video de YouTube, 30 de julio de 2019, <https://n9.cl/jo5gg>.

<sup>448</sup> Alexis Pérez Lescailles, “Invertir en Cuba, una trampa mortal”, video de YouTube, 27 de junio de 2019, <https://n9.cl/jg02mj>.

<sup>449</sup> Yoe Suárez, “Patrulla-Horno, una tortura cubana desapercibida”, *Connectas*, 2021, <https://n9.cl/i9tjv>.

Era incapaz de controlar movimientos involuntarios, convulsivos. En uno de esos episodios cayó de su cama, y una de sus piernas quedó muerta. Eso lo condenó a la silla de ruedas, pero lo acercó a la lectura y, luego, a la escritura. Noda Ortega achacó la sobrevida a un milagro<sup>450</sup>.

Defender sus ideas políticas le costó caro. En 2001 dejó de recibir terapia y rehabilitación en la clínica estatal CIREN. Con los años la descalcificación y osteoporosis hacían vacilar sus pasos.

Salía de casa con aminofilina, prednisona y ketotifeno en su cartera, para mantener a raya el asma. Sabía que si en las detenciones la policía le retiraba el inhalador quedaría, con la humedad y el polvo de la celda, a merced de la enfermedad.

En marzo de 2011, en una redada en su vivienda, donde convivía con su esposa e hijo, un oficial de la policía política quemó la vieja computadora que usaba para redactar sus textos y poemas<sup>451</sup>. Entonces desempolvó una máquina de escribir. Los golpes de su prosa hacían eco en el barrio.



Rodolfo Noda Ortega en su casa, con una Biblia y su máquina de escribir (2011).

En una ocasión dijo que, más que a la persecución, temía “a Jehová, por sobre todas las cosas”, a no cumplir con su llamado cívico como creyente. “Mientras el Señor me de vida, seguiré [escribiendo]. Todo pasa y los dictadores no son la excepción”<sup>452</sup>.

---

<sup>450</sup> Pedro Pablo del Real, “Entrevista a Rodolfo Noda Ortega, un periodista independiente cubano con vocación cristiana”, *Buenavista Cuba Weblog*, 13 de noviembre de 2011, <https://n9.cl/ekwva>.

<sup>451</sup> Rodolfo Noda Ortega, “Toda Cuba es cenicienta”, *Panorama Pinareño*, n° 3, año 2, 2013, 2, <https://n9.cl/9xkih>.

<sup>452</sup> *Ibid.*

Noda Ortega era tan duro con el régimen como con sus compatriotas. Decía que afirmar ser cristiano en Cuba, “donde el temor es más alto que la humedad relativa”, era una “falacia”. A su vez, alegaba que en la isla existían seguidores de Jesús, que llevaban una vida honesta, que estudiaban La Biblia y se congregaban. ¿No era eso ser cristiano? Era más llamativa su opinión cuando había entrevistado a comprometidos evangélicos como Sara Marta Fonseca o había visto en acción a Oscar Elías Biscet. Él mismo era, además de reportero independiente, vicepresidente del opositor Movimiento Línea Pacífica Democrática.

Desde 2015 el evangélico Ricardo Fernández Izaguirre también se unió a la prensa independiente. Ejercía un rol como comunicador independiente: editor del semanario digital *Fuego y Dinámica*, del ministerio apostólico de igual nombre; “un periódico de tema cristiano” que buscaba llegar al cubano en la isla y suplir información “de forma objetiva, pero vista a través del lente bíblico”<sup>453</sup>.

Para suscribirse bastaba un correo, al cual se enviaban las informaciones que redactaban Ricardo y otros. El proyecto nació cuando la Empresa de Telecomunicaciones estatal (ETECSA) anunció el inicio del servicio de correo electrónico desde teléfonos móviles en la plataforma Nauta.cu.

Esa apertura al ámbito virtual marcó un antes y un después para pelear por la libertad de expresión en Cuba. Grupos como las iglesias, que no podían acceder a permisos estatales de ISSN para publicaciones seriadas, por ejemplo, vieron oportunidades comunicativas en ese escenario. Ricardo, quien estudió un tiempo Comunicación Social soñando ser periodista, intentó promover esa práctica en otras iglesias cubanas. Pero fracasó, por el temor de muchas a represalias<sup>454</sup>.

Vivió el primer registro y ocupación de medios en San Luis, Pinar del Río, siendo pastor en una misión de la Iglesia Pentecostal Bethel y, a la vez, editor del boletín de ICLEP *Panorama Pinareño*. Fue el inicio de un acorralamiento escalonado por su labor reporteril y proderechos humanos. El militar que condujo el registro le dijo que tenía orden de dismantelar *Panorama Pinareño*, pero que no se metería en sus colaboraciones con el diario digital *14yMedio*, para el que ya escribía.

En diciembre de 2015 el líder denominacional para la región de Pinar del Río le conminó, frente a otros, a dejar la prensa independiente. Ante la negativa, lo separó del liderazgo<sup>455</sup>.

Cuando Ricardo regresó a su natal Camagüey, un Mayor de la policía política le dijo que no podía seguir colaborando con *14yMedio*, pero que no

---

<sup>453</sup> Juan Carlos Fernández, “Ricardo Fernández: ‘Libertad es respeto’”, *14ymedio*, 27 de marzo de 2016, <https://n9.cl/ssri0>.

<sup>454</sup> *Ibíd.*

<sup>455</sup> *Ibíd.*

se metería con su “activismo religioso”. Años después, cuando por razones personales dejó de publicar en webs no estatales, otro Mayor le advirtió no seguir su activismo por la libertad religiosa en “Fuego y Dinámica”, su nueva iglesia<sup>456</sup>.

En julio de 2019 fue detenido<sup>457</sup> al salir de la sede de la organización Damas de Blanco, en la localidad habanera de Lawton. Había entrevistado a mujeres a las que la misma policía política que lo arrestaba les prohibía reunirse en iglesias para interceder por los presos de conciencia.

Las denuncias de Ricardo llegaban a la prensa y a organizaciones como Christian Solidarity Worldwide (CSW), que maximizaban el alcance de la información sobre la falta de libertad religiosa en Cuba. En el momento de su detención, era miembro del Movimiento Apostólico en la provincia Camagüey, aunque por años también fue visitante de la Iglesia Metodista Libre<sup>458</sup>.

Por más de una semana se desconoció el paradero del periodista. En redes algunos colegas confesaron preocupación por su integridad física. Ricardo pasó nueve días incomunicado<sup>459</sup>. El 20 de julio fue deportado en un vehículo policial a Camagüey; el 21 lo pusieron en libertad.

Días después se personó en una estación policial para conocer sobre la situación de otro colega. Allí, los militares volvieron a encarcelarlo varias horas y a amenazarlo con tres años de prisión.

En noviembre viajaría a Serbia para ofrecer una charla sobre libertad religiosa. Pero en el Aeropuerto Internacional José Martí, le dijeron que tenía prohibido volar. Estaba “regulado”<sup>460</sup>. Horas después fue citado al cuartel de la policía política en Camagüey. Allí lo amenazaron con varios años a prisión, y lo arrestaron hasta el otro día. Para Ricardo fueron “29 horas de tortura”<sup>461</sup>.

Además, entrevistados suyos para un video sobre continuos apagones, fueron presionados por la policía para fabricarle un proceso penal por

---

<sup>456</sup> Yoaxis Marcheco, “Ricardo Fernández Izaguirre: ‘el periodismo independiente es un oficio de alto riesgo en Cuba’”, *Radio Viva* 24, 2020, <https://n9.cl/vuptyo>.

<sup>457</sup> Translating Cuba, “Faces of 14yMedio in 2019: Ricardo Fernández Izaguirre, Journalist”, *Translating Cuba*, 10 de enero de 2020, <https://n9.cl/8nb4i>.

<sup>458</sup> Yoaxis Marcheco, “Ricardo Fernández Izaguirre: ‘el periodismo independiente...’”.

<sup>459</sup> Sociedad Interamericana de Prensa, “Informe 75 Asamblea General de la SIP”, 4 de octubre de 2019, <https://n9.cl/9f2ud>.

<sup>460</sup> Relatoría Especial para la Libertad de Expresión, *Informe Anual de la Comisión Interamericana de Derechos Humanos 2019. Volumen II*, 2020, <https://n9.cl/bbh-9vq>.

<sup>461</sup> SIP, “SIP condenó detención de periodista cubano”, *Sociedad Interamericana de Prensa*, 4 de octubre de 2019, <https://n9.cl/w4csq>.

“usurpación de capacidad legal”<sup>462</sup>. Al no egresar de una escuela de Periodismo, decían, no podía ejercer el oficio.

Hacia 2020 tenía un proceso abierto bajo esa causal.

La represión contra la prensa independiente era directamente proporcional en ese momento a su visibilización internacional y en la isla. Para Ricardo, las redes sociales tenían un peso porque llegaban a los cubanos de a pie. Al mismo tiempo, el fenómeno del periodismo ciudadano crecía. Los cubanos comenzaban a usar más sus móviles para documentar qué ocurría a su alrededor.

Ricardo había sido testigo de cómo comunidades y afectados por la desidia estatal buscaban cada vez con menos prejuicios a reporteros no estatales para denunciar problemas barriales. De igual forma, había visto al gobierno dar pasos para resolver lo denunciado y “limpiar” su imagen pública.

En la Cuba libre del futuro, consideraba, el periodismo tendría un rol clave. “Por eso es importante mantener nuestra imparcialidad a la hora de escribir, para evitar que, como nuestros predecesores en 1959, terminemos enamorándonos de figuras políticas y terminemos contribuyendo a formar nuevos dictadores”.

Los cristianos no deben seguir líderes, sino apoyar valores traducidos en políticas. Los líderes pueden fluctuar en su visión y llamar mañana a lo malo bueno y a lo bueno malo, pero valores alineados con la verdad perduran generaciones. Para el pensador Arturo Rojas, la Iglesia no debe asumir líneas políticas restrictivas, afiliándose a ideologías de ningún corte particular; por otro lado, sí debe condenar la tiranía o el despotismo sin importar el color ideopolítico o religioso con que se revistan<sup>463</sup>.

Parafraseando al teólogo George Doumat, a los reporteros de fe el totalitarismo les obliga a ser políticamente correctos, cuando su llamado es ser proféticamente correctos. No callar la verdad. Ese camino llevó a Ricardo y a su familia al exilio en Alemania, en septiembre de 2022<sup>464</sup>.

Allí también halló refugio la fotógrafa Yanela Durán Noa, de una iglesia Apostólica habanera. Por su trabajo para el diario *CubaNet* junto a su esposo, el veterano reportero Augusto César San Martín, fue citada en 2019 por la Jefa de Sector del Consejo Popular Pueblo Nuevo, Centro Habana. Le aseguraron que perdería la patria potestad de su hijo, de siete años, si seguía

---

<sup>462</sup> La Hora de Cuba, “Grabaron interrogatorio de dos agentes de la Seguridad del Estado a uno de los vecinos del barrio sin electricidad en Nuevititas”, video de *Facebook*, 3 de octubre de 2019, <https://n9.cl/gbco7o>.

<sup>463</sup> Arturo Rojas, “El cristiano y la política”, *Evangélico Digital*, 11 de abril de 2021, <https://n9.cl/14g1f>.

<sup>464</sup> DDC, “Semana negra para la prensa en Cuba: el periodista Ricardo Fernández se exilia en Alemania por presiones del régimen”, *Diario de Cuba*, 2 de septiembre de 2022, <https://n9.cl/vgffr>.

su trabajo. En junio de 2021 fue citada otra vez por los militares a la Estación capitalina de Zanja y Lealtad, para ser “entrevistada” por otra oficial de Menores. Similares amenazas afloraron.

Una articulista describió el acoso a la familia desde el ángulo del niño:

A su corta edad Alejandro ha despertado rodeado de agentes de la Seguridad del Estado. Ha sido sacado de la cama en pijama por su padre, para ver cómo gente desconocida, de aspecto huraño, revuelve los rincones de su casa. Ha visto cómo se llevan equipos de trabajo de su papá y cómo finalmente éste tiene que acompañar a “los malos” mientras su madre le dice, voz temblorosa, que todo estará bien<sup>465</sup>.

Otros casos de periodistas independiente y cristianos a los que el régimen amenazó con alejarlos de sus hijos abundan. El del reportero y pastor Alejandro Hernández Cepero fue aún más retador: hizo de padre y madre de sus hijos, una niña y un niño, por años. Alejandro inició su liderazgo religioso en 1996 en la LEC<sup>466</sup>. Allí fundó una misión en la localidad Henequén, actual

---

<sup>465</sup> Ana León, “La familia cubana: un instrumento en manos de la dictadura”, *Cuba-Net*, 29 de junio de 2021, <https://n9.cl/hv1lj>.

<sup>466</sup> Varios miembros de la LEC han hecho oposición política de modo abierto.

Francisco Medina, un recio profesor de teología quien fuera por años decano del Instituto Bíblico de la LEC, estuvo preso tres años en las prisiones de Ariza, Cienfuegos, y Agüica, Matanzas, por manifestarse públicamente en 1967. “Ese es el único infierno que conoceré”, me confesó en referencia a los maltratos allí sufridos. “Era joven, solo 17 años, y un mundo de sueños me lo convirtieron en pesadilla”.

En los 2000 salió de Cuba a Estados Unidos. Desde allá apoyó en oración y con mensajes mi trabajo como periodista. Lamentaba que a veces la Iglesia cubana se mantuviera al margen del “evangelio social”. “Dios aplaude a los que viven por principios y da la espalda a los que viven por preferencias”, creía.

Julio César Jorrín, un preso político del Maleconazo de 1994, conoció a Dios en Kilo 7, la prisión de máxima seguridad en Camagüey. Desde entonces fue un fiel miembro de la LEC en su tiempo en la isla. En 2005 conoció a un bibliotecario independiente que pertenecía al movimiento Liga Cívica Martiana, y comenzó a participar con ellos. Estuvo a punto de acabar preso de nuevo, antes de salir al exilio por el Programa de Refugiados de la embajada estadounidense en La Habana.

Desde Florida ofreció ayuda a personas como yo, con recargas telefónicas para poder seguir la labor reporteril.

Pablo Enrique Delgado Hernández, por su parte, conoció a Dios en 1999, y se congregó en la iglesia madre de la LEC en Marianao (donde fue evangelista un tiempo), hasta la muerte del pastor Alejandro Nieto, en 2009. Seguiría haciéndolo en una misión en Punta Brava, liderada por el pastor Tomás Rojas.

Amén de venir de una familia “integrada” al proceso revolucionario, Delgado Hernández desde 2017 colaboró con Amnistía Internacional en la isla, y denunció activamente al monopolio ETECSA y las pésimas condiciones de vida en su comunidad. Por ello sufrió multas, amenazas y detenciones.

Artemisa, y conoció la vigilancia policial sobre pastores como el histórico Alejandro Nieto Selles<sup>467</sup>.

A partir de 2007, varias injusticias cambiaron la vida de Alejandro. Burócratas le negaron la canastilla para su hija recién nacida. Irritado, denunció la historia a un reportero independiente, con quien desarrolló una amistad. Pasado un tiempo este lo invitó a colaborar en la prensa no estatal.

Otra injusticia civil destapó definitivamente el activismo cívico<sup>468</sup> de Alejandro. El sistema le impidió ver a sus hijos por una década. Él y su esposa se estaban separando sobre 2009, su niño tenía cuatro años y la niña dos. Ante el tribunal ganó la guardia y custodia de los menores, sin embargo, después de ese proceso un militar fue a su casa en el municipio Boyeros y, junto a un oficial de Menores, le arrebató a los niños, so pena de acusarlo de secuestro infantil. “Traté de explicarle que el fallo del tribunal había sido favorable a mí, pero nada”, me contó. Cree que sus declaraciones a la prensa desde 2007 influyeron.

Como otros disidentes a quienes les negaban acceso al sistema universitario estatal, tomó un curso de comunicación en la antigua Sección de Intereses estadounidense en La Habana<sup>469</sup>. Con sus textos quería “rescatar la transparencia, obligar al régimen a decir la verdad, rescatar la moral”<sup>470</sup>.

El 6 de agosto de 2018 un desconocido, con el rostro semicubierto, golpeó a Alejandro en la vía pública mientras se encontraba de espaldas, en un teléfono público<sup>471</sup>. El victimario le dijo que esa vez había sido a “piñazos”, pero la próxima sería a “balazos”, si no dejaba sus publicaciones.

En julio de 2020 recibió una carta anónima con amenazas a raíz de sus críticas al régimen cubano y al expresar simpatía en redes sociales y medios de prensa por Donald Trump, que en ese momento arreciaba las sanciones contra el empresariado militar castrista. A mano y con lapicero, la misiva indicaba que la policía seguía los pasos de Alejandro, y que podía ir preso por disentir. Lo llamaba “indeseable que no debería estar sobre la tierra”, “fascista”, “terrorista”<sup>472</sup>.

Ese mismo año, Alejandro fundó un ministerio apostólico independiente llamado “Aliá”. Su contacto pastoral con cientos de cubanos comunes y corrientes le permitió escribir de ambientes de La Habana marginal, la fatal

---

<sup>467</sup> Entrevista con el autor.

<sup>468</sup> Especialmente por la libertad religiosa, en el reclamo de la Ley de Culto que lideró el pastor Morejón.

<sup>469</sup> Desde 2014 Embajada de los Estados Unidos de América.

<sup>470</sup> *La Descarga Radio Show*, “Entrevista al pastor y periodista independiente Alejandro Hernández”, YouTube (KINO), 1 de abril de 2022, <https://n9.cl/olbou>.

<sup>471</sup> Osniel Carmona Brejío, “Prosigue el acoso contra el periodista independiente Alejandro Hernández”, *CubaNet*, 13 de julio de 2020, <https://n9.cl/ba6tj>.

<sup>472</sup> *Ibíd.*

gerencia socialista o la iglesia perseguida. En “Inundación en tiempos del cólera”, expresión que juega con el título garcíamarquiano, apuntó a la responsabilidad estatal por los brotes de dengue, cólera y chikungunya en 2014:

En medio de este diabólico triángulo, ¿qué labores realiza el gobierno cubano en aras de garantizar la salud y bienestar ciudadanos? Créame que ninguna porque, hacer propaganda radial, televisiva y periodística, gastar miles de pesos en el incontable ejército de lucha vectorial en cuanto a salarios, equipamiento, productos y logística general, en honor a la verdad no han favorecido nada la disminución de los contagios. Los hospitales están llenos de infestados (...) niños, adolescentes, embarazadas, ancianos, todos de una forma u otra, grupos de riesgo de contraer al menos una, de estas epidemias, que no podemos hacer otra cosa que rogar al cielo que tenga misericordia de nosotros<sup>473</sup>.

Alejandro tiene la certeza de que la Iglesia está llamada a incidir en la política y los creyentes a establecer justicia y juicio, que la política es el arte de gobernar y lo primero que mandó Dios al hombre fue a señorear, gobernar, la Creación. Los creyentes que dicen “no me meto en política” ven a sus hijos repetir cada mañana en la escuela “Pioneros por el Comunismo, ¡seremos como el Che!”. Aunque no se metan en política, la política se meterá con ellos<sup>474</sup>.

Alejandro soñaba con un país donde se respete la libertad de expresión, sin nadie que grite “¡gusano, lumpen, escoria, ‘malnacido por error’, mercenario, asalariado del Imperio!”<sup>475</sup>. Apuntaba<sup>476</sup> al Decreto Ley 35<sup>477</sup>, que buscaba limitar la actividad en redes de cubanos en la isla.

---

<sup>473</sup> Alejandro Hernández Cepero, “Inundación en tiempos del cólera”, *El Blog de Medicina Cubana*, 19 de septiembre de 2014, <https://n9.cl/a49f0>.

<sup>474</sup> “Donde los poderes ejecutivo, judicial, legislativo pueda ejercer su función de modo independiente. Una Cuba fundada sobre la República, no la democracia, porque la mayoría, como sabemos, también puede aplaudir lo malo”. *La Descarga Radio Show*, “Entrevista al pastor y periodista independiente Alejandro Hernández”.

<sup>475</sup> *Ibid.*

<sup>476</sup> La plataforma de “defensa intelectual y difusión de la verdad social y cultural” Cubanamente, activa en la batalla contra la IG y liderada por un joven matrimonio cristiano, instó a “alzar la voz contra la violación de derechos una vez más en nuestro país con el Decreto Ley 35 y la Resolución 105 del Ministerio de Comunicaciones, donde queda explícito e implícito que [el respeto] por la libertad de expresión, incluso en el ciberespacio, es un chiste”. Cubanamente, *Facebook*, 17 agosto 2021, <https://n9.cl/08pmez>.

<sup>477</sup> Otros que se pronunciaron contra el Decreto Ley 35 fueron los raperos LeoS, Nesty The Producer y Lian Marrero, lo hicieron al final del videoclip de música urbana “Libres en fe” (2022).



Caricatura Decreto Ley 35 en Cubanamente.

El pastor atesora pasajes bíblicos donde hay oposición al poder gubernamental por sus intentos por controlar la libertad de conciencia, como en el que Nabucodonosor decretó muerte a quien no se postrara delante de la estatua en su honor. Tres jóvenes fueron fieles a Dios, y Dios les fue fiel.

## CAPÍTULO 4

### JORGE OLIVERA Y NANCY ALFAYA<sup>478</sup>

Se suponía que Jorge Olivera (1961) y Nancy Alfaya (1962), serían ejemplo del Hombre Nuevo guevariano. Nacidos en la Revolución socialista, libres de haber saboreado la manzana capitalista, listos para obedecer y matar en nombre de la utopía. Pero las hormas, en ellos, se rompieron.

Ambos pasaron la mayor parte de sus vidas en la Habana Vieja, el casco histórico capitalino, que recuerdan por la proliferación de solares, muchos en pésimas condiciones estructurales, ocupados por numerosas familias. Lares donde un día sí y otro también cae un balcón sobre los viandantes o un edificio entero con la belleza de su arquitectura ecléctica y sus misérrimos habitantes dentro.

Uno de cinco hermanos, Jorge estudió para técnico en telecomunicaciones y, cuando tenía 19 años, lo montaron en un barco, atravesó el Atlántico y cumplió su Servicio Militar Obligatorio en la guerra civil de Angola. Para defender el régimen socialista de Agostinho Neto, Fidel Castro envió tanques, aviones y cuerpos de jóvenes y hombres. Más de dos mil regresaron en ataúdes.

Entre 1981 y 1983 Jorge sirvió en la jungla. Sobre esa experiencia, que lo llevó al borde de la muerte, escribió el libro *Antes que amanezca y otros relatos*, y el poemario *Quemar las naves*.

De vuelta a La Habana tomó un curso de edición de videos y trabajó para la televisión oficial por diez años. Allí tuvo sus primeros desencantos por la censura mediática y en el resto de las instituciones culturales. Lo de la libertad era mentira. En ese momento pasó a vivir como un disidente, dice, alguien que opuesto en alguna medida al sistema socialista e intentaba cambiarlo por medios pacíficos. Hasta que en la década de 1990 se convirtió en un “disidente a cara descubierta”<sup>479</sup>.

En marzo de 1993, se integró al movimiento prodemocrático, primero como Secretario de divulgación y propaganda de la Confederación de Trabajadores Democráticos de Cuba. Fue una decisión consciente. Tenía claras las consecuencias a las que se exponía.

Jorge también fue parte de la agencia pionera del periodismo independiente Habana Press, fundada en 1995. A inicios de los 2000 él mismo la dirigió, exiliados sus fundadores en España.

El trabajo, en el paleolítico del Internet en Cuba, era artesanal. Jorge y otros reporteros, iban a casa de algún conocido con línea telefónica. Allí,

---

<sup>478</sup> Todas las citas directas de Jorge y Nancy, de no indicarse lo contrario, vienen de entrevistas con el autor.

<sup>479</sup> Alexa Katherine Will y Thomas Barnes, “Entrevista a Jorge Olivera Castillo”, *Pittsburgh Latino Magazine*, 4 de octubre de 2022, <https://n9.cl/1meh0q>.

dictaban los artículos a alguien en el exilio, que facilitaba la difusión internacional reproduciéndolos en varias webs<sup>480</sup>.

A la par del periodismo, Jorge publicaba poemas en medios como Revista de Cuba, de la Sociedad de periodistas Manuel Márquez Sterling, miembro de la red de Reporteros Sin Fronteras.

En 1997 Nancy y Jorge se cruzaron fortuitamente en el céntrico Parque de la Fraternidad. Ambos se conocían desde el año 1980, en el populoso barrio de Belén. Nancy era amiga de la hermana de Jorge. Pero algo los imantó aquel día de reencuentro.

Habían pasado mucho tiempo sin verse. Él, involucrado en lo que popularmente se conocía como “los Derechos Humanos”, activistas antisistema que intentaban educar a otros ciudadanos sobre las libertades arrebatadas por el Socialismo. Ella, comenzaba su camino como cristiana.

Mientras Nancy compartía con Jorge las enseñanzas de La Biblia, él le hablaba de conspiraciones antitotalitarias. Teología y política, verbo y acción, lo alto y lo terrenal, enlazados en sus charlas.

Para Jorge, Dios hizo libres a los individuos y por tanto consideraba que la pasividad ante los desmanes de un régimen ateo y abusivo era inaceptable.

El miedo es una fiera que muchos no han logrado someter. En mi caso, pude domesticarlo con la fe y la convicción de que Dios tiene el control de qué ocurre en mi vida. Para el que cree, todo obra para bien.

Jorge no conocía de Dios y Nancy nada sobre derechos humanos. “Fue una combinación perfecta”, dijo ella. “Nuestra unión se fortaleció en el amor a Dios y en el amor por la libertad de Cuba. Fue una etapa con enormes desafíos, pero el amor todo lo puede”.

Ella supo del evangelio por su tía y su abuela, Adventistas del Séptimo Día. Las recuerda desmenuzando versos bíblicos; aunque en verdad solo entregó su vida a Jesús después de un terrible accidente, cuando cayó del primer piso de un edificio en construcción en Centro Habana. “Clamé a Dios desde el suelo, prometiendo serle fiel. Fue un milagro sobrevivir sin secuelas”. El accidente ocurrió en febrero de 1994 y Nancy se bautizó en octubre.

Comenzó a congregarse junto a su tía y su abuela en la Iglesia que visitaban del municipio Cerro. Algo que recuerda vívidamente de ambas eran sus críticas al Socialismo y contra Castro. Aunque entonces Nancy desconocía la existencia de una oposición contra la dictadura, en ella “habitaban sentimientos contestatarios a la espera de materializarse”.

Cuando su esposo se bautizó en 1998 vivió una colisión en su iglesia. Jorge era ya un conocido disidente. Un líder adventista le dijo que para seguir en la congregación debía dejar su activismo.

Según Nancy las iglesias Adventistas pueden aplicar la desfraternización a miembros que viven en pecado o violan normas morales de la denomina-

<sup>480</sup> Hierro Dori, *Memoria y cultura*, 44.

ción. Nada de eso aplicaba a Jorge. Nancy no descartó la influencia o presión de la policía política; “incluso las iglesias están infiltradas”.

Aunque no los expulsaron, la indignó tanto el condicionamiento que, tras rechazarlo apoyada en las Escrituras, comunicó al liderazgo local que no asistiría más a esa iglesia. Les dijo que le interesaba estar inscrita en el Libro de la Vida, y que compartía las ideas de su esposo. Fue la primera prueba de muchas por venir.

Su activismo público comenzó en 2003, con el movimiento Damas de Blanco, donde esposas, madres y hermanas, mujeres sencillas, se unieron para exigir la liberación de sus hombres, presos en la ola represiva que ocurrió del 18 al 20 de marzo de 2003, conocida como Primavera Negra<sup>481</sup>.

Ante el creciente auge del movimiento opositor, y aprovechando la atención internacional sobre la guerra contra Saddam Hussein en Irak, Castro lanzó sincronizadamente a lo largo del país a cientos de oficiales de la policía política y la PNR, contra disidentes, bibliotecarios y reporteros. Allanaron una decena de hogares, confiscaron ordenadores, fotos, máquinas de fax y de escribir, interrogaron a sus moradores. Según el castrismo, los opositores participaban en provocaciones y actividades subversivas del jefe de la Sección de Intereses estadounidense, James Cason. Empero, la mayoría de los arrestados nunca había visitado esa delegación o conocido al diplomático.

Varios juicios sumarios dejaron condenas de entre 6 y 30 años de prisión. Jorge fue uno de ellos. Lo más duro para él no fue el solo poder ver a su abogado ocho minutos antes de la vista oral, sino que nueve meses los pasó en una celda de aislamiento. Fue sentenciado a 18 años de cárcel, y enviado a la prisión de Guantánamo, lejos de Nancy, en La Habana, al otro extremo de la isla.

Dice haberse convencido de que Dios permite las pruebas para el crecimiento espiritual. “Aunque en algún momento aparezcan el desánimo y la duda eso tiene que ser algo pasajero, efímero, si en realidad confiamos en Sus promesas”. Entender el sufrimiento por seguir la justicia y la verdad como camino para acercarnos a Dios tiene un fuerte sentido en el cristianismo. Confiar en un Dios protector aquí y en la eternidad fortaleció a Jorge.

“La esclavitud no es compatible con el mensaje redentor de las Sagradas Escrituras”, afirmó.

Hemos vivido en Cuba, demasiado tiempo, bajo leyes que van contra la integridad física, mental, moral y espiritual de los seres humanos. Eso es inadmisibile desde la óptica cristiana. Hay que continuar abogando por la emancipación con acciones concretas y confiando en el tiempo de Dios. En el calendario de la divinidad, la libertad de Cuba está marcada. Nunca lo dudaré.

---

<sup>481</sup> Damas de Blanco, “La Primavera Negra de 2003”, sitio web de las Damas de Blanco, s. f., <https://n9.cl/8mjci>.

Décadas después, el recuerdo del presidio que gravitaba en su cabeza era el de comida pútrida, nubes de mosquitos, agua de beber llena de fango, visitas familiares de dos horas cada tres meses. Privado de la luz solar y el contacto humano, sus únicas compañías eran avispas, lagartijas, ranas en la comida. Todo eso reavivó problemas de salud que arrastraba desde la guerra.

Otro sostén fue su Matrimonio. Cartas y llamadas vivificaban su espíritu. Las Damas de Blanco que Nancy y otras fundaron “fue la primera organización contestataria que logró manifestarse pacíficamente en las calles, llamando la atención dentro y fuera de Cuba”. En 2005 ganaron el Premio Sájarov a la Libertad de Conciencia, del Parlamento Europeo.

Las Damas de Blanco protestaban pacíficamente todos los domingos: asistían a servicios en distintas iglesias en el país, donde pedían libertad para sus seres queridos, y luego andaban con una flor de gladiolo en sus manos por céntricas vías, como la Quinta Avenida, del oeste habanero.

Aquellos días Nancy caminaba junto a otras evangélicas, todas fundadoras del movimiento, como Elsa Morejón, Margarita Borges y Bárbara Rojo, esposas de Oscar Elías Biscet, Edel José García y Omar Ruíz Hernández, respectivamente. También de Magalis, Martica y Nenita, la esposa, la hermana y la anciana madre, por ese orden, del opositor Librado Linares<sup>482</sup>.

Si bien en las protestas coincidían mujeres católicas, Nancy recuerda la imperante armonía. “Un objetivo común, que superaba cualquier discrepancia doctrinal o religiosa: nuestros familiares estaban tras rejas, en condiciones infrahumanas. Debíamos llamar la atención sobre eso”.

Nancy recordó que Eclesiastés menciona que todo tiene su tiempo. “Conocer tu lugar cuando llegan tiempos difíciles es clave para no desenfocarte. Cuando sabes que haces lo correcto y, más definitorio, lo que Dios espera de ti, es suficiente para que nada ni nadie te detenga”. Su tiempo, creía, llegó para alzar la voz por los presos políticos. “El dolor de una, era el dolor de todas”.

En los años que fue Dama de Blanco visitó la Iglesia “Novedades Divinas”, de la LEC, por el Puerto de La Habana. Aun así, asistía los domingos a la iglesia católica de Santa Rita de Casia, del barrio capitalino de Miramar, y de ahí se unía a las marchas del grupo. “Mi conciencia estaba en paz. Mi convencimiento de que hacía la voluntad de Dios era total”, aseguró Nancy. Su asistencia a aquel templo no era una rendición de su fe, sino como un chance para comulgar con otras mujeres que luchaban contra el totalitarismo. “Ecumenismo” ejemplar.

Semana tras semanas eran violentamente detenidas por efectivos de la PNR y la policía política, que las transportaban a sitios alejados de los centros urbanos, como la Escuela de Policía de Tarará, donde otras mujeres, mi-

---

<sup>482</sup> Mario Félix Lleonart Barroso, “Sara Marta Fonseca”, *Blog Cubano Confesante*, 8 de diciembre de 2010, <https://n9.cl/33rlc>.

litares, las sometían a vejaciones y tortuosas golpizas. Las Damas de Blanco, confesó Nancy, fueron una familia unida por el dolor y las injusticias.

Nancy reconoce su fe cristiana y el anhelo por la libertad de Cuba como parte de un mismo lenguaje. “Luchar por la justicia y la paz es deber de todo cristiano”. Las ideas de la Revolución norteamericana del siglo XVIII resuenan en sus palabras:

Nacimos libres y tenemos el derecho, concedido por el Creador, de vivir en libertad y luchar por ella. Cuando lees las Escrituras te encuentras con un Dios que ama la justicia, la libertad, la paz, el amor y la vida. El mensaje de salvación nos exhorta a renovar la mente para poder cambiar nuestra vida y nuestro entorno.

Ese cambio, cree, libera de moldes y patrones impuestos por sistemas políticos y religiosos. Nancy ama las palabras de Jesús sobre cómo conocer la verdad libertad, y que hay libertad donde mora el Espíritu Santo. La fe, dijo, fortalece a los individuos, los interconecta. “Los totalitarismos temen a mujeres y hombres que proyectan una fe genuina; saben que no podrán doblegarlos”.

Jesús, dice, fue su “refugio, fortaleza, sanador, esperanza y ayudador”. Cuenta que “con la sentencia de Jorge mi corazón sintió la voz de Dios diciendo: ‘Ten fe, será liberado antes de los dos años. La última palabra no la tienen los jueces terrenales, sino Yo, ten fe’”. El régimen hizo todo por silenciarla.

En julio de 2004 el Comité para la Protección de Periodistas denunció que Jorge padecía intensos dolores abdominales causados por una colitis crónica, y presión arterial descompensada<sup>483</sup>. Nancy entendió esa enfermedad como una vía para glorificar el nombre de Dios: “mi trabajo era creer, orar, denunciar y luchar junto a mis hermanas para que se hiciera justicia”. Ella había hecho un pacto con Dios por la liberación de su esposo el 6 de diciembre del 2003. El 6 de diciembre del 2004, por su condición de salud, Jorge recibió una licencia extrapenal. Volvía a ella después de 20 meses y 18 días de reclusión. Desde entonces, repite que mientras el creyente trabaje en lo posible, Dios se encargará de lo humanamente imposible.

En 2005, como su esposa, Jorge empezó a visitar la Iglesia “Novedades Divinas”, de la LEC, bajo el pastado de Eulis Leiva, primero, y Gilberto Rodríguez, después. Participó en el ministerio de alabanza cantando y al piano —algo que desplegaría profesionalmente en el futuro.

Nancy impartía temas bíblicos a pequeños grupos que reunidos en casas particulares (lo que se conocía como maestra de célula), a grupos de jóvenes y en el Ministerio de Damas de la iglesia local y en otras donde era invitada. En todo ese recorrido adquirió habilidades comunicacionales y de liderazgo útiles en su labor frente a proyectos por los derechos humanos.

---

<sup>483</sup> Committee to Protect Journalists (CPJ), “Preocupa al CPJ deterioro en la salud de periodistas presos”, 28 de julio de 2004, <https://lc.cx/Y4TVMt>.

En septiembre de 2012 fundó el ministerio independiente de restauración y sanidad “Mujer, no dejes tu lugar”. Uno que define como “verdaderamente inclusivo”, pues sus mensajes no excluían a los hombres. Reunió más de 50 mujeres en una red de casas, donde compartían “herramientas para enfrentar sus desafíos diarios y trabajar con su autoestima”. Para Nancy, que lo sentía como la visión que Dios le había encomendado, “la Palabra de Dios era el arma para empoderarlas y renovarlas espiritualmente, prepararlas para que se convirtieran en arquitectas de la sociedad”.

La casa donde solían reunirse fue “visitada” varias veces por funcionarios locales y de la policía política. Amenazaron a la propietaria con multas e incluso arresto si continuaban los encuentros. Alegaban que Nancy era una contrarrevolucionaria, y que el ministerio no tenía “permiso” para operar —a la vez que se negaban a inscribir casi cualquier entidad religiosa posterior a 1959.

En 2019 Nancy transfirió sus actividades “en físico” a reuniones virtuales mediante WhatsApp. Aún hoy comparte temas bíblicos con unas 80 mujeres en distintos países, mayormente cubanas.

Desde que Jorge dejó la prisión, junto a la labor ministerial el matrimonio siguió en el activismo. Nancy se sumó a la Red de Mujeres por la Igualdad, del Comité Ciudadano por la Integración Racial (CIR), donde trabajó junto a otra hermana en la fe y en la causa antitotalitaria, la metodista Marta Adela Tamayo, líder de la Plataforma de Observadores de Derechos Electorales.

En el CIR, desde septiembre de 2019, mujeres de distintas organizaciones de la sociedad civil iniciaron la campaña #UnidasPorNuestrosDerechos que, sin la hiperfocalización de moda en un feminismo radical, abogaba contra la menos popular violencia contra la mujer en la política. Irónica y previsiblemente, la respuesta del régimen fueron detenciones arbitrarias, amenazas, multas, confiscaciones de teléfonos y breves desapariciones forzadas contra las implicadas. En el caso de Nancy, la represión escaló a niveles alarmantes. “Salir a la calle significaba un arresto seguro. Parte, sin dudas, del manual de torturas psicológicas implementado por los militares para quebrar a la persona y desestabilizar a la familia”<sup>484</sup>. Estuvo bajo reclusión domiciliar por días, a finales de 2019. Mara Tekach, encargada de negocios de Estados Unidos en La Habana, rompió el cerco policial frente a la casa de la activista en solidaridad. Durante la visita las autoridades cortaron el fluido eléctrico en el apartamento<sup>485</sup>.

Nancy había sido detenida seis veces en apenas cuatro meses. En la última vez, militares la trasladaron a la Unidad en las calles Cuba y Chacón,

---

<sup>484</sup> Entrevista con el autor.

<sup>485</sup> DDC, “‘La casa no es un calabozo’: Nancy Alfaya bajo ‘arresto domiciliar’”, *Diario de Cuba*, 29 de noviembre de 2019, <https://n9.cl/aqupi>.

en la capital, donde un hombre que se identificó como el mayor Alejandro la amenazó con un golpe bajo: de seguir con su activismo no saldría nunca más de la isla, ni sus hijos, residentes en el extranjero, podrían visitarla de vuelta. Una vez liberada, notó que la red de monitoreo barrial y una patrulla de la PNR les vigilaban a diario.

Fueron meses de desgaste mental y emocional para el matrimonio. Otra vez los sostenían la convicción de hacer lo correcto y la fe en Dios. Una suerte de privilegio histórico, según Nancy.

Para ella, el ideal de libertad tiene una estrecha relación con el cristianismo porque está en la conciencia humana: “el libre albedrío, decidir desde la conciencia, es un derecho, y nadie tiene autoridad para coartar nuestras libertades de expresión, de movimiento, de pensamiento. La libertad tiene que ser amada y defendida porque Dios la dio”.

Jorge mantuvo también su escritura y activismo críticos al salir de la cárcel. En 2007 fundó el Club de Escritores Independientes de Cuba, que nucleó autores políticamente marginados. Celebraban lecturas y conversatorios en casas privadas, clandestinamente. Aun así, la represión hizo mermar su membresía a causa de un constante flujo hacia el exilio.

La refundación ocurrió en 2018. Rebautizado como Club de Escritores y Artistas de Cuba (CEAC), con el autor Ángel Santiesteban como vicepresidente y la periodista Camila Acosta como Especialista en comunicación. El CEAC, se articuló con otros proyectos independientes, como Matraka Producciones, Poesía Sin Fin, Demóngeles, Omni Zona Franca y Estado de Sats<sup>486</sup>.

Para ese momento Jorge experimentaba también con la composición musical, aunque era mayormente conocido por su obra literaria. Contaba ya con seis libros de poesía y dos de cuentos, traducidos a varios idiomas, incluidos el checo, el inglés, el italiano y el polaco.

En la segunda década del siglo XXI dirigió el magacín literario Puente de Letras.

En el ecosistema mediático independiente vio la luz parte de su obra, como el poema “Advertencia”, sobre sus vivencias en el presidio con el sentido de deber en el esquema de lo trascendente<sup>487</sup>: “La historia es una cárcel de mayor rigor / sale al patio cada vez que puedas / no pienses en la fuga / es inútil y peligroso”.

El poema “Alucinaciones”, por su parte, avanzaba premonitorio sobre el fin del totalitarismo<sup>488</sup>:

---

<sup>486</sup> Hierro Dori, *Memoria y cultura por la democracia en Cuba*, 84-85.

<sup>487</sup> Jorge Olivera Castillo, “La historia es una cárcel...”, *Árbol Invertido*, 2015, <https://n9.cl/b58pl>.

<sup>488</sup> Jorge Olivera Castillo, “Cielo y tierra”, *Árbol Invertido*, 2016, <https://n9.cl/bd-g0l>.

Un ilustre representante del proletariado / me pregunta / si lo que  
se mece en sus pupilas / es un puente de plata. / Le advierto que en  
sus ojos / hay uno de madera / ahora humeante y en ruinas. / Son los  
pasajes de una guerra / de medio siglo / que nubla el entendimiento /  
que impide cruzar al otro lado del río / que nos hace ver montones de  
espejismos / entre los persistentes aullidos / de la dinamita.

Si en estos versos la experiencia vivida en la Tierra, y el batallar veterano en las filas de la disidencia, permitían al autor hacer esa clase de vaticinios, la distancia de los años le permitía también trazar una línea conductora similar en el poema “Cielo y tierra”.

Nos permitieron escoger el tamaño de las alas / nos indicaron las mejores rutas / para llegar a las terminales de la modernidad / y el sosiego. / Ni hablar del libre acceso a las provisiones / y el soberbio programa de entrenamientos. / El despegue fue sin percances / y la estabilidad en el aire una breve / y oscura experiencia. / Entre el sostenido murmullo de las cicatrices / y las amputaciones / se escuchan las nuevas ofertas de vuelos. / Una vez más la tentación se impone / y mis advertencias terminan / difuminándose en el bullicio / que asciende vertiginosamente / hacia una cordillera de nubes. / Yo...como siempre / esperando los descensos en espiral / para ofrecer los primeros auxilios / o estar de cuerpo presente / en las inhumaciones. / Para eso estamos aquí / nosotros / los sobrevivientes.

En marzo de 2020 cambió brutalmente la isla. La cerrazón a partir del COVID-19 forzó a Jorge y Nancy a estudiar La Biblia y orar en casa. Vinieron meses de escasez y un repunte en el acoso a disidentes. El 16 de diciembre de 2020 ambos llegaron al Aeropuerto Internacional de La Habana con su equipaje y el último adiós a Cuba. Él había sido invitado por la Universidad de Harvard y el Departamento de Literatura Comparada de la Universidad de Nevada a permanecer un total de diez meses en ambas instituciones. El PEN inglés había abierto ese camino.

En el aeropuerto, el matrimonio contó cinco oficiales de la policía política vigilando cerca. Tras pasar los chequeos, aparecieron dos militares diciéndoles que no podían viajar. Jorge suponía que se trataba de un juego macabro para desestabilizarlo psicológicamente, a metros de la escalerilla del avión. Los uniformados hicieron un par de llamadas y les permitieron abordar el vuelo<sup>489</sup>. “Gracias a Dios, porque tenemos un Dios de justicia que nos ha dado la fortaleza necesaria para mantenernos en esta lucha”, reconoció Nancy a la web cultural Puente a la Vista, en cuanto llegaron a Estados Unidos. “Conocer la verdad nos hace verdaderamente libres”. Su salida de Cuba era un milagro: llegaban a Harvard en plena cuarentena por la pandemia del COVID-19.

<sup>489</sup> Puente a la Vista, “De Harvard a Nevada: Nancy Alfaya y Jorge Olivera con beca en Estados Unidos”, *Puente a la vista*, 21 de diciembre de 2020, <https://n9.cl/ultcn5>.

En la ciudad de Pittsburgh Jorge participó con poemas en la serie creativa “Everyday Pandemic”. En aquel momento, reflexionando sobre su estilo, reconoció que su trabajo tenía una tendencia hacia la tristeza y la melancolía; quizá, un reflejo de lo que le había tocado vivir. Pero también tenía, aseguró, la habilidad de abstraerse, meterse en otra piel y acaparar múltiples perspectivas.

Cualquier cosa puede inspirar mi poesía. Un fragmento de una película, una conversación, una historia que alguien me contó. ¿Has notado que mis poemas tienen muy pocos versos? Me gusta concentrar el mensaje. Y lo mismo pasa con mi narrativa, con mis cuentos<sup>490</sup>.

Desde Estados Unidos Jorge continuó escribiendo sobre la realidad cubana y colaborando con instituciones históricas del exilio como la Fundación Nacional Cubano Americana. En las redes de esa entidad publicó el texto “Las victorias y el aire frito”<sup>491</sup>, sobre el férreo y ridículo control mediático en la isla. Eran tiempos en que se avizoraba un deshielo 2.0, al estilo del protagonizado por Barack Obama y Raúl Castro una década atrás, esta vez entre Joe Biden y Díaz-Canel.

Los códigos informativos que los mandamases crearon como soporte para legitimar sus tropelías e insensateces se mantienen inalterables. No hay matices, ni variaciones mínimas en el entramado de noticias sesgadas, crónicas insulsas, reportajes hechos a la medida del comisario de turno, atento a la estricta exposición de las directrices ideológicas por parte de las hordas de amanuenses, sin dejar de mencionar los editoriales, reservados para subrayar, la firmeza de las ideas socialistas, que literalmente mantienen al país en el perímetro de una tormenta perfecta.

El buque insignia en ese mar de medias verdades, bulos, cantinfleos, mezquindades y distorsiones de la realidad a un nivel de escándalo, sigue siendo Granma, el órgano oficial del partido comunista, escaso de páginas, pero muy fecundo en la proliferación de toda esa bazofia que embrutece y que a estas alturas de la historia engaña a pocos.

El país que aparece en cualquiera de esos papeluchos que denigran flagrantemente el rol de la prensa, nada tiene en común con una cotidianidad marcada por la desesperanza, el hambre y el rechazo de la mayoría de la población hacia una cuadrilla de burócratas y aprendices de brujos que han naturalizado las penumbras a lo largo y ancho de la Isla.

En esos espacios para el despliegue de un supuesto periodismo al servicio del pueblo, lo que abunda es la sumisión a unos planes que siempre apuntaron a perfeccionar el dominio de una exigua minoría.

---

<sup>490</sup> Will y Barnes, “Entrevista a Jorge Olivera”.

<sup>491</sup> Jorge Olivera Castillo, “Las victorias y el aire frito”, Facebook (*Atlántica Cuba*), 8 de junio de 2023, <https://n9.cl/ir26c>.

Lo que se pregona, a diestra y siniestra, en los noticiarios radiales y televisivos, así como en todo el espectro, local y nacional, de la prensa plana, en cuanto a éxitos y expectativas, choca con el paisaje de una podredumbre visual y olfativa, a ver y sentir en los más insospechados rincones de la geografía nacional.

Basta leer en una de las ediciones recientes del *Granma*, un titular que podría despertar cierto interés en círculos ajenos a la problemática de Cuba como este: “Creatividad y ciencia en el cultivo del arroz”, o esta perla del mismísimo presidente designado, Miguel Díaz-Canel, “El camino está lleno de desafíos y adversidades que estamos obligados a enfrentar y superar con espíritu de victoria”.

El primero es una inmejorable representación del aire frito que venden a granel y a diario para lectores, cuya satisfacción estriba en contar con suficiente papel para higienizar sus partes privadas, tras cumplir con sus necesidades fisiológicas. Hace ya bastante tiempo que la finalidad de los periódicos cambió. De un medio para informarse, hace poco más de medio siglo, hoy es un medio imprescindible para envolver cualquier cosa y a observar en los baños de las casas, previamente recortados y suspendidos por un clavo en la pared.

En la distancia geográfica del exilio, Jorge añoraba ver un país floreciente, “iluminado por nuevos paradigmas que legitimen los derechos conculcados durante tantos años”. Creía, retomando metáforas bíblicas, que Cuba “emergerá del pantano en que la han sumido el grupo de falsos salvadores, para convertirse en un real ejemplo de progreso y esperanzas”. Para él, la densa oscuridad anunciaba un glorioso amanecer. “He visto esa transición a través de los ojos de la fe. La pesadilla está en su fase final. Lo intuyo desde lo más profundo de mi alma”, me dijo a finales de 2023. Nancy, de su lado, deseaba una Cuba donde fuera lícito y factible soñar, tener esperanzas; una con deseos de rehacer el país en base al amor a Dios y a la familia. Creía esencial sanar heridas, finalizar injusticias, ejercitar el perdón para avanzar, librarse del odio y la sed de venganza.

Como la expectación en la venida de Cristo, los cristianos que luchan por la libertad hacen y esperan en la providencia trascendente. Las ideas de la nueva Cuba, como la Nueva Jerusalén, están sostenidas por una robusta columna de una virtud cristiana: la esperanza.

Para Nancy avizoraba que “la justicia de Dios llegará y que Cuba volverá a ser un país sin dictadores, opresión, censuras, abusos, hambre, miserias y miedos. La isla volverá a ser la perla de las Antillas”. Y que, si “vivir sin amor es solamente existir”, el futuro del país debía permanecer “conectado al dador del amor, nuestro Padre celestial”. En frente, las “fuerzas del mal luchan cada día por apagar y enfriar ese amor verdadero, que es tan necesario para la humanidad”, operando por medio de “la maldad, la violencia, la injusticia, la pérdida de valores, el engaño, la envidia, el ego, el entrete-

nimiento, la traición, el egoísmo, los vicios, las inmoralidades sexuales, el miedo a decir la verdad, el silencio, la doble moral”. Cada uno es garante de su crecimiento espiritual y cívico: “la mejor manera de que otros cambien, es siendo el mayor ejemplo del cambio”<sup>492</sup>.

---

<sup>492</sup> Nancy Alfaya, “Nadie puede dar lo que no tiene”, Facebook, 8 de julio de 2023, <https://n9.cl/6xk7m>.



## CAPÍTULO 5

### SARA MARTA FONSECA

El nombre de Sara Marta Fonseca fue, a inicios del siglo XXI, uno de los más repetidos en medios independientes cubanos. Aunque nació en la provincia Villa Clara, cerca del central azucarero “Carlos Baliño” del municipio Santo Domingo, hizo la mayor parte de su activismo en la capital, desde el periférico reparto Río Verde.

Provenía de una familia calificada por el régimen como “desafecta”. Aunque los hombres de su familia, entre ellos su padre y sus tíos, ayudaron a derrocar la dictadura del general Fulgencio Batista, Sara Marta no olvidaba una frase de su abuelo al escuchar uno de los primeros discursos de Fidel Castro: “Este hombre nos embarcó”. La familia consideraba al nuevo régimen una traición, que Cuba solo cambiaba de dictadura y que era la peor posible: una marxista.

Desde 2004, cuando la mujer se unió a la disidencia en el domicilio de su vecino, el pacifista Rigoberto Martínez Castillo, se mantuvo activísima. Fue vocera del Frente de Resistencia Cívica y Desobediencia Civil “Orlando Zapata Tamayo”, Dama de Blanco, bibliotecaria independiente, miembro del Movimiento Feminista Pro-Derechos Civiles Rosa Parks, Secretaria del Partido Pro-Derechos Humanos afiliado a la Fundación Sájarov, y fundadora del Frente Cívico y de Desobediencia Civil en Cuba, cuya idea se gestó en su casa.

Cuando le preguntaron cómo hacía para llevar tantas cosas al mismo tiempo contestó: “Con la ayuda de Dios, mi familia y los hermanos de lucha”<sup>493</sup>. Dios, familia y libertad; los principios conservadores estaban incrustados en sus palabras.

El hogar estaba conformado por su esposo Julio Ignacio León Pérez, que perdió su empleo por oponerse al castrismo, y dos hijos, entre ellos el rapero contestatario Julio León Fonseca.

La vida pública de Sara Marta, cristiana desde 1998 y bautizada en 2006, coincidió con la naciente blogosfera cubana, antecedente directo del *boom* de medios independientes a mediados de la segunda década del siglo XXI. Aquel espacio digital fue bien aprovechado por comunicadores no estatales para poner frente al mundo información de primera mano sobre el totalitarismo. Rompían por vez primera el monopolio estatal de la narrativa sobre la isla. Y exponían los rostros de los líderes que agitaban a la dictadura, entre ellos Sara Marta.

El blog *Religión en Revolución* escribió sobre ella:

---

<sup>493</sup> Rodolfo Noda Ortega, “Entrevista a la opositora Sara Martha Fonseca Quevedo”, *Rodolfo Noda Ortega* (blog), 17 de noviembre de 2009, <https://n9.cl/j98nj>.

Cuando los esbirros en Cuba se ensañan con una persona en la forma en que lo han hecho contra Sara Marta Fonseca Quevedo y su familia desde hace algunos meses, es porque la dedicación y valentía de esta joven, madre y cristiana comprometida erosiona el carcomido régimen dictatorial de la Isla<sup>494</sup>.

Sara Marta probó su compromiso con la oposición pacífica en más de una ocasión. Como cuando el 28 de septiembre de 2008 la policía cerró su calle en un operativo comandado por el tristemente célebre oficial de la policía política que se hacía llamar Omar. Esperaban que Sara Marta no asistiera a una convocatoria en la casa del presidente de la organización opositora Línea Pacífica Democrática en Santiago de las Vegas. Sara Marta subió a la azotea de su casa y saltó por los techos hasta salir a otra calle<sup>495</sup>. Dejó en ridículo a los militares.



Sara Marta Fonseca inmovilizada por una policía en una marcha de las Damas de Blanco durante la celebración del séptimo aniversario de la Primavera Negra.

Las noticias sobre reiterados actos de repudio y cercos contra la activista se repetían desde la primera década del nuevo siglo. El pastor Mario Félix Leonart Barroso testificó en las crónicas de su blog con cuánta violencia habían ido sobre su vivienda los simpatizantes del Socialismo lanzándole piedras y escupiendo toda clase de improperios y amenazas de muerte.

Es importante que esas turbas sepan que la hermana Sara no está sola. Que es una comprometida hija de Dios y que ponerle un dedo encima es ponérselo a Dios (por cuanto lo hicisteis a uno de estos mis hermanos más pequeños a mí lo hicisteis, dice Mateo 25:31-46); y

---

<sup>494</sup> Religión en Revolución, “Impiedad en Cuba contra una joven mujer de confesión cristianobautista y activista de Derechos Humanos”, *Religión en Revolución*, 21 de enero de 2011, <https://n9.cl/mexu1>.

<sup>495</sup> Noda Ortega, “Entrevista a la opositora Sara Martha Fonseca Quevedo”.

es ponérselo encima también a sus hermanos, muchos de los cuales lamentablemente aún no han despertado del letargo, pero que pueden hacerlo en cualquier instante, especialmente si se siguen suscitando actos tan viles y cobardes como los que han tenido lugar en los pasados días contra nuestra pequeña pero gigante hermana<sup>496</sup>.

Otro blog anticastrista reportó en enero de 2011 que nuevas turbas habían cercado otra vez la modesta casa de Sara Marta y su familia, esta vez utilizando niños de una escuela primaria (elemental) local. “Los maestros de la escuela manipulan a sus estudiantes, menores de edad, por cierto, y los ‘educan’ en cómo ejercer la violencia contra disidentes”, contó<sup>497</sup>.

Desde los posts de *CubaOut*, otra bitácora de aquella marejada digital, es posible reconstruir el ambiente opositor en el país, en tanto cubrió parte de la trayectoria y pesares de muchos opositores anónimos, y la de familias como la de Sara Marta, su esposo y su hijo.



Sara Marta Fonseca y otro activista pacífico en Cuba. Foto: Frente Nacional de Resistencia Cívica Orlando Zapata Tamayo.

El fortalecimiento de grupos disidentes y el alcance mediático de los blogs disidentes, provocó preocupación en el Estado. The Wall Street Journal se hizo eco de una escalada de represión nacional, aunque equivocadamente reportaba que el régimen parecía dejar atrás las llamadas detenciones “express”, tan frecuentes, pero de breve duración, que tenían el fin de desgastar al opositor.

El diario norteamericano describía a los disidentes cubanos como “implacables”, y a Sara Marta Fonseca, como “valiente defensora de la democracia”. Ella y su esposo permanecían en la cárcel desde el 24 de septiembre,

<sup>496</sup> Religión en Revolución, “Impiedad en Cuba contra una joven mujer de confesión cristianobautista”.

<sup>497</sup> Aguaya, “Cómo ser violentos, desde la escuela”, *Desarraigos provocados*, 21 de enero de 2011, <https://n9.cl/lmzmk>.

cuando fueron brutalmente golpeados por militares vestidos de civil, mientras encabezaban una manifestación pacífica en el reparto Río Verde. El hijo había visto a su madre, y contó horrorizado a la prensa que su cuerpo estaba cubierto de moretones y se quejaba de una lesión en la columna vertebral. Temían que el régimen procesara judicialmente a la pareja, junto a otros 11 disidentes ya en espera de juicio<sup>498</sup>.

En ese mismo período de alza represiva, Julio León Fonseca, hijo mayor del matrimonio, dijo a otro medio, en conversación telefónica, que su madre se había declarado en huelga de hambre, una forma común, aunque no menos peligrosa, que los presos políticos cubanos usan para llamar la atención de las autoridades sobre injustas condenas, tratos o condiciones<sup>499</sup>.

Julio dijo que su madre solo estaba tomando líquidos que él mismo le llevaba en horarios específicos. El temor de un envenenamiento se sumaba a la carga del joven, de solo 22 años en aquel momento.

Ella se mantiene firme en su lucha. Le manda un fuerte abrazo a toda la oposición cubana y a la opinión pública internacional que está haciendo por ella, y [dice] que su lucha va a continuar dentro y fuera de la prisión.

Para ese momento llevaba 12 días detenida en la Cuarta Unidad del Cerro, en las calles Infanta y Manglar.

El joven detalló que al matrimonio le habían mandado a nombrar abogado, y le habían abierto un número de expediente judicial: 12-854-2011. Números, barras, punto. Los instructores del caso eran José Carlos Aguilera y el capitán David. Nombres sin rostro.

Debido a la huelga de hambre, el esposo de Sara Marta sufrió una hipoglicemia. Lo sacaron de la Unidad de la PNR de Santiago de las Vegas en estado crítico, para ingresarlo en la Sala de Penados del Hospital Militar Carlos J. Finlay. Allí aún se le notaban golpes en las rodillas y en la boca.

La presión mediática funcionó, y poco después Sara Marta y su esposo fueron liberados. En su casa estuvieron bajo reclusión domiciliar de facto: oficiales de la policía política se apostaban frente a la casa de Río Verde, para impedir la salida de la familia. El blog *CubaOut* publicó un video en el que era posible ver y escuchar cómo operaban los esbirros: palabras soeces, consignas socialistas, gestualidad violenta. Después de los ladridos, recibían alimentación especial de parte de la Jefatura, mientras el hambre campaba por la isla como un espectro<sup>500</sup>.

---

<sup>498</sup> Mary Anastasia O'Grady, "The Wall Street Journal América se hace eco de escalada represiva en Cuba", *CubaOut*, 7 de octubre del 2011, <https://n9.cl/737m0>.

<sup>499</sup> Roberto de Jesús Guerra Pérez, "#Cuba: Declaraciones del hijo de Sara Marta Fonseca Quevedo-Video", *Cuba Out*, 7 de octubre de 2011, <https://n9.cl/10tu8>.

<sup>500</sup> JCEdiciones, "Cuba: Esbirros frente a la casa de Sara Marta Fonseca para impedir protestas disidentes", *Cuba Out*, 7 de octubre de 2011, <https://n9.cl/03yxex>.

Fuera de la celda, las primeras palabras de Sara Marta fueron de agradecimiento a Dios por la campaña que lanzó el Frente Nacional de Resistencia Cívica, con su hijo Julio y el activista Eriberto Liranza Romero al frente. Reconocía así la importancia de la visibilidad como escudo, al tiempo que dejaba ver su fe. “Sepan que todo lo que nos ha pasado no nos hará claudicar”<sup>501</sup>.

Y no lo dijo como un lugar común. A partir de su arresto, un grupo de activistas de la organización opositora Frente Nacional de Resistencia Cívica pactó celebrar el día 24 de cada mes acciones públicas no violentas en las calles de Cuba para exigir la libertad de los presos políticos<sup>502</sup>. En semanas, Sara Marta volvía a estar bajo custodia policial. Yendo hacia una de estas acciones, planeada en el habanero parque Martin Luther King, fue interceptada junto a otros activistas por la policía política antes de llegar a la intersección de las calles 23 y F, en El Vedado. Acabaron en la Cuarta Estación policial en el Cerro. Un ciclo de desgaste volvía a completarse. Protesta o intento de protesta, luego cárcel. Todos los detenidos fueron sometidos a interrogatorios y amenazas antes de liberarlos, relató Sara Marta, y explicó que aquella movilización tendría especial importancia por dedicarse a la memoria de Laura Pollán, exlíder de las Damas de Blanco (recordada también por evangélicos exiliados)<sup>503</sup>.

La familia no se detuvo. Días después el hijo de Sara Marta, bajo el nombre artístico de Julitos, junto a otros artistas de música urbana, grababan en estudios caseros, clandestinos, canciones sobre el activista muerto en una huelga de hambre Orlando Zapata Tamayo y las Damas de Blanco. En los temas llamaban al pueblo cubano a unirse frente a la represión totalitaria<sup>504</sup>.

Para lavar su rostro frente a la comunidad internacional, el castrismo aprovechó la proyectada visita del Papa Benedicto XVI para anunciar ante la ANPP el indulto de 2.900 presos, casi todos enfermos, ancianos, mujeres y jóvenes, así como 86 extranjeros de 25 países. Raúl Castro dijo que el indulto respondía a la solicitud de familiares de presos y de iglesias evangélicas y católica.

El presidente de la Comisión Cubana de Derechos Humanos y Reconciliación Nacional, Elizardo Sánchez, calificó el indulto como “cosmético”, porque excarcelaba una ínfima fracción de los “70.000 u 80.000 que hay en

---

<sup>501</sup> JCEdiciones, “Palabras de Sara Marta Fonseca y Julio León Pérez tras su liberación”, *Cuba Out*, 8 de octubre de 2011, <https://n9.cl/mwejz>.

<sup>502</sup> JCEdiciones, “Cuba: Opositores del Frente Nacional de Resistencia Cívica acuerdan manifestarse todos los días 24”, *CubaOut*, 25 de octubre de 2011, <https://n9.cl/53t30w>.

<sup>503</sup> Ariel Pérez Lazo, “Recuerdan a Laura Pollán en iglesia metodista de Miami”, *CubaNet*, 17 de octubre de 2011, <https://n9.cl/ppxn6>.

<sup>504</sup> JCEdiciones, “Cuba: Raperos contra la oposición”, *Cuba Out*, 27 de octubre de 2011, <https://n9.cl/3ro9e>.

carcelados en 200 prisiones y campos de prisioneros” por motivos políticos o la restrictiva legalidad socialista<sup>505</sup>.

Irónicamente, el 26 de diciembre de 2011, dos días después del anuncio, Raúl Castro seguía deteniendo a activistas que reclamaban libertad para los presos políticos. En La Habana, Sara Marta y otras mujeres pidieron la libertad de Ivonne Malleza, Ignacio Martínez e Isabel Haydée, que habían protestado pacíficamente en el Parque de la Fraternidad el 30 de noviembre.

Al año siguiente las cosas no mejorarían. Al menos en dos ocasiones, en enero y junio, Sara Marta volvió a ser detenida. El bloguero Alfredo de Jesús Viso pidió a sus amigos “solidaridad con ella, con sus ancianos padres, que soportan cada día el acoso de turbas que gritan, ofenden, y amenazan a su hija”. La mujer llevaba días con decaimiento, producto del constante acoso, algo que le había impedido participar, como cada domingo, en las caminatas solidarias de las Damas de Blanco por la Quinta Avenida después de orar por la libertad de los presos políticos en la Iglesia Santa Rita<sup>506</sup>.

Viso le había preguntado a la disidente si había visitado alguna institución de salud, todas en manos del Estado, a lo que ella contestó que era “entregarse”, una manera fácil de provocarle algún daño a su integridad física. En esos casos prefería acudir a opositores que eran profesionales de la salud, como los doctores Oscar Elías Biscet y Darsy Ferrer.

Estaba fresca en la memoria de los disidentes la suerte de Laura Pollán, que no salió viva de un hospital estatal y, se cree, fue asesinada por el castrismo. En los actos de repudio, recordó el bloguero, era común que los esbirros pincharan o arañaran a las disidentes, algo a lo que Sara Marta había estado sometida también. ¿Le inocularían algún virus mortal?

Sara Marta, el 8 de junio de 2012, fue convocada a participar, junto a los opositores José Daniel Ferrer y Jorge Luis García Antúnez, en un encuentro virtual con el Subcomité del Hemisferio Occidental del Comité de Relaciones Exteriores de la Cámara Alta de los Estados Unidos. Querían exponer la situación del movimiento opositor, el activismo y pedir la solidaridad necesaria para su avance<sup>507</sup>.

La Subsecretaria de Estado para el Hemisferio Occidental Roberta S. Jacobson declaró en la audiencia que estaba agradecida por la oportunidad de dialogar. A nombre de la administración Obama dijo que era importante

---

<sup>505</sup> Europa Press, “Cuba: La oposición cubana aplaude la liberación de 2 900 presos pero la tilda de ‘estética’ e ‘insuficiente’”, *Europa Press Internacional*, 24 de diciembre de 2011, <https://n9.cl/gp0x2>.

<sup>506</sup> Alfredo de Jesús Viso, “Cuba: Preocupa el estado de salud de Sara Martha Fonseca”, *Cuba Out*, 4 de junio de 2012, <https://n9.cl/ag0d1>.

<sup>507</sup> JCEdiciones, “Encuentro virtual entre opositores de la isla y senadores de Estados Unidos”, *Cuba Out*, 8 de junio de 2012, <https://n9.cl/hylbah>.

otorgar a los cubanos las herramientas necesarias para determinar su propio futuro, independientemente del gobierno, y para ello la más efectiva es la creación de conexiones entre Cuba y el pueblo americano. Era el tiempo del fracasado “deshielo” raulista.

Durante el encuentro, los senadores Bob Menéndez y Marco Rubio pidieron explicaciones al gobierno estadounidense por la concesión de un visado a Mariela Castro, hija del gobernante cubano Raúl Castro. Jacobson había defendido la emisión de la visa en una audiencia en el Senado que acabó generando nuevas críticas hacia la apertura para con el castrismo. En ese contexto, Sara Marta fue una de las activistas que rechazó el acercamiento que, a la larga, únicamente oxigenó a la dictadura, sin avances en el respeto a los Derechos Humanos.

Otro elemento que distinguió el período fue el acceso a las redes sociales que, paulatinamente y con muchas trabas, lograban tener algunos activistas; y el uso político de esas plataformas. Sara Marta, por ejemplo, con la ayuda de blogueros como Viso, usó Twitter para revelar acciones y noticias sobre los activistas. Muchos mensajes terminaban en un “Dios te bendiga”.

Así quedó testimonio de acciones disidentes en el período, como la de la tarde del 11 de junio de 2012, cuando un grupo de opositores realizó una vigilia por la libertad de los presos políticos, luego de haber tenido una reunión con la directiva del Partido por los Derechos Humanos de Cuba. Después de la vigilia hicieron una caminata sobre las tres y media de la tarde por las calles de Río Verde. Participaron una docena de personas. Luis Ignacio León, Yanelis Cabrera, Bartolo Márquez, Ramón González, Rodolfo Ramón Ramírez, Julián Enríquez Martínez, Gorgi Echavarría, Máximo Roberto Fonseca, Marta Acevedo, Andreu López; también Sara Marta, su esposo y su hijo, quienes antes del año 2016 ya habían salido al exilio. Los nombres enlistados junto a ellos quizá no dicen mucho al lector, pero dan fe de un remanente de vergüenza y valentía entre los cubanos que no querían más el yugo rojo, con el liderazgo de una familia cristiana<sup>508</sup>.

---

<sup>508</sup> Alfredo Viso, “Cuba: Mensaje felicitación de Sara Marta Fonseca por el Día de los Padres”, *CubaOut*, 19 de junio de 2012, <https://n9.cl/kmv1s>.



## CAPÍTULO 6

### RELIGIÓN EN REVOLUCIÓN, UN BLOG PIONERO

Eloy A. González nació en Buenavista, un pueblo de la antigua provincia Las Villas, en 1949. No pensaba, ni por asomo, convertirse en pionero de la blogosfera cubana, menos en un consultado cronista cristiano. Su vida, desde temprano, corrió junto a la línea borrascosa que trazó el castrismo en la historia nacional. La ha narrado, con pasión, desde el ángulo del hombre común.

A sus nueve años Castro ya estaba instalado en La Habana, con una Revolución socialista que sorprendió a todos. González se considera, como otros en su generación, testigo y protagonista de eventos que podían enriquecer y humillar, elevar y asfixiar, “sin que mediara tiempo alguno para la reflexión y las decisiones”. El proceso era, como describió Jean Paul Sartre, un huracán.

González mismo había tomado parte de él, con solo 12 años, integrado a las milicias organizadas por el régimen para convertir en paramilitares a casi todos los ciudadanos en la isla. Vestía botas del ejército, pantalón verde olivo de grandes bolsillos, camisa de suave gris, cintas naranjas en las mangas que lo identificaban como becario de la Revolución, lo coronaba una boina roja.

Envuelto en lo que el periodista británico Douglas Murray ha llamado la locura de las masas, participó en un acto de repudio en el poblado villareño de Remedio de los Cayos. Decenas de jovencitos, “condicionados por una compulsión ideológica inducida”, gritaban improperios contra sacerdotes católicos. “¡Los curas, ladrones, que se quiten las sotanas y se pongan pantalones! ¡Los curas, maricones, que se quiten las sotanas y se pongan pantalones!”. Por aquellos días tuvieron lugar varios alzamientos que involucraban a católicos<sup>509</sup>.

En un perfil sobre el traductor cubano Rafael Zaldívar (rechazado por los más fieles cristianos y por los más radicales oficialistas) González recordó el ambiente para los jóvenes de fe en las primeras décadas post-1959, retrata contradicciones, intentos inútiles de algunos creyentes por integrarse al proceso revolucionario, sismas al interior de iglesias evangélicas<sup>510</sup>.

En sus albores, la Revolución llevó entusiasmo, uno que apoyó ciegamente el proceso. Sin embargo, muy pronto

---

<sup>509</sup> Eloy A. González, *Notas sobre la religiosidad del cubano bajo una dictadura prolongada* (Raleigh, NC: Lulu Press, 2017), 48.

<sup>510</sup> Es uno de los textos que mejor recoge el espíritu de la época para el creyente común. Con una narración llana y un control de las emociones —paradójicamente, quizá por la cercanía con la historia del personaje central— difícil de hallar en otros textos del autor.

un montón de cadáveres y una ideología totalitaria y una práctica del poder basada en la represión y el miedo se apoderó de las conciencias, creando una estructura tal que nos acercó a una tiranía de la cual fuimos colaboradores y víctimas propiciatorias<sup>511</sup>.

Algunas iglesias, contó González, aun sabiendo que vivían en dictadura, opinaron que había margen de sobrevivencia y testimonio cristiano en el escenario predeterminado por el sistema. Otras pensaban que la Revolución tenía sus enemigos, pero “estos no tenían por qué estar dentro de la Iglesia”, amén de las persecuciones y depuraciones universitarias, las UMAP y el estalinismo cultural. Ante tal negación de la realidad, varios cristianos creían que les tocaba ser parte de un sistema (que podía asfixiarlos en el compromiso político) si atemperaban principios sociales bíblicos.

Jóvenes con esas mentalidades, nutrieron el movimiento ecuménico fortalecido por el Estado, algunos grupos en la Iglesia católica y entre evangélicas, como la bautista. Estos organizaron y celebraron dos ediciones de un Campamento sobre la responsabilidad social del cristiano. La asistencia fue tan varia que llegó a pensarse posible un diálogo entre una minoría que quería integrarse al Socialismo y otros por la guarda doctrinal y la libre conciencia. Finalmente, el primer grupo se desgajaría en la Fraternidad de Iglesias Bautistas de Cuba (FIBAC).

En 1968 la Ofensiva Revolucionaria cerró o nacionalizó en forma de “consolidados” los medianos y pequeños negocios privados sobrevivientes de la primera ola de despojo marxista. Ese convulso año, González vivió algo no menos radical: “una sincera e intensa experiencia de conversión”<sup>512</sup>, justo al fin de sus estudios preuniversitarios y el inicio de la carrera de Medicina.

Aunque de adolescente asistía a la Iglesia Bautista de su pueblo natal, con la ola de arrestos de pastores bautistas en 1965 y las UMAP ganó conciencia de la persecución a los creyentes. Sobre esos años escribió:

He sido como muchos de esos que se han cruzado en el camino de la Historia, de esa historia de ímpetu y cóleras. Patria y Fe he visto confundidas y una sincera dedicación a los principios que me ha ocasionado un dolor infinito, que todavía me acompaña<sup>513</sup>.

Ante el avance socialista, vio heroísmo y también vio un retraimiento eclesial que se confundía con apocamiento, un silencio prudente que se mezclaba con temor. Las balas de las ejecuciones masivas por todo el país eran la banda sonora de fondo. Ya en la adultez valoró aquel momento como uno en que las iglesias “participaban en un rito de aceptación, colaboración y abandono”<sup>514</sup>.

---

<sup>511</sup> Eloy A. González, “Rafael Zaldivar: el amigo que no llegó tarde”, *Religión en Revolución*, 7 de agosto de 2016, <https://n9.cl/dv0f9a>.

<sup>512</sup> *Ibíd.*

<sup>513</sup> *Ibíd.*

<sup>514</sup> *Ibíd.*

En sus textos, duros en su mayoría, parecía darles más peso a historias de arrojo individual e institucional de no cooperación con la dictadura, sobre todo en las iglesias bautistas donde militó. Ya en el exilio, González consideraba su labor como cronista la de “adentrarse en un pantano donde la iglesia y el régimen conviven”<sup>515</sup>, a veces parecía sin distinguir entre instituciones que se prestaban para hacerle el juego al régimen, fundamentalmente nucleadas en torno al CIC, y aquellas que mantenían su independencia bajo la opresión. Narraba, claramente, desde el dolor.

## **1990. Activismo proderechos humanos y fe**

Si en la peligrosa década de 1960 González había dado el paso de ser un cristiano comprometido, en la explosiva 1990 había entrado de lleno a la disidencia. Intentó un emprendimiento editorial independiente que fue frustrado por una delación, y promovió los Derechos Humanos según la Declaración Universal entre los cubanos más cercanos. Magnos delitos bajo el Socialismo real.

González se había unido a mediados de la década al Colegio Médico Independiente, fundado por la neurocirujana Hilda Molina en 1995. El movimiento, que nucleaba a profesionales de la salud, se expandió en la isla hasta inicios de los 2000 con la fundación de capítulos en ciudades como Cárdenas. La organización exponía la ineficiencia en un área, el sistema de Salud Pública, que Fidel Castro enarbolaba como señal de superioridad moral del Socialismo. González fue Asesor Nacional de esa entidad que denunció, por ejemplo, el encubrimiento de una epidemia de dengue en 1997 en Santiago de Cuba y la no adopción de medidas adecuadas para controlarla, lo que dio al traste con varios fallecimientos en la provincia. Hubo arrestos, juicios<sup>516</sup>.

A fines del siglo XX, González era médico especialista en oncología y profesor de farmacología en la Universidad de La Habana. De la noche a la mañana percibía a su alrededor un rechazo colectivo a los que se añadían velados actos de acoso. Se sentía disminuido, acabado socialmente. Los represores que lo habían detenido le advertían los próximos niveles del manual de ostracismo: acto de repudio en el trabajo, otro en el vecindario. Colegas, amistades, familiares, comenzaron a poner distancia negándole el saludo. Estaba en proceso de convertirse en no-persona. Temperamental, una de las primeras veces que González fue citado a la Lubianka cubana, Villa Marista, le dijo al oficial de la policía política: “Usted sabe, solo tengo dos mejillas. Ya no me queda otra. Se ha preguntado qué puede ocurrir cuando no es posible poner la otra mejilla”.

---

<sup>515</sup> *Ibíd.*

<sup>516</sup> “La represión de los científicos y profesionales sanitarios en Cuba revolucionaria”, Archivo Cuba, 17 de junio de 2021, <https://n9.cl/db0wi>.

Desde la comunidad de fe tuvo una gran solidaridad. Cuando empezó a ser detenido y citado le contó a un amigo cristiano para no comprometerle políticamente con su amistad. Su interlocutor le respondió escuetamente: no le negaría el saludo y cada domingo, después del servicio, debía ir a almorzar con él. En 1992 González fue arrestado; y el presidente bautista Alberto I. González atendió a su familia, otro pastor, Alberto Morejón, frente a la Alianza Cristiana visibilizó su caso. Asimismo, en católicos como el Padre Juan, de la Iglesia de San Juan de Letrán, halló consuelo<sup>517</sup>.

El totalitarismo trata al disidente como se trataba al leproso en tiempos veterotestamentarios. Pero fue quizá la presión sobre la familia que encabezaba uno de los detonantes más importantes para que González saliera al exilio. Años después diría que un hombre puede ser agredido, calumniado y desdeñado hasta los límites de lo posible, pero nada supera el daño causado cuando la afrenta se extiende a sus familiares más queridos. Siendo así, consideraba que nadie debía asumir la administración de su perdón, como nadie podía interpretar su dedicación a la venganza en el debido tiempo. Reconocía la ruindad de la naturaleza humana y parecía justificar su pensamiento en ella.

González, sin embargo y en un tono ácido, reclamaba entre líneas la importancia de la justicia, de la cual el juicio es parte. La nación cubana reclama irrigarse con justicia y, solo después, con misericordia. Bajo el Socialismo y otros escenarios de extrema persecución, más de una vez los cristianos hemos sentido la tentación de no controlar las bajas pasiones; someternos a los designios de Dios no solo es lo justo ante la ley divina, sino que es estoico ante los hombres.

En abril de 1997 el doctor escribió en La Habana unas páginas íntimas que guardó hasta su exilio. Revelaban qué había en su mente al implicarse en el inicio del movimiento de resistencia pacífica: estar consciente del imperativo cristiano de hacer causa común con los desheredados del orden económico, político, moral y espiritual castrista, en el desastre derivado del Período Especial.

Al renovado valle de sombras cubano en los 1990 lo describió así:

En el más genuino espíritu cristiano pienso en nuestros conciudadanos sometidos al peligro que pueda generar la desesperación y la ira ante la imposibilidad de satisfacer las necesidades más elementales y apremiantes. Por aquellos que padecen hambre o están sujetos al miedo, la inestabilidad y las situaciones de extrema angustia. Siento y pienso en los jóvenes que envejecen prematuramente y en los ancianos que se consumen en la angustia y la soledad<sup>518</sup>.

En un tono más misericordioso que el de su exilio, González confesaba pensar en aquellos hombres hechos a imagen y semejanza de Dios que también

---

<sup>517</sup> *Ibíd.*

<sup>518</sup> *Ibíd.*

eran los funcionarios del Estado. Ellos tenían, escribió, la obligación moral de conducir los destinos de la nación por mejores derroteros. Al final de sus palabras, sostenía que “la economía y la política no podían ser regidas por una lógica partidista e incuestionable, en una sociedad gobernada por una clase predatoria”<sup>519</sup>.

Dejando clara una jerarquía de lo espiritual por encima de la ley terrenal, justificaba su actitud, en segundo lugar, en la Declaración Universal de Derechos Humanos. Primero hablaba de los “principios axiomáticos fundamentales de la prédica de Jesús: lo sagrado de la vida y la persona humana, así como la solidaridad espiritual de los hombres y la práctica del amor al prójimo”. Allí asumía sus responsabilidades y riesgos como parte de la disidencia al totalitarismo.

### **2005. Nace *Religión en Revolución***

La dureza con que ha escrito González en su blog sobre religiosidad y que mencionaba unos párrafos más arriba, puede parecer excesiva, especialmente, por el período en que comenzó a inicios del siglo XXI. En esas fechas varios evangélicos eran parte del Grupo de los 75; y sus esposas y familiares, tanto evangélicas como católicas, se disponían a fundar uno de los movimientos más icónicos de la resistencia pacífica cubana: las Damas de Blanco.

Dicho esto, las críticas de González partían de una base testimonial y personal, y no estaban desconectadas de los anhelos de decenas de miles de cristianos de que esa otra Iglesia, la institución, se involucrara más vocalmente en política, no solo en la atención a la miseria causada por el castroismo o enseñando a generaciones que solo Cristo, no Castro, hacía libre al hombre.

Creo leer, en el tono abrasivo de González, un grito de ayuda personal y, de otro lado, un grito a la sociedad y la Iglesia. Como la voz de los profetas Isaías o Juan el Bautista, pero en el desierto de apatía y autocensura en que el Socialismo había convertido Cuba. ¡Únanse más voces!

Para multiplicar su voz, después del fracaso de un par de proyectos comunicativos junto a otros exiliados, se insertó en el relativamente nuevo mundo de los blogs. Fiel al signo personalista de esas plataformas, creó en *Blogspot* tres que tenían que ver mucho con él mismo: *BuenavistaVCuba*, *El Blog de la Medicina Cubana* y *Religión en Revolución*.

Este, creado en 2005, fue un referente en la ola inicial de blogs cubanos en la primera década del siglo XXI —cuya plataforma más conocida fue *Generación Y* (2007), de la periodista Yoani Sánchez. *Religión en Revolución* acogió los primeros textos críticos en la web de conocidos activistas

---

<sup>519</sup> *Ibíd.*

cristianos como Yoaxis Marcheco y Mario Félix Leonart, quienes después fundarían los blogs *Desde mi isla* y *Cubano Confesante*, respectivamente, influenciados por el trabajo de González.

En 2012 surgiría el blog *Los münzers cubanos*, a cargo de Noraida Romero, que invitaba a líderes del mundo cristiano a escribir sobre la realidad de Cuba y tocaba tópicos como la represión a disidentes, y el hostigamiento de grupos religiosos y opositores. Su nombre adelantaba mucho del espíritu del blog, inspirado en el teólogo de la Reforma Thomas Müntzer, conocido por su crítica social y su toma de acción en eventos revolucionarios de su tiempo contra el *statu quo*.

De toda esa camada, *Religión en Revolución* fue semilla. El 19 de septiembre de 2005 publicó su primer post. Podía leerse el lema que hasta hoy lo anima: “una aproximación para comprender de una forma lo más integral posible: el Cristianismo, la religiosidad y la espiritualidad de un cubano bajo una dictadura prolongada”<sup>520</sup>.

González fue un narrador de su tiempo. Una aguda y a veces recia mirada cristiana y cívica. En sus textos abordó todos los grupos religiosos posibles: desde los afrocubanos, católicos y evangélicos, hasta la primera misa satánica en la isla. Los cientos de entradas de su blog son una especie de enciclopedia de la religión en el país, nutriéndose de la temprana prensa independiente digital que florecía con medios como Diario de Cuba, y una red de colaboradores que veían en Religión en Revolución el espacio donde expresarse.

Líderes y laicos de distintos grupos de fe en la isla enviaban al blog artículos e informaciones sobre la realidad cubana, y también denuncias. Así, la plataforma se convirtió en referente en el monitoreo de las violaciones a la libertad religiosa, de asociación y reunión en Cuba.

La primera “experiencia edificante” del blog, según González, ocurrió en diciembre de 2005. Un pastor le envió información sobre el hostigamiento y amenazas de autoridades locales de demoler una iglesia en el área rural de Yamanigüey, provincia de Holguín. Parecían serias. Previamente ya aquel templo de la Convención Bautista de Cuba Oriental había sido derribado.

Cuando la historia fue publicada por *Religión en Revolución*, González recibió un mensaje de la organización pro-libertad religiosa CSW. Le pedía más detalles sobre el caso y un contacto directo con el denunciante. En poco tiempo varios medios asociados a la ONG se hicieron eco de las amenazas, y dos días después las autoridades dieron marcha atrás a los planes<sup>521</sup>.

Como mencioné antes, el de González era parte de una ola de blogs personales sobre Cuba que rompía el monopolio de la narrativa castrista. El Estado reaccionó ordenando la creación masiva de blogs de periodistas y figu-

---

<sup>520</sup> Disponible en: <https://religionrevolucion.blogspot.com/>.

<sup>521</sup> González, *Notas sobre la religiosidad del cubano bajo una dictadura prolongada*, 14.

ras oficialistas, conocidos como cibermambises. Con ese nombre el Instituto Internacional de Periodismo José Martí, de La Habana, creó cursos donde se instruía a los matriculados a usar desde el *microblogging* de Twitter hasta el trabajo en *WordPress* y plataformas similares para defender la narrativa oficialista en el indómito Internet.

Por inorgánico, el llamado no surtió el efecto esperado. Sobre la segunda década del siglo XXI surgieron plataformas afines al Socialismo un poco más exitosas, como los blogs *La Chiringa de Cuba* y *La Joven Cuba*<sup>522</sup>. La furia de los blogs fenecería sobre 2016, pues muchos blogueros pasaron a fundar o colaborar en webs no estatales, donde percibían salarios o pagos por sus textos.

A inicios de 2006, “cuando apenas se consideraba el fenómeno de los blogs, menos aún los de temas cubanos”, recordó González, la profesora de la Universidad de La Habana Milena Recio expuso la ponencia “Blogs Cuba: identidad atrincherada”, en eventos europeos sobre comunicación. En esta señaló *Religión en Revolución* como una “expresión de enfrentamiento político”. Calificó un artículo donde González establecía nexos entre Cuba, Irán y el yihadismo, como un “desafiante e irresponsable análisis acerca de las circunstancias políticas que supuestamente rodean la conversión de cubanos al islamismo”, y lo acusó de referir “algunas de las matrices de opinión política que intentan crearse”<sup>523</sup> para ligar a la isla con el Eje del Mal de la era de Bush<sup>524</sup>.

González interpretó aquella ponencia como un temprano mensaje sobre qué opinaba el totalitarismo de la incipiente blogosfera cubana, mayormente en manos de opositores. *Religión en Revolución* se convirtió en una bitácora de la fe en torno a sucesos, con un lenguaje llano y a través del prisma de la religiosidad, en la isla de Cuba y en la de la diáspora.

En 2006, cuando fue noticia la enfermedad gastrointestinal de Fidel Castro, que lo obligaría a pasar el mando del país a su hermano Raúl, el bloguero recordó que se adelantó el Carnaval en Miami. Mientras, el de La Habana, programado para el fin de semana posterior a la noticia, había sido suspendido. Fans castristas internacionales que organizaban el cumpleaños del dictador, “genuflexos y cachanchanes de Latinoamérica y otras latitudes”,

---

<sup>522</sup> Redacción Cubanos por el Mundo, “La Joven Cuba está conectada con la tiranía socialista”, *Cubanos por el Mundo*, 7 de octubre de 2015, <https://n9.cl/10mn7>.

<sup>523</sup> Milena Recio, “Blogs Cuba: identidad atrincherada”, *Mi Baúl*, 28 de abril de 2006, <https://n9.cl/jnsuh>.

<sup>524</sup> Recio expresaba esta opinión en una época en la que la Revolución Islámica iraní financiaba el yihadismo internacional vía Hezbolá en el Líbano, Hutíes en Yemen y Hamás en Gaza. Además, el islamismo —que no es lo mismo que el islam— promueve la yihad global, recurriendo a la violencia terrorista, el antisemitismo y el anticristianismo.

recibieron orden de posponerlo para diciembre. Irónico, González sugería emplear los preparativos en un funeral<sup>525</sup>.

Además, fustigó los ritos ofertorios afrocubanos en la isla. Palomas, gallinas y chivos llegados de Pinar del Río, santeros cortando desde enero el cuello de animales de sacrificio en la capital para alejar presagios en la Letra del Año, reorientados luego como ritual por la salud de Castro<sup>526</sup>. Ceremonias similares se extendían en la distante Hialeah donde, según González, había un pedido creciente de palomas blancas. Reconocía, nos obstante, que las motivaciones para matanzas de animales a un lado y otro del Estrecho de la Florida podían ser distintas.

Entre iglesias asociadas al CIC, escribió, aunque no había sacrificio animal, algunos pastores sacrificaban a sus ovejas “en el altar de su Revolución oportunista”. El cronista criticó que miembros de esa institución, reunidos en la Catedral Santísima Trinidad de la Iglesia Episcopal capitalina, oran por la recuperación de quien llamaban “nuestro compañero y hermano”: ¿es que ya Castro había hecho confesión de pecados y mostraba frutos de arrepentimiento?

Le costaba creer que pidieran que Castro viviese “quieta y reposadamente”, algo que, recordó, no habían tenido miles de prisioneros de conciencia del régimen al que los líderes del CIC ofrecían “la fuerza de la fe y de sus valores éticos, morales y espirituales”. Se preguntó si también elevarían oraciones con los reprimidos. “No, su vocación es el colaboracionismo. Nunca hemos puesto en duda el cipayismo de algunos y el silencio cómplice de muchos”, cerró<sup>527</sup>.

Sobre la petición del Cardenal Jaime Ortega y los Obispos para que en todas las iglesias del país se orara para que “Dios acompañe en su enfermedad al presidente Fidel Castro e ilumine a quienes han recibido provisionalmente las responsabilidades de Gobierno” y que nada hiciera peligrar la concordia, González cuestionó si en los últimos 40 años hubo alguna vez concordia nacional.

El orar por quienes están en autoridad, un mandamiento cristiano, tenía como centro la conversión a Dios, el reconocimiento de Su verdad, el caminar en sus principios. ¿De qué valía la permanencia en este mundo, si se contravenía el Amor y se hacía lo malo a los ojos del Creador? La oración por un tirano era válida solo como un clamor para el cambio en el corazón, para que el tirano deje de hacer lo que Dios abomina y, por consiguiente, el cambio de rumbo en la nación.

---

<sup>525</sup> González, *Notas sobre la religiosidad del cubano bajo una dictadura prolongada*, 54.

<sup>526</sup> Andrea Rodríguez, “Santeros cubanos sacrifican animales para conjurar guerra”, *MRT.com*, 12 de febrero de 2006, <https://n9.cl/rqvd1c>.

<sup>527</sup> *Ibíd.*, p. 55.

González desnudó a “los teólogos de la Liberación, los tontos útiles de la progresía evangélica del hemisferio, los socialistas de caviar y Biblia que son arrojados en La Habana, los colaboracionistas del CIC, los intelectuales de los Centros de Estudios Ecuménicos y el profesorado halalevas del Seminario Teológico Evangélico” de Matanzas, quienes siempre cuentan con la aprobación del Estado, el MININT y lo que calificó como el sicariato de Religión del Comité Central para sus actividades nada religiosas en iglesias en su órbita<sup>528</sup>.

Entre las publicaciones más interesantes del blog se cuentan un par que sintetizan la Cuba de finales de la República y los primeros 50 años de Socialismo a partir de la relación del país con la Navidad. Esa, una de las fechas más significativas del calendario cristiano, antes de 1959 era celebrada con arbustos naturales que el padre de González salía a cortar y que después los niños y la madre adornaban con bolas de quincalla y algodón de la farmacia local, imitando nieve.

Con la llegada de Castro, Cuba se convirtió entonces, probablemente, en el único país con raíces judeocristianas que aboliera la Navidad<sup>529</sup>. González lo describió así: a los cubanos les cayó la desgracia de “una suerte de Grinch verde-olivo” que robó la festividad. Y también la Noche Buena, la principal reunión familiar para los cubanos, la Noche Vieja y el día de Los Reyes Magos. “Sólo quedaron los arbolitos de Navidad como testigos mudos en las veladas de las Iglesias de confesión protestante y en las misas del gallo en las iglesias de confesión católica”<sup>530</sup>.

En 1995, recordó González, el Estado prohibió instalar árboles de Navidad en espacios públicos o estatales, que era como decir en todo el país. La gente común se disponía, junto a Iglesias, a poner los suyos. Celebrar el nacimiento de un rey sobre todo rey es anatema para el totalitarismo.

El bloguero rememoró a su esposa haciendo un arbolito de cartón en la década de 1990. Lo instalaron en la pared de la salita de su apartamento, con bolas de adorno pegadas con almidón y papeles de colores. Fue “el noble disfrute de un acto de libertad y reconocimiento de lo que siempre fue para nosotros, algo más que una festividad”<sup>531</sup>.

Llegados al exilio, en un *efficiency* de Miami, de nuevo en la senda de las privaciones, embargados en la tristeza y la experiencia de dejar la isla, los sorprendió otra Navidad. Decidieron comprar uno árbol pequeño,

---

<sup>528</sup> Eloy A. González, “Un Pastor y la Bloguera descalificados como contrarrevolucionarios en Cuba”, *Religión en Revolución*, 29 de octubre de 2009, <https://n9.cl/whg9do>.

<sup>529</sup> Eloy A. González, “Escamoteando la Navidad”, *Religión en Revolución*, 16 de diciembre de 2016, <https://n9.cl/udqq7>.

<sup>530</sup> Eloy A. González, “El árbol de Navidad”, *Religión en Revolución*, 20 de diciembre de 2008, <https://n9.cl/avehp>.

<sup>531</sup> *Ibíd.*

de mesa, que los acompañara para celebrar el nacimiento del Príncipe de Paz.

Un año antes de *Religión en Revolución*, González halló paralelos entre el embrionario *wokismo* en Estados Unidos y el Socialismo real vivido en Cuba. Otra vez el tropo era la Navidad: una escuela tejana había prohibido a dos niños regalar a sus amigos artículos y golosinas con mensajes cristianos, y se instaba a sustituir el “Feliz Navidad” por el inocuo “Felices Fiestas”. La explicación para ello estaba en la corrección política, sostuvo González, y su semilla: el marxismo cultural. Al respecto, ironizó:

Eso de fastidiar la Navidad los cubanos lo conocemos muy bien. Hace más de 30 años el dictador entendió que diciembre era un buen mes para cortar la caña de azúcar y no para andar disfrutando en familia de las festividades navideñas. Antes había intentado regatear la Navidad y se anduvo inventando cenas gigantes en la Plaza de la Revolución, pero para eso precisaba de suministros alimenticios y en eso de proveer alimentos los comunistas no son muy hábiles<sup>532</sup>.

El régimen, consideró González, trasladó las fiestas en el calendario revolucionario a siete meses después: el asalto a dos cuarteles bajo el batistato, el 26 de julio de 1953. El nacimiento de Jesús quedó disuelto en el tiempo, con la predominante celebración de la carnicería en el día de la Santa Ana, “las moscas, el calor, el olor a salitre, el bochorno tropical y los carnavales socialistas. Porque para el dios Baco como para la diosa Afrodita, en Cuba siempre hay tiempo”<sup>533</sup>.

## **Bloguear por una Cuba libre**

González halló tiempo para continuar *Religión en Revolución*, aun siendo columnista del diario *Panorama*, de Fort Worth, Texas. Cuestionó cómo el totalitarismo del siglo XXI usaba religiones de origen africano para legitimarse ante la muy creyente población cubana.

En la Letra del Año de 2006 —un conjunto de vaticinios para Cuba de parte de santeros—, se anunciaba una gran ceremonia con sacrificio de animales el día 12 de febrero. González escribió:

En la Cuba comunista, la Cuba de Fidel, donde tantos años fueron dedicados a la promoción y el establecimiento del ateísmo más rancio, se habrá de celebrar un sacrificio de animales con el más público carácter posible. Muy similar a lo que ocurría en cualquiera de las sociedades primitivas que históricamente antecedieron al Socialismo científico<sup>534</sup>.

---

<sup>532</sup> González, “Escamoteando la Navidad”.

<sup>533</sup> *Ibíd.*

<sup>534</sup> Eloy A. González, “Predicciones para Cuba en el 2006”, *Religión en Revolución*, 8 de enero de 2006, <https://n9.cl/jd3r0>.

El bloguero notó que tantos cursos y horas obligatorias dedicadas a estudiar ateísmo científico, materialismo histórico y dialéctico, desembocaban en la matanza de cabras, cuyas cabezas serían expuestas públicamente junto a macetas y clavos en altares de Santería, en varios puntos de La Habana. Según los sacerdotes afrocubanos, eso salvaría a Cuba de ataques naturales y humanos.

El autor reconocía que el castrismo había usado y manipulado el sentimiento religioso del pueblo. Cuando levantó algunas prohibiciones y limitaciones a la práctica religiosa lo hizo en un acto de oportunismo político e histórico, a comienzos de la década de 1990, con el fin de crear una nueva perspectiva en los cubanos al margen de sus miserias en el mal llamado Período Especial. González opinó:

Fue hecho a sabiendas de que, al fomentar directa e indirectamente los cultos sincréticos, en gran medida minaba la creciente religiosidad y renovada espiritualidad del pueblo cubano que llenaba los templos católicos, evangélicos y las casas-cultos de las diferentes denominaciones religiosas.

Los ideólogos comunistas, dijo, sabían, “que es mejor para ellos que las gentes estén en un toque de tambor<sup>535</sup> y no en un Estudio bíblico en una iglesia cristiana”.

A pesar de lo narrado y a las conclusiones que arribaba, guardaba esa virtud cristiana que es la esperanza. Creía que, para su Patria, aun viviendo en la más prolongada dictadura del hemisferio, en un futuro no de predicciones sino de promesas, Dios de una vez y por todas mostraría Su favor. “Y tornará la cautividad en Libertad. Perdonará tanta iniquidad del pueblo cubano en su conjunto, cubrirá su pecado y retirará toda su furia, y nos apartará del ardor de su ira”, escribió.

Cuatro años más tarde otra vez cronicó cómo el totalitarismo no escatimaba en ofrecer espacios que le eran sagrados, como el Teatro Karl Marx<sup>536</sup>, a cultos sincréticos africanos. El mismo edificio donde los congresos del Partido Comunista celebraban sus galas y, décadas atrás, establecieron el marxismo leninismo como ideología rectora —la misma que rechazaba la religión porque, decían, era el opio de los pueblos. Ese año, rumberos tocaron, cantaron y bailaron por tres horas para pedir a los Orishas salud y suerte en el nuevo año para Cuba, Fidel y Raúl<sup>537</sup>.

Además de la relación fe-Estado, también comentó sobre la conexión fe-Resistencia. En 2010 repitió en su blog la necesidad de una Iglesia que

---

<sup>535</sup> Ceremonia religiosa afrocubana para la invocación de deidades en la que la música es protagonista.

<sup>536</sup> Antiguo Blanquita, el más grande de Cuba, con capacidad para 5500 espectadores.

<sup>537</sup> Redacción de CiberCuba, “Piden suerte y salud para Cuba, Fidel y Raúl Castro a ritmo de rumba”, *CiberCuba*, 2 de enero de 2010, <https://n9.cl/cefyt>.

acompañase a los que sufrían represión política, a raíz de la muerte del huelguista de hambre disidente Orlando Zapata Tamayo<sup>538</sup>. Cuestionaba a todos los religiosos. Laicos, líderes. Su estilo total no le dejaba conformarse quizá con la valentía del pastor bautista Mario Félix Lleonart, quien llegó hasta la puerta de la casa de la madre del martirizado, o las voces de otros cristianos que denunciaron la muerte. También recogió cómo Lleonart ofreció en 2009 un espacio en su iglesia en Taguayabón, Villa Clara, para que un matrimonio de periodistas explicara a adolescentes de la comunidad qué era Internet en un momento en que el régimen mantenía un férreo control en su acceso público<sup>539</sup>.

En la misma línea de acompañamiento a los perseguidos, en 2012 *Religión en Revolución* dio a conocer al mundo que la Iglesia “Cristo rompe las cadenas”, de la Convención Bautista de Cuba Occidental (ACBCOcc), no contaba con la legalidad del Estado para funcionar como templo y su pastor Francisco Rodríguez era citado constantemente. ¿Qué ley había violado? Mantenía relaciones amistosas con los integrantes del dúo de hip hop Los Aldeanos, y uno de los integrantes de ese grupo musical, conocido por sus letras anticastristas, estaba visitando la iglesia. El pastor se negaba a rechazar al rapero por su oposición al Socialismo y por ello el régimen lo hostigaba<sup>540</sup>.

Implacable, no quedó fuera de la vista de González el pacto entre la tiranía socialista y los líderes liberales y promotores del ecumenismo. A propósito del Culto de celebración por los 70 años de creado el CIC, el bloguero llamó al reverendo Marcial Miguel Hernández “camarada presidente de turno del Consejo”, alguien que denotaba “la usual guataquería de estos líderes”<sup>541</sup>. Hernández entregó reconocimientos a Fidel y Raúl Castro “por la atención y el apoyo a la labor ecuménica”. Además, anunció la creación de un Comité internacional de iglesias y consejos ecuménicos, y otro nacional, para “trabajar por la liberación de Los Cinco”, espías castristas presos en Estados Unidos. González calificó los 50 años del CIC como “de triste memoria”<sup>542</sup>.

En el exilio tejano el doctor no ha dejado de escribir sobre la isla cautiva. Mientras escribo estas líneas aún *Religión en revolución* se actualiza con post suyos y colaboraciones de su amplia red en Cuba. Del blog y su dedica-

<sup>538</sup> Eloy A. González, “¿Dónde está la Iglesia que predica al Cristo comprometido con las víctimas?”, *Religión en Revolución*, 23 de febrero de 2010, <https://n9.cl/cjuwq>.

<sup>539</sup> González, “Un Pastor y la Bloguera descalificados”.

<sup>540</sup> Eloy A. González, “Algunos datos adicionales sobre Iglesias bautistas en litigios con las autoridades en Cuba”, *Religión en Revolución*, 7 de marzo de 2012, <https://n9.cl/ek9xr>.

<sup>541</sup> Eloy A. González, “Dice el Sátrapa menor, Raúl Castro, que hoy más que nunca necesitan todas las bendiciones (de Dios)”, *Religión en Revolución*, 29 de mayo de 2011, <https://n9.cl/p7zgy>.

<sup>542</sup> *Ibíd.*

ción han salido libros como *La Habana bien vale unos títulos* (2017), *Notas sobre la religiosidad del cubano bajo una dictadura prolongada* (2017), *Algunas informaciones amables y otras no tan amables* (2019) y *Una Patria atesorada para muchos y perdida para otros* (2021). Su obra mayor, quizá sin proponérselo, fue ser el cronista crítico que necesitaba la historia cubana de la religión.



## CAPÍTULO 7

### LA RECONQUISTA DE YAGUAJAY Y UNA PRÉDICA ENCENDIDA

En 2019 un enjambre mediático cayó sobre el pastor, profesor e historiador Carlos Sebastián Hernández Armas. En febrero, la revista estatal *Cuba Sí* lo acusó de haber “alabado reiteradamente a connotados contrarrevolucionarios”, en referencia al también bautista Óscar Elías Biscet y al líder del Foro Antitotalitario Unido Guillermo “Coco” Fariñas. Meses después un bloguero oficialista dijo que el religioso era un “ideólogo” de los bautistas occidentales (ACBCOcc)<sup>543</sup>. El término era peligroso. Para el totalitarismo, un ideólogo no alineado con el poder simplemente propone una doctrina diferente, y la ideología es la sustancia almática del sistema político.

Hacia 2021 Hernández Armas, entonces parte del Comité Ejecutivo de la Junta Directiva de la ACBCOcc, era uno de los líderes religioso de más alto nivel que permanecía en la lista negra de los “regulados”, eufemismo de la policía política para referirse a quienes prohibía viajar al exterior. En aquel momento, de los 250 cubanos “regulados”, los líderes religiosos constituían el tercer grupo con más afectados, justo después de activistas políticos y periodistas independientes.

Pero ¿quién era aquel hombre sonriente, de palabra apresurada, vehementemente en sus opiniones y con una característica barba en forma de candado que tanta furia arrancó al Socialismo? Para entender su historia hay que remontarse a los años 1980, cuando la ACBCOcc vivió una fractura interna. Pastores simpatizantes del régimen, aunque no fueron seguidos por gran cantidad de creyentes, se apropiaron de templos en varias provincias y, a la larga, crearon la Fraternidad de Iglesias Bautistas de Cuba (FIBAC). La propiedad de aquellas edificaciones estaba en manos de la ACBCOcc, de modo que la acción era ilegal. Sin embargo, el Estado refrendó a los usurpadores, legalizando la nueva asociación.

Uno de los pastores secesionistas fue Lázaro Cuesta, del templo de Yaguajay. Cuando la ACBCOcc lo destituyó, el hombre se negó a acatar, cambió el cerrojo de la puerta principal, y, de facto, se apropió del templo. Las autoridades desoyeron los llamados a mediar, de modo que varios fieles bautistas comenzaron a celebrar cultos en la escalinata del templo como forma de protesta. Desde adentro, Cuesta tocaba el piano estridentemente para sabotear a los reunidos.

---

<sup>543</sup> M. H. Lagarde, “La Alianza de Iglesias Evangélicas de Cuba [AEIC]: ¿Qué Trump los proteja?”, *Cambios en Cuba*, 1 julio de 2019, <https://n9.cl/5ypbbd>.

Desesperanzados, tras semanas de protesta pacífica, la membresía y la directiva denominacional cesaron sus reclamos. Pero nunca perdieron la esperanza de recuperar el templo. El Presbítero Mario Zarauza, de la iglesia bautista de Caibarién, asumió el pastorado del distrito Yaguajay, y hasta 2002 cuidó de los creyentes, ya sin templo.

Por su parte, Cuesta, el usurpador del templo, predicaba en uniforme verde olivo los Días Nacionales de la Defensa decretados por el castrismo. Es famosa entre los locales la historia de cómo un día, hablando desde el púlpito, cayó de su cinto una pistola soviética. El estruendo retumbó entre el seseo sorpresivo de la gente. ¿Qué ciudadano podía portar armas de fuego, en un país que prohibía ese derecho?

A finales de la década de 1990, Cuesta había comprometido verbalmente un terreno anexo de la iglesia para que empresas estatales levantaran edificaciones allí. Ya no solo se la había apropiado, sino que amenazaba con desmembrar la propiedad. Los creyentes oían con horror la noticia, pero en breve ocurriría un viraje épico.

En 2003 Hernández Armas fue nombrado pastor en Yaguajay por la ACBCOcc. Los creyentes se reunían en casas de fieles, constantes, pero dispersos. La toma del templo local no era desconocida por el joven pastor, tampoco los anhelos de la comunidad bautista de que regresara a ella.

En 2005 falleció Cuesta. En los meses por venir tomaría la batuta un nuevo líder, plegado a la FIBAC y, así, continuaría por quién sabe cuántas décadas más la usurpación. Antes de que eso aconteciera, Hernández Armas irrumpió en el interior de la iglesia y allí permaneció junto a varios fieles para hacer efectiva una maniobra de recuperación. Varias mujeres bautistas lo acompañaron a él y al Presbítero Zarauza, en distintas partes del proceso. Sus nombres son también testimonio de heroísmo: Isabel Aguilar, Edelia Lorenzo, Daisy Muñoz, Edelma Crespo, María Luz Muñoz, Raquel Rodríguez y la entonces abogada de la ACBCOcc.

El suceso se conoció entre los participantes como “las 80 horas de Yaguajay”, por el tiempo en que duró la acción. La reconquista llamó la atención del apacible pueblo, cuyos habitantes se congregaron a las afueras de la iglesia. Un líder de la logia masónica local se personó allí y a viva voz manifestó su apoyo al grupo que recobró el templo. Dijo que, si había un Dios en el cielo, Cuesta y sus secuaces algún día devolverían el edificio a sus legítimos dueños<sup>544</sup>.

Un testigo, ahora en el exilio y que pidió anonimato, da fe de detalles, como la existencia de un video de la toma, y de que en ningún momento los representantes de la FIBAC quisieron ceder el edificio. Los ocupantes pidieron la llave a la viuda de Cuesta, pero la mujer se negó. Luego la hija de Cuesta, escandalosa e infructuosamente, demandó que los creyentes sa-

---

<sup>544</sup> Entrevista del autor con Carlos Sebastián Hernández Armas.

lieran. Una líder de la FIBAC, Estela de Naranjo, se reunió con Hernández Armas y los acantonados, con el mismo tono exaltado, incluso irrespetando a algunas ancianas presentes. Francisco “Paco” Rodés, máximo directivo de la Fraternidad, que la acompañaba, apenas habló.

A los pocos días el templo fue clausurado, con la excusa de que se le entregaría al propietario legal. Finalmente, fue reconocido el derecho a la propiedad, reclamado por 20 años. El régimen, de su lado, dio a la FIBAC los permisos para construir un nuevo templo.

La ACBCOcc, afirmó el testigo, entregó dinero en el entonces existente CUC<sup>545</sup> a la viuda de Cuesta para ayudar con dicha construcción. Hasta que el nuevo templo fue erigido, la mujer vivió en su casa personal en la calle Pedro Díaz, de Yaguajay.

Al cronista Eloy González el episodio le recordó una acción de los “okupas” o “algo así como un ‘Occupy la iglesia’”, pero en un sentido restaurador, de verdadera justicia. La acción liderada por Hernández Armas, sin dudas, era también una afrenta al régimen, en tanto “atacaba” a uno de sus aliados más fieles en el panorama religioso<sup>546</sup>.

Respecto a las obras constructivas en el terreno anexo al templo, que ya habían comenzado, el pastor tomó una medida igualmente frontal: cercó toda la propiedad para que las empresas del Estado no accedieran al lugar. La tensión se mantuvo en los años subsecuentes<sup>547</sup>.

Las tiranteces entre Hernández Armas y el castrismo no acabaron a inicios de siglo, sino que se extendieron por casi 20 años más. La reconquista del templo de Yaguajay es apenas un pretexto para hablar mucho más sobre una esforzada resistencia y una labor profética ejemplar. Entusiasta de la historia, fundó sobre 2010 y junto a unos cinco o seis pastores bautistas, una sociedad secreta de oración por la isla, su situación política, social y económico. El grupo llevaba por nombre “La Nueva Cruz Blanca Cubana”, el mismo (sin la palabra “nueva”) que usó el doctor, pastor e independentista Alberto J. Díaz en el siglo XIX. Las funciones eran diferentes, si la primera buscaba recaudar fondos y avituallamiento para los mambises, la segunda descansaba en la oración, confiando en el poder de Dios más que en las fuerzas propias de los hombres unidos<sup>548</sup>.

Durante un retiro de pastores en el campamento bautista del Valle de Yumurí, provincia Matanzas, Hernández Armas junto a los pastores Iván Helio García, Esdras Carbajal, Mario Félix Lleonart, Joel Borges, entre otros,

---

<sup>545</sup> Moneda emitida por el Banco Central de Cuba y cuyo valor equivalía al del dólar estadounidense.

<sup>546</sup> González, “Algunos datos adicionales sobre Iglesias bautistas en litigios con las autoridades”.

<sup>547</sup> *Ibíd.*

<sup>548</sup> Entrevista del autor con Carlos Sebastián Hernández Armas.

organizaron una primera agenda de oración. En una segunda reunión, en la Iglesia Bautista de Ranchuelos, donde Borges lideraba, actualizaron la agenda.

Oraban por la nación conforme a lo escrito en la Primera carta a Timoteo, es decir, por quienes estaban en eminencia, sí, pero con énfasis en la segunda parte del versículo: para vivir quieta y reposadamente en toda piedad y honestidad. En Cuba, no se vivía con ninguna de las cuatro cosas. Las penurias económicas llevaban a casi todos los cubanos a cometer actos deshonestos para subsistir, como sustraer alimentos de su centro laboral para comer. Tampoco podía vivirse reposadamente por la falta de libertades para la iglesia y la ciudadanía en general.

Oraban también para que Dios, si era Su voluntad y entendiendo Su potestad para quitar y poner reyes, sacara a aquellos que no permitían que el país viviera en justicia. Pedían, además, fuerzas para asumir su rol social en un país como la que les había tocado vivir<sup>549</sup>.

Los enojos oficiales con Hernández Armas añadieron una ascua por su honestidad, como autor del libro sobre historia bautista en Cuba, empleado para cursos en distintos seminarios del país. El texto, editado en 2018, no era complaciente con el régimen. Proponía una reflexión crítica de la relación entre el Estado y la Iglesia al analizar los años posteriores a 1959. Exponía casos de la persecución encarnizada vivida bajo el casticismo, como cuando una turba formada por una veintena de hombres irrumpió en un servicio de la Iglesia Metodista de San Juan de los Yeras, antigua provincia Las Villas, apaleó a los presentes, y con un golpe de manopla de acero le sacaron un ojo al pastor. Las autoridades no hicieron nada al respecto<sup>550</sup>.

Los sucesos que exponía Hernández Armas formarían la conciencia de miles de líderes religiosos cubanos del presente y el futuro, y revelaban temas espinosos que el oficialismo pretendía olvidar. Su influencia era algo a temer por el Estado. No solo la de pensamiento, también la de acción. El próximo lugar donde Hernández Armas sirvió fue en la Iglesia Bautista “Ebenezer” de El Cotorro, La Habana. Allí pasó a ser Director de Estudios Ministeriales, profesor de Historia en el Seminario Teológico Bautista de La Habana y, de facto, el historiador de la ACBCOcc.

Con el cierre de las reuniones en todas las iglesias del país por decreto en marzo de 2020, los cultos virtuales, a través de redes sociales y aplicaciones de mensajería instantánea ganaron popularidad. Varios líderes religiosos eligieron grabar sus mensajes y publicarlos en YouTube o transmitirlos en vivo para la audiencia en Facebook. Hernández Armas fue de esos adelantados.

---

<sup>549</sup> *Ibíd.*

<sup>550</sup> Carlos Sebastián Hernández Armas, *Historia de los Bautistas* (La Habana: Seminario Teológico Bautista de La Habana, 2018), 56.

Sus sermones dominicales no daban la espalda a la dura realidad nacional. Así habían sido desde muchos años antes, pero la capacidad para divulgar y viralizar contenido que ofrecían las nuevas tecnologías comunicacionales, hicieron que sus palabras saltaran a titulares de medios de comunicación o que se compartieran con un público no creyente crítico con el estado de cosas.

En marzo de 2021, por ejemplo, Hernández Armas llamó a respetar y practicar la libertad de pensamiento, y recordó cómo en Cuba “los gobiernos totalitarios de turno desterraron a José Martí, al poeta José María Heredia” y “sumieron en ostracismo a Dulce María Loynaz del Castillo, a José Lezama Lima y Virgilio Piñera. Llevaron al exilio a Guillermo Cabrera Infante y Daína Chaviano, entre otros”<sup>551</sup>. En la segunda enumeración hacía referencia directa al castrismo.

El pastor resaltó que “uno de los bienes más preciados es la libertad de pensar”, instó a sus seguidores a pensar, desarrollar su mente, investigar, porque “Dios te creó único, con una mente única, ¡úsala!” y consideró que “las sociedades que han esclavizado la mente languidecen y mueren”. Añadió:

tiranías totalitarias que trabajan para esclavizar las mentes, empeñadas en sostenerse, han destruido la cultura, las tradiciones y han sumido a sus pueblos en degradación moral, hipocresía, en suma pobreza y han forzado a los que se rebelan a la prisión, el destierro o la emigración. Para garantizar el silencio, nada mejor que prohibirte pensar con libertad.

Citando a José Martí, Hernández Armas afirmó que el primer deber de un hombre es pensar por sí mismo: “eso tendrá un costo en un mundo lleno de gente vil que quiere esclavizar tu mente. ¡Paga el costo, pero sé libre! (...) No dejes que nadie piense por ti”. Y, en un marco más amplio, destacó:

Desde el entretenimiento, el internet, la televisión, los periódicos, las continuas propagandas políticas o comerciales hasta los que infunden temor, usan amenazas, y abusan de su poder sobre ti (...) muchos están tratando de manipular tu mente a su favor. Los que quieren esclavizar tu mente están pensando en ellos, no en ti. Pero quieren convencerte todo el tiempo que trabajan duro para ti, a tu favor y que debes ser agradecido por todo lo que hacen por ti.

En otro momento de su prédica Hernández Armas advirtió que, en el presente cubano, “la iglesia es tolerada, pero el camino de su desarrollo está lleno de obstáculos debidamente planificados”.

En agosto de 2021, poco después de las grandes manifestaciones del 11 y 12 de julio de 2021 (11J), Hernández Armas comparó la situación represiva

---

<sup>551</sup> DDC, “Pastor cubano: ‘las sociedades que han esclavizado la mente languidecen y mueren’”, *Diario de Cuba*, 1 de marzo de 2021, <https://n9.cl/z5kxh9>.

con una suerte de “Gran Tribulación anticipada” en la que “los cuatro jinetes del Apocalipsis cabalgan por nuestras ahuecadas y mugrientas calles”. Nombró a esos cuatro terrores “intimidación, guerra, hambre y muerte”. La realidad, dijo, era desoladora, la esperanza fenecía, la incertidumbre reinaba. “Antes ya teníamos muchas necesidades, escasez y falta de libertad, pero ahora estamos en el fondo del pozo”<sup>552</sup>.

En aquella prédica, divulgada también en redes sociales, Hernández Armas recordó que se habían unido recientemente “la señora Pandemia”, en referencia al Covid-19, “con sus mejores amigas Hambre y Miseria para cebarse de los cubanos con muerte y miedo, dentro de una isla rodeada de mar, sin oportunidad de escapar y dentro de un sistema mentiroso y opresor”. Y no escatimó en denunciar:

este sistema político oprobioso no cederá porque padece de orgullo cegador, porque no tiene el valor, porque en su indolencia no ve la necesidad, porque le es más fuerte el miedo a sucumbir que el valor de la vida de todos los cubanos. Entonces no esperemos nada de él, no pidamos nada a él, no conversemos nada con él ¡Morirá Cuba entera antes de que este diabólico gobierno diga ‘nos equivocamos’!

Mediante una comparación bíblica, Hernández Armas, equiparó la situación de los cubanos en la isla con la de Pablo y Silas cantando en la prisión de Filipo. “El carcelero y su familia, los vecinos de la cárcel, podían escuchar cada noche, ayudados por el silencio nocturno, los lamentos aterradores y las súplicas por misericordia de los condenados”. Con sus dotes literarias, el pastor transportaba a la audiencia a aquella aterradora ergástula, donde pasaba su última noche el condenado a muerte, lloraba y gemía el azotado la tarde anterior, suplicaba un poco de agua el sediento atormentado, gritaba su inocencia el condenado al cepo.

Pero esa noche todo fue diferente, no fue lamento y súplica lo que se oyó desde la profunda mazmorra, sino oración de fe y música, ¡sí!, ¡oración por los que sufren y por los que oprimen! ¡música espiritual que exalta y engrandece a Dios! La melodiosa y espiritual voz llena de fe de aquellos dos hijos de Dios se escuchaba a lo lejos en la noche y recorría las calles de Filipo como una voz de esperanza.

Entonces, concluyó con un reto para los creyentes de la isla: “¡Cuba necesita oír tu canto desde la prisión! ¡tú necesitas elevar tu espiritualidad hasta que rebose y corra como ríos de agua viva para nuestra sedienta nación!”

Los días inmediatos al 11J el Estado intentaba hacer control de daños y lavar su impopular imagen pública convocando a iglesias y otras organizaciones fraternales a encuentros televisados en los que, presuntamente, mostraran apoyo al Socialismo. Las grandes iglesias evangélicas nucleadas

---

<sup>552</sup> REC, “La Gran Tribulación de Cuba: sus tiranos”, *Evangélico Digital*, 15 de agosto de 2021, <https://n9.cl/lfh5e>.

en torno a la Alianza de Iglesias Evangélicas de Cuba (AIEC), entonces liderando la defensa de la libertad de conciencia y las instituciones del Matrimonio y la Familia, aunque invitadas al Palacio de la Revolución, se negaron a asistir.

A propósito de las reuniones Hernández Armas predicó públicamente en su último sermón dominical de agosto de 2021. A los gobernantes cubanos los comparó con Acab, regente del Reino de Israel entre los años 874 y 853 antes de Cristo, quien gustaba rodearse de quienes le profetizaran palabras dulces al oído. En definitiva, no buscaba creyentes sinceros que le dijeran la verdad. Citando al dramaturgo suizo Louis Dumur, el pastor retrató a los mandamases cubanos como entendidos en el arte de servirse de los hombres, haciéndoles creer que se les sirve a ellos<sup>553</sup>.

“Cuando se anuncia por la prensa complaciente y servil, que la ‘iglesia cubana’, que había apoyo de ‘la iglesia en Cuba’, como si todas las iglesias del país estuvieran allí representadas, manipulan la información a sabiendas, con un propósito político”, criticó.

Luego, contrastó la mención propagandística con casos comunes de ostracismo mediático:

Ningún derecho de las iglesias a los medios masivos de comunicación o a los espacios públicos, ninguna persona puede agradecer a Dios cristianamente por la televisión o la prensa escrita. No hay cristianos fieles o templos en ninguna película o serie televisiva cubana, como si no existiéramos en la geografía cubana. Jamás un noticiero de televisión o radio dará cobertura a un evento cristiano significativo. Pasa un ciclón y la iglesia se vuelca a ayudar a los cubanos, pero la prensa cubana no se da por enterada. Ni un solo agradecimiento público a su labor. Según estadísticas conservadoras, solo tras el ciclón Irma, en 2017, las obras evangélicas aportaron ayudas superiores a los 100 mil dólares y numerosos contenedores de alimentos, aseo personal, ropa, techos de casas, etc.

Para Hernández Armas estaba claro que no todos los hombres buscan la verdad, ni les interesa oírla. La verdad, dijo, es algo a lo que solo tienen apego los valientes, los dignos y los honestos. “El hombre sin convicción no ama la verdad por encima de todas las cosas, sino su paz y provecho personal, por falsos que estos sean”. El religioso invitó a los creyentes a aceptar la posición de perseguidos y sufrirla gozosamente. “Es un privilegio que se nos ha concedido, pues es mejor sufrir por la verdad que tener privilegios por vivir en la mentira”.

Sobre la relación Estado-Iglesia explicó que lo molesto para los enemigos del Cristianismo era no hallar en los creyentes fidelidad a sus personas y estructuras de dominio, sino solo a Cristo.

---

<sup>553</sup> Archivo del autor.

No se nos juzga por una actitud cuestionable, por cobardía o deshonor; sino por apego a la verdad, por vida de integridad y por compromiso de fidelidad con Cristo y no con los hombres. Entonces, si por esto hay que padecer, cada padecimiento me hará proclamar como Pablo: “Pero de ninguna cosa hago caso, ni estimo preciosa mi vida para mí mismo, con tal que acabe mi carrera con gozo, y el ministerio que recibí del Señor Jesús, para dar testimonio del evangelio de la gracia de Dios” (Hechos 20:24).

(...)

No se cambia la verdad de Dios ni la doctrina por causa del padecimiento, los que esto hacen muestran que no son de Cristo, sino que se lanzaron por lucro, estos son “árboles otoñales, sin frutos, dos veces muertos y desarraigados; fieras ondas del mar, que espuman su propia vergüenza; estrellas errantes, para las cuales está reservada eternamente la oscuridad de las tinieblas” (Judas 12). Porque a los que son de Cristo saben que se les ha concedido no solo creer, sino también padecer.

Hernández Armas volvió en esta prédica, como había hecho un par de semanas antes, sobre el relato de persecución en Filipo.

No te preocupes al ser perseguido, como si Cristo te hubiera abandonado, preocúpate cuando el impío te aplaude y te da privilegios; preocúpate cuando te venza el “agradar al mundo”. Cuando le caes bien a todos, porque ni Cristo logró eso.

Sobre la represión en la isla, sus instituciones y métodos represivos, el pastor enumeró:

Ya no te queman los pies atado a cadenas, pero te los ponen a temblar con una “entrevista” con dudosos civiles con un poder desconocido, pero con acceso a estaciones de policías y a “saber todo de tu vida”; para conversaciones donde se preocupan por ti y tu familia como si fueran tus padres. Ya no te mandan a la hoguera para aniquilar tu cuerpo, pero si al ostracismo para liquidar tu alma. En ese ostracismo te hacen desaparecer como si las llamas te hubieran borrado del mapa. Ya no te encierran en una mazmorra para separan físicamente de tus seres queridos y amigos que lloran por ti, sino te separan como “apestado” usando el miedo de ellos a estar de acuerdo con tus “mercenarios criterios”, logrando que te vean como un villano y que les afecta tu amistad. Ellos son los que jamás te darán un *like* a tu declaración, aunque estén de acuerdo con tu criterio, ¡por miedo!

Afinando su tesis, el predicador apuntó que en Cuba existe otro conflicto, una pregunta irónica que también él había sufrido: ¿te persiguen por cristiano o por meterte en política? Decían esto con un argumento invariable, que Cristo no se metió en política.

Si bien Hernández Armas expresó que el tema daba para un largo debate, aun partiendo de esa premisa, a Cristo se le acusó por asuntos políticos.

No fue un político, claro, pero su juicio fue por una causa de la política. “Por no ser ‘políticamente correcto’ lo persiguieron, apresaron y enjuiciaron. Cuando querían que Jesús fuera enjuiciado, lo tentaron a tomar una posición política comprometedora: ¿a quién debemos dar nuestro dinero a César o a Dios?”. Si lo que más interesaba al Todopoderoso era el corazón de la persona, al César le importaba más su contribución, reflexionó el pastor, por ello el primero usaba la compunción del corazón con amor para salvar, mientras el César, los poderes de este mundo, echaban mano al temor del corazón, la intimidación, para mantener su poder.

Los fariseos, explicó el pastor, entendían que la verdad que Cristo anunció les afectaba políticamente ante Roma. Cuando Jesús resucitó a Lázaro en Betania, fariseos en Jerusalén creyeron por causa de la abrumadora evidencia, pero los jefes religiosos vieron un peligro para su cómodo *status quo*. El evangelio de Juan narró que se reunieron en concilio, pero el tema a tratar no fue el mismo que interesaba al pueblo, es decir, si Jesús era el Mesías. Su pregunta era qué hacer con un hombre que hacía señales y milagros. Si lo dejaban así, todos creerían en él, y vendrían los romanos a destruir el lugar santo, el Templo, y la nación. Entonces Caifás, el sumo sacerdote, dijo: “vosotros no sabéis nada; ni pensáis que nos conviene que un hombre muera por el pueblo, y no que toda la nación perezca”<sup>554</sup>. Y desde ese día acordaron matarle.

El historiador bautista explicó que la mentalidad temerosa del sumo sacerdote Caifás condicionó su pensamiento, destruyó toda inclinación a la búsqueda de la verdad en la predicación y vida de Jesús. Antepuso lo conveniente para mantener el estado de cosas configurado por Roma. A esta actitud la llamó “Síndrome de Caifás”:

cuando por miedo a los gobernantes, a los religiosos les interesa más mantener el *statu quo* que el apego a la verdad; cuando traicionan a Cristo por defender paupérrimos “privilegios” y, como perros mueven la cola, conformes con sus migajas; cuando justifican su pusilánime actitud condenando a los que se levantan por la verdad.

De la misma manera, los líderes cubanos que padecían el Síndrome de Caifás, continuó el pastor, lo primordial era mantener cero impedimentos para viajar al exterior, permisos para reconstruir templos, llevar extranjeros a la iglesia, entrar contenedores de ayuda, no ser citados por la policía. “¡Cristiano cubano despierta! Cuídate de padecer el Síndrome. Usa el nasobuco de la verdad, que no deja entrar el virus. Y si ya fuiste infectado, debes saber que en Dios siempre hay segundas oportunidades y nuevos comienzos”, expresó, en una llamada al arrepentimiento.

El 27 de febrero de 2022, Hernández Armas fue otra vez noticia. Se encontraba varado en el Aeropuerto internacional de El Salvador, junto a sus

---

<sup>554</sup> Juan 11:50.

hijos Carlos y Enoc, de 17 y 10 años, respectivamente. Después de meses de silencio en las redes sociales, habían salido con un boleto aéreo de La Habana a Managua<sup>555</sup>. Pero en la escala en la ciudad de San Salvador, funcionarios de Inmigración nicaragüenses informaron a la aerolínea que no les permitirían desembarcar del avión en el Aeropuerto Internacional Augusto César Sandino. El evangélico estaba convencido de que había algún trato entre el castrismo y el sandinismo, con el fin de obstaculizar su viaje. Para ese momento los cubanos no requerían visas para ingresar a Nicaragua. Muchos seguían camino hacia la frontera sur de Estados Unidos para solicitar asilo.

Inicialmente, la policía salvadoreña dijo a Hernández Armas que no le permitirá permanecer en el país. Así que corría el riesgo de ser devuelto a Cuba. La presión sobre él había aumentado en los últimos años, a partir de sus repetidos llamamientos por el respeto a la libertad religiosa y de expresión. Había recibido numerosas amenazas (anónimas y de funcionarios estatales) de encarcelamiento y consecuencias negativas para su familia. La dirección de la ACBCOcc también había resistido por años la presión del Partido Comunista de Cuba, a través de la OAR, para destituirlo de sus cargos. Pero el pastor había decidido salir al exilio por un asunto urgente: su hijo mayor estaba próximo a la edad en que tendría que cumplir el Servicio Militar Obligatorio, donde estaría a merced de los militares cubanos. Temía que usaran su seguridad para chantajearlo<sup>556</sup>.

A partir de una gran visibilización del caso en redes sociales y en la prensa, en cuestión de horas la Primera Dama de El Salvador, Gabriela Rodríguez, envió un representante al aeropuerto que garantizó al evangélico y sus hijos un estatus legal temporal en el país centroamericano<sup>557</sup>.

A finales de mayo de 2022 el hombre se reencontró en Estados Unidos con su esposa, quien había viajado a inicios del año con una visa norteamericana. Los hijos abrazaron a su madre largamente. La solidaridad de hermanos de la fe acompañó a la familia en sus primeros meses de estancia en el nuevo país. Meses después, Hernández Armas fue ordenado pastor en una iglesia bautista del estado de Florida, donde sigue abogando por la libertad de Cuba.

---

<sup>555</sup> DDC, “El Salvador otorgará refugio a un pastor cubano varado en su territorio”, *Diario de Cuba*, 3 de marzo de 2022, <https://n9.cl/4n5ovb>.

<sup>556</sup> CSW, “Cuban religious leader at risk of deportation from El Salvador”, *CSW*, 2 de marzo de 2022, <https://n9.cl/l8zscck>.

<sup>557</sup> CSW, “Cuban religious leader granted entry to El Salvador”, *CSW*, 3 de marzo de 2022, <https://n9.cl/nyt0x>.

## CAPÍTULO 8

### LA VIDA DE DOS OTROS: PROGRESO Y NO COOPERACIÓN CON EL RÉGIMEN

La vida de los evangélicos bajo el totalitarismo puede leerse también desde experiencias cotidianas. Acá dos historias de no cooperación con la dictadura, de romper los barrotes a la libertad económica, de ponderar la propiedad y la iniciativa privadas.

#### **El costo de no cooperar con el sistema socialista**

Antes de sus 47 el médico Edrinson Naranjo vivió en Trinidad de Cuba, emigró a La Habana, se casó con la concertista Milagros Marrero, les nació Danny Gabriel, fue despedido de su trabajo tras 17 años de experiencia, y fue cuentapropista hasta que en julio de 2021 tomó una dura decisión: el exilio. Con 90 millas entre su laptop y la mía, Naranjo tecleó.

Por más de 20 años, en mi caso, y toda una vida en el de mi esposa e hijo, fuimos discriminados por nuestra fe, por intentar vivir acorde a la Palabra, bajo asedio y represión por un régimen contrario a las enseñanzas de Cristo<sup>558</sup>.

Pentecostal de las Asambleas de Dios, la mayor denominación evangélica en Cuba, dijo que, en su continuo temor de perder el poder, los marxistas se oponen y reprimen cualquier idea diferente a las suyas. Naranjo sabe la historia de sus hermanos, aunque es parte del pasado que el castroismo pretende enterrar: segregados, reprimidos, encerrados en campos de concentración. “A miembros de denominaciones como la nuestra se les impidió cursar estudios superiores, se les obstaculizó tener buenos trabajos declarándolos ‘no confiables’, expulsándolos del trabajo y del país”, dijo.

“Hoy aún los cristianos somos supervisados de cerca, vigilados por organizaciones de masas al servicio del gobierno”, aseguró. “Nos impiden abrir nuevos templos y reunirnos a más de una docena con fines religiosos en nuestros hogares; amenazan con cerrar los templos existentes”.

Para Naranjo, quienes ejercen liderazgo en la estructura eclesial no escapan de la persecución estatal, “bien instrumentada, dirigida a desmoralizarnos y desacreditarnos injustamente ante el pueblo. Algunos hasta sufren prisión sin causa alguna; otros, como nosotros, tras años de persecución por nuestro liderazgo y ministerio de enseñanza, fuimos forzados a huir del país”.

---

<sup>558</sup> Todas las palabras de Edrinson Naranjo en este apartado son testimonios personales ofrecidos al autor para este libro.

Naranjo, negado a cooperar con la policía política, más que por él temía por su hijo adolescente. Su vida parece una sucesión de escalones hacia el fondo del abismo castrista.

El hombre y su familia volaron primero a Rusia en 2021 —de los pocos países que no exigen visa a cubanos. A la semana salieron a México, para pedir asilo en la frontera sur de Estados Unidos.

A los quince años, Naranjo había abrazado el cristianismo. En sus años en el preuniversitario de ciencias exactas Vladimir Ilich Lenin, de La Habana, fue llevado varias veces a Consejo Disciplinario por negarse a asistir a Desfiles del 1ro de mayo, protestas frente a la embajada estadounidense por la ocupación de Panamá o mítines por los caídos en la intervención castrista en Angola.

Sobre su adolescencia contó:

En el grado 11 prohibieron reunirnos en áreas comunes de la Lenin para orar y alabar a Dios, so pena de expulsión; suspendían nuestros pases los fines de semana, nos quitaban las ropas de cama y obligaban a dormir en colchones desnudos por ser cristianos y negarnos a renegar nuestra fe.

Era cristiano en una sociedad que debía dejar esos rezagos burgueses, en una escuela pensada por Castro para forjar los científicos del progreso materialista.

A las presiones por ser una pieza discordante del planificado rompecabezas socialista, se sumaron los rigores de la crisis nacional al caer la URSS: “éramos niños, y probaron con nosotros la Opción Cero, teniéndonos sin agua y comida un día, sin suspender clases y forzándonos a trabajar en el campo”. En el grado 12, llevaron a Naranjo ante un Consejo Disciplinario escolar para impedir que optara por la carrera de Medicina; era requisito ser miembro de la UJC, en la que se negaba a militar. Pero sus buenos resultados académicos forzaron al Consejo a otorgarle la plaza en 1992.

“En los primeros dos años en la Facultad de Ciencias Médicas Julio Trigo, de La Habana, insistían que entrara a la UJC”, contó.

Por mis negativas, incluso, a ir a mítines políticos, fui citado a otra reunión con las autoridades académicas, dijeron que no era “idóneo” para seguir estudiando, que el Estado invertía dinero en jóvenes revolucionarios, y yo no lo era, que no podía continuar allí.

En 1994 aceptaron a Naranjo en la Facultad Clínico-Quirúrgica “Diez de Octubre”. Allí culminó estudios, aunque no sin tropiezos, por negarse a participar en actividades procastristas. “¿Cómo me atacaban? Aplicándome pruebas sorpresivas, suspendiéndome injustamente en algunas de ellas, obligándome a hacerlas de nuevo, todo para que desistiera de seguir estudiando Medicina”.

El año 1996 fue clave en su vida. Ese año se integró a la Iglesia Evangélica Pentecostal “Príncipe de Paz”, de Asambleas de Dios. En poco tiempo

asumió la presidencia del Departamento de Jóvenes de la iglesia local y, luego, de la Asociación Cristiana de Estudiantes Pentecostales (ACEP), que reunía a universitarios en la capital para animarse mutuamente a vivir la fe y resistir la presión estatal.

Ese mismo año llegó otro Consejo Disciplinario por negarse a criticar en mítines públicos la Ley Helms Burton (que refuerza el embargo al castroismo), como se exigía a estudiantes universitarios. Aunque otra vez sus resultados académicos y el apoyo de otros alumnos lo salvaron de perder la carrera, sí le impidieron seguir estudios como especialista de cirugía.

Dos años después, al término de su licenciatura, la evaluación de la trayectoria universitaria calificó a Naranjo como “no integral” y “desafecto a la Revolución”. Para cumplir su servicio social obligatorio acabó como médico en Batabanó, poblado paupérrimo, lejos de donde Naranjo vivía, cree, con tal de aislarlo de los jóvenes a los que lideraba en la iglesia. Ahí pasó meses junto a galenos castigados durante cinco años por solicitar salir del país.

En el pueblo fue ginecólogo, pediatra y médico de familia. Mientras, predicó a varios pacientes. “En seis meses había una congregación establecida, una iglesia, y esto molestó a las autoridades locales. Y en junio del 99 pidieron echarme, por ser ‘no confiable’ y por proselitismo religioso”.

El siglo XXI encontró a Naranjo en la capital. En el Policlínico Docente “Luis Pasteur” estudió la especialidad Medicina Familiar por tres años. En 2001, al negarse a practicar un aborto a una adolescente con siete meses de gestación, por su fe y convicciones de defender la vida desde la concepción, lo sometieron a Consejo Disciplinario. “Pedían mi expulsión”, contó. El totalitarismo negó la objeción de conciencia. Luego la Constitución de 2019 supeditó la negativa del objetor a la legalidad socialista, cuando es en contravención de la ley que se hacen excepciones.

En el proceso, la pediatra Marta Maceo, la doctora Belkis Blanco y Bárbara Yáñez, vicedirectora del policlínico, pedían a la directora María Victoria Canal la separación definitiva de Naranjo “por pensamiento anticientífico y de orden religiosa”; pero no atinaron a un recurso legal para hacerlo.

En 2002, aprovechando un llamado del Consejo de Estado, “para conocer la opinión del personal médico ante la crisis económica imperante en el país”, unió a sus colegas para exigir mejoras de condiciones laborales, salariales y para que volvieran a pagarse guardias médicas y horas extras. Tras exponer las peticiones sus compañeros aplaudieron. Pero lo llevaron a otro Consejo Disciplinario por “actitud subversiva e insubordinada a los principios de la Revolución”. Las autoridades querían sinceridad, pero no tanta, pedían oír las necesidades de los profesionales, pero no todas. El desenlace fue un acta de advertencia y una amonestación pública.

Al año siguiente, recién casado y terminando su especialidad, le citaron para alistarse en un destacamento que iría de “misión internacionalista” a

Venezuela. Era obligatorio para todos los especialistas. La exportación de servicios de salud reporta a Cuba grandes dividendos; según el Observatorio Cubano de Derechos Humanos y la ONG Prisoners Defenders, el régimen se queda del 75 al 90 % del salario de los médicos pactado con los clientes, por lo general, otros Estados. Naranjo se negó, por razones personales y porque no consideraba aquella una misión humanitaria, sino esclavitud moderna. El Estado se beneficia del trabajo de los médicos, pagando una miseria “insuficiente para mantener a nuestras familias, que debíamos abandonar por 3 o 4 años”. A raíz de eso, la directora le forzó a dejar el policlínico donde laboraba “por las buenas”; fue el único especialista en el municipio que dijo que no, y el PCC local quería escarmentarlo.

Después de eso, también fueron contra su familia. A su esposa le impusieron multas por un sinsentido legal socialista: “ella me permitía vivir en su casa, teniendo yo otra dirección”. Las cuantías se incrementaban, de 2000 pesos a 3500 (entre 40 y 140 dólares, al cambio oficial del momento) cada mes, estando desempleado Naranjo y su esposa en un complicado embarazo. “Los inspectores, apenados, no tuvieron más remedio que confesar que no sabían qué pasaba, pero que los mandaban de más arriba”.

Subsistieron por la ayuda de hermanos en la iglesia que pastoreaban desde 2001. Entonces atacaron también a la congregación. La policía política visitó a los dueños de la casa donde hacían los cultos, exigiendo permisos para las reuniones. Amenazaron con apresarlos y perder la vivienda porque recibían a un disidente.

En junio de 2003 Naranjo fue citado a las oficinas del PCC habanero para reiterar la amenaza. Lo recibió la funcionaria Lázara Mercedes López Acea. De mala manera, le dijo que estaba al tanto de él desde su época como estudiante, que se había convertido en un desafecto, un ingrato que no apreciaba los sacrificios de la Revolución para formarlo como médico.

En septiembre las autoridades cancelaron las reuniones. Unos 200 miembros de la congregación de Naranjo deberían “mudarse” a la iglesia madre, Príncipe de Paz. Debieron esperar a 2004 para inaugurar un nuevo templo. Pero fueron otra vez interrumpidos durante un encuentro, por López Acea, y otra funcionaria encargada, directamente de la represión y control de líderes y grupos de fe, Caridad Diego, frente a la tristemente célebre OAR.

“En esa ocasión López Acea arremetió contra nuestro pastor, David Monduy Morales, con varias amenazas, intentando desacreditarlo delante del cuerpo de líderes”, recordó Naranjo. En algún punto los ojos de López Acea lo encontraron. Le dijo que parara o le iría mal, que no había un paso que diera que desconocieran, que pensara en el bien de su esposa e hijo. López Acea ascendería a viceministra de la Industria Alimentaria, y al Comité Central del PCC.

En marzo el 2005, siendo Naranjo intensivista en Centro Habana, volvieron a proponerle una salida a misión internacionalista. Ante su renovada ne-

gativa, la Directora de Salud Municipal, Gisela Frías, amenazó públicamente con cerrar la Unidad de Terapia. Con esa “precisa” la población que recibía servicios allí se quejó, puso resistencia y no fue removido. En ese mismo lugar, en 2007 Naranjo encaró al entonces líder de la ANPP en la capital, Juan Contino Aslán que, reunido con trabajadores repitió el llamado raulista a “hacer más con menos”. El pecado del doctor fue explicar a viva voz ante los presentes y el funcionario que estaban sobrecargados, haciendo el trabajo de los que salían de misión, y que aún no aumentaban el salario ni pagaban guardias médicas u horas extra —una gota más al vaso rebosante de enojos contra él.

Al año siguiente fue precisado por la directora de la Unidad intensivista, Miosotis Galarraga, para pagar la cuota financiera de las Milicias de Tropas Territoriales y dar su nombre para encabezar las Brigadas de Respuesta Rápida (BRR), entidades paramilitares que amedrentan a la disidencia. Naranjo contestó que practicaba la doctrina de Cristo. No militó ni militaría en la política del gobierno, iba contra su fe, menos financiaría esos movimientos o participaría en actos contra ciudadanos que protestaban pacíficamente. La respuesta fue degradarlo. De Jefe de la Unidad de Cuidados Intensivos, fue destituido a Médico del Servicio de Urgencias. Sobre 2008 halló algo de calma, como profesor de Medicina Interna de la Facultad “Calixto García”.

El año 2013 traería noticias poco halagüeñas. “Los dirigentes sindicales nos reunieron para pedir que entendiéramos la ‘necesidad’ del Estado de ‘prescindir’ de algunos de nosotros. Dijeron que el país estaba en crisis, pero que seríamos redistribuidos”, contó. Llegaba el ajuste laboral raulista. Naranjo se puso de pie. Dijo que, si los líderes sindicales de la historia cubana resucitaban, morirían del insulto, era la primera vez en la historia que un líder sindical se reunía con los obreros a pedir que entendieran al empleador que los iba a despedir. La reunión no acabó bien.

A los pocos días, dos agentes del Ministerio del Interior (MININT) visitaron el Comité de Defensa de la Revolución (CDR) en el barrio de Naranjo preguntando por él y su familia. Que por qué vivían en una casa tan grande, que cómo la obtuvieron, “que era un desperdicio una casa que la Revolución podía usar para una escuela o un círculo infantil, en manos de unos contrarrevolucionarios”. Temiendo un decomiso, Naranjo compró otra, lejos de donde él y su esposa vivieron por años.

En 2015 vivió una escalofriante historia en su carrera como doctor. Un anciano obeso sacó su cama al medio del céntrico Parque Maceo, frente al hospital Hermanos Ameijeiras y se acostó en ella protestando por sus malas condiciones de vida. Fue conducido al Servicio de Urgencias, donde encargaron el caso a Naranjo.

“Tras examinarlo concluí que no tenía ninguna condición que ameritara su ingreso”, recordó. Al comunicarlo, Gisela Frías, directora municipal de Salud Pública, y Miosotis Galarraga, directora del centro, ordenaron canali-

zar una vena del paciente y sedarlo, porque no debía salir de terapia. Órdenes del gobierno —no sería la primera vez que el régimen usaría un hospital como cárcel y médicos como carceleros. Naranjo ripostó que no era policía y que el anciano no estaba preso.

Luego unos señores pidieron verlo. Se identificaron como capitanes de la policía política: Alberto y Rodríguez. “Insistieron que cooperara, que sedara al paciente y ellos se ocuparían del resto”. Naranjo reiteró que el hombre estaba sano y no tenía criterio para sedación. “Me miraron riéndose; dijeron ‘usted sabe’ y se fueron. Le confesé al anciano que su vida peligraba y le di el alta”. Al rato entraron a la sala las doctoras y los oficiales cuestionándolo, anunciando consecuencias.

“Al mes me sacaron de la Unidad de Urgencias y me pusieron a trabajar junto a médicos castigados porque se iban del país —como en Batabanó”, contó. Al otro lo mandaron como médico general a un Consultorio. Semanas después dijeron que no había dónde ubicarlo y quedó “a disposición municipal”, o sea, desempleado. Además, dijo, le negaron su expediente profesional.

Buscó empleo en varios hospitales, pero no fue aceptado. No le quedó otra opción que trabajar por cuenta propia como profesor repasador, y en un *spa*. “Al poco tiempo, inspectores empezaron a multar arbitrariamente la cafetería de mis padres, obligándoles a cerrarla. Era su único sustento”.

Naranjo cree que su hermano Roy Anderson, oficial de la marina mercante por años, también sufrió los ataques. Sin explicación, luego de unas vacaciones le impidieron reincorporarse a su tripulación. “Era el único oficial joven de la naviera sin una marca en toda su trayectoria”, dijo. Luego de un año de investigaciones y sin obtener respuestas, llegó a sus oídos que estaba bajo investigación por la policía política, porque Naranjo administraba sus bienes. Sin hallar empleo en Cuba, y acosado por los órganos represores, Roy Anderson escapó de la isla con su familia. “A mi esposa, miembro de la Banda Nacional de Conciertos, la relegaron a niveles inferiores a pesar de su buen desempeño”, afirmó Naranjo. “A mi hijo en reiteradas ocasiones le preguntaban en la escuela sobre sus padres, que qué estaban haciendo, cómo les iba en la iglesia”.

A Naranjo le impidieron renovar su pasaporte en 2016 y 2017 para ir a congresos de cosmetología a los que fue invitado en México. En 2018, tras otorgársele una visa de turismo por varios años a ese país, el MININT y Salud Pública lo “regularon”. “Me despidieron, pero era catalogado como ‘personal indispensable’; solo tras medio año de lucha, me autorizaron a renovar el pasaporte”.

En 2020 vivió cómo, justificado en la pandemia de COVID-19, el Estado forzó una reclusión total. “Fue el momento que tanto había esperado la tiranía para cerrar templos, casas-culto, y atacar a líderes religiosos y semi-

naristas con cuantiosas multas, por supuesta propagación de epidemias”. En medio de ese escenario comenzó a postear enseñanzas por las redes para su congregación: “grabamos un programa llamado *Impacto*, para la familia cristiana, y *Somos Diferentes*, dirigido a jóvenes”. Muchas iglesias aprovecharon más las redes sociales para conectar a los fieles.

En marzo de 2021, ya exiliado, su hermano transmitió varias directas por su perfil de Facebook, para exponer las causas por las que huyó de Cuba con su familia. “Desclasificó asuntos de seguridad marítima del Ministerio del Transporte, expuso fraudes de sus dirigentes, cómo barcos cubanos comercian ilegalmente con banderas de otros países, y a dónde iba el dinero de esas operaciones”. Divulgó testimonios de otros marineros, también víctimas de la tiranía, y desnudó los testaferros de la marina mercante en Grecia, a quienes puso nombre y apellidos.

El 15 de mayo de 2021, a las 7 de la noche, Naranjo recibió la sorpresiva visita de dos hombres que se identificaron como mayor Alberto y teniente Wilfredo, de la policía política. Exigieron a él y a su esposa usar sus redes para desmentir y desacreditar lo expuesto por Roy Anderson. Los militares dijeron que era algo a lo que no podían obligarles, pero que les convenía hacer, en especial, por el bien de su hijo, que estaba creciendo. Naranjo alegó que su hermano era dueño de sus palabras. Los oficiales ripostaron que era “imposible no estar en un bando político”, y que ellos habían escogido el bando de los financiados por el imperialismo yanqui.

Como si de un *déjà vu* se tratara, el 17 de junio a las 7 de la noche, fueron otra vez visitados por miembros de la policía política. “El mismo teniente con otro hombre que no se identificó, en el portal de nuestra casa preguntaron si ya teníamos una respuesta, que habíamos tenido tiempo suficiente para pensar y que ellos eran bastante condescendientes con nosotros”, recordó Naranjo. Cuando repitió su postura, los agentes rieron y comentaron algo como que la libertad cuelga de un delicado hilo, y la soga siempre se rompe por su parte más débil. “Y repitieron que había llegado el momento de cooperar con ellos, por el bien de mi familia, de mi hijo”, Danny Gabriel.

En unos meses entraría al Servicio Militar Obligatorio, instituido para los varones desde los 1960. “Allí estaremos esperando”, le dijeron a Naranjo.

Sabemos que es un buen muchacho, estudioso, que quiere ser médico como usted. Sería una lástima que no llegara a verlo. Nuestros campos de entrenamiento son lugares inhóspitos, los accidentes ocurren a diario y es frecuente que algunas balas se escapen en los campos de tiro. Ahí, no podrá protegerlo.

Él y su esposa acabaron en un asombro aterrador. Cuando los militares se fueron supieron que debían huir, sin vender nada, para no levantar sospechas. “La vida de nuestro hijo estaba en juego. Optamos por esconderlo, no salir a la calle, mientras resolvíamos los boletos aéreos para México”.

El 11 de julio de 2021, Naranjo grabó un programa para la iglesia. Y se enteró que decenas de ciudades y poblados estaban en la calle en el mayor estallido social en lo que iba de siglo.

Cuando salimos a la calle para comprobar lo que ocurría un hombre de civil, corpulento y que nunca habíamos visto en el barrio, “recomendó” que no saliéramos de la casa. La cuadra donde vivíamos estaba cerrada por autos policiales para que los vecinos no se unieran a la masa de manifestantes.

Como miles, Naranjo halló el modo de burlar el apagón de Internet ordenado por el régimen. En Facebook vio imágenes de militares, cuadros profesionales y simpatizantes socialistas apaleando o amedrentando a manifestantes pacíficos. “No puede hablarse de guerra ante la represión de un cuerpo militar, armado, contra jóvenes indefensos que piden libertad y la dimisión del dictador. Clamamos por paz y protección divina sobre los indefensos, algunos la edad de mi hijo”, contó.

El 14 de julio un desconocido llamó a Danny Gabriel. Le citó a su escuela con carácter obligatorio. La familia se extrañó. El curso estaba parado por la pandemia. El muchacho telefoneó a otros compañeros de aula y supo que estaban reclutando a niños, de 16 a 18 años, para formar BRR, “para golpear a los ciudadanos que protestaran, actos bárbaros bajo supervisión del gobierno”.

Tres días luego volvieron a llamar de la escuela, pero fue Naranjo quien atendió. “Citaban a Danny Gabriel para una reunión por el pronto reinicio del nuevo curso escolar. Cuando pregunté dónde sería, porque la escuela estaba cerrada, contestó que en las afueras de la escuela, negándose a revelar su identidad”. Respondió que su hijo no iría, que estaba fuera del país.

“Aterrados, el 31 de julio salimos en la madrugada al Aeropuerto de Varadero y volamos a Rusia”. Días después tomaron un avión a Mexicali, y de ahí fueron a la frontera americana para pedir refugio.

## **Un exitoso emprendimiento y la ruptura del monopolio estatal de telecomunicaciones**

Raudel García Bringas tenía 34 años cuando los militares lo esposaron una madrugada del 2012 en la capital. Le acusaban de emprender en un sistema que odia la iniciativa privada y armar, quizá, la primera red independiente de servicios de telecomunicaciones.

Miembro de la Iglesia Bautista de Batabanó desde 1994 y alumno del Seminario Teológico de La Habana de 1995 a 2000, sin dejar de servir como predicador local, erigió a la par un camino como hombre de negocios en la informática para embajadas en la isla y clientes privados cubanos.

García Bringas emprendió de manera autodidacta cuando aún el castrismo no había dado el pistoletazo de expandir el trabajo por cuenta propia,

con el fin de seducir a Barack Obama para un deshielo diplomático. Su vida cambiaría radicalmente a consecuencia de ello.

Sobre su período de cárcel, escribió un libro de memorias titulado *El reto de vivir en Cuba. Entre la aceptación y el rechazo*. Desde una cosmovisión cristiana, que le fortaleció en duros momentos, sintetizó los procesos penales por los que pasó y la vida en, al menos, tres cárceles. Ya en el exilio, García Bringas fue una voz denunciando torturas y atropellos del sistema judicial.

Fue condenado a tres años de prisión en Cuba por “actividad económica ilícita”, aunque la vigilancia sobre sus actividades comenzó mucho antes de su arresto en 2012. Su trabajo como informático en las embajadas de Brasil y Chile en La Habana captó la atención de la policía y, a partir de 2007, lanzó un proyecto empresarial en Cuba, brindando servicios de conexión satelital a sedes diplomáticas. Su empresa, pionera en el país, continúa operando actualmente.

A finales de 2008, García Bringas y un pequeño equipo comenzaron a desarrollar una plataforma de telecomunicaciones que operaba paralelamente al monopolio estatal ETECSA. El objetivo era enrutar llamadas internacionales hacia Cuba mediante sistemas diseñados por ellos mismos, adaptando tecnología satelital para el tráfico de voz. No existía en el mercado cubano ni internacional un sistema comparable, y todo fue desarrollado específicamente con base en el conocimiento técnico del entorno de telecomunicaciones cubano. Aunque fue un proyecto meramente empresarial, el régimen lo interpretó como una amenaza.

El 5 de septiembre de 2012 lo arrestó la división de contrainteligencia que detuvo al contratista americano Alan Gross. Compartieron celda en el Hospital Militar Carlos J. Finlay de la capital. García Bringas fue interrogado y procesado por la Sala Octava de Delitos contra la Seguridad del Estado. Se le acusó falsamente de ser agente del Mossad, entre otras teorías que nunca pudieron demostrarse, pero aún tienen consecuencias: no puede regresar a Cuba.

Inicialmente, trató de explicar que su actividad no tenía connotaciones políticas, pero comprendió que cuando la Seguridad del Estado procesa un caso, se convierte automáticamente en uno de carácter político. Ya para diciembre de 2012, cuando la prensa oficial comenzó a publicar sobre su caso, era claro que se trataba de una causa usada con fines ejemplarizantes.

Durante su tiempo en el centro de detención 100 y Aldabó, vivió condiciones diseñadas para quebrar psicológicamente. Vio intentos de suicidio y de deterioro mental severo entre los reclusos. Tras más de 70 días detenido, sufrió una crisis nerviosa. Aunque sus síntomas apuntaban a una abstinencia inducida, nunca recibió atención médica adecuada. Dice que fue víctima de un intento de manipulación psicológica con psicofármacos administrados sin su conocimiento en la comida.

Tres semanas después del episodio, fue trasladado a Medicina Legal, donde psiquiatras militares lo llevaron nuevamente al borde de los síntomas que ya había superado. En ese momento, y bajo el diagnóstico de secuelas neurológicas, comenzaron a suministrarle medicamentos para el insomnio, tratamiento que continúa hasta hoy. Fue internado primero en la prisión de Valle Grande, luego en la Sala de Penados del hospital Covadonga, y finalmente trasladado a la prisión del Combinado del Este bajo sospechas de un supuesto plan de fuga masiva.

En el Hospital Militar Carlos J. Finlay, le administraron dosis aún más fuertes de sedantes. Lo que debería haberse limitado a pocas semanas se extendió por más de un año. Aunque logró reducir las dosis, nunca ha podido prescindir completamente de los medicamentos, que ya no lo ayudan a dormir, pero que tampoco puede abandonar sin graves consecuencias. En 2016, sufrió un coágulo sanguíneo producto de las toxinas acumuladas por los medicamentos. De haber sido en una arteria principal, su vida habría estado en peligro. Desde entonces, debe tomar anticoagulantes de por vida.

A pesar de todo, García Bringas no calló. Desde prisión escribió cartas denunciando las arbitrariedades de su caso. En una de ellas expresó su fe cristiana con estas palabras:

Como cristianos debemos nuestra última lealtad a Dios y a Su voluntad, más que a los hombres y sus intrigas... Hemos visto la verdad crucificada y la verdad sepultada, pero hemos seguido adelante con la convicción de que la verdad, echada por tierra, volvería a resurgir.

Nunca estuvo solo, dijo. Tuvo a Dios y el acompañamiento del pastor Manuel Alberto Morejón y su equipo de la Alianza Cristiana, quienes lo sostuvieron durante el proceso. Cree firmemente que no fue casualidad, sino providencia. Hoy continúa convencido de que solo con valentía y desde los principios cristianos se puede enfrentar al mal y contribuir a un país mejor.

Pese a las secuelas físicas y psicológicas, Raudel se considera un hombre afortunado.

Ha podido mantener una vida estable, es un padre activo y concluyó dos maestrías y cuatro postgrados en instituciones internacionales con calificaciones destacadas. Aunque su vida no es “normal”, ha aprendido a vivir sin que su entorno sufra consecuencias por su historia, agradecido.

## CAPÍTULO 9

### MARIO FÉLIX LLEONART Y YOAXIS MARCHECO

El matrimonio de Mario Félix Leonart y Yoaxis Marcheco invirtió tiempo y fuerzas en narrar e intentar encaminar a Cuba en la libertad de los hombres y la libertad de Dios. Leonart nació en 1975 en una familia bautista. Entonces muchos creyentes se debatían si huir de Cuba, o quedarse y sufrir persecución, también si debían mostrar más o menos sus sentimientos religiosos en la esfera pública.

Los padres de Leonart no temían ir a la iglesia. Su coraje influyó en el hombre que sería. La comunidad de fe lo enriqueció, sobre todo en la educación, basada en valores cristianos que lo mantuvo a salvo de la tara escolar oficial<sup>559</sup>: la idolatría a Castro, el Partido, el Socialismo.

El primer choque cultural en la memoria de Leonart llegó temprano, en 1980, a los cinco. So pena de cárcel, sus padres lo entregaron al centralizado sistema escolar estatal: fiel a enclaustrar doctrinalmente a los más jóvenes en una “educación pública y gratuita” unida a la producción material<sup>560</sup>, con niños en labores agrícolas cuyo beneficio final tributaba al Estado. En la primera semana de aulas de Leonart, el maestro preguntó a los alumnos quién era religioso. No estaba preparado para responder. Sus padres le habían protegido de la cultura hostil fuera del hogar, y no le habían advertido que la educación que recibiría del Estado tenía el fin de erradicar su fe, ese rezago de la sociedad burguesa. A su mente infantil le avergonzaba caer en la categoría de “aleluyos” o “contrarrevolucionarios” que repetían los medios y discursos de líderes políticos. Ningún niño alzó la mano. Y Leonart se negó a confesar su fe. Aquel momento supuso para él una temprana crisis de conciencia. Martilló por días su mente. Con cinco años sabía que algo mal había hecho, como Pedro tras la crucifixión. “Ese día se rompió mi inocencia y me prometí que nunca más, si volvían a preguntarme, quedaría en silencio”<sup>561</sup>.

En su infancia oyó burlas de profesores que le preguntaban lo mismo, ya enterados de que seguía a Cristo. Pero esa discriminación, que pretendía aislarlo, tuvo un efecto contrario. Su carácter sociable atraía a otros y con paciencia explicaba la fe que los adultos cuestionaban.

La historia de fe de Marcheco, nacida en 1973, también inició en la infancia. María Pepa, una miembro de la Iglesia metodista de Mayarí, Holguín,

---

<sup>559</sup> “Entrevista con Mario Félix Leonart Barroso”, *Memory of Nations*, mayo de 2017, <https://n9.cl/s9aun>.

<sup>560</sup> Karl Marx y Friedrich Engels, *Manifiesto del Partido Comunista* (Londres: Liga de los Comunistas, 21 de febrero de 1848), <https://n9.cl/x16wa>.

<sup>561</sup> Citas o referencias, si no están marcadas con nota al pie, son parte de entrevistas para este libro.

le predicó de Dios. El patio de su casa colindaba con el de la escuela donde Marcheco estudió del primer al tercer grado. María Pepa aprovechaba el horario de receso para hablarle a los niños de Cristo. Luego fue su primera maestra de Escuela Dominical. Cada domingo, cuando ella regresaba del servicio, la niña iba a su casa y allí recibía la lección que le había impartido a otros de su edad en la iglesia.

En aquel momento congregarse podía tener serias repercusiones en la vida de un cubano, ya fuera en sus trabajos o para continuar los estudios en las universidades y eran monitoreados en los CDR. Por eso los padres de Marcheco la dejaban ir a casa de María Pepa, pero no a la iglesia. La primera vez que pisó el templo metodista de su pueblo natal fue de adolescente. Atesora ese día como uno muy feliz.

No olvida a Raúl Parra Delgado, un compañero de aula que predicaba a otros jóvenes sin temor, y la inspiró a ir a la iglesia a tomar las lecciones bíblicas que por años recibió en secreto.

Otra persona clave en la formación de Marcheco fue, en su vida preuniversitaria, un maestro de Marxismo. Lo conoció esporádicamente en un concurso donde él era parte del jurado. Le preguntó cómo ella actuaría si veía a un grupo de personas protestando en las calles. Sin entender bien la naturaleza de la pregunta, alegó que se suponía que las calles en Cuba eran solo de los revolucionarios. Marcheco usó el verbo “suponer”. No estaba segura de su respuesta. El hombre, sereno le contestó: “las calles en Cuba deberían ser de todos los cubanos, ¿no te parece?” Ese día sembró una inquietud en la conciencia que no la abandonó. Al pasar de los años, reflexionó que, en aquel profesor, si ya no lo era, estaba brotando un opositor. En ella también.

## **La universidad y un despertar cívico**

En 1992, caído el Muro de Berlín y aislada Cuba, Fidel Castro enmendó la Constitución de 1976. Originalmente, el texto constitucional decía en su Artículo 54:

El Estado socialista, que basa su actividad y educa al pueblo en la concepción científica materialista del universo, reconoce y garantiza la libertad de conciencia, el derecho de cada uno a profesar cualquier creencia religiosa y a practicar, dentro del respeto a la ley, el culto de su preferencia. La ley regula las actividades de las instituciones religiosas.

Es ilegal y punible oponer la fe o la creencia religiosa a la Revolución, a la educación o al cumplimiento de los deberes de trabajar, defender la patria con las armas, reverenciar sus símbolos y los demás deberes establecidos por la Constitución<sup>562</sup>.

---

<sup>562</sup> República de Cuba, *Constitución de la República de Cuba*, proclamada el 24 de febrero de 1976, 3940, disponible en Digital Library of the Caribbean, <https://n9.cl/920fbf>.

Con la Reforma constitucional de 1992 se eliminó lo anterior y se añadió un nuevo texto que ocupaba el Artículo 8 con lo siguiente: “El Estado reconoce, respeta y garantiza la libertad religiosa. En la República de Cuba, las instituciones religiosas están separadas del Estado. Las distintas creencias y religiones gozan de igual consideración”<sup>563</sup>.

En otras palabras, el Estado pasó de ser ateo a laico. Era apenas un amago de “cambios”, como si el Socialismo hubiera ordenado a sus funcionarios no despreciar a los cristianos tan evidentemente.

Así, la frecuente asistencia al templo que tanto Lleonart como Marcheco habían desarrollado, cada uno en su provincia y aun sin conocerse, no impidió que entraran a la universidad. Fue un momento de desconfianza: al mismo grupo social que por décadas se le había prohibido acceder a varias carreras, ahora se le entreabría el portón de hierro de la educación superior.

En la dura década de 1990, con 18 años, Lleonart se debatía entre prepararse para el pastorado en el Seminario Teológico Bautista de La Habana, o cursar estudios seculares a nivel universitario. Los exámenes de ingreso para los segundos coincidían con las entrevistas de entrada al Seminario. “Me fue una excusa para intentar eludir el llamado divino, aunque Dios tenía su plan”, confesó.

En el turbulento 1994, cuando cientos protestaron contra el castrismo en el Maleconazo, Lleonart entró a la carrera de Información Científico Técnica y Bibliotecología. Estudiaría en la Facultad de Comunicación de la Universidad de La Habana, ubicada en la señorial Avenida G.

Allí conoció a Marcheco en 1995, que había viajado desde el Oriente de la isla a estudiar la misma disciplina. El amor brotó en el más agreste escenario: la crisis económica conocida como Período Especial arreciaba, y los hambreados estudiantes pasaban mil necesidades. Muchos comenzaron a conectar los puntos: la pésima situación económica era resultado directo de eventos internacionales, sí, pero también de un sistema socialista negado a liberar la economía.

En el caso particular de Marcheco, sus ojos críticos se abrieron aún más al interactuar con una prima nacida y criada en la capital y un grupo de jóvenes habaneros que “hablaban las cosas como eran”. Allí por primera vez oyó a alguien decir “abajo Fidel”. Fue el momento en el que definió algo que venía sintiendo desde la adolescencia: era anticomunista. Empezó a sentirse feliz si los comunistas no la enrolaban en reuniones escolares, fue apática a cuanto actividad se convocaba en la universidad, sentía orgullo de ser reconocida como gusana.

---

<sup>563</sup> República de Cuba, *Constitución de la República de Cuba*, proclamada el 24 de febrero de 1976, con reforma del 26 de junio de 2002, disponible en Constitutive Project, <https://n9.cl/4wprop>.

En una oportunidad Ricardo Alarcón, presidente de la ANPP, buscó piso por piso de la Residencia estudiantil en las calles F y 3ra a los becados para que asistieran a “elecciones” celebradas por el sistema. Marcheco recuerda que era obligatorio participar y votar por todos los candidatos que el castriismo proponía. Frente a Alarcón se negó a participar del espectáculo que, vehemente, criticó.

Antes de conocer a Mario, junto a dos amigas de la carrera, “fundó” el Partido Locomista, de los locos, una parodia del Comunista, una broma en serio. Pero el socialismo no entiende de humor (no en vano la primera publicación que prohibió en Cuba fue la humorística *Zig-zag*). La Federación Estudiantil Universitaria (FEU) llamó a contar a las locomistas por aquella sospechosa idea. Leían poemas y cantaban. Tenía un idioma inspirado en el latín con el que hablaban sin que otros entendieran. Eran las ovejas negras del grupo universitario —epíteto con que aún hoy se recuerdan. “Nos dimos el lujo de ejercer la libertad en un mundo lleno de censura y control”, contó Marcheco.

De su lado, al joven Leonart le impactó políticamente ver, televisada en el verano de 1997, la campaña contra Félix Bonne Carcassés, Martha Beatriz Roque Cabello, René Gómez Manzano y Vladimiro Roca, condenados a entre tres y cinco años de prisión por firmar el texto “La Patria es de todos”. Uno de sus párrafos refería:

El hombre no puede vivir de la historia, que es lo mismo que vivir del cuento; se necesitan bienes materiales, satisfacer su espiritualidad y de hecho poder mirar al futuro con expectativas pero, además, un espacio que todos conocemos como libertad<sup>564</sup>.

Leonart, desde entonces, se volvió admirador y seguidor de aquellos activistas. Lo que buscaba ser un escarmiento público, tuvo un efecto *boomerang*: fue propaganda gratuita que atrajo curiosidad, atención y simpatías. Leonart cree que “La Patria es de todos” representó un hecho significativo en el despertar y empoderamiento de la sociedad civil cubana<sup>565</sup>.

Egresado de la carrera en 1999, su vida cambió drástica y providencialmente de dirección.

En 2000, misionó y plantó iglesias junto al ministerio estadounidense Layman’s Walk Ministries. De allí nació la congregación del batey Rosalía, de la que, junto a la Iglesia Bautista de Taguayabón, ambas en la provincia Villa Clara, fue ordenado pastor por la ACBCOcc en 2006.

Un año después completó una Maestría por la Facultad Latinoamericana de Estudios Teológicos. Asimismo, tomó cursos de capellanía carcelaria en

---

<sup>564</sup> Pedro Corzo, “La Patria es de Todos”, *Martí Noticias*, 20 de julio de 2018, <https://n9.cl/7kiudd>.

<sup>565</sup> Micaela Hierro Dori, “Mario Félix Leonart: ‘Ser consecuente con la fe exige levantar la voz y ser parte activa del cambio’”, *Cultura Democrática*, 12 de septiembre de 2022, <https://n9.cl/auevi>.

el liberal Seminario Teológico de Matanzas. Todas esas experiencias lo hicieron comprender las luces y miserias del panorama religioso cubano. Le permitirían calibrar quiénes defendían la labor profética eclesial, quiénes estaban enchufados al poder, quiénes alzaban la cruz y quiénes lustraban con ella las botas de los militares.

## **Resistencia al totalitarismo**

En 2002 el Proyecto Varela llevó a Lleonart a la línea de fuego: fue uno de los recolectores de firmas. La iniciativa de Oswaldo Payá y un grupo de activistas, logró reunir las necesarias para presentar a la ANPP una propuesta de plebiscitar cambios políticos democratizadores. Promover cambios por vías legales aprovechando grietas el propio sistema, fue un parteaguas nacional. Tanto así, que Lleonart lo relaciona como causa de la represión posterior, conocida como Primavera Negra, en 2003, cuando el Estado confinó a 75 opositores, más de la mitad involucrados en el Proyecto Varela. Y, en 2012, precipitaría el asesinato de Payá y Harold Cepero.

Marcheco sumó su firma, sin medir las posibles consecuencias. Tampoco midió las consecuencias cuando en ese mismo año se negó a firmar aquella respuesta oficialista al Proyecto Varela que fue la declaración del carácter irrevocable del Socialismo en Cuba. Le parecía una aberración pretender imponer el Socialismo por la eternidad.

En septiembre de 2009 el matrimonio recibió en su casa a los periodistas independientes Reinaldo Escobar y su esposa Yoani Sánchez, una visita que le costó a Marcheco un empleo estatal donde combinaba su tiempo como pastora de la congregación bautista de Taguayabón.

La policía vigilaba a los disidentes y castigaba a quienes se reunieran con ellos.

En ese punto, donde había perdido tanto de un manotazo, comenzó a escribir en su blog *Isla Interior*, en *Religión en Revolución*, en *Cubano Confe-sante*, en las revistas *Convivencia* y *La Rosa Blanca*, y en el diario *CubaNet*. Junto a Lleonart participó en un curso que Yoani Sánchez celebraba en su casa para enseñar a líderes de la sociedad civil a usar Twitter (X) a ciegas, desde un celular arcaico de teclas con más de una función.

Con ese teléfono Marcheco emitió sus primeros mensajes al mundo exterior. Se lo obsequió el preso político y Vicario general del Catolicado Ortodoxo Romano Bizantino de Cuba, Ricardo Santiago Medina Salabarría. Con él y su esposa, Marcheco y Lleonart compartieron tormentas<sup>566</sup>.

Medina Salabarría llevaba un blog, e integraba la resistencia pacífica desde los 1990. Al salir de la cárcel asumió como Secretario de atención a pre-

---

<sup>566</sup> Shelyn Rojas, “Entrevista al sacerdote opositor Ricardo Santiago Medina”, *CubaNet*, 6 de noviembre de 2006, <https://n9.cl/jc6zd>.

sos políticos del Partido Cuba Independiente y Democrática —volvía a las prisiones donde tanto sufrió a visitar a quienes estaban en desgracia. Aquella unión de responsabilidad religiosa y social inspiró al matrimonio bautista de Taguayabón.

El viejo celular de teclas no es el único artefacto que trae buenas memorias a Marcheco. También recuerda su primera laptop, ganada en un concurso que los editores cubanoamericanos Idabell Rosales y Armando Añel lanzaron en Twitter. Consistía en resumir en 140 caracteres los deseos para Cuba. Aquella máquina fue muy útil para su activismo, hasta caer en manos de la policía un día de 2014, cuando la detuvieron con Leonart en una céntrica calle de la ciudad de Camajuani.

A pesar de la represión, consideran únicos esos primeros años de activismo. Entre otras cosas, por la armonía entre los opositores más conocidos. Recuerda verlos a todos en las tertulias de la organización Estado de Sats, o en la sala de Yoani y Reinaldo Escobar. Las iniciativas llovían.

Marcheco conoció a varias Damas de Blanco y presos políticos de la Primavera Negra como Iván Hernández Carrillo, Ángel Moya, Félix Navarro, Eduardo Díaz Fleitas. A José Daniel Ferrer lo recibieron Leonart y ella en la casa pastoral; viajaron a la sede del *think tank* Convivencia, en Pinar del Río. Tantas cosas, tantas personas. Todo lo apostilla con el calificativo de un honor.

El matrimonio creció en la paternidad y la maternidad, en la labor pastoral, en temores y angustias, en la aventura y el deber cívico.

Leonart acabó convirtiéndose en un rostro reconocible para hermanos de causa y represores. Como mismo la isla vivía un periodo de insurrección cívica, Leonart en lo personal experimentaba algo similar. El país y el pastor respiraban a la vez.

Desde su fundación en 2013, Leonart participó en el Proyecto Emilia, algo que le permitió interactuar de cerca con otros líderes históricos de la oposición al totalitarismo, como Oscar Elías Biscet. Ambos se harían grandes amigos. La iniciativa, que proponía un plan de transición a la democracia, declaraba ilegítimo al régimen y sus fuentes administrativas de poder, desde la ANPP, el Gobierno, el Sistema Judicial, hasta su única fuente de derecho, el PCC.

En el Proyecto Varela y en el Emilia Leonart sumó a fieles de varios cultos. “La fe es uno de los principales combustibles al servicio del pueblo para transformar realidades circundantes”, dijo.

En 2014, en la Cumbre de las Américas celebrada en Panamá, firmó la ratificación y expansión del influyente pacto entre grupos disidentes conocido como “Acuerdo para la democracia en Cuba en la diáspora”<sup>567</sup>, gestado

---

<sup>567</sup> Organizaciones disidentes cubanas, “Acuerdo por la Democracia en Cuba en la diáspora”, 1998, <https://n9.cl/2z010>.

a finales de los años 1990 y que unió a más de 76 organizaciones de la isla y el exterior, en un compromiso de respetar la democracia en una era post-castrista.

Lleonart también se unió en 2015, junto a 23 organizaciones opositoras de dentro de Cuba y 32 del exilio, al lanzamiento de Encuentro Nacional Cubano (ENC)<sup>568</sup> y la Declaración de San Juan, que planteaba la restauración de los derechos ciudadanos, así como la excarcelación incondicional de los presos políticos y la derogación de leyes que atentaran contra las libertades fundamentales. El pastor coordinó ENC en Cuba de 2015 a 2016. Recorrió la isla aunando esfuerzos de entidades de la sociedad civil independiente, tendiendo puentes entre quienes estaban dentro y fuera. Después se unió a la promoción de Cuba Decide, ONG que aboga por un plebiscito en el que los nacionales decidan si quieren o no cambiar el sistema Socialista.

Siguiendo el intenso activismo de Lleonart podría trazarse una genealogía de la disidencia organizada en la Cuba a inicios del siglo XXI. La lista de iniciativas en las que participó no fue estéril; todas, dijo, “incidieron en inclinar la balanza hacia la democratización de la mentalidad de la sociedad civil cubana como requisito previo a la democratización de la nación”. Todas contribuían a un diálogo generacional entre cubanos, necesario para la transición. Un diálogo, primero, entre las mismas organizaciones de la sociedad civil, dos, entre las organizaciones y la ciudadanía y, tres, entre las organizaciones y el régimen<sup>569</sup>.

Lleonart cree que entre los principales obstáculos para un mayor alcance de las iniciativas estaban la falta de planificación estratégica, exiguos recursos y la aceitada maquinaria represiva oficial. En ese contexto, Lleonart creía que la iglesia cubana debía ser sal y luz, elementos agresivos, no pasivos, que transforman las realidades donde están presentes. Jesús utilizaba esos símbolos para describir el rol de la Iglesia en cualquier contexto: de ser causa y transformar. Cambiar esos roles, según el líder bautista, era entregar el lugar a las tinieblas, y convertirse en mero efecto.

Creía que, en las circunstancias del castrismo, que oprime al mismo pueblo al que la Iglesia está llamada a ministrar, esa institución no tiene como opción poner el candelero bajo el almud. Para Lleonart, la raíz de los males de Cuba era espiritual y, así, requería respuestas espirituales; que la élite Socialista no representaba, el caso de un buen gobierno que merecía se orara por él, a no ser que se orara y actuara al tiempo para su caída; que en la cerrazón por el COVID-19, la Iglesia callara o peor, se recluyera atomizada, en casa, acatando prohibiciones. Recordó que, ni siquiera bajo Nerón y Domiciano los cristianos dejaron de reunirse y, así, surgieron las catacumbas, que ni las mentiras del emperador culpándolos por el incendio de Roma, ni

---

<sup>568</sup> Encuentro Nacional Cubano, “¿Quiénes somos?”, <https://n9.cl/fnhah>.

<sup>569</sup> Dori, “Mario Félix Lleonart: ‘Ser consecuente con la fe...’”.

la violencia en el circo lograron silenciarlos o someterlos. Por encima de obedecer al César, estaba obedecer a Dios.

Como ya otros líderes religiosos lo habían manifestado en su discurso público, Leonart calificó al sistema como satánico, que dañaba toda la nación cubana, la que estaba dentro y al exilio.

### **Contar, cronicar**

Leonart lo tuvo claro siempre. La policía política enfilaría los cañones contra su esposa y familia. Temió, cuando empezaron las amenazas más claras en 2009, que induciéndole un miedo mayor, ella fuera un instrumento para desestimularlo a ser fiel a sus principios, que su temor se multiplicara por cuatro (por ella, su esposo y las dos hijas), que se quebrara el matrimonio.

Los negros propósitos de la Oficina [de Asuntos Religiosos del PCC] no han tenido lugar: ni mi Eva me amordazó, ni se rompió mi matrimonio. Aquí estamos juntos como un desafío más contra este mal gobierno. Porque como dije a esos hermanos que me visitaron: si ustedes hubieran venido a convencerme a mí con argumentos sólidos de que yo estaba mal juzgando a un buen gobierno, tal vez hubiesen conseguido algo en modificar mi firme posición profética; pero si han venido para pasarme el mensaje de que al resto de las atrocidades ya notorias al mundo entero estos pistoleros que han tomado el dominio de un país a su antojo, amenazan también la integridad física o psicológica de un par de hermosas niñas y de una inofensiva mujer, todo a cambio de unas simples y medidas palabras, entonces, lamentablemente, yo estaba en lo cierto, pero que como ahora la guerra es en contra de mi propia familia, esa que Dios me ha asignado primordialmente para defender y sostener, ahora ya no habrá retroceso<sup>570</sup>.

Marcheco encontró en cronicar una vía para desahogarse. En su blog *Isla Interior* describió una Cuba desde las arterias, una desconocida por los turistas, una que pretendían obviar algunos gobiernos e instituciones internacionales, país silenciado por algunos hombres, pero conocido y apreciado por Dios, escribió. En la primera década del siglo XXI creía que ese pedazo de tierra empezaba a susurrar, y del susurro pasaría al grito, a la protesta.

Sus crónicas nacían isla adentro, no solo por la referencia espacial del pueblo “del interior” donde vivía, Taguayabón, sino también desde Marcheco misma, desde la isla que es cada individuo y que el colectivismo socialista había tratado de amalgamar.

En la primera publicación de su blog escribió:

En medio de tanto mar y tanta asfixia interior y siguiendo el ejemplo de buenos cubanos que en la misma boca de la fiera decidieron aplas-

---

<sup>570</sup> Mario Félix Leonart Barroso, “Aquí la tienen”, *Religión en Revolución*, 13 de octubre de 2010, <https://n9.cl/tjisf>.

tar sus ataduras y abrir sus labios y corazones para expresarse, es que decido sobreponerme a todo miedo.

Era el *boom* de esos espacios, donde autores independientes exponían, sin arreos de censura estatal, con lecturas autodidactas, personales, un país complejo. Marcheco lo hizo desde la fe.

Igualmente, Lleonart desarrolló en Cuba un activismo articulista; una senda natural que ya había desarrollado en la oratoria, con el estudio de la hermenéutica y el discurso oral.

Aquel camino tuvo su antecedente en el blog *Religión en Revolución*, pionero de un periodismo de opinión sistemático y crítico desde la comunidad de fe, contra la dictadura. Para 2010 Lleonart había dado un salto de autonomía editorial, al fundar su propio blog, *Cubano Confesante*.

El escritor y editor exiliado Armando Añel, contó a Lleonart entre los más dinámicos y lúcidos opositores al sistema en la sociedad civil cubana. Aplaudía, especialmente, sus crónicas en WordPress, “un clamor de esperanza” que acercaba, “por añadidura, a la trayectoria vital de quien también es un pastor ejemplar: uno que tuvo la generosidad no solo de guiar a sus ovejas, sino de enfrentar directamente a la rabiosa jauría que las desangra”<sup>571</sup>.

Cuando fundó *Cubano Confesante* había en Cuba un *boom* de blogs, preconizando la ola de medios no estatales. El título del de Lleonart auguró frontalidad al castrismo, como aquella Iglesia Confesante que se alzó contra el Nacional Socialismo y costó la vida a Dietrich Bonhoeffer. Lleonart lo testimonió así en su presentación del blog: “Yo también me paro sobre la brecha que es el roto puente de mi pueblo con nombre indígena, Taguayabón, para denunciar las causas que contaminan sus cada vez más escasas aguas, y para anunciar ríos de agua viva”. Escribió sobre Cuba, siempre desde el lente cristiano, mezclando historias políticas en la isla con las de creyentes valientes y martirizados. Atendió a los sucesos más importantes del momento. Al huelguista de hambre Orlando Zapata Tamayo, que el régimen dejó morir, lo comparó con el religioso Miguel Servet, injustamente llevado a la hoguera en Suiza. Ambos muertos con 42 años.

El 9 de octubre Lleonart se embarcó en un viaje hacia la ciudad oriental de Banes, logrando evadir dos cercos policiales, para orar y consolar en lo posible a Reina Luisa Tamayo, madre del opositor. Calificó llegar a la casa como “un verdadero milagro”. Allí habló a dos de los hermanos y sobrinos del mártir, “a todos los abracé como si siempre los hubiese conocido, y luego de presentarme tuve la bendición de orar con ellos y por ellos sintiendo su afecto entrañable”<sup>572</sup>. Al día siguiente, como cada domingo, los familiares intentarían caminar a una iglesia y al cementerio donde Zapata Tamayo fue sepultado.

---

<sup>571</sup> Mario Félix Lleonart Barroso, *Cubano Confesante* (Miami: Neo Club Ediciones, 2017), 7.

<sup>572</sup> *Ibíd.*, 16-20.

*Cubano Confesante* también apuntó a instituciones que le hacían el juego al totalitarismo.

El 24 de septiembre de 2010 el oficialista CIC lanzó, bajo el título “Herederos de la paz de Cristo”, un llamado a “toda persona amante de la paz”, a crear redes alternativas a grandes medios usando correos electrónicos, blogs, perfiles de Facebook o Twitter, para difundir “los daños que las guerras pueden infligir a la humanidad, al clima y a la vida del planeta en general”.

Irónico, Leonart contestó: “acepto el reto”. Recalcó que su blog dedicaría a ello sus esfuerzos. Era

contraproducente que el CIC se declare responsable de la paz mundial y reconozca que esta se basa en la fraternidad que debe existir entre todos los seres humanos, porque somos hijas e hijos de un solo Dios; y sin embargo pase por alto la tensa situación en su propio patio. Es como si todo estuviese en desorden en la casa y pretendiera procurársele en el vecindario.

*Cubano Confesante* recordó que la isla de inicios del siglo XXI vivía “cada día una lamentable guerra interna”, reflejada en altas estadísticas de suicidios, padecimientos psiquiátricos, abortos, divorcios, desconfianzas, delaciones, robos, y “el popular ‘quítate tú para ponerme yo’”. Y en esa tensión de la que culpaba al “desgobierno” castrista, “lo único que falta es plomo y pólvora”.

Leonart recordó que mucho antes que el CIC lanzara su “desafío” varios cubanos intentaban acceder a Internet para burlar el monopolio informativo estatal, y por ello eran censurados.

¿No tiene en cuenta tampoco la falta de acceso a Internet de la mayoría de la población que, además, no puede ni pensar en ello por la primaria preocupación del que voy a llevarme hoy a la boca? ¿Por qué no cuestiona al desgobierno por bloquear la mayor parte de estos esfuerzos ciudadanos?

De Fidel Castro dijo que fue un peligro para la paz mundial. No erraba si se cuentan los intentos de exportar la revolución al Tercer Mundo y el entrenar y acoger terroristas en la isla.

El talento del pastor para comunicar lo llevó, en 2017, a inaugurar un programa radial de 15 minutos también llamado *Cubano Confesante*, que fielmente produce desde una perspectiva profética y bíblica. La emisora *Radio República* lo transmite por onda corta.

Cuando el acceso a Internet en Cuba aún no estaba extendido, el pastor fue de los primeros usuarios en la isla que concibió un uso periódico y político de su cuenta de Twitter.

El 5 de mayo de 2011 el opositor Juan Alfredo Soto García fue golpeado por la policía cerca del Parque “Leoncio Vidal”, de la ciudad de Santa Clara. Leonart lo supo, y twitteó la denuncia. Horas después, Soto García murió. La publicación apuntaba al régimen como culpable.

El diario del PCC, *Granma*, publicó varios editoriales diciendo que personas inescrupulosas habían mentido. Leonart se defendió respondiendo desde su blog: pidió una investigación imparcial de lo sucedido, porque el Tribunal Provisional de Santa Clara había pasado el caso a Fiscalía Militar<sup>573</sup>. El régimen no se juzgaría a sus propios uniformados. Aquel tuit, dice Marcheco catalizó una escalada contra la familia. Ya no tendrían más paz.

Las autoridades de Taguayabón presionaban a los bautistas para que dejaran de asistir a la iglesia del pastor contrarrevolucionario. Para Leonart y su esposa, hubo citaciones y detenciones. “Ser consecuente con la fe deriva en no acatar silenciosamente el estado de cosas en Cuba, sino que exige levantar la voz y ser parte activa del cambio”, dijo Leonart<sup>574</sup>.

Mario fue un activo denunciante de violaciones a los derechos humanos desde el interior de la isla, especialmente aquellos contra la libertad religiosa, tanto en el escenario digital como físico. Su tesón inspiró a varios amigos a hacer lo mismo. Entendiendo el poder de la comunicación para el cambio social, Leonart participó en la fundación de medios independientes, más allá de los blogs, como *Cuadernos de Pensamiento Plural* y la revista juvenil *Nota de Cielo*. El primero proveía un espacio de interacción entre intelectuales. El segundo buscaba crear un puente entre jóvenes y adolescentes cubanos con sus similares en República Checa, e incentivar la práctica del periodismo independiente entre creyentes<sup>575</sup>.

El propio Leonart entrevistó a varias personalidades nacionales e internacionales para esa publicación. La escritora de ciencia ficción Daína Chaviano, el periodista cristiano Oscander Rodríguez Frómota, el artista y cantante David de Omni, la rapera Danay Suárez, y Madeleine Albright, la primera mujer que llegara a ser Secretario de Estado estadounidense. Varias de esas conversaciones acabaron formando parte del libro *Doce entrevistas para Nota del Cielo*<sup>576</sup>.

Si bien a la larga ambos proyectos acabaron en pausa por la falta de fondos o el retiro de alguno, sus núcleos gestores se mantenían activos y dispuestos aún con Leonart en el exilio.

## **El Instituto Patmos y la esperanza**

El 2 de febrero de 2013, durante la celebración por el 74 aniversario de la Iglesia Bautista de Taguayabón, varios líderes religiosos junto a Marcheco y

---

<sup>573</sup> “Entrevista con Mario Félix Leonart Barroso”, *Memory of Nations*.

<sup>574</sup> Dori, “Mario Félix Leonart: ‘Ser consecuente con la fe...’”.

<sup>575</sup> Dejó de producirse cuando el grupo europeo que la financiaba exigió incluir elementos de IG en su contenido, bajo el argumento de mayor “inclusividad”. *Nota del Cielo* se negó y fue desfinanciada.

<sup>576</sup> Mario Félix Leonart Barroso, *Doce entrevistas para Nota del Cielo* (Editado independientemente, 2018).

Lleonart fundaron el Instituto Patmos. Para él, las iglesias eran escuelas de democracia, y en momentos cruciales de la historia nacional, la cubana no tenía por qué ser la excepción<sup>577</sup>.

Marcheco describe vívidamente ese momento genésico como una noche interesante y desafiante. No había un solo banco vacío en el templo. Estaban presentes varios pastores de iglesias vecinas e, incluso, algunos opositores locales.

Patmos priorizó, desde su nacimiento, cuatro objetivos: la defensa y el monitoreo de la libertad religiosa, la educación en derechos humanos, el diálogo interreligioso y la incidencia política. Su nacimiento fue resultado de consideraciones de pastores de distintas comunidades de fe<sup>578</sup>.

El Instituto nunca tuvo una lista de miembros, sino una estructura informal que ha logrado escapar de la fatiga inducida por la persecución, y acaba gran parte de los proyectos independientes en la isla. El suyo es un trabajo de catacumbas, clandestino y en red, para documentar y enviar a entidades internacionales casos contra la fe del cubano, no solo la de los cristianos.

Patmos creció a tal punto, que tenía varias representaciones en toda Cuba, y realizó foros de discusión o debates entre personas de diferentes credos e ideas. En dos participó Oscar Elías Biscet, opositor y activista provida que defendió el Creacionismo; en otros fue panelista el intelectual ateo José Gabriel Barrenechea, colaborador asiduo del Instituto y amigo de Lleonart.

Uno de esos foros se llevó a cabo en el Seminario Bautista “Luis Manuel González Peña”, en la ciudad de Santa Clara, donde Lleonart y Marcheco fueron profesores. Poco después celebraron otro, cuyo tema fue el derecho a la Vida, en la Iglesia católica de los Capuchinos, en Santa Clara —Marcheco recuerda que ese día la policía rodeó el templo y acosó a un cura que facilitó el evento.

Esa influencia, capaz de organizar y unificar a gente separada doctrinalmente, alteró al régimen. Lleonart sufrió reclusiones domiciliarias. El régimen no quería que saliera de su vivienda. En la reja de la casa pastoral el bautista puso un día un cartel: “La casa no es calabozo”.

Interrogado después de una detención en La Habana, un oficial le acusó de ser agente del Mossad, la agencia israelí de Inteligencia. El pastor dio un manotazo en la mesa que los separaba y respondió, indignado: “Más le vale que sea espía del Mossad, y no un hijo del Dios viviente”.

En marzo de 2016, cuando el presidente estadounidense Barack Obama aterriza en Cuba, el país estaba henchido de expectación. Para el Estado,

---

<sup>577</sup> Mario Félix Lleonart Barroso, “TheEconomist: Mi lectura cubana al ensayo The Stand dedicado al 500 Aniversario de la Reforma Protestante (V)”, *Cubano Confe-sante*, 22 de noviembre de 2017, <https://n9.cl/81dobr>.

<sup>578</sup> Katherine Mojena Hernández, “Instituto Patmos: ‘Anhelamos llevar esperanza y vida al pueblo cubano’”, *CubaNet*, 25 de marzo de 2021, <https://n9.cl/yu5w3>.

la primera visita de un mandatario estadounidense en funciones a la isla Socialista no podía empañarse con reclamos públicos de derechos humanos. Leonart notó que su casa e iglesia estaban bajo una fuerte vigilancia. Según Marcheco, llevaban días rodeados por efectivos policiales, sin poder salir. Patrullas, jeeps, hombres de civil.

Aquel Domingo de Resurrección, después de la escuela dominical, Leonart decidió ejercer su derecho al libre movimiento. Salió de la casa, y Marcheco lo siguió, celular en mano, para documentar lo que intuían que pasaría. Su hija Rachel, de ocho años, iba al lado suyo. Cuando los militares se lanzaron sobre el pastor para inmovilizarlo y montarlo en la patrulla, la niña comenzó a llorar. Marcheco trató de calmarla y, a la vez, filmar la detención. Ni ella ni sus hijas sabían dónde lo llevaban. Las retuvieron en su casa, bajo vigilancia, sin acceso a Internet o llamadas, por los tres días de Obama en la isla. Leonart pasó ese tiempo en una celda.

Los días siguientes, a Marcheco le pegó como un puñetazo en el rostro que ninguno de sus vecinos interviniera en favor de su esposo, a pesar de conocerlo por años y saber que eran personas de bien. La memoria de aquellos rostros vacíos le duele aún. El inmovilismo del pueblo ante la injusticia. Trata de pensar poco en eso, aunque no deja de entender que es importante no olvidar. Con la ayuda de un hermano en la fe sacó el video de la detención de su esposo. Alguien más lo envió a la emisora estadounidense *Radio Martí* y, de ese modo, se dio a conocer al mundo.

Marcheco solo ha visto ese video una vez. No puede soportar su carga emocional. Aquel Domingo fue el detonante para pensar en el exilio. En las semanas finales en la isla, volvían una y otra vez a su cabeza aquellos ojos a su alrededor; “espectadores de una película cuya trama les era ajena; nadie se inmutó ante lo que estaban haciendo”. Luego, lo usual: muchos en el pueblo dejaban de mirarlos, saludarlos. “El miedo siempre ha sido un arma en manos del castrismo”.

Leonart sometió la decisión de salir del país a votación familiar. Su hija menor, Rachel, determinada, soltó que debían irse. “Era imposible no escuchar aquella voz y obedecerla”, dijo.

El nombre del Instituto, idea del sacerdote Félix Ben Castilla, miembro de una denominación desconocida por el régimen, es un espejo de sentidos. Refería a la isla de Patmos, donde el apóstol Juan acabó preso por su fe. Allí recibió visiones que plasmó en el *Apocalipsis*. Aunque, mayormente asociadas con eventos catastróficos, también dan esperanza a la Iglesia atribulada.

Para Leonart, el objetivo de Patmos era llevar esperanza al pueblo. El Instituto corrió igual suerte que los cubanos: desperdigados por el mundo, sus miembros forzados al exilio. Leonart, con su esposa y dos hijas, se acogieron al programa de refugiados en la Embajada de Estados Unidos, La Habana. Salieron de Cuba el 18 de agosto de 2016, hacia Maryland.

## Exilio y fe

Como líder cristiana, Marcheco ve conexiones entre la lucha por la libertad y la fe: “Luchar contra la opresión dictatorial nunca va a contraponerse a Dios. Él nos hizo libres. No hay nada ni nadie que tenga el derecho a usurpar esa libertad que el Dios Soberano nos otorgó a todos”.

Interpreta luchar por la libertad como procurar la justicia, y la Palabra de Dios manda a procurar la justicia, dar voz a los acallados, ayudar a esos pequeños a los que Jesús alude en los evangelios. No hay contradicción entre su fe y su lucha cívica:

Dios es el primero que quiere a Cuba libre de un sistema decadente y opresivo. Eso sí, Dios quiere que contemos con Él para esa lucha, que lo pongamos al frente de todas las batallas. Ojalá todos los cubanos logren entender eso.

En el exilio Marcheco publicó libros, cerró su Máster en Teología en la Facultad de Estudios Teológicos de Miami, e inició el Doctorado en Ministerio en el Midwestern Baptist Theological Seminary.

Por su cercanía a Washington DC, centro para la incidencia política internacional, Leonart se volvió un consultado experto por organismos como la United States Commission on International Religious Freedom (USCIRF). Incluso, conversó directamente con el presidente Donald Trump en la Casa Blanca, como parte de un grupo de religiosos perseguidos en sus países de origen. Además, el matrimonio fue un rostro común en las manifestaciones frente a la embajada castrista.

Se volvieron tan incómodos, que el canciller castrista Bruno Rodríguez Parrilla los acusó en 2020, falsamente, de promover un ataque armado contra esa sede diplomática en DC<sup>579</sup>.

En el exilio también Patmos pasó a elevar las voces de una pródiga red de aliados y colaboradores en Cuba a escenarios como la Mesa Redonda Internacional para las Libertades Religiosas.

Marcheco acepta que ha sido difícil mantener la red del Instituto viva en el país estando fuera de él. El constante éxodo y la persecución de aliados obliga a conectar con nuevos actores en el terreno, y edificar relaciones de confianza social que el castrismo se ha dedicado a horadar.

Marcheco dice que mantener contacto con los de adentro les ha permitido compensar su salida, “no hemos dejado de ser útiles, ni hemos dejado de luchar por la libertad de los cubanos”. Ella cree que, aunque salió de la isla, espiritualmente sigue allí. Es la historia de millones de exiliados, dualidad que ancla los deseos del retorno a un país por construir.

---

<sup>579</sup> DDC, “Pastores acusados por Bruno Rodríguez de vínculos con el ataque a su Embajada en EEUU: ‘Es una falacia total’”, Diario de Cuba, 12 de mayo de 2020, <https://n9.cl/g5t31>.

En el exilio, Lleonart se perfila como alguien que logra ver más allá de los odios inmediatos que producen, naturalmente, malos tratos y humillaciones. Incluso, puede ver en aquellos que trabajan para el castrismo, a alguien a quien pasar el mensaje de libertad y de salvación: “un ser humano vulnerable que puede ser transformado, que puede ser cambiado y que también ha sufrido igual que yo y también de cierta forma es una víctima”<sup>580</sup>.

A la vez, la ilusión de que acabe de caer el totalitarismo no abandona su mente. No lo hizo a finales de 2016, con la elección republicana y su postura firme contra regímenes socialistas y cuando, sobre esas mismas fechas, murió Fidel Castro. Tampoco en 2021, animado con que el lema castrista “Patria o Muerte” fuera desplazado por el “Patria y Vida” de la canción homónima.

En la isla, el trabajo de Patmos, que había sido en 2013 mucho más público, debió bajar su visibilidad. Desde la salida de Lleonart los foros continúan entre miembros de varias confesiones, pero sin mentar las relaciones con Patmos, para que puedan realizarse con éxito. Mientras, el Instituto ayuda a que sus miembros reciban, fuera del país, educación en derechos humanos.

El retraimiento ha tributado en favor de la funcionalidad. Fruto de esa estrategia son los informes anuales sobre Libertad Religiosa. Esa información ha llegado al Examen Periódico Universal de Naciones Unidas, donde los estados miembros hacen recomendaciones al régimen, que termina avergonzado ante la comunidad internacional.

Patmos, incluso, extendió sus reportes hacia otras violaciones, y se convirtió en el principal monitor de la libertad de movimiento, con la lista negra de los Regulados —individuos a los que, generalmente por razones políticas, el Estado impide salir del país. Esa labor salía del poco tiempo libre de Lleonart y Marcheco; constancia para generar la base de datos desde cero y recoger evidencias.

Igualmente, apoya en la visibilización de los presos políticos con denuncias internacionales mediante jornadas de oración. Cuentan con personas dentro de Cuba, de distintas religiones, que realizan una labor de capellanía carcelaria, y sirven de enlace para informar denuncias.

Esa línea de trabajo de Lleonart no llegó en el 2021, cuando la represión del 11J llenó las cárceles con manifestantes pacíficos, sino desde antes, cuando una parte significativa de los reclusos por razones políticas eran hombres que habían optado por la lucha armada contra el totalitarismo. Ese grupo, en el marco de una mayoritaria oposición cubana que desde los años 1980 eligió la vía no-violenta, se había convertido en anatema para algunos, políticamente incorrecto mencionar.

Desde que Lleonart vivía en la isla, cada año otorgaba el Premio Patmos, en reconocimiento al trabajo de hombres y mujeres de fe por la reins-

---

<sup>580</sup> “Entrevista con Mario Félix Lleonart Barroso”, *Memory of Nations*.

tauración de la República en la isla. La mayoría de quienes proponen las candidaturas y deciden el ganador son protestantes. Pero en la entrega de los premios se encuentra implícito una intención de diálogo interreligioso. El Premio se entrega cada 31 de octubre, Día de la Reforma Protestante, y los requisitos para ser candidatos son ser un creyente cubano (de cualquier credo), residir en la isla, ser consecuente con esa fe y, en lo posible, alinearse con los cuatro objetivos del Instituto, ya mencionados.

De todos los premiados solo dos no han sido presos políticos: los católicos Dagoberto Valdés y José Conrado. En 2023 se premiaron a cuatro evangélicos activistas y presos políticos del 11J: las hermanas Garrido y los hermanos Martín. En varias de las ceremonias de premiación, más o menos públicas, han participado periodistas, activistas pro derechos humanos, líderes de iglesias registradas —como Moisés de Prada— y otros de no registradas, propiciando un escenario fraternal entre quienes el Estado intenta distanciar mediante la legalidad o etiquetas políticas.

Lleonart ha reconocido que a las instituciones religiosas legalmente registradas el totalitarismo las obliga a escoger entre sus preceptos religiosos o los intereses institucionales de sobrevivencia administrativa. Si se solidarizan públicamente con un disidente, pueden perder su acceso a, por ejemplo, visas religiosas necesarias para el funcionamiento de la institución.

En 2021 dijo:

Tratamos de enviar mensajes de exhortación, de la manera más diplomática posible, porque a veces atacando obtenemos reacciones indeseadas. Como dijo el apóstol Pedro: “Demos razones de la fe que hay en nosotros a aquellos que no piensan igual”. Y hemos tenido buenos resultados. Hemos visto en estos años un empoderamiento dentro de grupos legalmente registrados<sup>581</sup>.

De esa llama Lleonart y Marcheco, sin dudas, fueron un elemento genésico, profético.

---

<sup>581</sup> *Ibíd.*

### Pastores por el Cambio

En la Revolución de los Campesinos de la Europa del siglo XVI, el teólogo Thomas Müntzer maldijo el feudo y el expolio de “tiranos y energúmenos” que robaban impuestos y dilapidaban lo que debía servir al bien común. Siglos después, al otro lado del Atlántico, la bloguera independiente Noraida Romero, comparó con Müntzer a varios pastores por su disenso del castrismo; sobre todo al grupo de Antonio Rodríguez Estrada, César Serrano Palacios, Marilis Acosta y otros, que fundó el 10 de abril del 2012 la entidad cívico-religiosa Movimiento Apostólico Profético Pastores por el Cambio. La palabra final deslizó un propósito ¿renovador, provocador? La organización se replanteó el pastorado, apuntando al sacerdocio como compromiso social, a la obligación de la opinión<sup>582</sup>.

Pastores por el Cambio nació en la ciudad de Bayamo al calor del, en alza, Movimiento o Reforma Apostólico. En la Avenida Frank País, frente a la tienda Las Novedades, la más importante de la urbe, tenía su casa-templo Antonio Rodríguez Estrada, presidente de la organización. El modesto lugar era frecuentemente visitado por su vicepresidente, César Serrano Palacios.

Su labor comunitaria alcanzó a los desahuciados que creó el socialismo en su voluntad por hacer igual de miserables a todo individuo. En zonas marginales presentaba una alternativa de vida, un cambio con Cristo, a discapacitados, narcómanos, individuos violentos, alcohólicos, ancianos sin protección social o familiar, menesterosos, personas con infecciones de transmisión sexual. Capacitados como capellanes, miembros de Pastores por el Cambio expandían el ministerio a hospitales y prisiones, llevando aliento y acompañando a enfermos, reclusos y familias<sup>583</sup>.

La organización resistió al totalitarismo con sus demandas y el mero hecho de ejercer la libre reunión, expresión y culto en un país-cárcel. Mostraba, según el blog *Religión en Revolución*, “el desplazamiento político a lo interno del país, de cara a la transición democrática”.

Evidenciaban que no todos los pastores, ministros, teólogos y cristianos, estaban de acuerdo con el control que ejercía la Oficina de Atención a Asuntos Religiosos del Comité Central del PCC<sup>584</sup>. Predicaban en las calles,

---

<sup>582</sup> Noraida Romero, “Los Münzers en Cuba y su desarrollo pastoral”, *Los Münzers cubanos*, 16 de diciembre de 2012, <https://n9.cl/d2jju>.

<sup>583</sup> Aleaga Pesant, “Pastores por el cambio”, *CubaNet*, 17 de octubre de 2012, <https://n9.cl/8picfc>.

<sup>584</sup> Noraida Romero, “Los Münzers cubanos”, *Los Münzers cubanos*, 8 de enero de 2013, <https://n9.cl/k8mzc>. El blog maneja en todo tiempo el apellido como Münzer,

mercados, paradas, terminales e, incluso, en los sacrosantos actos políticos del Estado, desviando la atención de los presentes, del mensaje socialista al cristiano.

Esto no solo ocurría en Bayamo, sino en otras subsedes de la entidad en el Oriente cubano, como Santiago de Cuba, liderada por el Apóstol Jorge Pérez, en el poblado holguinero de El Cristo, con el pastor Reutilio Columbié, en la provincia de Camagüey liderada por el pastor Camacho —yerno del muy conocido líder del Movimiento Apostólico Bernardo de Quesada—, y en Las Tunas. También se había extendido a Sancti Spiritus y Cienfuegos, con el liderazgo de la pastora Elisabeth Serrano, hermana de Serrano Palacios, y en la capital, bajo el Apóstol Luis Maldonado.

Pastores por el Cambio crecía clandestinamente, en casas de creyentes, formando sus propios líderes; y asumía un discurso contra las cadenas del Estado sobre la fe, más frontal que la mayoría de las iglesias evangélicas entonces. El totalitarismo temía un desborde de un grupo como ese.

Serrano Palacios vio la entidad, primero, espiritualmente: “una de las alternativas para la unidad de las distintas generaciones de cristianos, que buscan la libertad prometida por Cristo en Su Palabra: si el hijo os libertare, seréis verdaderamente libres”. Pero no la desligó de “promover un cambio en el país a favor del Evangelio”, por una Ley de Culto, y que pudieran registrarse “las distintas iglesias y organizaciones cristianas que día a día pagan el precio del acoso, la amenaza y en ocasiones la destrucción de sus propiedades”. Pidió libertad para edificar templos y casas pastorales. Apuntó a instituciones dadoras de sentido tomadas por el Estado: en la educación, instituir seminarios teológicos y que los hijos de los cristianos pudieran disfrutar de una educación conforme a su fe; en los medios, libertad para expresarse en la televisión, radio y prensa nacional y local, todos envueltos en la férrea política de rechazar cosmovisiones distintas al Socialismo; y el acceso libre al ciberespacio “como herramienta en la comunicación y la información” —estaban entre los pioneros de la sociedad civil exigiendo el fin del bloqueo estatal a Internet. Además, en 2012 Pastores por el Cambio facilitaba cursos y entrenamientos sobre temas sociales, un fondo bibliográfico científico-técnico, cultural y teológico a las comunidades donde estaban<sup>585</sup>.

La organización se convirtió en “una de las manifestaciones de la sociedad civil más reprimidas por la policía política, tanto en la provincia de Granma como en el país”. Su activismo cívico y el hecho de predicar masivamente<sup>586</sup> la Palabra de Dios en las calles, mantenía nervioso al Estado. La policía, con apoyo de las Brigadas de Respuesta Rápida, arremetía violen-

---

sin T. Nos limitamos a reproducirlo como tal.

<sup>585</sup> Pesant, “Pastores por el cambio”.

<sup>586</sup> Martí Noticias, “Pastores por el Cambio ganan las calles de Cuba” (fotorreportaje), *Martí Noticias*, 8 de noviembre de 2012, <https://n9.cl/9939s>.

tamente contra sus miembros. Ministros como Yohandri Gutiérrez, Wilber Anach y Julio Magaña podían mostrar señales de golphizas en sus cuerpos<sup>587</sup>.



César Serrano Palacios acosado por la Policía Nacional Revolucionaria. Foto: Blog *Religión en Revolución*.

En mayo de 2012, un mes después de nacido Pastores por el Cambio, Serrano Palacios, su esposa, María Elisa Acosta Piña, y los pastores Roberto Benítez González y Antonio Rodríguez Estrada, fueron arrestados y amenazados con procesarlos penalmente si seguían predicando en las calles<sup>588</sup>.

En noviembre de 2012, Mientras Barack Obama y Raúl Castro conversaban secretamente por un deshielo de relaciones, agentes de la PNR y la policía política secuestraron a doce líderes de la organización evangélica en la Terminal de Ómnibus de Bayamo. ¿Delito? Llevar en un camión arroz, frijoles, espaguetis y otros alimentos y bienes de primera necesidad colectados por cristianos para víctimas del mortífero Huracán Sandy. Doce, como los discípulos de Jesús.

Rodríguez Estrada, una vez libre, detalló que antes habían recibido presiones para no distribuir independientemente la ayuda humanitaria, sino a los CDR o a la OAR, “pero nosotros reiteramos que no confiamos en ninguna organización que responde al Estado”<sup>589</sup>. Finalmente, mediante un aparatoso despliegue policial el régimen les arrebató la donación<sup>590</sup>.

---

<sup>587</sup> *Ibíd.*

<sup>588</sup> Centro de Información Hablemos Press, “Informe sobre Derechos Humanos en Cuba”, mayo de 2012, archivo del autor.

<sup>589</sup> Telemundo, “¿Pastores presos en Cuba?”, *Telemundo Miami (51)*, 30 de noviembre de 2012, <https://n9.cl/1wgr1a>.

<sup>590</sup> César Serrano, “Pastores por el Cambio, una alternativa para la unidad de las distintas generaciones de cristianos en Cuba”, *Cuba Democracia y Vida*, 27 de julio de 2014, <https://n9.cl/7vxa42>.

Los ataques llegaban también subrepticamente. En enero de 2013 Serrano Palacios denunció que los obispos Samuel y Josué Ramos Sanfiel, de la Iglesia de Dios Ortodoxa en Cuba, en Holguín, difundían odio al compás del régimen, acusando a líderes y miembros de Pastores por el Cambio de ser “mercenarios pagados por la Agencia Central de Inteligencia”<sup>591</sup>. Lejos de amilanarse, la organización ofreció su solidaridad a otros grupos atacados por el Estado.

A las seis de la madrugada del 2 de julio de 2014 una turba destruyó la casa-templo del Ministerio Apostólico Estableciendo el Reino de Dios, en Santiago de Cuba, donde ministraba y vivían Esmir Torreblanca junto a su esposa, Marieta Bravo, y sus dos hijos, de 7 y 11 años. Sin previo aviso, seguidores locales del socialismo, policías, funcionarios de las oficinas de Vivienda, Planificación Física, ETECSA, Salud Pública, la Unión Eléctrica, el PCC y la OAR, derribaron la puerta. Los militares entraron con bastones y machetes, y destruyeron y tomaron las propiedades del pastor<sup>592</sup>.



Esmir Torreblanca Cortón y lo que quedó de la casa-templo en Santiago de Cuba. Foto: Blog *Religión en Revolución*.

Mientras sucedía esto, la manzana estaba cercada con efectivos uniformados y otros de civil, autos patrulleros, ambulancias, camiones para cargar lo sustraído y maquinaria pesada para reducir el local a escombros. Fuerzas represivas impidieron que curiosos y líderes religiosos documentaran en videos o fotos el ataque; retiraron celulares, carnés, esposaron y detuvieron a algunos curiosos. Los llamaban contrarrevolucionarios, aliados de la CIA y “la mafia cubanoamericana”<sup>593</sup>.

<sup>591</sup> Cuba Ya Twittea, “Obispos acusan a Pastores por el Cambio de ser mercenarios y agentes de la CIA”, *Cuba Ya Twittea*, 11 de enero de 2013, <https://n9.cl/vbl95r>.

<sup>592</sup> Eloy A. González, “Asaltada, demolida y totalmente destruida la Casa Templo del Ministerio Apostólico y Profético en Santiago de Cuba”, *Religión en Revolución*, 2 de julio de 2014, <https://n9.cl/1xdvu>.

<sup>593</sup> *Ibíd.*

Julia Rosa Piña Sánchez, en aquel momento líder interina nacional de Pastores por el Cambio, llegó al lugar del desastre para solidarizarse con la familia pastoral, que quedó en la calle. A su regreso a Bayamo, recibió una citación policial.

Serrano Palacios, a la larga, salió al exilio por la presión policial. El acoso provocó que su hija menor debiera atenderse con un psicólogo<sup>594</sup>. Se estableció en la ciudad de Indianápolis, Estados Unidos. Allí fungió como representante en el exterior de la organización. Otros líderes vivieron escenarios similares. Para los 2020, Pastores por el Cambio era historia.

## **ComCuba**

Otro ejemplo de integración fuera del Estado, enfocado profesionalmente, se dio en junio de 2016. El Seminario Nazareno de La Habana acogió un campamento con charlas sobre *storytelling* y audiovisuales, en la que participaron cerca de 100 comunicadores no estatales de la isla. En su mayoría eran jóvenes, venían de la comunicación institucional en asociaciones religiosas, pocos con titulación afín al mundo de la comunicación. Algunos editaban boletines ministeriales o departamentales de sus iglesias, a otros le interesaban la edición de videos, la fotografía o fundar revistas, como el equipo del magacín digital *Maranatha*, etc.

En su directiva, electa a mano alzada en el templo del Seminario, contaron el productor Sandy Cancino, el líder pentecostal Israel Matos y el periodista Oscander Frómata, que había colaborado con el diario independiente *14yMedio*. Del evento eclosionó ComCuba, red interdenominacional de comunicadores cristianos y comprometida en promover valores bíblicos —esto chocaba con la imposición cultural de una sociedad que desde 1959 oficializó una nueva moral: la socialista.

El encuentro sentó las bases para una plataforma que organizaría talleres sobre comunicación y trabajo mancomunado, alianzas, cooperación y confraternidad. Denominaciones como Asambleas de Dios prestaron templos en La Habana para celebrar algunos de esos eventos.

Aunque activa aún, sobre 2018 ComCuba perdió empuje, concentrados muchos de sus miembros en la venidera arremetida del Estado en favor de la IG y su impulso en el cuerpo legal de la nación.

---

<sup>594</sup> César Serrano, “Pastores por el Cambio, una alternativa”.

